



**UNIVERSIDAD POPULAR AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE PUEBLA**

VICERRECTORÍA DE POSGRADOS E INVESTIGACIÓN

**DECANATO DE POSGRADOS EN ARTES Y
HUMANIDADES**

DOCTORADO EN PEDAGOGÍA

**COMPONENTES DE LA VIDA UNIVERSITARIA QUE
PROMUEVEN LA PARTICIPACIÓN ESTUDIANTIL
PARA LA FORMACIÓN CIUDADANA: LA MIRADA DE
LOS EGRESADOS**

TESIS QUE PARA OBTENER EL GRADO DE

DOCTOR EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

HILDA GABRIELA HERNÁNDEZ FLORES

DIRECTOR DE TESIS:

DR. JUAN MARTÍN LÓPEZ CALVA

PUEBLA, PUE., MÉXICO. DICIEMBRE DE 2016.



UPAEP – Secretaría General

Dirección General de Apoyos Académicos

Dirección del Centro de Recursos para el Aprendizaje y la Investigación.

Biblioteca Central - **Karol Wojtyła**

Tesis Digitales Restricciones de uso:

DERECHOS RESERVADOS ©

PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de textos, imágenes, gráficas, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente de donde la obtuvo mencionando el autor o autores involucrados en el documento.

Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Puebla, Pue. a 8 de noviembre de 2016

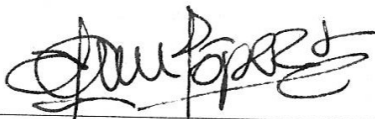
Dra. Gabriela Croda Borges
Directora Académica del Doctorado en Pedagogía.
P R E S E N T E

Muy estimada Dra. Croda:

Por este medio le saludo y quiero hacer constar que he tenido el gusto de dirigir y revisar la tesis de la **Mtra. Hilda Gabriela Hernández Flores**, titulada: "*Componentes de la vida universitaria que promueven la participación estudiantil para la formación ciudadana: la mirada de los egresados*" y habiendo seguido el trabajo y esfuerzo empeñados y revisado que se han hecho los ajustes y modificaciones señalados por los sinodales en el examen de candidatura correspondiente, considero que este reporte de investigación se ha concluido bajo la metodología y sistematización pertinente y tiene la calidad suficiente para un trabajo doctoral, de manera que la TESIS realizada amerita ser presentada y defendida dignamente, para optar al grado de Doctor, de acuerdo a los lineamientos y reglamentos de la Universidad.

Sin más por el momento, me pongo a sus órdenes reiterándole mi agradecimiento.

ATENTAMENTE



Dr. Juan Martín López Calva.
Director de la tesis.

Dedicatorias

A Luz del Carmen Montes Pacheco por encender la chispa y bases de este proyecto doctoral.

A MI DIRECTOR, así con mayúsculas, **Juan Martín López Calva** porque no sólo ha sido un honor caminar esta tesis doctoral a tu lado, sino que contigo he aprendido que los valores y los ideales compartidos cristalizan en metas mayores, y que la mejor forma de apoyar un estudiante de doctorado, es no ponerle obstáculos.

A Martha Leticia Gaeta González por enseñarme que la docencia también conlleva calidez y acompañamiento cercano.

A Martín y Dany porque han sido el motor y el soporte de mis más grandes sueños, y este sin duda ha sido el más complejo hasta ahora en tiempo, ausencia y cansancio. Gracias por su constante apoyo para alcanzar juntos esta meta. Los amo infinitamente.

A mi madre y mi tía, porque de una u otra manera, soy el reflejo de su lucha constante en esta vida y de su triunfo femenino extendido.

A mi hija adoptiva, Norma, porque tu cariño, disponibilidad y apoyo incondicional siempre son claves para alcanzar de la mejor forma mis objetivos. Sabes que eres importante en mi vida de muchas maneras.

A ti, porque estás ahí y has sido luz inmensa para impulsarme a cerrar este proceso.

Agradecimientos

A Judith Cavazos Arroyo, porque tu profesionalismo y tu intensidad me conquistaron y me guiaron atinadamente para que fueras parte de este proyecto.

A Jorge Calles Santillana, porque la vida me regresó la oportunidad de tu participación directa en mi formación, ahora doctoral. Espero que tus puntuales observaciones y consejos me sigan acompañando.

A Leandro y Rodolfo, por brindarme su tiempo y aportar a mi perspectiva metodológica.

A mis compañeros del doctorado, especialmente a **Maricela (Mayis) y Karla** porque su acompañamiento, solidaridad y calidez siempre hicieron mejor y más llevadero este proceso.

A Kikey, porque estás ahí, porque siempre que pedí ayuda durante este proceso obtuve un “Sí”, por cuidar de mí, de Dany, porque tu grabadora fue compañera y testigo de esta tesis doctoral; como tú dijiste, vas, te toca.

A mis invaluable brazos derechos a lo largo de este proceso, **Caro, Javi, Adeo, Iván, Angie** y ya casi para cerrar, **Diego**.

Al Dr. Saúl Macías, porque de diversas maneras fue un gusto cerrar mi formación doctoral con su perspectiva y un reto incidirla en mi investigación.

A Iván Deance, por sugerir caminos, alentarme y motivarme siempre.

A Christian, por respetar y creer en mi trabajo.

A la Dra. Gabriela Croda, por sus atenciones y apoyo durante el doctorado y especialmente al cierre de esta tesis doctoral.

A la BUAP y sus autoridades, por su apoyo en aras de mi desarrollo profesional y académico.

RESUMEN

Esta investigación tiene como objeto de estudio la participación estudiantil y su impacto en el nivel superior, con la intención de resaltarla como componente de la educación para la ciudadanía en el alumnado; con ello, le otorga a la universidad un papel relevante en el desarrollo de la formación ciudadana como antesala de la futura participación en la vida política y social. Su objetivo fue caracterizar los componentes de la vida universitaria que promueven dicha participación a través de los procesos, los actores y las experiencias universitarias desde la mirada de los egresados de cinco universidades que contemplan en su modelo educativo el eje transversal de formación ciudadana. La investigación contempla un enfoque teórico en socialización, educación para la ciudadanía y pedagogía democrática, que a través de un estudio cualitativo-interpretativo, mediante historias de vida parciales permite conocer la importancia de la participación estudiantil en la vida universitaria. Los antecedentes revelan que existe poca investigación sobre la temática en México y coinciden entre sí al hablar de escasa participación voluntaria de los estudiantes. Los resultados indican que la participación no se genera por sí sola, ni es cuestión de decisión propia, sino más bien de motivación e impulso de los contextos sociales en los que el universitario se desenvuelve y de los actores con los que convive, siendo el más importante el entorno universitario. Con ello, se identifican elementos que son de utilidad para la construcción de un modelo universitario en participación estudiantil. Finalmente, aporta a las instituciones de nivel superior conocimiento sobre los intereses y motivaciones de los estudiantes en cuanto a su participación en proyectos sociales y políticos, además de componentes que sirven para desarrollar estrategias en pro de una educación para la ciudadanía confirmando con ello la función social de la universidad como formadora de ciudadanos socialmente activos.

Palabras Clave: Participación estudiantil, vida universitaria, educación para la ciudadanía.

ABSTRACT

The extent of student involvement and its impact on higher education institutions are the central elements of this research, with the purpose of highlighting them as key components for their citizenship education. In so doing, the University plays a relevant role on the development of citizenship training and fostering a democratic participative culture in preparation for their future participation in political and social life. In this manner, from the perspective of graduate students from five different universities, this research reviews the key components that encompass the college life, providing an idea of the importance of participation for citizen education, by deconstructing it on processes, actors and experiences. The well-known technique for seeking out individual life stories along with the “theory of socialization” approach, were the main research tools. Little research exists on this topic in Mexico; the studies reviewed in this research coincide that there is low level of participation among college students. The findings show that participation does not occur by itself, nor by one's own choice, but is rather the result of the motivation and impulse of the social contexts within the students develop, and with whom they live, being the university environment the most important. Some key elements for the creation of a model for the student’s participation are identified, along with their interests and motivations regarding their involvement in social, political and cultural projects, reinforcing the social role the university plays not only in vocational training, but on the development of pro-social, responsible, and contributing citizens.

Keywords: student participation, college life, citizenship education.

Índice

1	Planteamiento del problema de investigación	1
1.1	<i>Investigación en participación estudiantil en el nivel superior</i>	1
1.2	<i>La tarea social de la Universidad</i>	7
1.3	<i>Del perfil de egreso de las universidades</i>	9
1.4	<i>Modelos Educativos con énfasis en formación ciudadana en la Ciudad de Puebla</i>	10
1.5	<i>Participación estudiantil-juvenil en organismos y programas de ciudadanía para jóvenes</i>	13
1.6	<i>La participación estudiantil universitaria en la educación actual</i>	20
1.7	<i>Pregunta de investigación.</i>	22
1.8	<i>Objetivos de la investigación</i>	22
1.8.1	Objetivo General:	22
1.8.2	Objetivos Específicos:	22
1.9	<i>Justificación</i>	22
2	MARCO TEÓRICO	28
2.1	<i>La Vida Universitaria y sus Componentes</i>	28
2.1.1	Rol del Estudiante en la Vida Universitaria	30
2.2	<i>Participación Estudiantil Universitaria</i>	32
2.2.1	La escuela y la familia como agentes de socialización para la participación	35
2.2.2	Modelo de Democracia Participativa	42
2.2.3	Modelo Social-Psicológico	42
2.2.4	Modelo de Incentivos Generales	43
2.2.5	Niveles y funciones de la participación	44
2.2.6	Implicación de los estudiantes en la gestión universitaria	46
2.2.7	Tipos de participación Estudiantil	47
2.3	<i>Formación Integral en el nivel superior</i>	49
2.4	<i>La Educación para la Ciudadanía en el campo de la Educación en Valores</i>	52
2.4.1	Educación para la Ciudadanía	55
2.4.2	Educación para la Ciudadanía desde la Participación Social	60
2.4.3	Importancia del Currículo para fomentar la ciudadanía	62
2.5	<i>Estrategias de participación estudiantil para la educación en ciudadanía</i>	68
3	MARCO METODOLÓGICO	72
3.1	<i>Tipo de estudio y paradigma de investigación</i>	72

3.2	<i>Escenario</i>	77
3.3	<i>Sujetos</i>	77
3.3.1	Características y selección de los sujetos:	78
3.4	<i>Validez y Confiabilidad</i>	84
3.5	<i>Categorías de análisis iniciales</i>	85
3.6	<i>Técnica</i>	87
3.6.1	Historia de Vida	87
3.7	<i>Métodología general de análisis de datos</i>	90
3.7.1	Metodología de análisis de datos en el paradigma interpretativo	92
3.8	<i>Duración del trabajo de campo y procedimiento</i>	94
3.9	<i>Ventana metodológica de la investigación</i>	96
4	ANÁLISIS DE RESULTADOS	97
4.1	<i>El contexto del tiempo, espacio y actores sociales.</i>	97
4.2	<i>Consideraciones referenciales</i>	98
4.3	<i>Historias de vida</i>	99
4.3.1	Categoría 1 (C1) Vida Universitaria:	99
4.3.2	Categoría 2 (C2) Significado de Participar	101
4.3.3	Categoría intermedia: Importancia de participar	101
4.3.4	Categoría intermedia: Retribución de la participación en la vida universitaria	103
4.3.5	Categoría 3 (C3) Relación entre Universidad y Formación Ciudadana	103
4.3.6	C4 Actores que fomentaron o no la participación estudiantil	104
4.3.7	C5: Universidad/ Compromiso Social (CS)	105
4.3.8	Categoría 6: Preocupación de la Universidad por formar ciudadanos y generar proyectos	109
4.3.9	Categoría 7 (C7): Participación ciudadana	110
4.4	<i>Mayor participación estudiantil en las universidades.</i>	111
4.5	<i>Síntesis de reflexiones individuales sobre participación estudiantil y educación para la ciudadanía</i>	113
4.5.1	Un balance	117
5	CONCLUSIONES	119
	BIBLIOGRAFÍA	136

Índice de Tablas

Tabla No. 1: Investigaciones sobre participación estudiantil de 15 años a la fecha por año y país. Elaboración propia	2
Tabla 2: Modelos educativos con énfasis en formación ciudadana en la Ciudad de Puebla. Elaboración propia con información de las páginas web de las universidades citadas.	12
Tabla 3: Participación de los jóvenes por tipo de organización según grupos de edad (2012) Fuente: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) con datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 (ENCUP 2012).	15
Tabla 4: Organismos y Programas dirigido a Jóvenes. Elaboración propia con la información citada en tabla.	17
Tabla 5: Ejemplos de programas juveniles en Europa. Elaboración Propia	18
Tabla 6: Programas enfocados en ciudadana para Jóvenes. Elaboración propia con las citas de la tabla	20
Tabla 7: Formación Ciudadana de acuerdo al tipo de currículum. Elaboración propia basada en Quiroz y Mesa (2011).	64
Tabla 8: Sujetos de la investigación-muestreo teórico	84
Tabla 9: Componentes de la vida universitaria	91

Índice de Anexos:

Anexo 1: Universidad, población aproximada de estudiantes a 2015 y división por área a nivel licenciatura	152
Anexo 2: Ejemplos de Correo de solicitud y respuesta de participación y reflexión de los sujetos	158
Anexo 3: Encuesta para ensayo (apartado de validez y confiabilidad. Cap. 4.)	160
Anexo 4: Resultados Relevantes de la Encuesta (Validez)	162
Anexo 5: Ficha de datos y Guía de entrevista	166
Anexo 6: Collage de fotos de participación de los sujetos	169
Anexo 7: Carta experto	173
Anexo 8: Ejemplo de correo de solicitud a coordinador	174
Anexo 9: Matriz inicial de análisis	175
Anexo 9A: Matriz de Análisis General-vaciado de información total	178
Anexo 10: Matriz de análisis por categoría datos emergentes. Tabla 1: Vida universitaria	188
Anexo 10A: Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes Tabla 2: Elementos de la Vida universitaria	190
Anexo 11: Matriz de análisis de categoría inicial por datos emergentes Tabla 3: Concepción de Participar	194
Anexo 12: Matriz de análisis de categoría inicial (CI) por datos emergentes Tabla 4: Actores que fomentaron o no la participación estudiantil	196
Anexo 13: Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes Tabla 5: Elementos faltantes de la Vida Universitaria para la Educación en Ciudadanía	201
Anexo 14: Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes Tabla 6: Preocupación de la Universidad por formar Ciudadanos/proyectos	203
Anexo 15: Matriz de análisis de categoría por datos emergentes Tabla 7: Definición participación ciudadana	210
Anexo 16: Reflexiones Finales de los Sujetos sobre Participación/Participación Ciudadana y Formación Ciudadana	214

1 Planteamiento del problema de investigación

Este capítulo tiene como objetivo contextualizar el fenómeno de la participación estudiantil en el nivel superior desde la mirada de los egresados, como elemento para la formación ciudadana; para ello se establece un estado del arte en el tema central y se aportan datos pertinentes sobre la relevancia social de la educación superior, los modelos educativos universitarios con énfasis en formación ciudadana en la Ciudad de Puebla, el perfil de egreso, los organismos, instituciones gubernamentales y asociaciones que dan cuenta de la situación y participación de los jóvenes en México, comprendiendo así la situación referencial y actual del fenómeno estudiado y dando pie al planteamiento del problema, la pregunta, los objetivos de investigación y la justificación de este trabajo doctoral.

1.1 Investigación en participación estudiantil en el nivel superior

La participación estudiantil ha pasado por un proceso de adaptación en las universidades, especialmente en las europeas y las latinoamericanas, donde ha cobrado actualidad a partir de nuevos modelos educativos y con ellos el retorno con fuerza de la perspectiva de educación para la ciudadanía generando así espacios y formas de observarla y reproducirla en la educación superior. Con ese esfuerzo de adaptación de las universidades, que aún no acaba de tomar forma, diversas investigaciones en el tema de la participación manifiestan que aún en la actualidad hay poca inclusión del estudiante en actividades extracurriculares internas y/o en actividades externas y relacionadas con organismos que se ocupan de las necesidades sociales de su entorno; como consecuencia de ello, los modelos educativos del nivel superior se han ido replanteando su misión y visión como centros educativos, y a la vez, han ido adecuado los planes de estudio de sus programas, poniendo especial atención en los ejes transversales como parte importante de la formación integral del estudiante.

Así, esta investigación doctoral expone a continuación un marco contextual de las investigaciones más importantes encontradas en el área de la participación estudiantil dentro del ámbito universitario, que comprende quince años a la fecha. A continuación, la tabla de resultados por año, número de artículos y país que da muestra inicial del número de

investigaciones por año, su incremento paulatino y los países de origen de las mismas, con la intención de ubicar dónde el tema recibe mayor o menor importancia.

Año	Número de investigaciones	País
1998	1	Chile
2002	2	Argentina y Chile
2003	1	Australia
2004	2	USA y Chile
2005	1	Chile
2006	1	España
2007	2	España y USA
2008	5	Chile, España, España, USA, Inglaterra.
2009	4	Cuba, México, E.E.U.U, Perú, Argentina, Colombia, Cuba, Ecuador, España, España, Irlanda, México, México y EE.UU.
2010	10	Colombia, España, España, España, EE.UU. (2)
2011	6	Argentina, España (4), India
2012	6	España: 13 EE.UU.: 7 Chile: 5 Argentina: 3 México: 3 Otros: 10
Total de artículos:	41	

Tabla No. 1: Investigaciones sobre participación estudiantil de 15 años a la fecha por año y país. Elaboración propia

Como puede observarse en la tabla No. 1, los resultados muestran que entre 1998 y 2007 los reportes de investigación son tan sólo 10; en 1999, 2000 y 2001 no hay ninguna publicación sobre el tema, y el resto de los años se cuenta con máximo dos publicaciones. A partir de 2008 se incrementa el número, siendo muy productivo el 2011, con 9 artículos. Esta tabla también da cuenta de que las publicaciones en esta temática están centradas en España, seguidas de E.U.A. y Chile, aunque en el caso de Estados Unidos las publicaciones son más de incidencia teórica. En cuanto a México en el lapso de tiempo observado se encontraron sólo dos investigaciones. Los estudios encontrados sobre participación estudiantil permiten conocer el fenómeno en sus diferentes propuestas de investigación, y el aporte de sus resultados al área. A continuación se comentan los trabajos más relevantes en el tema.

Muñoz y Campos (2013), investigación que caracteriza grupos estudiantiles dentro de una estructura institucional que da soporte a iniciativas estudiantiles en las universidades,

integrando la Red Sinergia Regional en Chile. Las investigadoras partieron de cinco mecanismos para recolectar la información, y propusieron fomentar y fortalecer “una cultura participativa que posibilite el desarrollo de una ciudadanía activa y responsable, interviniendo desde su entorno en la construcción de la sociedad” (p. 64), con ello definen la participación estudiantil como una herramienta poderosa de formación ciudadana dentro del contexto universitario.

Chela y Martí (2012), quienes exponen un proyecto realizado para la Universitat Autònoma de Barcelona, presentando un diagnóstico de las estructuras de participación en las universidades públicas catalanas; en esta investigación se evaluó la participación, en términos de calidad democrática, se identificaron buenas prácticas y propuestas de mejora para el conjunto de universidades. Con lo anterior se elaboró una guía para la participación estudiantil de calidad.

Las investigaciones de Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá (una en 2011 y dos en 2012) presentan diversas revisiones sobre la temática y un análisis de la participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad, mostrando así las principales dificultades que hay para la participación estudiantil y las propuestas que pueden facilitar la implicación de los estudiantes en el funcionamiento de éstas. Según los autores, “el estudio realizado muestra que la participación de los estudiantes en los distintos estamentos universitarios es escasa” (p. 542), coincidiendo con la tónica general reflejada en otras investigaciones en esta misma temática. Entre las afirmaciones de los autores se encuentra establecer cambios relacionados no sólo con la mejora de los mecanismos de información acerca de los canales de participación, sino también con el replanteamiento de los procesos participativos por parte de la universidad, el rol del profesorado y de los coordinadores de los órganos de gestión más próximos a los estudiantes. En la investigación de 2012 se enfocan básicamente en la opinión del docente y su función para motivar la participación, que califican como un fenómeno complejo y multidimensional. Las conclusiones de este artículo se centran, mucho más que los otros, en las estrategias a desarrollar para revertir la tendencia a la baja de la participación estudiantil.

La investigación de 2011 también de ellos, es un estudio sobre la opinión de los estudiantes de Girona para conocer la relación de su participación con la universidad, en él se plantean

estrategias que favorecen la participación estudiantil. Los resultados exponen que los alumnos participan cuando están convencidos de la bondad de los espacios de implicación y de las experiencias gratificantes que se pueden obtener de ellas; justifican su nula participación con la falta de tiempo para implicarse en estas actividades y por desconocimiento de los mecanismos para hacerlo, a su vez expresan que “faltan estudios que profundicen en el análisis de las razones de la poca participación y de experiencias orientadas a mejorar ésta en los espacios de gobierno y decisión de las universidades” (p.5).

Entre otras investigaciones localizadas en España, la investigación de Merhí (2011) ahonda en las claves de la participación estudiantil, y propone una visión sobre una cultura más incluyente del estudiantado; para ello asume tres premisas: participar en una actividad concreta, saber cómo participar y creer que esa participación tendrá utilidad para quien la realiza. Sugiere a los estudiantes asumir una postura activa dentro de la organización de la misma universidad y que para ello habrá que pensar en la formación y capacitación del profesorado en estrategias para relacionarse constructivamente con los estudiantes e implicarse.

Por su parte, Canal, Costa y Santisteban (2012) definen diferentes problemas en el proceso de enseñanza, el tratamiento de éstos desde las ciencias sociales y su impacto en la participación. Los autores detectaron que, ante problemas de carácter económico, vinculados a conflictos bélicos, y medioambientales, los alumnos “sólo incorporan la necesidad de alcanzar una solución cuando se les pide explícitamente que busquen una” (p. 532). Asimismo, sugieren que la enseñanza en las ciencias sociales debe estar orientada a la formación de una ciudadanía crítica, responsable y comprometida; los estudiantes han de comprender su realidad social, y con ello generar un pensamiento social y crítico, para proponer alternativas que mejoren su entorno; y enfatizan, al igual que Muñoz y Campos (2013), que este entendimiento de la realidad social favorece la participación de los jóvenes para la democracia y la convivencia, siendo esto lo más relevante del proceso participativo.

Una de las investigaciones realizadas en México es la que corresponde al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey que por primera vez en febrero de 2009 llevó a cabo la aplicación de la Encuesta de Participación Estudiantil, misma que, bajo el nombre de NSSE, consideró a 8,733 alumnos de todos sus campus en 27 ciudades. Dicho

instrumento formó parte del conjunto de mediciones del Plan de Mejoramiento de la Calidad del Aprendizaje (QEP), el cual, entre otras competencias, se enfoca en fortalecer y evaluar competencias éticas y ciudadanas de sus estudiantes. Los resultados se enfocan en variados aspectos, pero en el sentido de esta revisión el punto de mayor interés es el de “experiencias educativas complementarias”. Esta encuesta ha sido realizada en 2010, 2011 y 2012 y también ha sido reproducida en otras universidades en otras partes del mundo como la Universidad de Indiana (CIPPUI) (Instituto Tecnológico de Monterrey, 2010).

Michavila y Parejo (2008) mencionan que la consideración de los estudiantes, bien como socios, bien como consumidores, ha estado presente siempre en los procesos educativos. Sin embargo, existen importantes causas que provocan baja participación estudiantil, como la ausencia de normatividad universitaria que la facilite y la ausencia de recursos financieros y humanos comprometidos en los organismos estudiantiles; así, según estos autores, se pueden citar países donde este tipo de participación es cada vez menor, como Dinamarca, Austria, Alemania y Suiza.

Por su parte Cortés y Kandel (2002) presentan en su investigación un abordaje analítico de la participación estudiantil dentro de la universidad, fundamentando a ésta como un espacio crítico de participación, en donde se propician vínculos con la sociedad, sobre todo en la actualidad, donde los términos “participación” y “representación” pasan por una revisión exhaustiva y de cuestionamiento. La revisión teórica realizada por los autores concluye que los jóvenes universitarios no están alejados de los procesos en que deben participar, y mucho menos demuestra que la juventud universitaria esté despreocupada y apática, más bien, hay ausencia de modalidades alternativas de participación, principalmente en los asuntos públicos de la universidad.

Otro reporte de investigación, el de Hustinx, Meijs, Handy y Cnaan (2012) que expresa que los estudiantes sí participan, pero que buscan nuevas alternativas de participación. Esta investigación también explora la creencia de un involucramiento pluralizado, a través de un nuevo concepto de “ciudadanos omnívoros”, llegando a la conclusión de que no es que los jóvenes no estén comprometidos con la participación, sino que han desarrollado nuevas y más complejas formas de hacerlo, como la participación *online*.

En otro tipo de aportaciones, la investigación doctoral de Concha (2008), realizada en Chile, toma como eje central la palabra «democracia», y con ello expone la participación en los centros de alumnos, para la toma de decisiones educativas, lo que da sustento, en su perspectiva, a cualquier aportación y modificación dentro de los mismos.

Entre los factores que resaltan en algunas de las investigaciones revisadas están presentes elementos como la cantidad de participación y el género, como la de Velásquez, Loreto y Cumsille (2004), donde se aprecia la diferencia entre cantidad y tipo de participación entre jóvenes de ambos sexos y cómo estas diferencias inciden en las expectativas de autoeficacia y la actitud pro-social a futuro. Los resultados de esta investigación indicaron que las mujeres participan más que los hombres; el sexo de los jóvenes es una variable predictora de la actitud pro-social a futuro, pero no predice expectativas de autoeficacia; y la participación social se asocia positivamente a las expectativas de autoeficacia, como también a la actitud pro-social.

La investigación de Levy resalta otro factor, el político y establece que los estudios sobre la participación estudiantil y la relevancia política de los estudiantes en la década del sesenta y setenta, fueron muy vastos y numerosos, pero que el contraste con las décadas siguientes no deja de ser significativo, así propone dos explicaciones para este fenómeno: por un lado “los regímenes políticos de los países latinoamericanos y por el otro el debate universidad pública-universidad privada (y por lo tanto, la creciente diferenciación institucional que dispersó y heterogeneizó al estudiantado), fenómenos que permiten esgrimir ciertas explicaciones sobre el comportamiento político de los estudiantes universitarios” (Levy, 1989 en Cortés y Kandel, 2002, p.8).

Otra serie de investigaciones en el tema son las aportadas por Velásquez, Loreto y Cumsille (2004), Santamaría y Sánchez (2011), Águila (1998), Machado (2010), García y de Alba (2007), Munck (2010), Print (2003) y Bringle, Studer, Wilson, Clayton y Steinberg (2011), que en general identifican las diferencias entre la cantidad y tipo de participación de los estudiantes, además de describir cómo la falta de participación estudiantil incide en el desarrollo y las conductas prosociales individuales y colectivas de los alumnos universitarios.

Otros autores como Echeverry (2011), Goldfinger (2009), Gillman (2010), Luna (2010) y Bers y Chau (2010) presentan un enfoque de la participación estudiantil más acentuado hacia

la formación cívica y ciudadana, desde la mirada de la formación de la universidad hacia estos temas; así la universidad es vista como una comunidad, y la relación de ésta con otros entornos es relevante desde la vinculación no solo institucional, sino estudiantil.

Finalmente Prieto (2005), Bhangaokar y Mehta (2012), Francés (2008), Rivas-Nieto, Curioso y Guillén, (2009), Heredia (2012), Prado y Pérez Campuzano (2011), Michavila y Parejo (2008), Vázquez (2011), Prentice (2007), Frías del Vall (2006) y Watson (2008) parten de premisas como que la ciudadanía es entendida como un acto de convivencia, por lo que asumirla implica una práctica para la libertad; así, sus investigaciones presentan rasgos fundamentales de la pedagogía de la educación cívica y democrática, asentados en la participación como el fomento del aprendizaje mediante la experiencia, la integración de los valores, el fomento del pensamiento crítico y un clima en el aula y la comunidad que favorezcan dicha participación activa en diferentes ámbitos.

Cabe mencionar que también se observa en los reportes de investigación que la participación de los estudiantes en los órganos de gobierno es escasa, hace falta una normatividad en el área, existe preocupación por el tema y finalmente, que la baja participación pudiera incrementarse a raíz de malas experiencias estudiantiles y/o estrategias inadecuadas a los contextos sociales actuales.

Así, a través de este recorrido de investigaciones se puede observar que las experiencias y estudios sobre participación estudiantil para la educación para la ciudadanía hacen evidente que, aunque es un tema que ha ido cobrando relevancia conforme se establecen los nuevos modelos educativos, aún hace falta explorar cómo surge, quiénes la fomentan o no lo hacen y cuál es su incidencia en el contexto universitario en cuanto a la formación integral y ciudadana del estudiante en el nivel superior.

1.2 La tarea social de la Universidad

La educación superior es un fenómeno social que requiere para su estudio y análisis la observación de diferentes aristas, su labor se determina a partir de las demandas de los diferentes sectores de la sociedad dentro de un contexto histórico, social y cultural. Vessuri (1996) señala que las demandas actuales de la sociedad sobre la educación superior han derivado en cuestionamientos acerca del grado de adecuación de estas instituciones a favor

del desarrollo integral de sus estudiantes, donde la principal complicación es la poca sensibilización y activación estudiantil ante el contexto social actual además de la carencia de estrategias de vinculación entre los programas educativos y los problemas de la sociedad.

Ante ello, en 1998 la Unesco estableció en su apartado: “La educación superior en el Siglo XXI: Visión y Acción” que “la pertinencia es la adecuación entre lo que la sociedad espera de las instituciones y lo que estas hacen”, quehacer que aún se observa frágil al hablar de fomentar la participación estudiantil como parte de la vida universitaria. Por otro lado, Flores (1997) menciona que la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), en su “Revisión de las políticas nacionales para la educación” expresa la pertinencia social o relevancia del plan de estudio en relación a los vínculos entre la economía y la sociedad en general. En el contexto europeo también se puede observar, a través de la declaración de Glasgow de abril de 2005, la referencia al proceso de Bolonia y a la construcción del Espacio Europeo de Escuelas de Educación Superior (EEES), donde se expone que “las universidades se comprometen a mejorar sus estructuras de gobierno y su liderazgo a fin de incrementar su eficiencia y su capacidad de innovación y cumplir sus múltiples funciones”, entre ellas las sociales. En el punto 19 del apartado IV concreta: “Para cumplir estos compromisos, las universidades destacan la importancia de la implicación de los estudiantes como socios plenos en el proceso y buscarán la manera de reforzar esta cooperación en el futuro”, es decir impactando el perfil de egreso (en Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera, 2011, p. 2).

En ese mismo sentido la ANUIES (2005) expresa que la pertinencia social es uno de los criterios centrales que han orientado el diseño de las políticas educativas en el nivel superior durante los últimos años, situación que se evidencia por la coherencia que existe entre los objetivos y los perfiles terminales de los planes de estudio con las necesidades del ámbito de influencia de la institución educativa, con el mercado de trabajo o con los proyectos de desarrollo local, regional o nacional del país con los que contribuye no sólo como ente social sino también desde sus recursos humanos, siendo los estudiantes y por ende los egresados, su principal aporte social, con ello es importante considerar el perfil de egreso que construyen las universidades a través de sus planes de estudio.

1.3 Del perfil de egreso de las universidades

El perfil de egreso es una estructura descriptiva que representa la promesa y el compromiso institucional hacia los estudiantes y la sociedad, en términos de habilitar a estos en los principales dominios de la profesión. Hawes (2010) comenta que el perfil de egreso “describe el desempeño esperado de un egresado, certificado por la institución en términos de las habilitaciones logradas en el proceso formativo, representando el compromiso social de la institución en el logro de las competencias, adquiridas en el curso de un itinerario formativo o plan de formación” (p. 3) para la vida.

De esta manera la declaración del Perfil de Egreso es la expresión oficial por la cual la institución comunica a la sociedad la propuesta formativa genérica y las intenciones que la sustentan. Como tal, el Perfil de Egreso constituye un compromiso, una transferencia de poder a la sociedad, que ahora está en condiciones de demandar su cumplimiento (Echeverría, 2000) y en esto encaja el hecho de que la sociedad demande egresados formados social y ciudadanamente para el bien de la sociedad. Los perfiles de egreso son así una oportunidad de inclusión de la educación para la ciudadana desde el currículum y el modelo educativo que puede ser reforzado mediante la participación pro social y las competencias ciudadanas durante la vida universitaria.

Cabe considerar que en este contexto también es prudente la visualización de los espacios de vida universitaria, y la ubicación de los actores que son relevantes para motivar al estudiante a participar; junto con ello se requiere una mirada hacia los propios modelos educativos y a la incidencia o importancia de los ejes transversales establecidos en el currículum para impulsar una cultura de participación para la educación en ciudadanía que, por ende, dé como resultado egresados conscientes de las problemáticas de su entorno, pero sobretodo, activos en sociedad para la conformación de una ciudadanía más sólida. Como señalan Muñoz y Campos (2013): “la participación es hoy un concepto ‘flexible’, en el cual se puede incluir una serie de iniciativas de las más diversas características. Esta flexibilidad es consecuente con la evidencia de que la participación ya no solo se relaciona a la dimensión política, sino a todas las prácticas de asociatividad en el espacio público” (p. 81), haciendo así más obvia la necesidad de una participación estudiantil para y pro social o ciudadana, pero también más responsable e incluyente desde el ser universitario-egresado y finalmente desde un

planteamiento universitario de ciudadano responsable que no se queda en un proceso de beneficio individual sino colectivo.

1.4 Modelos Educativos con énfasis en formación ciudadana en la Ciudad de Puebla

Los modelos educativos son la guía y el eje de una universidad, a través de él se declara la perspectiva educativa y cómo se pretende alcanzar. En palabras de Tünnermann (2008 p. 9) “El modelo educativo es la concreción, en términos pedagógicos, de los paradigmas educativos que una institución profesa y que sirve de referencia para todas las funciones que cumple (docencia, investigación, extensión, vinculación y servicios)”. A continuación, la tabla No. 2 da cuenta de los modelos educativos bajo los cuales han sido formados los sujetos de esta investigación, resaltado en ella, aquellas partes explícitas en relación a la participación y la formación ciudadana de los mismos. Más adelante, en el capítulo de metodología se establecen las razones de elección de estas universidades.

INSTITUCIÓN	MISIÓN	VISIÓN	MODELO EDUCATIVO
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) Universidad Pública	La BUAP está comprometida con la formación integral de profesionales y ciudadanos críticos y reflexivos en los niveles de educación media superior, superior y posgrado, que son capaces de generar, adaptar, recrear, innovar y aplicar conocimientos de calidad y pertinencia social. La Universidad promueve la inclusión, la igualdad de oportunidades y la vinculación; coadyuva como comunidad del conocimiento al desarrollo del arte, la cultura, la solución de problemas económicos, ambientales, sociales y políticos de la región y del país, contribuyendo	La BUAP es líder en el país y cuenta con posicionamiento internacional. La calidad y pertinencia de su oferta educativa y servicios académicos están sustentadas en una planta académica sólida y reconocida, un modelo educativo pertinente, flexible y enfocado en el estudiante, un desarrollo científico y tecnológico, una amplia influencia en la cultura y las artes, una estructura académica que funciona en redes de cooperación y colaboración nacionales e internacionales.	Modelo Minerva: Es un modelo Educativo que trata de dar respuesta a la función social de una universidad pública que se orienta a la formación integral, humanista y centrada en el aprender a aprender basado en la teoría constructivista social participativa. Ejes de acción: <ol style="list-style-type: none"> Estructura curricular Modelo de integración social Investigación Regionalización Gestión y administración

INSTITUCIÓN	MISIÓN	VISIÓN	MODELO EDUCATIVO
	a la creación de una sociedad proactiva, productiva, justa y segura.		
La Universidad Iberoamericana Puebla (Ibero Puebla) Universidad Privada	Formar hombres y mujeres profesionales, competentes, libres y comprometidos para y con los demás; generar conocimiento sustentado en su excelencia académica y humana, en diálogo con las distintas realidades en las que está inmersa, para contribuir a enfrentar las diversas formas de desigualdad y exclusión social con el fin de promover el desarrollo sostenible teniendo como horizonte la construcción de una sociedad más justa y humana-mente solidaria.	Ser una Universidad de referencia por su calidad formativa, de investigación y articulación social, especialmente del Sur de México, con base en su pensamiento crítico, en sus propuestas formativas innovadoras y en la pertinencia de sus programas y proyectos, desde el paradigma de una globalización incluyente y solidaria.	Modelo Educativo Jesuita-Ignaciano: Busca contribuir al logro de una sociedad más libre, solidaria, justa, incluyente, productiva y pacífica, mediante el desarrollo y difusión del conocimiento. a) Características: utilidad, promoción de la justicia, formación humanista y vivencia de la fe. b) Medios: ambiente, estructuras académicas, medios curriculares y no curriculares. c) Valores: amor, justicia, paz, honestidad, solidaridad, sobriedad, contemplación y gratitud.
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)	Crear corrientes de pensamiento y formar líderes que transformen a la sociedad, en la búsqueda de la Verdad, Integrando fe, ciencia y vida. Misión pedagógica: “Reclama la formación verdaderamente integral de mujeres y hombres, profesionistas altamente competentes y solidarios.” misión institucional: <i>“Crear corrientes de pensamiento y formar líderes que transformen a la sociedad”</i>	De acuerdo con su ideario institucional: Ser referente en la conjunción entre el pensamiento humanista cristiano y el pensamiento científico, formando líderes de alta calidad profesional y compromiso social para contribuir a la transformación de la sociedad con propuestas pertinentes, orientadas a la consecución del Bien Común	ME UPAEP 2013: cimentado en valores perennes, con la firme intención de formar integralmente a la persona y altos estándares académicos y profesionales. Niveles: <ol style="list-style-type: none"> Educativo Pedagógico Curricular Académico formativo

INSTITUCIÓN	MISIÓN	VISIÓN	MODELO EDUCATIVO
Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)	<p>El ITESM tiene como propósito ofrecer formación que transforma vidas a través de experiencias educativas que las convierten en agentes de cambio dispuestos a ser aún más competitivos para el beneficio de todos; más dispuestos a ser, que a tener; a servir, que a poseer. Que sean responsables de su propia vida, conscientes que su actuar para apoyar la transformación de los demás. Personas íntegras, visionarias, comprometidas y participativas, no sólo dentro del Instituto, sino en todos los ámbitos donde interactúan. Se promueve en el alumno la reflexión sobre su realidad social, económica, política y ecológica, tanto en el plano personal, como el social y profesional.</p>	<p>Formar líderes con espíritu emprendedor, sentido humano y competitivos internacionalmente.</p>	<p>Tec 21: es el conjunto de elementos estructurados a través de los cuales se cumplen metas de formación de quienes serán los líderes del siglo 21, aquellos que enfrentarán retos que aún no existen. El modelo rescata la creatividad y curiosidad de los jóvenes con una nueva cultura de aprendizaje con una innovadora forma de enseñar y aprender, donde las aulas son gimnasios de innovación, el conocimiento se vive con experiencias retadoras e interactivas, flexibles en el cómo, cuándo y dónde se aprende, y los profesores inspiran a los alumnos a complementar su formación científica y tecnológica mediante una formación integral que considera el desarrollo de todo su potencial humano.</p> <p>Características estar presentes en todos los cursos:</p> <ul style="list-style-type: none"> a) Aprendizaje activo b) Autogestión del aprendizaje c) Formación integral
Universidad de las Américas Puebla (UDLAP)	<p>Participar en el desarrollo de la sociedad con la formación de profesionales críticos, creativos e innovadores, capacitados con el más alto nivel técnico; así como con la generación de investigación pertinente. Todo ello con la conciencia social que exige una distribución equitativa de los beneficios de la globalización.</p>	<p>Ser la universidad líder en América Latina en planes de estudio y programas científicos, culturales, deportivos y de propuesta de política pública, que respondan a los retos presentados por la globalización.</p>	<p>Es un modelo adaptado al constructivismo, fomentando en el estudiante la autorregulación para formar profesionales de alto nivel que promuevan el desarrollo integral de la sociedad</p>

Tabla 2: Modelos educativos con énfasis en formación ciudadana en la Ciudad de Puebla. Elaboración propia con información de las páginas web de las universidades citadas.

La participación de los estudiantes en el proceso de reforma y transformación de la educación superior es actualmente, una de las mayores debilidades que se han manifestado como

resultado de las necesidades sociales y la adecuación del currículum, sin lograr todavía la verdadera inclusión del actor principal, el estudiante, en las actividades sociales o ciudadanas como parte de su vida universitaria, a pesar de los modelos educativos que así la plantean. Como Michavila y Parejo (2008) mencionan, la consideración de los estudiantes ha estado presente siempre en los procesos educativos, sin embargo todavía existen importantes situaciones que provocan la baja participación estudiantil y que merecen ser estudiadas, entre ellas, la ausencia de una normatividad que la facilite, la falta de recursos financieros para impulsarla, pocos recursos humanos que apoyen y guíen a los organismos estudiantiles a incluirse en la toma de decisiones y en las acciones sociales y que fortalezcan con ejemplo y liderazgo a los ciudadanos en potencia.

1.5 Participación estudiantil-juvenil en organismos y programas de ciudadanía para jóvenes

Adler y Goggin (2005) definen la participación estudiantil como “la forma en la que los ciudadanos se incorporan en la vida de una comunidad para mejorar las condiciones de los demás o para ayudar a desarrollar el futuro de la comunidad” (p. 236), por lo que el tema es relevante de observar también desde la mirada de algunos de los organismos que con diferentes intereses, especialmente los educativos, promueven la inclusión activa del estudiante en sus contextos; ejemplos de esto es el European Forum for Quality Assurance, que en variadas ocasiones ha analizado la relevancia de la participación del estudiante en los procesos de aseguramiento de la calidad educativa. Los informes de este organismo abordan la necesidad de contar con el punto de vista estudiantil en todos los aspectos competentes a su formación universitaria, como los créditos, los métodos de enseñanza, las competencias, los aspectos financieros de los estudios, la movilidad estudiantil, los criterios de evaluación a los estudiantes, los obstáculos para la multidisciplinariedad de los estudios y la participación de estos en proyectos sociales y del gobierno (Michavila y Parejo, 2008).

Otras instancias, como la Asociación de Sindicatos Nacionales de Estudiantes de Europa (ESIB) han puesto de manifiesto la falta de una normatividad que promueva la participación, así como la escasez de recursos económicos y humanos de los sindicatos de estudiantes para llevar a cabo actividades tanto académicas como pro sociales (Michavila y Parejo, 2008; en Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera, 2011). Tanto los organismos estudiantiles como los

programas de inserción laboral y los estudios que vinculan estos con la participación juvenil en asociaciones, dicen que los jóvenes que tienen una vida asociativa activa desarrollan ciertas actitudes, habilidades y relaciones que revierten en un mayor grado de inserción laboral y social (Institut de Govern i Polítiques Públiques, 2011).

Dentro de lo destacado en cuanto a cambio y modificaciones relacionadas con la participación del estudiante en universidades, en España se observa la modificación de la Ley Orgánica de Universidades de 2007 (LOMLOU), la aprobación el Estatuto del Estudiante Universitario en el año 2010 y la constitución del Consejo del Estudiante Universitario del año 2011; todas ellas representan un cambio importante en el marco regulador de la participación estudiantil y aunque no es la realidad latinoamericana, estos procesos influyen para el desarrollo de nuevas formas de participación en este nivel educativo (Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera, 2011).

En nuestro país la situación es algo diferente, a pesar de la gran población juvenil. Organismos como el Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE), en su Diagnóstico de la Situación de los Jóvenes en México (2013 p.3) asienta que “México es un país compuesto principalmente por jóvenes, alrededor de la mitad de la población, se encontrará en edad de trabajar durante los próximos 20 años. Este bono demográfico representa una oportunidad para estimular la inversión en capital humano, alimentación, salud, educación y capacitación laboral”.

Además IMJUVE (2013) establece que la población juvenil está concentrada básicamente en los estados de México, Distrito Federal, Veracruz, Jalisco y Puebla, en donde viven más de 14 millones de jóvenes, lo que hace relevante también esta investigación doctoral en este plaza; ya que la participación activa de los estudiantes en la transformación social de su estado y su país sigue siendo uno de los retos y de las debilidades de los procesos educativos *in situ* y de los programas gubernamentales, que sin duda, todavía dan muestra de poca y no tan focalizada participación de los jóvenes con las necesidades de su entorno.

Por otra parte, los resultados de la Encuesta sobre Corresponsabilidad y Participación Ciudadana de Sedesol (en Mariñez, 2006 p. 13) hablan de que “la percepción de los jóvenes sobre la participación ciudadana, como forma de incidir en la realidad mexicana, aún

demuestran falta de voluntad y poca frecuencia para resolver los problemas de la comunidad”. La Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Práctica Ciudadana 2003 aporta datos relevantes al referirse a la participación de los jóvenes en las diferentes formas de asociación política y social: “88% de los encuestados y encuestadas no forman parte de sindicatos, partidos políticos, agrupaciones profesionales, cooperativas, agrupaciones políticas, instituciones de beneficencia, organizaciones de ciudadanos, agrupaciones de ayuda social, vecinos, colonos, de pensionados y jubilados, de arte y cultura u otro grupo organizado. Sólo un 23.4 % de los encuestados forman parte de agrupaciones religiosas y el 76.1 % no forma parte de estas agrupaciones” (en Mariñez, 2006 p.13).

La siguiente tabla muestra este mismo tipo de datos en 2012, incluyendo no sólo el tipo de organización sino también la edad:

Tipo de Organización	18 a 23 años		24 a 29 años	
	Si	No	Si	No
Organización Estudiantil	22.5%	77.5%	14.4%	85.6%
Deportiva	20.1%	49.9%	16.6%	83.4%
Voluntariado o beneficencia	12.7%	79.9%	14.0%	86.0%
Agrupación religiosa	11.9%	88.1%	10.3%	89.7%
De arte y cultura	10.3%	89.7%	8.3%	91.7%
Asociación de padres de familia	10.3%	89.7%	18.1%	81.9%

Tabla 3: Participación de los jóvenes por tipo de organización según grupos de edad (2012) Fuente: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (DIEJ) del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJUVE) con datos de la Encuesta Nacional de Cultura Política y Prácticas Ciudadanas 2012 (ENCUP 2012).

En referencia a los organismos, Muñoz y Campos (2013) expresan que esta generación de jóvenes convive, participa y se asocia en un entorno lleno de incertidumbres sobre el cual esperan construir su proyecto vital; los autores enfatizan, junto con el INJUV (2004), que los jóvenes no se asocian a éstos porque su desconfianza en las instituciones es muy alto, de ahí la proliferación de organizaciones juveniles que se autodefinen como autónomas y alternativas a las tradicionales pero que tampoco logran desarrollarse por falta de líderes horizontales que propicien una organización y planeación basadas en objetivos a corto, mediano y largo plazo.

De esta manera, la participación estudiantil en diferentes contextos, pero especialmente en el universitario, se convierte por ende en una herramienta de educación para la ciudadanía, en la medida que es una experiencia conducente a crear capital social, a fortalecer los lazos

existentes entre las personas y grupos de la sociedad civil, y la vinculación entre éstos y las instituciones (Magendzo, 2003; en Muñoz y Campos, 2013).

Otra problemática que también se observa con las instituciones de este estilo es que a pesar de que son generadoras de programas para jóvenes, más allá de buscar la participación e inclusión de ellos y lograr su formación ciudadana, intentan cumplir con indicadores sociales de inclusión ya que los jóvenes representan un amplio sector de la población que aún demanda atención en muchos rubros, como son educación, salud, sexualidad, entre otros.

A continuación, la tabla No. 4 da cuenta de algunos de los organismos y los programas que emergen de ellos, principalmente en nuestro país y algunos otros que por su importancia se incluyen.

Organismo /Congreso/ declaración	País	Función	Programas
IMJUVE (Instituto Mexicano de la Juventud)	México	Realiza principalmente políticas públicas a favor de los jóvenes mexicanos para otorgarles las herramientas necesarias en educación, salud, empleo y participación social. IMJUVE. (2013) Recuperado de: http://www.imjuventud.gob.mx/	- Joven es Servicio - Proyectos juveniles Impulso México - Programa de Jóvenes becarios y estímulos a la juventud - Red Nacional de Programas Poder Joven, radio-tv y radio por internet -Programa Emprendedores juveniles, entre otros.
VIRAL	México	VIRAL: Red Juvenil MX es el esfuerzo colectivo de jóvenes a nivel nacional que se ha conformado gracias a la iniciativa del Centro Nacional para la Prevención del Delito y Participación Ciudadana. Somos una comunidad abierta e inclusiva que busca reunir y promover el intercambio de ideas entre organizaciones juveniles por medio de la colaboración entre éstas.	- Proyectos sociales de jóvenes a nivel nacional.
Jóvenes en Movimiento	México	Jóvenes en Movimiento es un espacio plural, abierto y de inclusión para todas las expresiones juveniles. Creemos que la participación de todos los sectores de la juventud mexicana debe ser considerada para analizar y dar solución a las problemáticas que se viven en el país.	- Juventud y Agenda Verde - Construyendo Comunidad - Ser joven es
INJUV (Instituto	Chile	Organismo de servicio público encargado de colaborar en el diseño, planificación y coordinación de las	-Programa P.A.I.S Joven -Red de Infocentros y Casas Integrales de Juventud.

Organismo /Congreso/ declaración	País	Función	Programas
Nacional de la Juventud)		políticas relativas a los asuntos juveniles. Orienta su trabajo en jóvenes de entre 15 y 29 años y genera programas que fomentan la inclusión y participación social, el respeto de sus derechos y su capacidad de propuesta, poder de decisión y responsabilidad. INJUV. (2013) Recuperado de: http://www.injuv.gob.cl/portal/	-Estudios y encuestas generadas por el Servicio juvenil -CEDOC (Centro de Documentación en temática Juvenil con programas focalizados en temáticas varias)
EUS	España	Organización que representa, defiende y fortalece los derechos de educación, democráticos, políticos y sociales de los estudiantes. EUS (2013) Recuperado de: http://www.esu-online.org/about/aboutus/	- Programas y proyectos en el campo de la educación superior
UNIVEST (2008-2013)	España	Centrado en temas como la autogestión del aprendizaje, la implicación de los estudiantes en la universidad y la figura del estudiante como eje del cambio en la misma. Pretende avanzar en la definición de propuestas, estrategias y acciones que puedan ayudar a incrementar la participación de los estudiantes durante su periodo de formación. UNIVEST (2008). Recuperado de: http://univest.udg.edu/univest08/esp/index.html	-Programas sobre aprendizaje y las competencias de los jóvenes en todos los ámbitos. Planificación de la docencia centrada en el estudiante Autogestión del aprendizaje Tutorización de los estudiantes Participación de los estudiantes en la vida universitaria Experiencias fuera de las aulas ordinarias de clase

Tabla 4: Organismos y Programas dirigido a Jóvenes. Elaboración propia con la información citada en tabla.

Además de los citados en la tabla, existen otras actividades de participación estudiantil que propician otros programas como el Bologna Follow-up Seminar que pone de manifiesto la necesidad de favorecer la implicación de los estudiantes en todos los niveles de toma de decisiones, garantizando legalmente las vías de participación estudiantil y la necesidad de establecer medios para que ésta sea activa (Merhi, 2011). A continuación, dos ejemplos de este tipo de programas que se extienden en casi toda Europa:

Bologna Follow	Armenia	Sus miembros están comprometidos con la misión de garantizar el apoyo profesional y neutral para favorecer la consolidación del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) , bajo la autoridad exclusiva de Bolonia	Follow -Up Group (BFUG)
-----------------------	---------	---	-------------------------

BOLONIA EEES	Italia	<p>Proceso intergubernamental con participación de universidades, estudiantes, la Comisión Europea y otras organizaciones, que tiene como meta el establecimiento de un Espacio Europeo de Educación Superior en el año 2010.</p> <p>Busca generar una compatibilidad en los sistemas de Educación Superior para facilitar la movilidad de estudiantes y profesionales.</p> <p>BOLONIA EEES. (2013) Recuperado de: http://www.mecd.gob.es/boloniaeees/que.html</p>	Programas de Movilidad académica y profesional a distintos países de la comunidad europea.
-------------------------	--------	--	--

Tabla 5: Ejemplos de programas juveniles en Europa. Elaboración Propia

La posición que los jóvenes ocupan en la sociedad y el papel que juegan en su devenir es uno de los temas más controversiales generados en los últimos años, y muy probablemente seguirá siéndolo en un futuro. Tras un continuo debate en el tema, existe la preocupación por la forma en que las nuevas generaciones se incorporan al orden social establecido, sus conflictos, y el grado de continuidad o cambio que introducen en los procesos sociales y políticos (Morán y Benedicto, 2008, p. 141), situación hoy casi inexistente en nuestro país de acuerdo a los datos mostrados por los diferentes organismos.

A continuación, la tabla No. 6 permite visualizar algunos programas centrados específicamente en jóvenes y ciudadanía en diferentes países:

Organismo	Nombre del programa	Descripción
Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Integración Social. 2012	Jóvenes Activando la ciudadanía.	Se fortalecen y promueven políticas, instancias, estrategias, y programas para la juventud, brindando mecanismos, escenarios y oportunidades que garanticen el ejercicio de sus derechos, la elevación de sus capacidades en función de fortalecerlo como un sujeto político para la realización de sus proyectos de vida y la construcción de una sociedad justa y democrática.
Gobierno del Estado de Oaxaca-México. 2013	Promoción cultural (Urbanizarte y el Mayo en Oaxaca)	Promueve y difunde las expresiones artísticas y culturales que se realizan en el Estado, a partir de un sistema de colaboración con los jóvenes y la ciudadanía. Página oficial: http://www.culturasyartes.oaxaca.gob.mx

Organismo	Nombre del programa	Descripción
Pontificia Universidad Javeriana Facultad de Ciencias Política y Relaciones Internacionales 2007 Colombia	Jóvenes y Construcción de Ciudadanía	Fomenta a partir de la capacitación y comunicación de normas y pautas, la cultura ciudadana, entendida como “el conjunto de valores, actitudes, comportamientos y reglas mínimas compartidas que generan sentido de pertenencia, impulsan el progreso, facilitan la convivencia y conducen al respeto del patrimonio común y al reconocimiento de los derechos y deberes ciudadanos”.
Comarca de la Jacetania, Departamento De Infancia Y Juventud 2010	Programa “Juventud en Acción”	Es un programa de aprendizaje informal, se articula en torno a 5 acciones abiertas a la participación de jóvenes con edades comprendidas entre los 13 y 30 años y de quienes trabajan en el ámbito de la juventud. El programa pretende contribuir a: La implementación del marco renovado para la cooperación europea en el ámbito de la juventud (2010-2018). El apoyo a la iniciativa “La juventud en movimiento” en el marco de la Estrategia 2020 de la Unión Europea. El fomento de la participación activa de los jóvenes en la sociedad, en línea con las nuevas competencias atribuidas por el Tratado de Lisboa a la Unión Europea (artículo 165.2)
Plataforma de ONG de Acción Social 2014	El Programa de Ciudadanía Activa del Mecanismo Financiero del Área Económica Europea	Fomento de la ciudadanía activa, especialmente en los jóvenes.
INJUV CHILE 2013	“Escuelas de ciudadanía” para aumentar participación de jóvenes en la política	Los objetivos de las “Escuelas de Ciudadanía”, serán generar en la población joven, un mayor compromiso y participación democrática, cívica y ciudadana.
Educación y Ciudadanía A.C. 2013	“Jóvenes en Construcción de Ciudadanía y Agenda Pública”	El proyecto tiene como objetivo general construir, visibilizar y cabildear una agenda de propuestas prioritarias y viables hacia y para la juventud, surgida de jóvenes y organizaciones que trabajan con jóvenes, para incidir en las políticas públicas de juventud.
Kaleidos Red España	Red abierta a cualquier entidad local y tiene como misión orientar las políticas locales de proximidad	Impulsando una red en la que se abordan programas y proyectos concretos relacionados con la proximidad ciudadana. Kaleidos (2013). Recuperado de: http://kaleidosred.org/nuestra-reflexion/#
Servicios a la Juventud México	Programa de Formación y Participación de las y los Jóvenes.	Realizamos proyectos que impulsan la responsabilidad social y la ciudadanía en jóvenes, proyectos para mejorar los ambientes educativos en secundarias y bachilleratos, proyectos para reducir la brecha digital entre los y las jóvenes marginados. Damos capacitación a organizaciones civiles de juventud, instancias gubernamentales y educativas que trabajan con juventud, y animamos Redes de organizaciones civiles para la

Organismo	Nombre del programa	Descripción
		incidencia en políticas públicas de juventud. http://www.seraj.org.mx
IMJUVE	Programa Nacional de Juventud 2008-2012: Ciudadanía y Participación Social	Promover la participación de las y los jóvenes, por medio del reconocimiento y protección de su ciudadanía. http://www.imjuventud.gob.mx
EDUCIAC Educación y Ciudadanía AC.	Programa en Construcción de Ciudadanía y Agenda Pública	Con la Red de Instituciones Especialistas en Juventud, el proyecto tiene como objetivo general construir, visibilizar y cabildear una agenda de propuestas prioritarias y viables hacia y para la juventud, surgida de jóvenes y organizaciones que trabajan con jóvenes, para incidir en las políticas públicas de juventud.

Tabla 6: Programas enfocados en ciudadana para Jóvenes. Elaboración propia con las citas de la tabla

Los jóvenes sin duda “son actores con capacidad de contribuir a la construcción de las formas de vida y desarrollo de un conjunto social” (Monsivaís, 2002 p. 171) habrá que ayudarles a propiciar o contribuir con las oportunidades de participación en sociedades más democráticas y establecer las formas y los medios para hacerlo ya sea a través de los organismos, las universidades, las asociaciones o las instituciones gubernamentales en apoyo a ello.

Como prueba de la creciente preocupación por el fortalecimiento de una ciudadanía democrática en los años 90 en el mundo, también pueden considerarse la creación de las Actas de la Comisión británica sobre ciudadanía “*Encouraging Citizenship*” (1990); las del Senado de Australia “*Active Citizenship Revisited*” (1991); las del Senado de Canadá “*Canadian Citizenship: Sharing the Responsibility*” (1993) y más recientemente el informe elaborado por el equipo asesor del Secretario de Estado británico de Educación y Empleo “*Education for Citizenship and Teaching of Democracy in Schools*” (QCA, septiembre de 1998) (Salguero, 2004), no encontrando propuesta similares en nuestro país en el periodo de esta investigación.

1.6 La participación estudiantil universitaria en la educación actual

Como puede observarse hasta ahora con el recorrido de este capítulo, el tema de participación estudiantil ha sido poco abordado tanto en la investigación de campo como de discusión teórica en el periodo de 1998 y hasta 2007, empezando a crecer el interés en el tema en 2008 y 2009 y mostrando un auge más fuerte a partir de 2010 y hasta 2012 de acuerdo a la revisión de esta investigación, datos que pueden observarse en la tabla No. 1 al inicio de este capítulo.

En el área también pueden encontrarse revisiones teórico-contextuales que hacen reflexionar sobre propuestas académicas, orientaciones, estrategias y recursos que se han probado o aplicado para propiciar la participación estudiantil, entre ellas la de Merhi (2011) en la que comenta que los estudiantes asumen una postura activa dentro de la organización de la misma universidad, y explica que una de las funciones más relevantes de esta es la función social, mediante la cual el alumnado se forma en valores de reflexión y participación democrática; otras referencias como la de Munck (2010) y Bringle, Studer, Wilson, Clayton y Steinberg (2011) identifican las diferencias en la cantidad y tipo de participación de los estudiantes y exponen que la falta de ésta incide directamente en el desarrollo y las conductas prosociales individuales y colectivas de los alumnos universitarios.

Lograr la participación estudiantil en la vida universitaria resulta uno de los retos actuales más importantes desde el punto de vista pedagógico, social e integral de la educación superior, por lo que la participación de los estudiantes universitarios en diversos aspectos es un foco de atención por parte de las universidades, ya sean públicas o privadas. Sin embargo, aún es complicado entender cómo y en qué medida se puede motivar la participación activa de los estudiantes, dentro y fuera de la universidad, sobre todo cuando se habla de una formación integral que logre no sólo estudiantes involucrados en su diario vivir universitario, sino egresados con un alto nivel de consciencia y participación ciudadana.

Los elementos que conforman la vida universitaria también están correlacionados con otros procesos que vive el estudiante de manera simultánea y que influyen en su formación: la vida familiar y social, las diversas situaciones y experiencias que emergen de ellas junto con los actores que lo marcan tanto dentro, como fuera del ámbito escolar. Conocer estos procesos, situaciones y actores, y la aportación real de la universidad frente al reto de la participación estudiantil y la educación para la ciudadanía, permite focalizar los intereses del estudiante, su relación con el entorno, y a la vez, establecer sus posibles motivaciones hacia la participación en actividades y/o proyectos sociales, políticos y culturales, que logren en ellos un verdadero sentido de ciudadanía y que dejan ver a mediano plazo, la interrelación de su formación universitaria a través de la conformación de un egresado participativo y activo en relación a su sociedad. Con esto surge la pregunta y objetivos de investigación de esta tesis doctoral:

1.7 Pregunta de investigación.

¿Cuáles son los componentes de la vida universitaria que promueven la participación estudiantil para la formación ciudadana desde la perspectiva de los egresados?

1.8 Objetivos de la investigación

1.8.1 Objetivo General:

- ✓ Caracterizar los componentes de la vida universitaria que promueven la participación estudiantil para la formación ciudadana desde la perspectiva de los egresados

1.8.2 Objetivos Específicos:

- ✓ Establecer los **procesos** (actividades de participación) que intervinieron en la vida universitaria de los estudiantes para fomentar su participación estudiantil en pro de su formación ciudadana
- ✓ Identificar a **los actores** que resultan relevantes en el proceso de formación de los egresados hacia la participación estudiantil para la formación ciudadana
- ✓ Describir **las experiencias** que han dado lugar a la participación de estudiantes universitarios en actividades o proyectos sociales, políticos y/o culturales
- ✓ Aportar **elementos** para la construcción de un modelo de participación estudiantil universitaria que ayude a fomentar la educación para la ciudadanía

1.9 Justificación

Construir una sociedad consciente, crítica y comprometida, también es labor de la universidad, ya que resulta el elemento de formación por excelencia en la cúspide de la educación formal; ella misma como institución se transforma en un escenario social, cultural y político, donde los estudiantes tienen la oportunidad de confrontar sus aprendizajes, expresar ideas y realizar proyectos, pero sobre todo, es el lugar en donde se socializan, comparten y se activan conocimientos y experiencias que permiten desarrollar, construir y mantener al individuo para propiciar en él una educación democrática, un ciudadano socialmente responsable; así, construir participación estudiantil y pro social en la universidad

ya no es opcional, la universidad ya no es sólo un espacio sólo físico donde cohabiten conocimientos, habilidades, actitudes y valores para la vida en sociedad sino un entorno para estimular la participación ciudadana y ejercicio democrático.

Para ello, una formación integral, transversal y más proactiva de las actividades extracurriculares enfocadas en las necesidades sociales del entorno se vuelve cada vez más necesaria. Así lo enfatiza un estudio realizado en la Universidad de Santiago de Compostela en 2011, al decir que “el logro de un desarrollo integral se ve amenazado por el hecho de que la Universidad no está formando igualmente para el desarrollo de conductas ante el aprendizaje ni para el desarrollo de conductas que inviten a los estudiantes a participar como miembros activos dentro de la comunidad universitaria” (Méndez, 2008; en Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera, 2011, p.18).

Sin lugar a dudas, la educación para la ciudadanía de los universitarios es un asunto de eje transversal en las universidades que hay que atender con mayor fuerza y precisión, y esto sólo podrá lograrse a través de la observación y la investigación de la vida universitaria y de quienes en ella confluyen, estudiantes, maestros y autoridades que puedan proponer y generar estos espacios de ensayo democrático. La participación estudiantil entonces dejará de ser un elemento complementario de la vida escolar, para convertirse en parte de la formación integral y de educación en valores que requieren los nuevos individuos.

En esta sociedad donde todo se da rápido y fácil de acuerdo a la teoría de la sociedad líquida y fluida del sociólogo postmoderno Bauman, o como dice Lahire (2007) que “la sociedad moderna vive tiempos de socializaciones múltiples y complejas, en las cuales se suelen sentir las influencias conjuntas de diversos agentes, cada vez es más necesario repensar a los niños y adolescentes en múltiples contextos interdependientes en los que se configuran y constituyen sus disposiciones mentales y comportamentales” (en Simkin y Becerra, 2013, p. 126) por lo que su resocialización para alcanzar objetivos sociales se vuelve importante en los contextos escolares.

Así, desde la investigación académica, los organismos estudiantiles y gubernamentales y hasta los programas de inserción laboral se reconoce la importancia de involucrar al estudiante, de entenderlo, de conocer sus intereses de participación, de ahí que diversos

estudios vinculen hoy la inserción laboral con la participación juvenil en asociaciones, proyectos o actividades que demuestran que los/las jóvenes que tienen una vida asociativa activa desarrollan actitudes, habilidades y relaciones que revierten en un mayor grado de inserción laboral y social (Institut de Govern i Polítiques Públiques, 2011). Con ello fomentar la participación juvenil como un eje en pro de la educación para la ciudadanía resulta de utilidad en tiempos donde cada vez más prevalece el mercadocentrismo universitario y el posicionamiento de las marcas universitarias más como un producto que como instituciones que atienden las necesidades reales de vinculación de la universidad y sus egresados con la sociedad.

Bajo este contexto resulta entonces relevante analizar la situación actual de la participación estudiantil desde la perspectiva de todos sus componentes tales como actores, situaciones y procesos que explican su incidencia en la vida universitaria como parte de la formación integral-ciudadana del estudiantado; en este mismo sentido, esta temática resulta también de importancia para el área de investigación de educación en valores y su continuidad y fortaleza en el área de la educación para la ciudadanía o la pedagogía democrática como ejes de socialización.

Con ello esta investigación busca fortalecer la mirada de las universidades en educación para la ciudadanía aportando elementos como las situaciones y experiencias de los egresados en participación estudiantil y retratando a los actores de la vida universitaria que inciden en la vida estudiantil que arrojan datos para comprender las necesidades e intereses de participación de los estudiantes, contribuyendo seguramente con esto al desarrollo de estrategias y espacios que fomentan la participación como elemento de ciudadanía en las universidades.

Finalmente, esta investigación aporta un panorama actualizado a los coordinadores y/o autoridades competentes involucradas en las áreas de formación y currículum en educación superior, que tengan como objetivo lograr egresados con alta participación política o social y contribuir al desarrollo y cambio social de nuestro país. Los resultados también podrán ser utilizados como elementos de análisis y discusión a interesados en el tema como académicos, investigadores en educación y valores y por ende de ciudadanía para la generación de otras investigaciones en el tema que fortalezcan las competencias ciudadanas y a organismos y

asociaciones relacionados con jóvenes que anualmente realizan diagnósticos sobre la situación de éstos en el país, como IMJUVE, Jóvenes en Movimiento y las instituciones de gobierno relacionadas con ello.

Para concluir este capítulo y la revisión de la situación actual de la participación estudiantil, a continuación se exponen las tendencias que también permiten justificar la relevancia del tema, ya que en el contexto universitario algunas evidencias señalan que existe una crisis de representatividad en los organismos estudiantiles tradicionales (por ejemplo, centros de alumnos, asociaciones, grupos de trabajo o de acción social), según Muñoz y Campos (2013) podrían ser “las políticas de reivindicación de derechos individuales; existiendo un cambio hacia la participación de grupos estudiantiles no formales y autónomos, que son principalmente sociales y derechos colectivos”.

Las organizaciones estudiantiles son grupos emergentes de estudiantes que se forman y organizan autónomamente convocados por ideas, tendencias y/o objetivos particulares que proporcionan un sentido de pertenencia a sus integrantes, los cuales se mantienen trabajando en el tiempo en torno a compromisos no formales entre ellos. Sus actividades suelen ser esporádicas y para su realización mantienen redes de vinculación con otros grupos e instituciones. Se les denomina: organizaciones estudiantiles temáticas (Muñoz & Campos, 2013, p. 31).

Como lo establecen Chela y Martí (2012) los espacios universitarios de participación estudiantil pueden establecerse en tres tipos: los espacios gubernamentales, los espacios institucionales, y los espacios no institucionales; este último se refiere a espacios de auto-organización estudiantil, surgidos como *bottom-up* y que, a pesar de no tener el reconocimiento formal de la institución universitaria, los estudiantes las utilizan con lógicas de diferente naturaleza –propuesta, resistencia, disidencia– con voluntad de incidir en la toma de decisiones en la universidad (p.11). Con ello:

La participación estudiantil se entiende hoy como un fenómeno muy amplio, el cual puede abarcar distintas actividades de los estudiantes. Esa amplitud se relaciona principalmente a lo que se denomina desafección por la política, lo cual se refiere a que más que participar en actividades de demanda estudiantil, los

estudiantes se inclinan por realizar actividades más bien de orden social, agrupados en pequeños grupos de amigos o compañeros que persiguen objetivos particulares. Muñoz y Campos (2013 p.24).

Al parecer, la participación estudiantil asociada a los organismos estudiantiles y a los grandes movimientos estudiantiles no es hoy lo más reconocible en el estudiantado. Se reconoce además que la participación en organizaciones estudiantiles es una posibilidad de formación pero creen por sobre todo que a través de ese espacio pueden contribuir al desarrollo de su entorno. (Muñoz Campos 2013).

Kandel (2005) manifiesta que la participación “está en crisis, como mínimo en tres sentidos: crisis de los representados, crisis de los representantes y crisis de las instituciones representativas” (en Soler, Vilá, Fullana, Planas, & Pallisera, 2011: p. 325). Estos mismos autores establecen que los espacios participativos permiten aprender, a través del ejemplo y la práctica, cómo se pueden aplicar los principios democráticos a las diferentes situaciones de la vida real pero es claro que “las nuevas organizaciones estudiantiles, demandan nuevos espacios de desarrollo, a diferencia de las organizaciones estudiantiles tradicionales. Y en este caso, lo que principalmente se ha hecho, es adaptar el modelo de asistencia a demandas (esencialmente educativas) a las nuevas necesidades de desarrollo que emergen entre los estudiantes” (Muñoz & Campos, 2013, p.32).

Hoy día los jóvenes están sustituyendo los canales de participación habituales por otros, donde el contacto con el grupo de pares, las nuevas redes de conectividad y los medios de comunicación tienen igual o más peso que la socialización lograda gracias a los sistemas formales de educación (Castañeda, 2011) lo que ha dado lugar a la conformación de nuevos y digitales movimientos sociales que permiten la organización más eficiente de procesos juveniles.

“Para los jóvenes y las jóvenes, la internet y las nuevas tecnologías de la comunicación y la información son herramientas potentes políticamente pero se desaprovechan por el consumismo y la banalidad con que se usan.” (Agudelo, Murillo, Echeverry & Patiño, 2013, p. 597) y pierden seriedad en el sentido de lograr mayor organización entre los jóvenes. Martínez (2011) comenta que hoy en día ya se tiene como tal un contenido social y político

en algunas prácticas de las comunidades virtuales transitadas por ciudadanos y que esto mismo conlleva a la conformación de una ciudadanía virtual y, directamente, al e-gobierno. (p. 22). “La ciudadanía digital no se desarrolla con el uso de las tecnologías, sino con el hecho de conseguir que todos los ciudadanos estén conectados en un escenario virtual que consideren como suyo para realizar sus actividades cívico–sociales.” (Martínez, 2011, p. 23)

Con esto hoy se habla de una e–Participación refiriéndose al uso que se da a las tecnologías de información y desarrollando a través de estos sistemas participación ciudadana de forma electrónica. “Las preocupaciones de la gestión y administración de lo público se teorizan como procesos de gobierno y gobernanza, la intersección de los conjuntos denominados e–Administración, e–Servicios y e–Participación conforma lo que se denomina comúnmente como e–Gobierno o Gobierno Electrónico” (Martínez, 2011, p. 24) que actualmente está dando paso a nuevas formas de participación y de ciudadanía que formarán parte de los entornos de los actuales y futuros ciudadanos.

2 MARCO TEÓRICO

El capítulo 2 tiene como fin aportar los fundamentos teóricos que dan sustento a esta investigación, desde los conceptos centrales que son pertinentes a la misma, como vida universitaria y formación integral, hasta las perspectivas que permiten su comprensión y discusión como la educación en valores, la socialización, la educación para la ciudadanía y la pedagogía democrática permitiendo así comprender el fenómeno de la participación estudiantil en relación con la formación ciudadana poniendo al estudiante como el centro de su desarrollo integral y ciudadano dentro del contexto universitario.

2.1 La Vida Universitaria y sus Componentes

La vida universitaria es el espacio que se erige a partir de actores y grupos específicos, toda vez que desde ahí se definen sus acciones e interacciones, por lo que puede verse como un lugar donde se construye y se deconstruye constantemente en los procesos conversacionales de la vida cotidiana (Murcia, 2009). Para esta investigación doctoral, la vida universitaria es el entorno que se conforma a partir de los procesos, los actores y las situaciones que influyen y confluyen sistémica y simultáneamente en y con el estudiante y que contribuyen a partir de su participación estudiantil con su formación ciudadana.

Bajo esta conceptualización, a continuación se explican los elementos que conforman la vida universitaria del estudiante, primeramente los procesos que para efecto de esta investigación están conformados por las diversas actividades o proyectos en las/los que participa el estudiante dentro y fuera del espacio aúlico y que contribuyen, de algún modo, a su formación integral y ciudadana; como segundo elemento de la vida universitaria, cobran importancia los actores que confluyen en ella, que pueden ser desde la familia, los amigos, los compañeros de la universidad, la pareja, los profesores, los coordinadores de carrera, los líderes estudiantiles y las mismas autoridades que determinan o impactan el entorno en la constante interacción con el estudiante y como tercer elemento están aquellas situaciones que vivió el alumno y que se definen como las experiencias que vive el estudiante en ese entorno dado en un lapso de su vida y que son relevantes por motivos particulares para su educación para la ciudadanía. Ambos, procesos y situaciones en el contexto de la vida universitaria pueden ser creados por la misma universidad, por los actores que conviven con el estudiante dentro de

la universidad y fuera de ella y/o por los mismos estudiantes, logrando así una constante interacción de procesos, actores y situaciones que contribuyen desde la mirada de esta investigación a la formación integral y por ende a la construcción de una perspectiva ciudadana en el egresado.

Tomando en cuenta la perspectiva sobre la escuela de Durkheim, en este caso la universidad, tiene como uno de sus principales objetivos facilitar la integración socioeconómica, la participación social, la integración cultural y normativa por lo que fomentar estos aspectos resulta importante para el proceso de formación universitaria. Por su parte, Wentzel y Looney (2007) sostienen también que “la escuela tiene el objetivo de contribuir en el aprendizaje de la adquisición de las habilidades necesarias para responsabilizarse y adaptarse a los objetivos grupales, comportarse de una manera pro-social y cooperativa con pares, desarrollarse académicamente en áreas de interés para el desempeño eventual en un rol laboral y adquirir ciertos valores socialmente esperados para el ejercicio de la ciudadanía” (en Simkin y Becerra, 2013, p. 132), posicionando así al espacio escolar como el lugar ideal para generar ciudadanos socialmente participativos, con ello ocupar la universidad como una trinchera de desarrollo ciudadano debe ser uno de los objetivos a lograr por estos espacios educativos.

Para Mouffe el término *Universitas* indica el compromiso con una empresa para perseguir una finalidad sustancial común o promover un interés común. Por tanto, se refiere a “personas asociadas de tal manera que se constituyen en una persona natural, una sociedad de personas buscando el bien” (Mouffe, 1999. p. 97). Así los componentes (procesos, actores y situaciones) que forman parte de la vida universitaria del estudiante, de una u otra manera, buscan el bien e influyen o son determinantes en su inclinación por participar de diversas maneras, en diferentes actividades o proyectos y sobre todo de impactar su socialización en diferentes contextos, especialmente aquellos que les conciernen en cuanto a su rol individual-colectivo en sociedad. Con ello se requiere no sólo entender la función de la universidad como institución socialmente responsable sino el rol del estudiante que en ella transita y que a continuación se expone.

2.1.1 Rol del Estudiante en la Vida Universitaria

El estudiante es parte de la vida universitaria cuando toma un rol activo y creativo que permite el desarrollo de sus competencias y potencialidades dentro de ese espacio. Las universidades, han intentado incentivar el rol del estudiante activo a través de la generación de espacios de participación, diálogo y articulación entre actores que tradicionalmente están distantes y desvinculados entre sí (Muñoz y Campos, 2013), de ahí que sea difícil lograr una empatía y vinculación entre actores, autoridades, instituciones y los temas de interés de los estudiantes en pro de la activación de la vida universitaria. Sin embargo, el alumno que participa en la vida universitaria reúne muchas más competencias que quienes no lo hacen, por lo que asumir un rol activo en la vida universitaria, permite al estudiante adquirir una visión más amplia de su realidad, de su entorno, cuestión que después se valora como positiva en su formación como egresado y en su inserción laboral. Muñoz y Campos (2013) establecen que “el rol del estudiante que participa, más que definirse como un estudiante ‘protestante’ se define como un estudiante ‘protagonista’” (p.26) dentro de su vida universitaria, un estudiante que incide, que deja huella y que aporta al contexto en el que se desenvuelve.

Con todo y la relevancia que tiene ser un estudiante activo, hoy la tendencia es que los jóvenes estén más concentrados en su desarrollo individual y participando sólo en aquellos eventos o actividades que le permiten alcanzar mejores condiciones laborales para un futuro próximo, como cursos de especialización y diplomados, congresos, intercambios, etc. Todas estas actividades mencionadas tienen gran auge entre las ocupaciones de los jóvenes en sus “tiempos libres” y con ello suelen presentar saturación de tiempos que no les permiten espacios para actividades de incidencia social. En concordancia con esto, Muñoz y Campos (2013) dicen que “existe una inclinación de los y las jóvenes a ciertas categorías asociadas con el crecimiento personal y la autorrealización individual” (p. 9) por lo que la parte de colaboración e integración hacia la comunidad se ve mermada por esta situación o visualización de sus intereses. Cada vez menos se ve a los jóvenes participando de los problemas de su propia comunidad, de su fraccionamiento, de su comunidad religiosa, si la tienen, y menos aún de la política de su país. Esto va de acuerdo a lo que también mencionan Simkin y Becerra (2013 p. 136) “las nuevas generaciones de jóvenes viven una socialización diferente de las anteriores, relacionada a un especial uso de la técnica por medio de la cual

se enfrentan a nuevos mundos de experiencia que modifican cómo se construyen las relaciones sociales y a qué tipo de competencias sociales se incorporan”, sus nuevos contextos de vida, dan lugar a sus nuevas formas de vida, situadas más en lo individual que en lo colectivo y casi nada en lo permanente como afirman sociólogos como Baumann o Touraine a la luz de las nuevas generaciones.

Chela y Martí (2012) comentan que aun cuando existe la voluntad institucional de aumentar la implicación del alumnado en la gestión de la universidad y de promover su participación activa, los esfuerzos universitarios chocan frontalmente con una realidad que no parece que vaya en la misma dirección que la que ellos están marcando por lo que la universidad se ha limitado a proveer al alumnado de las actividades académicas tradicionales y recurrentes dentro de un espacio universitario tratando de complementarlas con algunas actividades pro sociales en las que se implican la minoría, sin embargo, la universidad no deja de ser el escenario de mayor socialización cultural, político, ético-estético y cognitivo donde se pueden confrontan ideas y actores, pero sobre todo donde se pueden compartir y vivir experiencias y proyectos que enriquezcan la vida universitaria y que ayuden a mantener, construir y desarrollar al individuo, la sociedad y la cultura en el espacio propio de la vida universitaria (Murcia, 2006; en Murcia 2009).

Con ello “se llama sujeto a un individuo con deseos de crear una historia personal, de otorgar sentido al conjunto de experiencias personales, vivir la vida, encontrarle sentido más que pertenecer a una categoría social” (Touraine, 1995, p. 38). En otras palabras, dejamos de ser actores y nos convertimos en sujetos cuando tenemos la capacidad de actuar y de influir sobre nuestro entorno y no simplemente cuando tomamos lo que el medio nos ofrece, cuando tenemos la capacidad de transformar las situaciones que vivimos en lugar de reproducirlas. Para Touraine (1995) el sujeto es el esfuerzo de transformación de la situación vivida; introduce la libertad en lo que al principio parece como determinantes sociales por lo que “el sujeto resiste y avanza en su deseo de libertad, es decir de creación del mismo, es capaz de transformar su entorno” (en Palacios, 2015, P.82). Los actores universitarios entonces deberán ser capaces de transformar esa entorno, de mejorar la vida universitaria, de convertirla en un verdadero ensayo de la vida democrática y ciudadana, para ello los actores

guía (autoridades, maestros) deberán fomentarla no sólo fomentarla sino vivirla, ser el ejemplo de la participación activa.

Resulta prudente también como parte de este informe de investigación, entender la subjetivación como un proceso en el que el individuo empieza a actuar sobre sí mismo, para construir su experiencia de vida, su proyecto. Dentro de dicho proceso el sujeto adquiere la capacidad de producir una nueva situación social por su capacidad para transformar la realidad social (Palacios, 2015, P.83-84), en la universidad se centra la capacidad de aportar los elementos para ello y con ello lograr que “Los jóvenes y las jóvenes valoren cada práctica que realizan como un paso para lograr transformaciones sociales, aunque reconozcan que ciertas acciones no generen grandes impactos o no lo hagan en el plazo inmediato, pues son conscientes de que cada persona debe empezar con el cambio aunque sea parcial desde el nivel individual y sus entornos de incidencia más cercanos.” (Agudelo, Murillo, Echeverry & Patiño, 2013, p. 594). Cuando se haya hecho suficiente consciencia y las actividades de participación pro-social cuenten con unas estrategias de soporte, lograr la riqueza de la vida universitaria, no será complejo y se habrá generado una participación estudiantil más auténtica.

2.2 Participación Estudiantil Universitaria

Pocos términos se usan con más frecuencia en el lenguaje cotidiano que el de participación. Constantemente se alude a la participación de la sociedad desde planos muy diversos y para propósitos muy diferentes, pero siempre con la intención de incluir nuevas opiniones y perspectivas.

Se invoca la participación de los ciudadanos, de las agrupaciones sociales, de la sociedad en su conjunto, para dirimir problemas específicos, para encontrar soluciones comunes o para hacer confluir voluntades dispersas en una sola acción compartida. La participación suele ligarse con propósitos transparentes-públicos y favorables para quienes están dispuestos a ofrecer algo de sí mismos en busca de propósitos colectivos. La participación es un proceso social que necesariamente es intersubjetivo, se practica en la medida en que se participa con otros en torno a algo significativo en nuestras vidas que nos hace conscientes

en la medida en que nos movemos para ser seres participativos? (Mora, 2008, P.86).

Participar de acuerdo a Merino (2010) significa "tomar parte" convertirse uno mismo en parte de una organización que reúne a más de una sola persona. Pero también significa "compartir" algo con alguien, de modo que la participación es siempre un acto social, nadie puede participar de manera exclusiva, privada, para sí mismo. Para Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá (2012, p.2). "La participación se puede considerar una dimensión de la calidad de vida de las personas, ya que está estrechamente relacionada con los procesos de inclusión social, la implicación, la integración y la identidad". De este modo el participar puede verse siempre como un acto social o, en afirmación de Merhí (2011, p.1) como "tomar parte activa de algún hecho o decisión. La participación en sí requiere asumir tres premisas: que se quiere participar en un hecho concreto, que se sabe cómo y que se cree que esa participación tendrá utilidad en él mismo".

Retomando las premisas de los autores discutidos, es importante conocer bajo la mirada de los propios egresados, sujetos de esta investigación si en realidad en la vida universitaria, bajo su experiencia, se sabía cómo participar y cómo eso les era útil posteriormente en su vida académica, personal y social. Así para efectos de esta investigación la participación se establece como el proceso consciente mediante el cual un individuo toma acción en pro de un interés particular que se transforma en colectivo a través del diálogo y la puesta en común para beneficiar un entorno en un momento dado.

De esta manera la participación no es sólo tener la intención de colaborar, ni opinar sobre una determinada actuación, más bien supone establecer una actuación, a través de un plus de voluntad de intervención y un sentimiento de pertenencia a un grupo o a un colectivo. Las comunidades educativas son espacios innegables para la participación juvenil especialmente en niveles medios y superiores por su misma índole, este tipo de participación no se refiere a la participación en clase, sino más bien al establecimiento de una actividad incluyente y continua que toma lugar en diferentes aspectos de la vida universitaria del estudiante y que le permite formarse, desarrollarse e influir en los cambios de su entorno.

Considerando las anteriores definiciones de participación que ayudan a comprender el fenómeno como actividad social, cabe decir que encontrar una definición per sé de participación estudiantil no fue tarea fácil, prácticamente ningún organismo oficial o juvenil consultado la establece y tampoco lo hacen las instituciones de educación superior ni los propios centros escolares; también se percibe una asociación de la misma, con el concepto de movimiento estudiantil, sin embargo hoy día estos conceptos no son exactamente incluyentes porque tienen implicaciones y objetivos diferentes de base. Con esto en perspectiva, a continuación se comenta, con base en los datos hallados, la concepción de participación estudiantil y la definición propia para esta investigación.

La participación estudiantil es en sí un fenómeno y puede ser observada en distintas actividades de los estudiantes ya sea de manera individual o colectiva, su importancia va relacionada con lo que se denomina desafección por la política, lo cual se refiere a que más que participar en actividades de demanda estudiantil, los estudiantes se inclinan por realizar actividades más bien de orden social, agrupados en pequeños grupos de amigos o compañeros que persiguen objetivos particulares por lo que “al parecer, la participación estudiantil asociada a los grandes movimientos estudiantiles no es hoy lo más reconocible en el estudiantado” (Muñoz y Campos, 2013, p.24), además de que también existe una percepción que la asocia a la represión misma del proceso y con ello a su no permisión desde diferentes ámbitos, tanto escolar como el familiar.

En cuanto a la colectividad de grupos y movimientos que explican los intereses juveniles, Feixa (1998 p. 60) dice que “las culturas juveniles, en sentido amplio, refieren la manera en que las experiencias sociales de los jóvenes son expresadas colectivamente mediante la construcción de estilos de vida distintivos”. En otras palabras, y de manera aún restringida, los jóvenes crean ‘microsociedades juveniles’ con altos grados de autonomía respecto de las ‘instituciones adultas’ u otros grupos mixtos de jóvenes y adultos donde vuelve a aparecer la tutoría y/o la restricción de participación sólo a los espacios aportados, llámese palomeados y/o impulsado solo por la parte oficial (gobierno) o formal (instituciones escolares, asociaciones registradas, etc).

De acuerdo con Aboites (2011 p.4) “un movimiento social-estudiantil es una parte importante y hasta se puede decir protagónica del dinamismo de las transformaciones profundas de la

educación (y de la sociedad). En realidad, tan imposible es dejar de participar -porque aun renunciando se participa-, como tratar de hacerlo totalmente. De modo que la verdadera participación, la que se produce como un acto de voluntad individual a favor de una acción colectiva, descansa en un proceso previo de selección de oportunidades en espacios de este tipo.

Participar en algo y para algo, sin duda, logra en un estudiante identidad, pertenencia, seguridad, aceptación, voz. Muñoz y Campos (2013) expresan esto en un sentido de pertenencia y establecen que los estudiantes realizan participación estudiantil en la medida que se sienten convocados y acogidos en un espacio que sienten propio. Ya sea por una búsqueda emocional o ideológica, el sentirse parte de algo, genera una gran motivación por participar y se requiere “no solo de la interacción del sujeto con su entorno, sino de la acción de éste, en pro a conseguir, tener, sentir, etc. Esta actuación puede darse en diferentes niveles y puede ir desde la acción más simple a la plena y permanente implicación” (Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá; 2012 p.3).

En la participación estudiantil existen características que provocan una relación para la misma, las cuales son: la dimensión social y colectiva de la participación, el reconocimiento de la “ciudadanía activa” –conjunto de prácticas de participación ciudadana y de comunicación al espacio público– y la asociatividad –medio por el cual las personas participan como ciudadanos activos– (Muñoz y Campos, 2013).

Para esta investigación la participación estudiantil es la implicación activa del estudiante en los procesos y situaciones de su vida universitaria en los que guarda interacción constante con los actores de la misma, logrando con ello un impacto en sus contextos próximos y obteniendo así una mirada pro-social y el interés constante por ejercer su ciudadanía. El siguiente apartado de este capítulo nos habla también de la importancia de la escuela y la familia como agentes de socialización para fomentar la participación.

2.2.1 La escuela y la familia como agentes de socialización para la participación

“Los sistemas educativos nacionales han sido uno de los principales instrumentos de cambio social en las sociedades modernas desde su origen. Su papel en el proceso de socialización, es una de sus funciones básicas” (Pérez-Agote, 2010, p. 28). La función socializadora de los

sistemas educativos consiste fundamentalmente en formar hábitos y rutinas que permiten el acoplamiento de los miembros de una sociedad al engranaje productivo de la misma. Simultáneamente, esta función socializadora permite que se promuevan modelos de ciudadanía más plurales que formen conciencias autónomas y más participativas (Pérez-Agote, 2010). Hablar entonces de socialización desde los centros escolares y la familia como parte de una formación ciudadana es clave en esta investigación, sin este proceso sería difícil hablar de participación pro social y ciudadana.

La socialización es en sí el proceso en el cual los individuos incorporan normas, roles, valores, actitudes y creencias, a partir del contexto socio-histórico en el que se encuentran insertos a través de diversos agentes tales como los medios de comunicación, la familia, los grupos de pares y las instituciones educativas, entre otros (Arnett, 1995; Maccoby, 2007; Grusec y Hastings, 2007). “Su ‘función’ principalmente dada por estos agentes y el sistema educativo, tienen como objetivo específico mantener un consenso valorativo y normativo común sin el cual el sistema social se desintegraría” (Simkin y Becerra, 2013, p. 123).

Dentro de la teoría sociológica también se habla de socialización política y los agentes responsables de dicha socialización, siendo la familia un agente de capital importancia, especialmente durante la niñez, y posteriormente otros agentes que pretenden socializar a los jóvenes hacia la política como son las escuelas, los grupos coetáneos, amigos y grupos secundarios de varios tipos, el mismo gobierno, podría considerarse como un agente de socialización política (Petty, 2013). En otras palabras, Langton define la socialización política como “un proceso, mediatizado por diversos agentes de la sociedad, por el cual el individuo adquiere disposiciones de actitud políticamente importantes y patrones de conducta políticamente importantes” (en Petty, 2013 p. 138), asumiéndose así como actores clave de su propio proceso político y social dentro de su entorno. Patrones que poco son fomentados en los procesos escolares.

En este contexto, Simkin y Becerra (2013) hablan de dos tipos de socialización: la amplia (broad socialization) y la estrecha (narrow socialization). Las culturas que se caracterizan por una socialización amplia promueven el individualismo, la independencia, la auto-expresión, a través de los diferentes agentes ya mencionados en párrafos anteriores, lo que contribuye a no formar sociedades colectivas o pro sociales. Por otra parte, las culturas caracterizadas por

una socialización estrecha tienden más a la obediencia y la conformidad por lo que es más difícil lograr que actúen de manera diferente o crítica respecto a su contexto. Desde esta perspectiva, la socialización amplia conduce a un rango extenso de diferencias individuales y la estrecha implica una baja variabilidad en las diferencias individuales. “En culturas caracterizadas por una socialización “estrecha”, los medios pueden encontrarse parcialmente controlados por grupos de intereses, con el objeto de promover la conformidad” (Simkin y Becerra, 2013, p. 134), ante ello la participación se vuelve casi nula y la ciudadanía queda mermada a lo que esos grupos de interés conciben de la misma. Tratando de establecer la sociedad en la que nos movemos actualmente, se puede decir que hay rasgos de los dos tipos de socialización la amplia porque hay un exacerbado individualismo y una constante auto-expresión que no lleva a actitudes de participación pro social; sin embargo, nuestro contexto social también sigue dando muestras de obediencia y conformidad sin lograr una mirada crítica respecto a las problemáticas actuales que se presentan en el sistema social. Ambos tipos de socialización no permiten una actitud participativa, lo que da como resultado una sociedad poco involucrada, nada interesada y aún menos consciente de su realidad, en mucho el reflejo de la actitud juvenil de nuestros días y por ende su baja participación.

Para Arnett (1995) la educación representa entonces una importante oportunidad del proceso de socialización, aunque sus características particulares y grado de influencia pueden variar de acuerdo a cada sociedad y cultura. En el marco de una socialización “estrecha”, los estudiantes se encuentran más presionados para obedecer a los maestros y hacia la conformidad de los estándares académicos, sin atribuirse por sí mismos una participación convencida de los procesos de los que forman parte dentro de la socialización escolar. Así el rol del maestro(a) resulta relevante dentro de este proceso, verse y establecerse como la figura que encaminará la socialización para efectos de participación y formación ciudadana, tendrá que ser una realidad en las instituciones educativas con el consecuente apoyo e impulso del centro escolar que se jacte de contar con modelos de educación para la ciudadanía.

La actual realidad sociocultural de las nuevas generaciones de las sociedades avanzadas configura un nuevo contexto de socialización, indiferentemente de que se trate de la condición postmoderna o de la segunda modernidad por lo que ahora las estructuras educativas se ven cada vez más aisladas, fragmentadas y los procesos de socialización y

educación moral se ven amenazados, de ahí que se tenga que mirar hacia los procesos internos y retomarlos con fuerza y planeación objetiva de los alcances que como comunidad escolar se desean alcanzar y lograr en función del tipo de egresados porque como menciona Pérez-Agote (2010) a medida que las reformas educativas se revelan incapaces de restaurar la eficacia socializadora de las instituciones escolares, la sociedad percibe una crisis de valores y de sentido que amenaza especialmente a la juventud y su futuro posible.

Así, en la visión de Durkheim, la escuela tiene como uno de sus principales objetivos el facilitar la integración socioeconómica, la participación social, la integración cultural y normativa. En este sentido, Wentzel y Looney (2007) sostienen que “la escuela tiene el objetivo de contribuir en el aprendizaje de la adquisición de las habilidades necesarias para responsabilizarse y adaptarse a los objetivos grupales, comportarse de una manera pro-social y cooperativa con pares, desarrollarse académicamente en áreas de interés para el desempeño eventual en un rol laboral y adquirir ciertos valores socialmente esperados para el ejercicio de la ciudadanía” (en Simkin y Becerra, 2013, P. 132). Como afirma Dubet (2002) la sociedad asiste a un declive de sus instituciones caracterizado primordialmente por la descomposición de sus respectivos procesos socializadores (en Pérez-Agote, 2010). Con ello realizar análisis del entorno que vive la universidad dentro de este proceso e incidir en la recomposición socializadora es de vital importancia a los modelos educativos, pero especialmente a las instituciones educativas de nivel superior.

Por lo tanto, las condiciones en que se desarrollan los procesos de socialización están en plena transformación y hay que contribuir con este tipo de investigaciones a ello ya que los procesos de individualización (Beck y Beck-Gernsheim, 2003), diversificación de las políticas de vida (Giddens, 1997) o de invención de la identidad (Kaufmann, 2004) forman parte de la creciente contingencia en que se forman la identidad y la conciencia y hoy eso es parte de la tan sonada responsabilidad social de las universidades.

Con lo anteriormente expuesto, se debilita el control que la familia y la escuela tenían sobre dichos procesos de socialización haciendo cada vez más laxa la adopción de valores y más evidente la repercusión de esto en nuestra sociedad; ejemplos podrían ponerse muchos, pero lo que aquí compete es en realidad establecer que en la medida que las sociedades ganan en complejidad mediante la diferenciación funcional, los fines del sistema educativo devienen

más impenetrables a todo efecto socializador y habrá que romper con ello porque “a mayor complejidad social, mayor incapacidad del sistema educativo para socializar a sus miembros en cualquier tipo de expectativa de cambio social” (Pérez-Agote, 2010, p. 31), así las universidades perderán la oportunidad de transformar desde sus aulas, desde sus actividades desde lo más importante, el aporte de sus egresados a la sociedad y al cambio para mejores sociedades.

De acuerdo a Luhmann, la función de los sistemas educativos podría ser descrita como “la socialización de los individuos en un entorno adecuado para la futura participación en otros sistemas sociales”, ya que en la medida que oscilan entre la reflexión sobre su identidad y la educación profesional, se forma su consciencia. (Luhmann, 1998b en Pérez-Agote, 2010), vale insistir entonces en la importancia de generar participación activa en las universidades, enfocada con mirada de calidad de vida, de cambio social a través de sus propios actores.

Importante decir que hombre no es social sino que se hace social y la calidad de su socialidad depende en gran medida de las interacciones sistémicas de sus entornos y de cómo confluyen sus realidades. “El individuo necesita adquirir las ideas y sentimientos que constituyen la conciencia colectiva e interiorizarlos en su propia conciencia. Dicha labor, dado que no se produce espontáneamente, sólo puede ser resultado de una acción deliberada e intencional: la educación” (Di Pietro, 2004 p. 108).

Por lo tanto, la socialización es un fin en sí mismo, sus efectos repercuten sólo en el contexto socializante y hay que trabajarlos, incidirlos, moldearlos. La educación, por el contrario, no se refiere a sí misma como un fin, sino como un sistema social cuya función es transformar personas cooperando con otros sistemas, principalmente a través de las carreras profesionales pero especialmente de la vida universitaria como un todo, como un escenario de experiencia-acción. “Esta función es más necesaria cuanto la sociedad es más compleja y el individuo participa en más sistemas sociales que requieren mayor cualificación” (Pérez-Agote, 2010, p. 32). Durkheim (1974) ya concebía a la educación, como la acción ejercida por una generación de adultos sobre la generación de jóvenes que no están aún maduros para la vida social, cuyo objeto sería “superponer al ser individual y asocial que somos al nacer, un ser enteramente nuevo: el ser social” (en Di Pietro, 2004). Así la socialización de las nuevas generaciones por parte de los adultos es necesaria ya que las características constitutivas del

ser humano hacen imposible transmitir por vía hereditaria todas las aptitudes requeridas para la vida social, la familia, la escuela, la universidad son instituciones primordiales para este proceso.

En sí, la sociedad moldea a los individuos por medio de la educación y les inculca ciertas cualidades intelectuales y físicas totalmente ajenas a su naturaleza espontánea, de las que carecerían si no fuera por esa acción metódica e intencional. En definitiva, “la visión de la educación moderna nos lleva a considerar si los actuales sistemas educativos se ven abocados irremediabilmente a socializar generaciones de jóvenes en la mediocridad, dejando que el espíritu individualmente autónomo, crítico y racional” se diluya, se pierda (Pérez-Agote, 2010, p. 33), pero la cuestión sería saber si está realmente perdido, los jóvenes están ávidos de guía, de cambio, de transformación, sólo requieren que sus propios contextos sean actores de ello, un joven no puede ver lo que no vive, no puede ver el alcance de su potencial sino participamos con él en ese camino de formación de mejores espacios de vida de educación para la ciudadanía.

Visto así, en términos sociológicos estamos ante la emergencia de una disociación del proceso de socialización, de modo que algunos de sus agentes transmiten un universo cultural que entra en colisión con el transmitido por agentes tradicionales como la familia y la escuela. (Pérez-Agote, 2010) y así surge el “déficit de socialización” que es una expresión utilizada ya en el clásico estudio de Berger y Luckmann (1984) indicando discrepancias entre la realidad objetiva y la subjetiva como producto del proceso de socialización, su aplicación es prudente, cuando las instituciones socializadoras y educativas tradicionales pierden su capacidad de transmitir eficazmente valores y pautas de cohesión social, haciendo aún más evidente la crisis de la modernidad, la dificultad de la educación en valores en los centros educativos reflejada en la pérdida de los valores y la visión de ciudadanía y por ende del proceso de socialización.

“Si bien es evidente que la crisis de la educación forma parte de una crisis del proceso de socialización, el concepto de ‘déficit de socialización’ refleja débilmente su auténtica dimensión al sugerir que se trata de un problema de cantidad o de carencia de socialización, cuando en realidad se trata de un problema de cualidad que afecta a todos los participantes en el proceso” (Pérez-Agote, 2010, p. 38). La Calidad educativa se demanda más allá de los

procesos del aula, de saber matemáticas, de conocer sobre biología, medicina o la propia educación, se demanda como un proceso integral de formación humana que a corto y mediano plazo permita la convivencia de quienes cohabitan en una sociedad teniendo presente siempre el fin último: la convivencia y el desarrollo sano y colaborativo de todos, donde más que en la escuela se aprende o se fracasa en este proceso.

La influencia de la escuela en este sentido se percibe en dos formas distintas: en la primera, la escuela facilita la socialización por medio de su composición social; en la segunda, la escuela en sí desempeña una función tal que estudiantes con diferentes experiencias curriculares adquieren actitudes sociales y políticas distintas, anticipando distintos roles sociales y políticos en la sociedad (Petty, 2013), así a partir de la idea de que el hombre se realiza por medio de su sujeción a la colectividad la educación cumple un papel insustituible. Una socialización como la que puede atribuirse a la composición social de una escuela no es suficiente para explicar las diferentes actitudes ya que hay otros procesos de socialización menos directos o más directos como la familia, que pueden explicar la socialización social-política diferencial que no sólo se explica por la escuela.

La evidencia empírica que indica la forma en que las nuevas generaciones se socializan políticamente es reciente y complicada. Gran parte de la literatura sobre este campo se ha publicado en los últimos cinco años y aunque en un inicio el proceso de socialización política se consideró sencillo, ahora se sabe que es complejo e intrincado, por lo que se ha constituido como un campo específico de investigación y se muestra interés en él en cuanto que es un proceso mediante el cual se desarrollan las actitudes e ideas entre las nuevas generaciones, quienes más tarde influirán en los sistemas políticos por lo que se le considera como un incentivo o como un obstáculo para la permanencia y estabilidad de un sistema político y de sus elementos (Petty, 2013) y por lo mismo se considera como una perspectiva en este trabajo de investigación.

En el sistema de enseñanza, configurado tradicionalmente como el escenario de la socialización en las concepciones ideológico-políticas y en las convicciones morales. “La socialización es el proceso por el que el individuo adquiere la cultura ya existente en el grupo al que se incorpora, o bien el proceso gradual de interiorización de conocimientos, normas y

actitudes que capacitan a un individuo para la participación en la vida social” (Salguero, 2004, p. 96).

Aún con el desarrollo en el área de la teoría sociológica, no todo el peso recae en la socialización política, sus agentes y especialmente la escuela, sin duda habrán de desarrollar nuevos agentes y espacios interrelacionados con ellos y la sociedad que permitan una educación política sólida en las nuevas generaciones. En definitiva, como dice Castañeda (2011 p. 207) “el rescate y re-actualización de la socialización política resulta fundamental para lograr una mayor comprensión de un fenómeno de alta complejidad como la formación ciudadana”.

Después de establecer la socialización como un proceso relevante a la participación estudiantil y a la formación ciudadana, a continuación se exponen brevemente tres modelos sociales que hacen referencia a ella en este contexto:

2.2.2 Modelo de Democracia Participativa

El interés fundamental de este modelo es aumentar la participación de los ciudadanos como un mecanismo para contrapesar el poder de los gobernantes y para que sean tomados en cuenta los intereses previamente denostados y voces menos escuchadas de la sociedad. Sus antecedentes datan de la década de los sesenta en la que se multiplicaron las demandas de varios grupos para la implementación práctica de los derechos de participación reconocidos en la teoría democrática que da fundamento a este modelo y que ensalza la participación como una manera de contribuir a educar cívicamente al ciudadano, enseñándolo a conocer los problemas comunes y a pensar en términos públicos y de mutualidad por medio de la deliberación de los problemas sociales y su atención (Baños, 2006).

2.2.3 Modelo Social-Psicológico

A este modelo le concierne explicar la relación entre actitud y comportamiento. Respecto a la participación política y las actitudes, plantea que deben considerarse las actitudes de los ciudadanos ante varios tipos de comportamientos protestantes antes que sus actitudes ante las injusticias legales o políticas que provoquen dichos comportamientos (Fishbein 1967, en Whiteley y Seyd, 2002) El modelo detecta tres factores determinantes del comportamiento:

actitudes hacia el comportamiento, principios morales (sociales y personales) y motivación para cumplir las normas.

Muller (1979; en Whiteley & Seyd, 2002) define estas actitudes del comportamiento como las creencias del individuo sobre las consecuencias de su comportamiento multiplicado por su valor subjetivo o la utilidad que le brinda. Así este modelo sustenta que los individuos solo participarán si perciben algún estímulo, más precisamente un beneficio, que les haga creer que la participación es efectiva. El principal problema de esta teoría es que no atiende la parte racional en la toma de decisiones sin embargo en el contexto de modernidad y beneficio actual, este modelo cobra gran importancia.

2.2.4 Modelo de Incentivos Generales

Este modelo plantea que los actores necesitan incentivos para asegurar su participación, pero requieren una gama amplia de incentivos para involucrarse; estos pueden ser de tres tipos (Whiteley & Seyd, 2002):

- Proceso: como su nombre lo indica, el incentivo debe darse durante el proceso del acto participativo, por ejemplo: entretenimiento, estimulaciones intelectuales, conocer gente interesante, etc.
- De consecuencia: miden los resultados individuales que pueden derivar en el desarrollo de la carrera política de la persona involucrada, especialmente en las elecciones populares.
- Ideológico: incentivos que les permitan estar en contacto con gente que piensa igual que ellos y les da oportunidad de arraigar sus creencias.

Estos modelos dan muestra de las formas en que la ciudadanía puede establecer sus formas de participación y son relevantes en cuanto dan luz para saber que la participación requiere de procesos, estímulos y seguimiento para funcionar en contextos socio-político por lo que el universitario hará ejercicio de la democracia ciudadana cuando empiece a comprender los problemas comunes y a idear soluciones en términos públicos, sin olvidar que para ello requiere estímulos, los más de las veces tangibles, para lograr una participación activa, así los modelos social-psicológico y el de incentivos generales coinciden en que los sujetos solo se

disponen a participar a través de estímulos, siendo estos principalmente beneficios particulares, elementos que aún buscan las universidades y los organismos juveniles en pro de lograr una participación estudiantil relevante en los entornos próximos no sólo los universitarios y un modelo de democracia vivida. Cabe decir también que la combinación de estos modelos pudiera resultar una buena propuesta de manejo de la participación en universidades, tomando de ellos lo necesario para ubicarla y fomentarla.

Cada una de las tipologías de espacios participativos es una forma de entender la democracia en general y la participación estudiantil en particular. Así, los espacios gubernamentales de representación estudiantil responden a una lógica de democracia representativa; los espacios institucionales de participación estudiantil se asimilan a un modelo de democracia participativa o deliberativa; y los espacios no-institucionales de participación tienden a inspirarse en el modelo de democracia radical. De aquí se deduce que, si los diferentes espacios participativos se inspiran en diferentes enfoques teórico-normativos -y en consecuencia persiguen diferentes objetivos-, entonces la evaluación de la calidad democrática y de los impactos de estos espacios también se debería regir por criterios diferentes en función de cuáles sean los valores y los rasgos característicos del modelo de democracia al que se aspire en cada caso. (Chela & Martí, 2012, p.9).

No sólo los modelos son importantes de observar, también hay que establecer los niveles y funciones de la participación.

2.2.5 Niveles y funciones de la participación

Establecer niveles, tipos y elementos de un fenómeno como la participación implica la mirada desde diferentes enfoques, disciplinas y autores, según Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá (2012 p.3): “se consideran diferentes niveles de participación de los estudiantes; desde los más básicos (voto en las elecciones) hasta los que requieren un nivel de implicación superior (participación como representante en órganos de gobierno)”. Sea en el nivel que sea, la participación es un proceso educativo y social, y por ello es fundamental tenerla en cuenta a lo largo de todo el sistema educativo. Por otra parte, según Prado y Pérez (2011, p.77) “los

niveles de participación también pueden dividirse en: información, consulta, decisión, control y gestión”.

En estos niveles de participación, Chávez (2003; en Pérez & Prado, 2011) hace referencia a la información que necesita la población para su toma de decisiones. La consulta implica el conocimiento de las propuestas y decisiones, así como manifestar su punto de vista en función de sus intereses y necesidades. Al hablar de decisión presenta un nuevo elemento: “la intervención activa de los interesados en la elección de determinadas opciones” (Pérez y Prado, 2011: p. 80). En el siguiente nivel, control, los sujetos protegen que sus decisiones sean ejecutadas. El último escalón es la gestión, donde “los participantes poseen las competencias y los recursos para el manejo autónomo de ciertas esferas de la vida colectiva”.

Para efectos de esta investigación se establecen los siguientes niveles respecto de la inclusión en los procesos:

- a) Inclusión básica: Aquella participación que sólo implica el acercamiento del estudiante para informarse sobre un proceso, evento o situación.
- b) Inclusión Intermedia: La participación que lleva la estudiante a interesarse en el proceso, evento o situación con una intención no sólo de informarse sino de incluirse de manera somera en él.
- c) Inclusión Avanzada: sinónimo de participación activa, donde el estudiante se informa, se incluye y realiza acciones que incide en el proceso, evento o situación.

Junto con la organización de la vida colectiva viene la participación estudiantil universitaria como un espacio y un camino trazado y necesario para la formación de nuevos líderes, de allí el valor de una educación con formación integral y de valores, que implique un amplio conocimiento del entorno y por ende un sentido de pertenencia a esa comunidad donde se incidirá. Así Muñoz y Campos (2013 p.29) dicen que “la participación estudiantil o juvenil queda definida como un mecanismo de inclusión activa para el desarrollo de los entornos propios”.

Dentro de la universidad, la participación estudiantil tiene dos funciones centrales: a) ser un mecanismo de inclusión para los estudiantes, esto de acuerdo a los niveles propuestos; y b) ser un espacio de formación profesional y ciudadana. Asimismo, esta se vuelve un espacio

donde la acción de participar se establece como una herramienta de creación de capital social hacia dentro de la misma universidad (entre estudiantes, y entre estudiantes y docentes) y hacia fuera de ella (vinculación de estudiantes con comunidades de su entorno) (Muñoz y Campos, 2013).

Importante también decir que hoy “las formas de participación de los jóvenes son multidimensionales; reflejan las diversas causas y apuestas tanto individuales como colectivas que tienen, de modo que ellos no se encasillan en una modalidad o en un único interés, por el contrario tienen varios y de acuerdo al nivel de inclusión establecen su participación en cada área de interés. Así se evidencia en sus prácticas la pluralidad de ideas, búsquedas y acciones emprendidas y con ello, la heterogeneidad de actividades, la fusión de horizontes y el mestizaje de formas de acción y concepciones de lo político” (Agudelo, Murillo, Echeverry & Patiño, 2013, p. 595).

2.2.6 Implicación de los estudiantes en la gestión universitaria

Para gestar la participación estudiantil en la universidad, también son necesarios los actores que dan lugar a ella desde los estudiantes, seguidos de los docentes y las autoridades universitarias como ya se ha dicho. Merhi (2011) afirma que una cultura de participación universitaria “depende de cómo percibe el alumnado la universidad, sus potencialidades y sus beneficios, pero también a la inversa, qué disposición existe por parte de los gestores universitarios de implicar al estudiantado en las políticas de gestión universitaria” (p. 6). Cada uno de estos actores deberá establecer su rol, su visión y sus objetivos sobre cómo y en qué medida será explícita su participación, de apoyo formativo o de gestión dentro de esta vida universitaria, permitiendo con ello componer los escenarios para que se propicie, pero especialmente, para que existan espacios de participación que estén vinculados con la misión, el perfil de egreso de los estudiantes y el egresado mismo como un sujeto viable de participación ciudadana.

Gimpel hace hincapié en la relevancia de crear instancias de participación desde una temprana edad, podría decirse que desde el preescolar e ir subiendo poco a poco el nivel de inclusión en diferentes actividades para que éste se vaya dando más como una actividad propia individual-colectiva hasta llegar a la universidad; con ello se lograría una socialización

inicial como eje central de los diversos intereses relacionados con la sociedad en la que se vive (en Castañeda, 2011).

Así, la implicación de los estudiantes en el gobierno y funcionamiento de las universidades ha de ser un objetivo explícito y visible en estas instituciones, no solo porque gran parte de las decisiones tomadas en el gobierno de la universidad afectan directamente a los estudiantes (Lizzio & Wilson, 2009; en Soler, Pallisera, Planas, Fullana & Vilá, 2012) sino porque es la forma más directa y manifiesta de reconocer la importancia formativa y efectiva de los procesos participativos de la vida universitaria (Benedicto & Orán, 1999; en Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá, 2012). Cada vez más las universidades tanto públicas como privadas hacen un intento porque los estudiantes se incluyan en los procesos de la vida universitaria ya sea académicos, de gestión, de evaluación, entre otros, sin embargo también es una realidad que cada vez es más difícil encontrar las estrategias adecuadas para que lo hagan.

La universidad, aun así, es un espacio que debe desempeñar un papel clave en el desarrollo de una cultura democrática, en el sentido de fomentar la participación y emprendimiento de los estudiantes en la vida universitaria como antesala a la futura participación en la vida política y social como ciudadanos (Michavila y Parejo, 2008; en Chela y Martí, 2012, p.5). “Una concepción democrática de la participación escolar es pedagógica si su sentido tiende a promover los valores plurales de nuestra Constitución Política y es capaz de hacer efectivos sus principios y si sus órganos permiten suscitar emociones y deseos en el actuar participativamente” (Mora, 2008, P.85) se lograrán egresados con un sentido ciudadano previo conocimiento de causas.

2.2.7 Tipos de participación Estudiantil

Dependiendo de los autores y las diferentes investigaciones que hay en el área, se pueden establecer y/o clasificar algunos tipos de participación: Muñoz y Campos, (2013 p.25) establecen dos tipos básicos, clasificación con la que esta investigación concuerda ampliamente:

- a) Participación pasiva: participación de los estudiantes en actividades que la universidad organiza, en donde asistir a esos eventos es considerado participar.

- b) Participación activa: se refiere a las iniciativas que nacen del propio alumnado, que son gestionadas por los mismos estudiantes y que en la mayoría de los casos persigue alcanzar objetivos con impacto social.

“La participación del estudiantado en la universidad implica asumir una postura activa donde éste quede integrado en la organización de la misma. Una de las funciones más relevantes de la universidad es la función social, mediante la cual el alumnado recibe una formación en valores de análisis, reflexión y participación democrática. La *Declaración Universal de la UNESCO* (1998) va en esta línea al plasmar que la Educación Superior “debe contribuir a proteger y consolidar los valores de la sociedad” (p.1) y para hacerlo la vida universitaria es justo un espacio propicio.

Según Martínez-Rodríguez (2011) existen otras tipos de participación entre ellas, la política que de acuerdo a diferentes tradiciones varía con el tipo de identidad y actividad política propia de los jóvenes o de su educación familiar; por las diferencias en subgrupos, desde luego desde el marco disciplinar y sus perspectivas filosóficas y psicológicas en relación a la función de lo que es ser un buen ciudadano, mismas que van desde concebir la actividad cívica en el voto y la afiliación a un partido hasta abordar la convicción de que “lo personal es político” y que las categorías de participación cívica de los adultos no se corresponden exactamente con las de adolescentes y jóvenes por la diferencia de intereses y de contextos.

Debido a la importancia que tiene la vida universitaria, se vuelve aún más relevante que las universidades cuenten con modelos educativos flexibles, orientados a la formación integral del estudiante, y con una visión amplia del entorno que permita la participación del estudiante desde varios ámbitos y en diferentes momentos pero que sobretodo fomente la competencia de ciudadanía.

De acuerdo a Guzmán (2008):

Las nuevas tendencias de la Educación Superior, requieren de una práctica educativa renovadora, para contribuir a la formación integral del futuro egresado universitario, logrando armonizar la formación de conocimientos, hábitos, habilidades y la construcción de un proyecto de vida sustentado en valores como

la solidaridad, justicia social y mejoramiento humano (p.1), la participación estudiantil es entonces una herramienta clave de apoyo en este tipo de formación.

2.3 Formación Integral en el nivel superior

El concepto de formación siempre conlleva al de “educación”, ya que en un sentido amplio, la educación ofrece al estudiante además de contenidos teóricos, o el aprendizaje de técnicas o situaciones prácticas, un abanico de posibilidades no solo en un área, sino en distintos conocimientos y actividades que permiten el desarrollo humano y la adquisición de una actitud de compromiso con el entorno inmediato y con el mundo en el que habita. La formación permite a la persona una mirada más amplia, una visión de mayor alcance de las que le dan sólo las prácticas especializadas de su profesión; en sí una mirada más amplia para articular conocimientos y apertura al mundo (Vargas, 2010).

La acción educativa que la sociedad ejerce sobre el individuo para integrarlo plenamente no implica atacar su naturaleza, sino hacer de él un ser verdaderamente humano. Entonces, la disciplina (que debe ejercer la acción educativa para que los preceptos morales arraiguen en los individuos) no debe ser entendida como un instrumento de coerción sino como un indispensable “medio de formación” (Di Pietro, 2004 P. 112-113). Con ello cada vez más, las universidades, y sus programas de licenciatura o posgrado se encuentran envueltos en un entorno demandante, cambiante y complejo que las hace vulnerables, pero al mismo tiempo, conscientes de su responsabilidad y necesaria respuesta frente a la sociedad. La misión y sus proyectos educativos, en muchas ocasiones, se ven rebasados por la imperante necesidad de transformación social. En este ritmo de respuesta sistémica y contingente, el estímulo, es decir la sociedad y el entorno, y la respuesta, la universidad y sus programas educativos, se presentan de manera clara y contundente en las áreas de desarrollo y especialización de los ámbitos profesionales, pero a la vez, poco y muy lento en las áreas genéricas que son parte de la formación integral del estudiante y donde entra la educación para la ciudadanía, vista como una dimensión práctica de cómo lograr un proceso consciente del ciudadano sobre sus responsabilidades y compromisos y como consecuencia formar ciudadanos activos que desarrollen espacios y condiciones estructurales para la participación (Cabrera, 2002) en el nivel de licenciatura de las universidades.

“La participación como aprendizaje es adquirido gradualmente por los educadores, a medida que nos desarrollamos dentro de un contexto escolar. Basándonos en lo anterior, la sucesión de niveles y grados del sistema educativo y la necesidad de educar en y para la participación en los educadores es una de las condiciones primarias de la formación integral” (Mora, 2008, p.87) por lo que una no puede darse sin la otra, su sistemicidad es necesaria para lograr educadores-formadores participativos y en la participación.

Visto así, la formación integral comprende todos los procesos educativos que vinculan diferentes aspectos de la formación profesional y humana como una manera más adecuada de lograr una educación cívico-ciudadana a través del desarrollo y apropiación de valores éticos, estéticos y democráticos y de actitudes afines a ellos. Como menciona Jaramillo (2002, p.2): “La formación integral pone del mismo lado aquello que históricamente fue separado: el conocimiento y el razonamiento de una parte, y de otra, el mundo de lo sensible, el sentido estético, las percepciones, la ética, el compromiso con el respeto al otro, y en general, los valores fundantes de la sociedad”, mismos que sólo se logran a través de una visión amplia del currículo y de ejes transversales que los enfatizen y los generen dentro de las mismas universidades para su posterior aplicación en sociedad.

A su vez, “La formación integral implica una perspectiva de aprendizaje intencionada, tendiente al fortalecimiento de una personalidad responsable, ética, crítica, participativa, creativa, solidaria y con capacidad de reconocer e interactuar con su entorno para que construya una identidad cultural” (p.11) por lo tanto, busca promover el desarrollo humano del estudiante a través de un proceso que supone una visión multidimensional de la persona para desarrollar aspectos como la inteligencia emocional, intelectual, social y ética-valoral (Ruíz, 2007) y todas ellas son más fáciles de construir en un ambiente participativo y de inclusión.

La formación integral desarrolla de manera simultánea, los siguientes aspectos: (Ruíz 2007 p. 11)

- a) Ideológicos: solidaridad, conciencia personal y colectiva (participación)
- b) Epistemológicos: teoría del conocimiento, relación sujeto-conocimiento.
- c) Funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión.

- d) Curriculares: plan de estudios, programas.
- e) Formación docente: actualización.
- f) Didácticos: proceso de enseñanza y aprendizaje.
- g) Extensión, vinculación y difusión.

La sociedad moldea a los individuos por medio de la educación y les inculca ciertas cualidades intelectuales y físicas totalmente ajenas a su naturaleza espontánea, de las que carecerían si no fuera por esa acción metódica e intencional. Así la acción educativa que la sociedad ejerce sobre el individuo para integrarlo plenamente no implica atacar su naturaleza, sino hacer de él un ser verdaderamente humano. Entonces, la disciplina no debe ser entendida como un instrumento de coerción sino como un indispensable medio de formación (Di Pietro, 2004) sobre todo ideológica.

De ahí que las instituciones de educación superior, en particular las universidades públicas, señalan que la formación integral incluye conocimientos y habilidades para el desempeño profesional y la formación humana mediante conocimientos teóricos y prácticos; el desarrollo de herramientas metodológicas que posibiliten el autoaprendizaje permanente y la generación de actitudes, valores éticos y de responsabilidad social, para convertir a los estudiantes en seres creativos, críticos y cultos comprometidos con el desarrollo de su sociedad y del país (Ruíz, 2007), todo esto congruente con la perspectiva de una educación en valores que cada vez más permea los procesos educativo-sociales-democráticos de nuestra sociedad.

En definitiva, desde este punto de vista, el problema de los sistemas educativos de las sociedades avanzadas es que no se permiten –y no se les permite– reconocerse a sí mismas como auténticos formadores de hombres. (Pérez-Agote, 2010) y se desperdicia con ello, la oportunidad de generar egresados con valores que eximan su acción participativa en los problemas que atañen a su sociedad con un nivel de inclusión avanzada y una participación activa.

2.4 La Educación para la Ciudadanía en el campo de la Educación en Valores

La educación y los valores conforman una unidad indisoluble, por una parte la educación hace referencia al desarrollo integral y a la mejora en la calidad de vida del ser humano, por otra parte los valores se instalan como proceso de búsqueda de la excelencia o perfección. Según Lara (2001) el proceso personal de valoración y atracción de un valor guarda inevitable relación con un proceso educativo.

La universidad como espacio formativo-integral tiene un papel relevante en el desarrollo de valores que le permiten al estudiante, entre otros, la adquisición de una cultura ciudadana como antesala a su participación-acción en la vida política y social, aun cuando es importante resaltar que sigue siendo complejo, para las instituciones educativas generar o establecer esos valores que contribuyen a la educación para la ciudadanía desde y con el currículum prescrito, para que después esto trascienda de una formación universitaria a una cultura ciudadana en los egresados. En este sentido Abrantes (2012 p. 115) dice que “La escuela es un motor fundamental de producción de la *modernidad*, a través de la formación de nuevas disposiciones, actitudes, prácticas y valores que orientan a los individuos”.

La educación en valores según Arellano (2010) es una acción fundamental para la formación integral del ser humano, atendiendo a tres apartados: la construcción cultural de los valores, el concepto de valor y la posibilidad de educar en valores. Así los temas transversales en el currículum del nivel superior son posibles en respuesta al entorno que nos rodea y a las demandas profesionales y de responsabilidad social que se ven implicadas en todo proceso educativo y de socialización, en cuyo seno caben múltiples rasgos complementarios: desde los contenidos o áreas curriculares y los valores o dimensiones actitudinales y valorales que conducen a la acción y a la búsqueda de mayor sentido y congruencia en los mensajes y prácticas escolares, los cuales son a la vez, un instrumento para conseguir el proceso didáctico y pedagógico que permite formar al estudiante.

Los valores como tal, atañen a todas las dimensiones del ser humano, en cuanto son cualidades estructurales, materiales o ideales, configurándose como organizadores socioculturales de la acción y orientadores de la vida. Los valores son explicados dentro de

un contexto sociocultural y coyuntura histórica concreta. “Si nos fijamos en los valores humanos, la universidad es el más claro instrumento de renovación y perfeccionamiento que posee una sociedad. No hay elemento de progreso más eficaz, y cuyas repercusiones y consecuencias sean tan amplias para el hombre como la Universidad... A la universidad, por tanto, le corresponde la función de conservar los valores permanentes del hombre, siendo una de sus funciones la de conjugar el progreso en los aspectos materiales de la vida con la defensa de los valores humanos del espíritu (García-Ramos, p.323).

Lo anterior hace evidente que la educación en valores se vuelve un vector de intervención que contribuye al desarrollo de una dinámica individual-social favorable en la medida en que fomenta de manera continua actitudes y valores para la integración efectiva de los estudiantes a la sociedad (Folgueiras, Massot y Sabariego, 2008).

En el marco de la Educación en Valores, los estudios sobre Educación para la ciudadanía cobran protagonismo, en especial, desde el sistema escolar como espacio de representación de la comunidad, de socialización y construcción de saberes. Las medidas parciales, orientadas hacia alguno de estos elementos de forma aislada, no conseguirán los efectos perseguidos. Así, ni las reformas del sistema educativo por sí solas pueden restaurar su capacidad socializadora, ni la famosa crisis de identidad y de valores de la juventud se puede solucionar modificando el currículum educativo y planteando medidas en ámbitos como el de la educación para la ciudadanía, restaurando la autoridad del profesor a golpe de decreto o restaurando la añorada cultura escolar del esfuerzo y la participación (Pérez-Agote, 2010). Esto es una realidad clara en los centros educativos, nada puede obligar a nadie a participar, ni el reglamento escolar ni la autoridad impuesta, se debe lograr una cultura de participación activa por convicción.

De ahí que una premisa básica de los valores y actitudes democráticas sea la participación voluntaria de los miembros de una población. La participación incrementa el potencial democrático de una nación justamente porque aumenta el compromiso ciudadano con valores democráticos tales como la idea de una sociedad atenta y vigilante de los actos del gobierno e interesada en hacerse oír por éste (Peschard, 2010). Educar a los estudiantes a estar atentos, vigilantes y ellos mismos interesarse en los procesos sociales que atañen a su entorno será una tarea constante de quienes educan en valores, la cultura democrática sólo podrá ser una

realidad hasta que nosotros mismos desde la familia y la escuela en la socialización e interacción, la propiciemos.

Sin embargo, los valores democráticos no se transmiten por generación espontánea, se requiere de un proceso de facilitación y asimilación que no es rápido pero sí complejo. Educar en valores es como tal una propedéutica necesaria para la formación de ciudadanos que sean aptos para la vida democrática ya que cada vez hay más urgencia de impulsar la educación en los valores cívico-democráticos (Salguero, 2004) para una sociedad con mayor calidad de vida.

“La formación en valores exige plantear algunas características de nuestra modernidad educativa: la diversidad cultural, la tendencia a trabajar sobre currículums ideales distantes de la práctica de los educadores, la ausencia de éstos en los debates político-educativos. Sólo desde estos datos es posible hablar de construcción de ciudadanía en el ámbito educacional. Ciudadanía en este caso significa reconstrucción de las posibilidades de participación de los educadores y de las comunidades en el proceso de hacer educación para la democracia” (Osorio, 2012 p. 7).

El proceso de transmisión y adquisición de los valores que conforman la ciudadanía y la utopía de una sociedad buena y justa, es decir, de los principios cardinales de las sociedades democráticas pretendidamente universales, ya no puede ser concebido como recepción pasiva de un modelo de vida homogéneo que los educadores se ocupan de transmitir. El educador no puede ser el guardián de unos valores concretos que ha de imbuir en sus alumnos, sino el orientador que despliega ante ellos un horizonte de elegibilidad, el incitador que despierta en ellos el deseo de realizar una elección, un interlocutor que enseña a calcular las posibles consecuencias de sus elecciones, la escuela por sí sola tampoco puede serlo, sin embargo, acompañada de una mirada axiológica y de actividades de participación pro-social, una educación en valores permeará en una educación para la ciudadanía.

La educación, la socialización política y los mecanismos de interiorización de conocimientos, actitudes y valoraciones han quedado históricamente asociados a las distintas formas de gobierno del poder constituido. Sin un sentir común en torno a unos mismos valores, sin una interiorización justa y adecuada de las leyes

no se podrá garantizar la convivencia de una pluralidad de individuos con distintas expectativas de vida. Este punto de referencia consensuado y este marco de la discusión que se hace patente en el diálogo es lo que constituye la noción de ciudadanía (Salguero, 2004, p. 99).

Estos valores y actitudes se constituyen como un ingrediente imprescindible de las sociedades democráticas para poder entender y armonizar la identidad de sus ciudadanos y desarrollar así una importante capacidad de tolerar y comprender a personas diferentes; con ello también se logrará una nueva actitud hacia la participación en el proceso político y social que logre promover el bien común y el avance de las sociedades.

2.4.1 Educación para la Ciudadanía

La educación puede ser definida como la construcción de sentidos y posibilidades de un pensamiento crítico (fuente hermenéutica); la constitución de sujetos actuando en diversos espacios y movimientos (fuente crítica) y/o la ruptura del claustro del pensamiento único y reinención del poder ciudadano (fuente ciudadanista) (Osorio, 2012). Bajo esta mirada, “la educación para la ciudadanía es una perspectiva dentro de la Educación en Valores que se refiere a los aspectos educativos que, a nivel escolar, tienen como objetivo preparar a los estudiantes para ser ciudadanos activos, asegurando que poseen los conocimientos, destrezas y actitudes para contribuir al desarrollo y el bienestar de la sociedad en la que viven” (Eurydice, 2012, p.8).

Desde el punto de vista jurídico-político, la noción de ciudadanía se conecta sistemáticamente con los derechos de participación y con la categoría de status subjetivo para la titularidad de esos derechos. La ciudadanía es, por tanto, un vínculo de pertenencia a un Estado de derecho (Estado-nación). En las actuales sociedades plurales y complejas donde el Estado engloba las nacionalidades y el multiculturalismo ya no es posible identificar ciudadanía con el Estado nacional. El ejercicio de la ciudadanía se hace más complejo, surgiendo la idea de una ciudadanía fragmentada como el signo más evidente de la crisis que experimenta la idea de ciudadanía moderna del Estado liberal (Salguero, 2004, p. 97) y que sin duda hoy estamos experimentando en los contextos sociales-políticos que vivimos. La fragmentación de la ciudadanía y la falta de consensos también han puesto sin rumbo la aportación de los jóvenes

a las problemáticas de su entorno, no hay una visión ni una participación establecida, ni contundente.

Esta noción de ciudadanía sensible a las diferencias y a la diversidad es el mejor escenario para ubicar la cuestión que aquí nos ocupa de la socialización política en los valores de una ciudadanía democrática para nuestro tiempo, porque la escuela como instancia de socialización es un reflejo en pequeño, un microcosmos, de lo que acontece en el ámbito de la sociedad entera.

La noción de ciudadanía aquí planteada también se nutre del constructivismo de Rawls donde “en una época de crisis de los valores ético-políticos donde lo que triunfa es la des-educación cívica, resulta estimulante el esfuerzo por acentuar la cultura cívica y la cultura política como ámbito de racionalidad y tolerancia donde los ciudadanos actúan como seres racionales libres y dotados de autonomía moral, y que intervienen en el debate público formando parte de las instituciones” (Salguero, 2004, P. 99) y debilitándolas o fortaleciéndolas.

La concepción de ciudadanía también se da “a través de una identificación común con una interpretación democrática radical de los principios de libertad y de igualdad, apunta a la construcción de un «nosotros», una cadena de equivalencias entre sus demandas, a fin de articularlas a través del principio de equivalencias democráticas” (Mouffe, 1999. p. 102). En este contexto, educar para la ciudadanía se vuelve uno de los objetivos más complejos del sistema educativo, ya que aun cuando los modelos y programas educativos hacen gran énfasis en ello, todavía hoy no se perciben las estrategias universitarias que impulsen claramente las competencias ciudadanas para lograr un ciudadano completo, es decir con toda la universalidad y equidad posible que eso representa, pero también con el conocimiento de todos sus derechos y obligaciones para ejercer su acción socio-política.

Desde la mirada de Chantal Mouffe (en Suárez 2008, p. 137) la ciudadanía es “una forma de identidad colectiva construida por medio de la identificación con los valores ético-políticos esenciales de la democracia liberal, a saber, libertad e igualdad”. Visto así, es indispensable comprender el concepto de competencias ciudadanas para avanzar con ello hacia una ciudadanía emergente desde la vida universitaria y la formación integral del estudiante.

“Las competencias ciudadanas comprenden un conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articuladas entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en la sociedad democrática” (MINEDUC, 2005, p. 15-19; en Martínez, Silva, Morandé y Canales, 2010, p. 114). Una vez que se tiene visión sobre esas habilidades y se logra su articulación, se puede decir entonces que la educación para la ciudadanía contempla “los aspectos educativos que, a nivel escolar, tienen como objetivo preparar a los estudiantes para ser ciudadanos activos, asegurando que poseen los conocimientos, destrezas y actitudes para contribuir al desarrollo y el bienestar de la sociedad en la que viven” (Eurydice, 2005 en Coster, 2012, p.8). Además de un concepto, la ciudadanía también es una práctica; es decir, una forma de actuar, una forma de vida, que se construye a través de las experiencias de participación en la sociedad y que se reproduce en los espacios sociales y políticos representado en el espacio social intersubjetivo (González, 2007; en Martínez, Silva, Morandé y Canales, 2010).

Con esta mirada habrá también que considerar lo que plantean los actuales modelos de educación para la ciudadanía y democracia deliberativa tomando en cuenta el escaso interés que hoy existe por los asuntos públicos en las democracias más consolidadas y los problemas de consolidación de las democracias emergentes, lo que pone en evidencia la necesidad de que la educación emprenda en gran parte la tarea de enseñar democracia a los jóvenes ciudadanos (Salguero, 2004) pero no sólo que la enseñe desde el aula sino que la propicie y la active para un futuro inmediato.

A continuación, se exponen tres modelos de educación para la ciudadanía con la intención de lograr una mejor comprensión de este proceso:

- 1) El modelo deliberativo de la “racionalidad pública” que pretende asegurar que los ciudadanos son tratados como iguales, lo que conlleva la exigencia de razonar conjuntamente y de ser interpelados por las razones de los otros, siendo conscientes de que hay valores o principios sustantivos propios. El ideal de ciudadanía en este modelo consiste en ser capaz de justificar las propias acciones ante los demás de tal forma que no puedan ser razonablemente rechazadas. Ser razonable no es solo una cuestión epistemológica sino que es parte de un ideal político de ciudadanía democrática que incluye la idea de la razón pública.

En este modelo la educación para la ciudadanía asume objetivos acordes con los regímenes constitucionales democráticos y facilita las condiciones de participación a través de la capacidad de estar dispuesto a considerar las razones de los demás, aprender que la tolerancia es una consecuencia de la razonabilidad compartida que exige respeto, pero que también impulsa una actitud crítica respecto de las exigencias que entran en colisión.

2) Modelo deliberativo de “la reciprocidad igualitaria” donde la democracia recibe un gran impulso legitimador cuando la deliberación se basa en una racionalidad práctica, en donde se produce un acuerdo de todos los afectados respecto de aquellas cuestiones que les conciernen. Esta racionalidad práctica inclusiva (reciprocidad igualitaria) exige ir más allá de los mecanismos formales en la toma de decisiones y reclama que los participantes tengan efectivamente las mismas oportunidades en condiciones de igualdad, simetría y no exclusión. Lleva la deliberación democrática hasta el ámbito de la sociedad civil es decir, no la restringe sólo a los espacios institucionales o jurídicos. Algunas especificaciones para una acción pedagógica deliberativa son:

- La participación ha de estar regida por la igualdad y la simetría.
- Todos tienen derecho, sin exclusiones, a cuestionar los temas de la conversación.
- La deliberación desempeña un papel formativo en la tarea de capacitar a los estudiantes para reflexionar críticamente sobre sus propios puntos de vista para articularlos coherentemente.
- El profesor deliberado ejerce su autoridad moral o pedagógica, a través de crear un contexto abierto a la discusión y con un clima en el que los alumnos tengan la oportunidad de aprender a preguntar.

3) El modelo de democracia comunicativa de Iris Young propone que la diferencia y no el acuerdo conseguido por la restricción del discurso es una fuente para cualquier entendimiento en la discusión democrática. Está a favor de la democracia comunicativa que incluye un mayor grado e interacción de los participantes. En este modelo hay que introducir todos los medios que faciliten la discusión y den a conocer los distintos valores culturales, el punto de vista adoptado aquí está vinculado a la disposición a cambiarlo como consecuencia de las interacciones con los valores de otros sujetos. Este ideal de democracia comunicativa exige que todos -sin

exclusiones- puedan expresar sus opiniones.

Cada modelo desde su planteamiento aporta diferentes miradas de la democracia y su aplicación, muchas de ellas viables de aplicar en los centros educativos preocupados por formar profesionistas con competencias ciudadanas, para ello habrá junto con los modelos anteriores que proponer híbridos de modelos de participación social y de democracia que permitan formar cada vez más a nuestros estudiantes en una cultura de participación activa y democrática.

Entre los mecanismos de enseñanza de la educación cívica democrática, están la retórica que ayuda a elaborar una discusión con buenas razones para ser persuasivo y la narración de historias diseñadas con el propósito de facilitar la discusión. En el modelo de escuela deliberativa hay que prestar atención a la cuidadosa articulación de las razones y asegurar que las diferentes perspectivas son oídas y tomadas en cuenta, propiciando espacios para la expresión y la escucha (Salguero, 2004). Este tipo de educación y estos espacios serán cada vez más necesarios en los centros escolares.

Un cometido básico de la socialización educativa es preparar a los miembros de cada generación para que asuman las responsabilidades que derivan de su status de ciudadano. La escuela pública y la escolarización obligatoria se concibieron es de sus inicios como el mejor instrumento institucionalizado para crear una ciudadanía informada y responsable sin embargo en palabras de Pérez-Agote (2010 p. 27) “La crisis de la modernidad se manifiesta también en los sistemas educativos de las sociedades avanzadas. Ante las profundas transformaciones invocadas por conceptos como globalización, sociedad de la información y/o del consumo, postmodernidad o modernidad reflexiva, las instituciones escolares están perdiendo su capacidad de transmitir modelos de identidad y ciudadanía eficazmente. De este modo, las clásicas estrategias de socialización propias de las sociedades modernas pierden su eficacia, siendo precisa su reconversión”.

Con ello, el desafío de las universidades, tanto oficiales como privadas, es hacer del modelo universitario un modelo centrado en el ciudadano, en el que la construcción de la democracia y de la participación social alimente nuevas formas de vernos, de relacionarnos con nosotros mismos, con los otros y con el mundo, donde se reconozca el diálogo como la base para

mejorar las condiciones de respeto y valoración del otro en nuestra sociedad y con ello partir de construir juntos procesos o proyectos que coadyuven a esa vida democrática, para ello el sistema educativo tendrá que partir de una construcción más clara y contundente de las competencias ciudadanas dentro de la vida universitaria.

Para Salguero (2004), enseñar las virtudes de la ciudadanía democrática conlleva necesariamente enseñar las virtudes de la individualidad y de la autonomía ya que ningún principio democrático exige que la educación para la ciudadanía sea condescendiente con todas las formas y estilos de vida. La simple exposición a las diferentes formas de vida no es una preparación adecuada para la buena ciudadanía, más bien se exige que el estudiante pueda evaluar las perspectivas políticas que van asociadas a las diferentes formas de vida.

Junto con la educación formal, la educación para la ciudadanía democrática, se encarga entonces de socializar a los jóvenes para que se conviertan en ciudadanos efectivos de una democracia (Putnam, 2000 en Print, 2003) ya que de todas las finalidades que se atribuyen a la educación–desarrollo humano del educando, socialización de las nuevas generaciones, generación de cuadros productivos para el mercado laboral, desarrollo de habilidades de pensamiento, etc.- la más urgente y la que integra a todas es la que plantea Morin, la formación de una ciudadanía consciente, protagonista y críticamente comprometida en la construcción de una civilización planetaria (en López Calva, 2012).

Así “la formación ética y ciudadana de los universitarios es un factor de calidad de la educación superior en el mundo actual, que presenta tres dimensiones, la formación deontológica relativa al ejercicio de las diferentes profesiones; la formación ciudadana y cívica de sus estudiantes y la formación humana, personal y social, que contribuye a la optimización ética y moral de las futuras y futuros titulados en tanto que personas” (Martínez, M., 2008; en Martínez, A. 2012 p.3), en tanto que ciudadanos.

2.4.2 Educación para la Ciudadanía desde la Participación Social

La participación estudiantil es uno de los componentes de la formación integral, no del estudiante, sino del ser humano, del ciudadano en potencia. Muñoz y Campos (2013) afirman:

lo que principalmente se espera de la participación estudiantil es que cumpla un rol social, es decir, que genere un espacio de aprendizaje y encuentro que permita el desarrollo, que vincule a la universidad con su entorno, a los profesionales en formación con las cuestiones sociales sobre las cuales tendrán que intervenir en el futuro” (p. 27).

Progresivamente, la participación estudiantil en el contexto universitario se ha convertido entonces en una poderosa herramienta de formación ciudadana, en la medida que es una experiencia conducente a crear capital social, a fortalecer los lazos existentes entre las personas y grupos de la sociedad civil, y entre éstos y las instituciones (Magendzo, 2003; en Muñoz y Campos, 2013, p.10).

Hallazgos de Correa (1998) indican también que la participación ciudadana existe cuando hay sociedades inteligentes y una ciudadanía fortalecida y se generan conflictos que efectivamente la ciudadanía logra o gana la posibilidad efectiva de participar. Entonces, y visto desde la trincheras universitaria, es importante desarrollar en los estudiantes las «habilidades para la participación ciudadana»: esperando que a través de ella los estudiantes se favorezcan logrando una formación como ciudadanos socialmente activos.

De este modo la noción de ciudadanía se ha vinculado históricamente a la participación e integración social en la vida de la ciudad o en la comunidad política para que el hombre se desarrolle como persona humana, siguiendo un impulso natural hacia la comunidad. “La ciudadanía habría de vincularse a un estatus de libertad integrado por un conjunto de derechos y de obligaciones. Por eso, la ciudad o la comunidad política organizada se configuran como un ámbito de libertad que proporciona seguridad al pluralismo y a la variedad constitutiva de la sociedad civilizada. Desde el punto de vista jurídico-político, la noción de ciudadanía se conecta sistemáticamente con los derechos de participación, en las actuales sociedades plurales y complejas donde el Estado engloba las nacionalidades y el multiculturalismo ya no es posible identificar ciudadanía con el Estado nacional. El ejercicio de la ciudadanía se hace más complejo, surgiendo la idea de una ciudadanía fragmentada como el signo más evidente de la crisis que experimenta la idea de ciudadanía moderna del Estado (Salguero, 2004, p. 96-97).

Antes de continuar en este apartado, resulta relevante como parte del mismo, definir la formación ciudadana: “una educación en las virtudes civiles adecuadas para vivir democráticamente, la formación ciudadana es un aprendizaje de las “artes específicas de una ciudadanía moral” (Osorio, 2012 p. 7).

En otras palabras, es un ámbito de construcción de sentidos, de interpretación de narrativas plurales y de encuentro ciudadano. La formación del ejercicio de la ciudadanía es un proyecto hermenéutico, una acción pedagógica. Dentro de ella según Osorio (2012) existen cuatro niveles:

1. El primero se refiere a la ciudadanía como una cualidad jurídica.
2. El segundo es el de la ciudadanía como condición de calidad de la democracia y hace referencia a los procedimientos de la convivencia democrática, al conocimiento de las instituciones y a la participación ciudadana.
3. El tercero es el de la ciudadanía como fenómeno cultural y comunicacional.
4. El cuarto es el de la ciudadanía como rememoración crítica: la formación en valores en su capacidad de promover el altruismo cívico, y los movimientos voluntarios de los jóvenes hacia un asociativismo afectivo abierto.

De este modo y con la intención de fortalecer y no de contribuir a la fragmentación de esa ciudadanía, la universidad se ve cada vez más envuelta en la necesidad de cumplir con una de sus funciones, formar ciudadanos, para ello una de sus herramientas básicas es, sin duda el currículum.

2.4.3 Importancia del Currículum para fomentar la ciudadanía

En el marco de una sociedad multicultural y en constante transformación, uno de los desafíos educativos más importantes será lograr a través de la Educación en Valores y la Educación para la Ciudadanía una formación ciudadana que permita más allá de profesionistas competentes, ciudadanos socialmente responsables que cada vez más, sean parte activa de los procesos de socialización y convivencia ciudadana inclusiva. Con ello las instituciones educativas deberán planear, diseñar y establecer un currículum que favorezca la educación para la ciudadanía a través de espacios de interculturalidad y participación, fortaleciendo así las prácticas conscientes, críticas y comprometidas para lograr que el espacio universitario

se vuelva un escenario social, cultural y político que permita construir y desarrollar al individuo y, a su vez al egresado, formando no sólo profesionistas sino ciudadanos.

“Las nuevas demandas a la educación requieren pasar desde la tradicional educación cívica planteada en una asignatura en Educación Media, referida a conocimientos sobre la estructura y funcionamiento del sistema de gobierno, a una formación ciudadana, más inclusiva y más profunda que incluya habilidades, valores y actitudes fundamentales para la vida en democracia. Una combinación por tanto, de conocimiento sobre instituciones y procedimientos de la ciudadanía democrática. Esto lleva a plantear en el nuevo currículum contenidos y habilidades de formación ciudadana a lo largo de toda la secuencia escolar (Castañeda, 2011).

Debido a que el currículum no es un elemento educativo neutro, sino más bien, sirve a algo y a alguien para algo, Polo (2002 p. 28) lo plantea como el “proyecto educativo donde se plasma la misión y la visión de la universidad, integrado por elementos, componentes y experiencias que interactúan entre sí para reconstruirse continuamente en el quehacer cotidiano educativo, integrando pregrado, posgrado y educación continua y permanente. Comprometido, además, con la constitución de una ciudadanía y una sociedad democrática y compleja”.

Comprender la mirada bajo la cual los diferentes tipos de currículum, el técnico, el práctico y el crítico ven la ciudadanía, aporta elementos para establecer los ejes transversales de los modelos educativos y en particular el eje de formación ciudadana. En palabras de Quiroz y Mesa (2011 p. 624): “El currículo desempeña el papel fundamental de estructurar, a la luz de los ideales pedagógicos de formación ciudadana, el sistema de acciones didácticas y los recursos indispensables para lograr esta formación en los estudiantes por su paso en todo el sistema educativo”. A continuación se aporta una tabla que permite ver las diferencias entre uno y otro en este sentido:

CURRÍCULUM	PERSPECTIVA EN FORMACIÓN CIUDADANA
Técnico	La formación ciudadana se ve reducida a la instrucción de los integrantes del contexto social y cultural reproductores de la ideología dominante. Requiere preparación instructiva y desarrollo

CURRÍCULUM	PERSPECTIVA EN FORMACIÓN CIUDADANA
Práctico	<p>de habilidades para el trabajo, las mismas que para su participación en el desarrollo económico, productivo y eficiente en la industria.</p> <p>La formación ciudadana es pensada para ser lograda en el estudiante. Implica visualizar la participación de él en algunos procesos sociales y no exclusivamente en los del orden de la producción tanto para su progreso como para el de su contexto. La asunción desde aquí es de compromisos social con responsabilidad, a través de la reflexión permanentemente, tanto de la teoría como de la práctica, de lo que hace, piensa y siente.</p>
Crítico	<p>La formación ciudadana es una prioridad, vista desde el ejercicio de una ciudadanía consciente, crítica y responsable, que implica el conocimiento de todas las formas, explícita e implícita, de opresión a las que es sometido el ciudadano, como el emprendimiento de acciones transformadoras de las mismas. La escuela se asume como el espacio por excelencia, donde se debe introducir al estudiante en procesos de reflexión, de crítica permanente, de vigilancia de las condiciones sociales y el planteamiento de alternativas que beneficien a todos.</p>

Tabla 7: Formación Ciudadana de acuerdo al tipo de currículum. Elaboración propia basada en Quiroz y Mesa (2011).

El currículum sin duda tiene una especial incidencia en la asimilación de los valores de la ciudadanía democrática, sobre todo en el área de las ciencias sociales y humanísticas, por lo que es preciso introducir programas de educación cívica que proporcionen en el currículum, las condiciones de posibilidad de acuerdos importantes para el proceso social y su transformación hacia una ciudadanía consciente. Como dice Kymlicka, “la educación para la ciudadanía no es un subconjunto aislado del currículum, sino más bien uno de los objetivos o principios ordenadores que configuran la totalidad del mismo” (en Salguero, 2004, p. 104). El currículum en tanto que tarea de la política educativa debe desarrollar un núcleo común de principios políticos, virtudes cívicas y destrezas, reconociendo las diferencias de cada grupo social.

El sistema escolar cumple también un papel de importancia en otras dimensiones que podrían complementar la mirada sobre el rol del currículum en lo que respecta a la educación para la ciudadanía: a) el rol que juega los docentes como entes socializadores de la participación; b) las lecturas seleccionadas por los docentes al interior de los establecimientos educacionales; c) el prestigio, historia o tradición de que guardan las instituciones; y d) las prácticas, rituales

o símbolos que fomentan la participación, tales como centros de alumnos, elección de directivas, actividades recreativas o deportivas (Castañeda, 2011).

Para lograr una educación para la ciudadanía más sólida, es necesario que el currículum se conciba más desde una posición crítica, ya que como Quiroz y Mesa (2011) enfatizan, la perspectiva técnica, práctica y crítica inciden para la formación ciudadana; el currículo crítico además juega un papel clave en la génesis de nuevas ciudadanías ya que para éste el ejercicio de la ciudadanía se da de manera consciente y responsable, siendo la escuela el espacio por excelencia que introduce al estudiante en procesos de reflexión, vigilancia y planteamiento de acciones sociales.

De acuerdo a lo anterior, las instituciones de educación superior deben asumir la transitoriedad de los currículos, como alternativa para la flexibilización permanente de los mismos, en consonancia con las demandas de la sociedad (Jaramillo, 2002) y el fomento de las competencias ciudadanas como un ejercicio de transversalidad en los ejes formativos propiciando, en la medida de lo posible, un currículum crítico para trabajar constantemente en la reorientación de los procesos educativos que enfatizen la importancia de la adaptación curricular y pedagógica, con la pertinencia social y el desarrollo de las competencias genéricas, profesionales y ciudadanas, logrando así una más adecuada inclusión de los egresados a la sociedad.

Aquí se connota la relevancia de un diseño de la política pública que ponga el acento en la participación de todos los actores que conforman el sistema escolar; por otra parte, queda en evidencia la relevancia de este tipo de formación y la importancia dada a los diseños y enfoques curriculares en la actualidad pero sobre todo, el fomento de crear culturas políticas participativas y democráticas (Castañeda, 2011). Cabe decir también que “la participación por sí misma no es garantía ni de calidad ni de ejercicio democrático, mientras no se explicita quién participa, en qué condiciones, qué sentido tiene la participación de un determinado sector, qué se le pedirá y en qué momentos debe participar. El diseño y rediseño permanente del currículum en los actuales momentos exige consultas y debates a nivel amplio de la sociedad, definiciones ético-políticas, competencias profesionales, técnicas y humanas que no siempre se encuentran en los educadores ni en los grupos implicados” (Cendales, 1996 p.61).

El sistema educativo como ya se ha dicho párrafos arriba es un contexto socializante donde son inevitables los efectos socializadores a gran escala. Este es el sentido que Luhmann encuentra en el “currículum oculto”, apenas contrarrestable por los contenidos objetivos y transferibles de la educación articulados en planes de estudios, asignaturas y objetivos. Torres (1998) afirma que analizar el sistema educativo y, por consiguiente, lo que los ciudadanos aprenden en su paso por las instituciones escolares, supone prestar atención no sólo a lo que es el currículum explícito sino también al currículum oculto, que se define como “todos aquellos conocimientos, destrezas, actitudes y valores que se adquieren mediante la participación en procesos de enseñanza - aprendizaje y en todas las interacciones que se suceden día a día en las aulas y que nunca llegan a explicitarse como metas educativas a lograr de manera intencional en el currículum oficial” (Torres 1998, p. 219).

En definitiva, “la escuela socializa para la escuela” y por medio de la autosocialización se aprende a sobrevivir en ese sistema (Pérez-Agote, 2010). Por su parte, Castañeda (2011) establece que la socialización al interior del sistema escolar es como un escenario de construcción de la participación política juvenil que bien se le podría denominar como el currículum prescrito. Aun así la educación ciudadana no puede limitarse a un sólo escenario, más bien debe estar presente en todos los ámbitos y experiencias formativas que ocurren dentro de la escuela, lo que implica el trabajo tanto en el plano transversal como en el ambiente escolar, en la familia y en la comunidad (Conde, 2011).

De lo que se trata es de preparar para la vida, una idea perenne de todo sistema educativo, pero que ahora conlleva vivir con la incertidumbre, con la ambigüedad, con la complejidad, con los diversos puntos de vista, con la tolerancia y el respeto de la diferencia. En el contexto de una socialización para la ciudadanía democrática el aprendizaje terciario podrá fortalecer, mejor que ningún otro, las facultades críticas, la autonomía, la capacidad para cambiar las pautas y las marcas establecidas. (Salguero, 2004, p. 112).

Lo anterior puede lograrse a través de comisiones de educación para la ciudadanía que logren dentro del espacio escolar:

- a) Una definición acordada de un concepto de ciudadanía.

- b) La necesidad de ajustes a la secuencia planteada para la formación ciudadana en el currículum vigente
- c) Educar sobre riesgos al interior de la vida democrática.
- d) Sugerencias metodológicas y didácticas centradas en una enseñanza escolar para la ciudadanía, tales como generación de debates, investigación sobre problemáticas nacionales o generación de instancias de participación estudiantil.

Con lo aquí discutido, se puede decir que a partir del currículum prescrito u oculto pero principalmente con un enfoque crítico será más viable lograr una educación para la ciudadanía, esto con apoyo del establecimiento de fuertes y definidos ejes transversales y con su incidencia en los programas educativos que pongan especial énfasis en la transformación de las prácticas escolares de la vida universitaria logrando así fomentar la participación estudiantil y extender su incidencia hacia la educación para la ciudadanía, misma que deberá apoyarse en el trabajo de una asumida pedagogía democrática.

La pedagogía para la democracia es la encargada de propiciar y promover formas prácticas del que hacer participativo, desde promover que el estudiante sea participativo hasta lograr un futuro ciudadano que participe con conocimiento de los principios de una democracia respetuosa de los derechos humanos (Mora, 2008). La pedagogía democrática capacita para aprender a des-aprender las pautas aprendidas y trabaja con valores tales como la libertad, la igualdad o la tolerancia. Para esto se necesita reflexionar teóricamente pero también desarrollar una vida afectivo-moral de los estudiantes para lograr una comprensión de los ideales democráticos como sentimientos propios que resulten difíciles de remover.

Dentro de las instituciones educativas el gobierno escolar es un ente establecido para liderar el proceso organizacional tanto pedagógico como administrativo, y está encargado de viabilizar el proceso de educación integral de los educandos, así “la educación para la democracia ciudadana, requiere de estrategias curriculares y pedagógicas en el marco del Gobierno Escolar en las Instituciones Educativas, la autonomía para participar en las decisiones que tienden a afectarnos?” (Mora, 2008, p.83) y la autonomía para poder formar estudiantes críticos y participativos que tengan una incidencia en sus entornos.

“El principio fundamental para avanzar en una educación inclusiva, participativa y ciudadana es la sinergia y el reconocimiento de la incertidumbre como condición de posibilidad para la creativa política educativa. Sobre lo primero: la política educativa debe entenderse como una política cultural que valoriza y se despliega en los diversos ámbitos humanos de socialización, fomentando una pedagogía de lo común y del espacio público, longitudinalmente con niños, jóvenes y personas adultas” (Osorio, 2014, p. 2). Relevante también es decir que a través del aprendizaje se construye el valor de la participación, ya que el objetivo esencial y la razón de ser de una pedagogía democrática es el de la participación para el desarrollo de la democracia escolar por lo que promueve una participación intensa, vivencial y significativa como el medio más seguro para transformar los procesos convivenciales y educativos (Mora, 2008, p.85), empezando desde ahí.

2.5 Estrategias de participación estudiantil para la educación en ciudadanía

Las sociedades democráticas tienen un interés vital por la manera en que preparan a su juventud para la ciudadanía y participación en la vida socio-política. Entre las estrategias para fomentar la participación estudiantil están el mejorar la información y los canales de comunicación con los estudiantes, mejorar los procesos electorales, ofrecer formación a los estudiantes para la participación y formación al profesorado acerca de las metodologías, recursos e instrumentos que puedan incidir en la motivación de los estudiantes (Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá; 2012). Otros autores como Hustinx y Mejis (2011) también señalan que el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales son elementos muy importantes para fomentarla y analizarla.

Para lograr una mejor participación de los jóvenes en las situaciones sociales y de ciudadanía se requieren estrategias para potenciar información efectiva sobre las opciones extraacadémicas, adaptar la formación al emisor sobre aspectos más complejos de política y gestión universitaria, cambiar la actitud tanto por parte de docentes como de estudiantes, políticos y gestores e implementar una cultura participativa desde las primeras etapas educativas, en la infancia (Merhi, 2011). Lo anterior debe completarse, según el mismo autor

Con algunas acciones concretas reclamadas por el estudiantado en diversos encuentros y foros estatales, como el apoyo institucional a su labor de participación –lo cual implica un reconocimiento formal y una financiación adecuada– o la compaginación con los estudios entre otros. (p.7).

Otra forma de incluir a los jóvenes universitarios es a través de proyectos de ciudadanía ya sea creados desde el interior de la vida universitaria y/o desde la sociedad. Abrir el panorama de las opciones en participación estudiantil permite establecer y decidir con mirada estratégica no sólo la participación sino la formación de profesionistas que sean a la vez ciudadanos activos. Para ello se requiere simultáneamente el desarrollo de competencias, pero junto con ellas, el desarrollo de capacidades de análisis social, organización, liderazgo, emprendimiento, proactividad, de sensibilización de la realidad social y de valores relacionados a la responsabilidad social” Muñoz y Campos (2013 p.17).

Un proyecto de ciudadanía en este contexto es entonces un proyecto diseñado para estudiantes universitarios y/o para egresados que busca resaltar, la importancia de la participación directa de ellos, en la búsqueda de respuestas a las situaciones problemáticas que se presentan en sus entornos próximos y que les permiten establecer un proceso de ciudadanía activa y pro social (elaboración propia, 2015).

Para continuar en el sentido de la implicación de estudiantes universitarios en proyectos de diversa índole, Cáceres, Lorenzo, y Sola (2009) plantean una serie de incentivos en la vida universitaria mediante compensaciones académicas (reconocimiento de créditos) y la posibilidad de organizar viajes y estancias al tiempo que descartan la posibilidad de ofrecer incentivos económicos por el carácter altruista atribuido al ejercicio del liderazgo, alejado, por tanto, de fines materiales y externos” (Soler, Vilà, Fullana, Planas y Pallisera 2011 p.18).

La participación social en la universidad y con los entornos próximos en el caso de los estudiantes universitarios, va a permitir la transmisión y el aprendizaje de valores que van a contribuir a la promoción de una ciudadanía que abogue por la construcción de comunidades democráticas más justas y equitativas. (Martínez p.12) “A través del fomento de la participación se invierte en el capital social (Hart et al., 1998) por lo que hay que generar actividades motivadoras, especialmente en jóvenes, ya que se ha demostrado que conexiones

tempranas con pares en actividades extracurriculares, participación religiosa, entre otras, como predictor significativo del involucramiento cívico en la adultez (Hart et al., 1998; Smith, 1999 en Velásquez, Loreto y Cumsille 2004 p.4).

La estabilidad de la democracia escolar con un bajo nivel de participación de los actores conformantes de la comunidad educativa viene a depender en gran medida de la naturaleza de cómo estos grupos se asocian y encarar la participación y promueven estrategias para la convivencia (Mora, 2008, P.89). Lograr la formación de estudiantes en participación y la promoción de la organización estudiantil, contribuye a que la escuela y la universidad entreguen a la sociedad profesionales con visión y ejercicio pleno de su ciudadanía y que estos tengan mayores posibilidades de aportar efectivamente el desarrollo social.

En consecuencia, si nuestras sociedades aspiran a mantener la vigencia de la educación moral en la escuela, cualquiera que sea la forma concreta que adopte, debe tender puentes entre las diferentes agencias de socialización. No basta con reformar la escuela y tratar de cualificar al profesorado para combatir el problema. Las familias y los medios de comunicación de masas han de implicarse en esta tarea, como demuestra el éxito las numerosas –aunque aisladas– experiencias que llevan a cabo el proyecto de una comunicación para la ciudadanía. (Pérez-Agote, 2010, p. 42). Particularmente se necesitan etnografías y estudios de casos de educadores, escuelas y comunidades que verdaderamente estén intentando forjar un ciudadanía crítica y deliberativa. También se necesitan estudios de largo plazo del impacto de la implementación de este tipo de formación en las y los estudiantes, fuera del aula y después de terminar su trayectoria escolar. Es conveniente reiterar que el valor de la participación se da a través del aprendizaje en el ambiente escolar no sólo en el aula y que esto incluso va más allá y comprende en el caso de los estudiantes de nivel superior la vida universitaria como un entorno amplio, complejo y cambiante que permite toda una serie de oportunidades para la formación integral desde una concepción pedagógica democrática, crítica, abierta, dialógica y participativa que cada vez vaya más de la mano con las condiciones existentes en el gobierno escolar y su puesta en práctica. Sin duda como el propio Mora menciona “El objetivo esencial y la razón de ser de una pedagogía de la participación para el desarrollo de la democracia escolar es promover una participación intensa, vivencial y significativa como el medio más seguro para transformar los procesos convivenciales y

educativos (Mora, 2008), que visto desde esta investigación lleven a la transformación de los procesos ciudadanos. Una forma de empezar a ejercer el empoderamiento de los jóvenes y su participación estudiantil y ciudadana es a través de los organismos estudiantiles y de las nuevas tecnologías, dichas herramientas apoyan la participación de los jóvenes en muchos sentidos, entre ellos el ciudadano.

Con esta mirada conjunta, de participación, de inclusión, partiendo desde una formación integral y dentro de una perspectiva de educación para la ciudadanía, resulta gratificante observar las posibilidades que tiene la propia universidad y su vida universitaria, a través de una pedagogía democrática, de recomponer la socialización de los actores para efectos de una cultura democrática que logre sociedades no de expertos profesionistas sino de ciudadanos de alto nivel, críticos y autónomos pero sobre todo útiles a la sociedad en la que viven.

3 MARCO METODOLÓGICO

El presente capítulo tiene como objetivo presentar la metodología de la tesis doctoral considerando el tipo de estudio, su justificación, características, selección de los sujetos, categorías iniciales e intermedias de análisis, instrumentos, técnica de recolección de datos y procedimiento para el análisis de la información obtenida.

3.1 Tipo de estudio y paradigma de investigación

Según Ricoy (2006) históricamente se han mantenido dos enfoques metodológicos básicos en las Ciencias Sociales: cuantitativo y cualitativo. Esta investigación se ubica dentro del enfoque de tipo cualitativo debido a que este tiene como característica básica la búsqueda de la naturaleza profunda de las realidades y su estructura dinámica e intersubjetiva, la cual pretende explicar plenamente los comportamientos y manifestaciones de los sujetos (Martínez, 2008). Con ello tomar de referencia la historia personal y contextual de quienes forman parte de esta investigación permite conocer a profundidad la experiencia del sujeto, escucharle, considerar las experiencias relevantes y/o significativas que aportan los elementos para comprender los procesos, situaciones y actores que dan sentido a la participación estudiantil y su relación con la educación para la ciudadanía en esta investigación.

A su vez, el estudio presenta características, que prevalecen en dicho enfoque y que se mencionan a continuación:

- a) Utiliza métodos como la entrevista, la historia de vida, la observación, grupos focales etc.
- b) Intenta comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia del que actúa
- c) Hay observación naturalista y sin control
- d) El uso de los datos tiene una perspectiva desde adentro, son ricos y profundos
- e) Se presenta cierto grado de subjetividad en el sujeto y en el investigador
- f) Se fundamenta en la realidad dinámica y cambiante, orientándose al descubrimiento, descriptivo, exploratorio, interpretativo e inductivo.

- g) Es orientado al proceso que se investiga de manera amplia
- h) No es generalizable a todos los sujetos pero es holista en el sentido de considerar todos los elementos necesarios o que van surgiendo para obtener conclusiones o teoría.

Los enfoques cuantitativo y cualitativo, a su vez han permitido el establecimiento de dos paradigmas iniciales: el positivista e interpretativo y más recientemente el socio crítico; los cuales, por su forma de aproximarse a la investigación, corresponden, en ese orden, a lo cuantitativo y a lo cualitativo.

Ricoy (2006 p.14) describe dichos paradigmas de la siguiente manera:

- a) Paradigma positivista se califica como cuantitativo, empírico-analítico, racionalista, sistemático gerencial y científico-tecnológico.
- b) Paradigma interpretativo se considera como interpretativo-simbólico, cualitativo, naturalista, humanista y fenomenológico.
- c) Paradigma crítico o sociocrítico que se concibe como comprometido, naturalista y ecológico.

Siendo esta investigación cualitativa, toma como referencia el paradigma interpretativo, que se basa o fundamenta en un enfoque holístico-inductivo-ideográfico, es decir, estudia la realidad en su globalidad, sin fragmentarla y contextualizándola; las categorías, explicaciones e interpretaciones se elaboran partiendo de los datos y no de las teorías previas, y se centra en las peculiaridades de los sujetos más que en el logro de leyes generales (Arnal, del Rincón y Latorre, 1992).

La expresión paradigma interpretativo resulta menos restringida y más abarcadora que las expresiones etnográfico, fenomenológico, hermenéutico, o simbólico. Según Lincoln y Guba (1985, 36-38: también Guba y Lincoln, 1991), el paradigma interpretativo se caracteriza por cinco axiomas según González Monteagudo (2010):

- 1) La naturaleza de la realidad. Esto implica la renuncia al ideal positivista de la predicción y el control. El objetivo de la investigación pasaría a ser la comprensión de los fenómenos.
- 2) La relación entre el investigador u observador y lo conocido. Frente al concepto positivista del dualismo y de la dependencia del investigador y del objeto investigado, el concepto de la interacción y la influencia entre el cognoscente y lo conocido. Se postula que ambos son inseparables.
- 3) La posibilidad de generalización. La aspiración de desarrollar un cuerpo ideográfico de conocimientos capaz de describir el caso de indagación.
- 4) La posibilidad de nexos causales. No resulta factible distinguir causas de efectos.
- 5) El papel de los valores en la investigación. La investigación está influida por: a) el investigador, b) la elección del paradigma desde el que se trabaja, c) la elección de la teoría sustantiva utilizada para guiar la recogida y el análisis de los datos y la interpretación de los resultados, d) los valores que forman parte del contexto en el que se desarrolla el trabajo.

De estos axiomas, se deducen varias características de la investigación interpretativa:

- 1) Ambiente natural. Los fenómenos no pueden ser comprendidos si son aislados de sus contextos.
- 2) El instrumento humano. Es el instrumento de investigación por autnomasia, ya que es capaz de adaptarse a las diferentes realidades de cada contexto.
- 3) Utilización del conocimiento tácito. Ayuda al investigador a apreciar los sutiles fenómenos presentes.
- 4) Métodos cualitativos. Se adaptan mejor a las realidades múltiples con las que se ha de trabajar.
- 5) Análisis de los datos de carácter inductivo.
- 6) Teoría Fundamentada enraizada.
- 7) Resultados negociados. El investigador requiere negociar los significados y las interpretaciones con los sujetos humanos que configuran la realidad investigada.

- 8) El informe tiene la forma de estudio de cosas. Ha de recoger una descripción completa del contexto y del papel del investigador en el proceso de la comunicación con los sujetos.
- 9) Interpretación ideográfica. Las interpretaciones se llevan a cabo remitiéndose a la particularidad del caso analizado y dependen del contexto concreto y de las relaciones establecidas entre el investigador y los informantes.
- 10) Criterios especiales para la confiabilidad. Validez, fiabilidad y objetividad.

Según Dockrell y Hamilton (1983, p.182). “La tarea principal de las ciencias interpretativas o hermenéuticas no consiste en construir teorías científicas que puedan comprobarse experimentalmente, sino construir informes interpretativos que capten la inteligibilidad y coherencia de la acción social revelando el significado que tienen para aquellos que las ejecutan. No pretenden encontrar generalizaciones, ya que éstas, lo ha demostrado el positivismo, en el mundo social no son posibles”. Así las teorías que han influido de manera determinante la configuración del paradigma interpretativo son el historicismo, la hermenéutica y la fenomenología, así como el interaccionismo simbólico.

Cabe resaltar que la mayor parte de las corrientes de carácter interpretativo manejan, sea un ámbito implícito, sea en un ámbito explícito, la posición ontológica del realismo construido. Esta posición tiene apoyos sólidos en las tradiciones sociológicas, antropológicas y epistemológicas contemporáneas. (Berger y Luckmann, 1978) con ello, el paradigma interpretativo renuncia al ideal objetivista de la explicación para pasar al de la comprensión.

Es lógico llegar a la conclusión de que el saber sobre los fenómenos sociales solo permite legitimarse mediante la interpretación por parte del observador del sentido conferido por el actor a su conducta. Esta es una de las razones fundamentales para mantener que las acciones humanas no pueden observarse del mismo modo que los objetos naturales” (cf. Carr y Kemmis, 1988, 102-104)

El conocimiento interpretativo es un conocimiento fundamentado o enraizado (“grounded”) en los ámbitos sociales en los que se genera, puesto que está basado en las experiencias en el campo del investigador y de los participantes. Esto implica el recurso al conocimiento de tipo emic (en tanto que opuesta a etic; cf. Harris, 1987, 491-523; Ibáñez 1988, 219-221)

La transferibilidad (cf. Lincoln y Guba, 1985, 316) con alternativas a la generación de carácter hipotético-deductivo, es un concepto útil para darse cuenta del tipo de conocimiento propiciado por el paradigma interpretativo. Desde la perspectiva de la transferibilidad el objeto del investigador consiste en proporcionar una descripción tan completa del caso particular estudiado, que permita a otras personas emitir un juicio fundado respecto a la aplicación de resultados al contexto propio.”

Según Schwandt (1990, p. 266) las metodologías interpretativas tienen los siguientes pasos:

- Énfasis en la comprensión de la experiencia humana, y de cómo es vivida y sentida por parte de los participantes.
- Realización de la investigación en el contexto particular, puesto que la experiencia solo adquiere significado en una trama particular.
- Las acciones transcurren de un modo natural en el sentido de que no se trata de acciones “fabricadas” o creadas artificialmente.
- El investigador desarrolla procedimientos adecuados para captar la experiencia y el contexto como un todo complejo geográfico, temporal y sociocultural.
- La investigación se lleva a cabo considerando al investigador como un instrumento.
- El análisis adopta normalmente una forma inductiva, que suele concluir en un informe de caso narrativo y no en un informe técnico e impersonal.

Las metodologías que se ocupan en este paradigma utilizan un diseño emergente, no lineal y flexible, es decir, están sujetas a cambios que puedan acontecer durante la investigación; por tanto, es paradigma es interactivo con la propia investigación y con los sujetos participantes en ella. Las técnicas e instrumentos de recogida de datos tienden a potenciar aquellas que suministran informaciones y datos cualitativos, a partir de observaciones no sistemáticas, entrevistas en profundidad, notas de campo, informes de los participantes, análisis de documentos y pruebas (Ricoeur, 1980).

El interpretativismo tiene una orientación no funcionalista, puesto que rechaza la idea de que hay un criterio absoluto de certeza. Se trata, pues, de una perspectiva relativista y no realista, puesto que, como escribe Marshall (1990, 175) “la realidad social no es una realidad independiente sino que es una realidad construida socialmente: la realidad de significados

intensiones y propósitos es descubierta en la interpretación o es establecida por la interpretación”

3.2 Escenario

El escenario de la investigación es educativo de impacto social y formativo en el área de la educación superior centrado en la perspectiva de educación en valores para la formación integral de un individuo que se va transformando no sólo en un profesionalista sino en un ciudadano activo en sociedad con toda la responsabilidad que eso implica. Como expresa Martínez-Navarro (2006): “la noción de ciudadanía es un concepto ético-político que representa a los seres humanos como sujetos activos y participativos en pie de igualdad como miembros de la sociedad en la que viven y trabajan”, un escenario relevante de este proceso formativo es la universidad y los espacios de participación que ahí se conciben para o con los estudiantes en diferentes sentidos, uno de ellos el de la formación ciudadana.

3.3 Sujetos

Según Alfred Schütz, los sujetos que viven en el mundo social están determinados por su biografía y por sus experiencias inmediatas, situando a cada uno en un determinado lugar y su experiencia es única e irrepetible (en Rizo, 2009), conocer la experiencia de vida universitaria del estudiante permite una riqueza profunda a la investigación aquí planteada. Por ello, los sujetos de la investigación están conformados por egresados que durante su vida universitaria participaron en por lo menos un proyecto o actividad social, cultural o política y que actualmente estén o no participando en una actividad o proyecto del mismo tipo, es decir, político, cultural y/o social, el relato de su historia de participación en la vida universitaria, es como tal, el insumo de esta investigación, de ahí que los sujetos sean egresados y no estudiantes, logrando así una mirada retrospectiva de su vivencia-experiencia de la vida universitaria y sus componentes (procesos, situaciones y actores) en relación a la participación estudiantil para la educación para la ciudadanía.

Así los sujetos aprehenden la realidad desde la posición que ocupan en el mundo, desde donde se configura el repositorio de conocimiento disponible que consiste en el “almacenamiento pasivo de experiencias”. Esta investigación tomó como base dicho almacenamiento de experiencias vividas por egresados en función de entender su experiencia

de vida universitaria a partir de la participación estudiantil dentro y fuera de su centro educativo y el impacto que esto tuvo en su formación ciudadana.

3.3.1 Características y selección de los sujetos:

Para lograr una selección adecuada de los sujetos que formaron parte de esta investigación primero se definió un perfil de características a cubrir por los mismos, lo cual corresponde en este trabajo a un “muestreo teórico” es decir que “los individuos que serán entrevistados, o hechos a observar, son considerados como aquellos que, en forma suficiente, pueden contribuir al desarrollo de la teoría para lo cual se realiza el trabajo en terreno” (Osses, Sánchez e Ibañez, 2006 p. 122) y que en este caso corresponde a la estrategia de investigación ocupada aquí y que se explica más adelante. A continuación, se enlistan las características generales y homogéneas de los sujetos:

- a) Ser egresado de licenciatura
- b) Contar con una fecha de egreso de la universidad no mayor a tres años.
- c) Haber participado durante su vida universitaria en por lo menos una actividad o proyecto o social, cultural o político.
- d) Actualmente estar o no participando en proyectos o actividades similares

Al cumplir las características mencionadas en el punto 3.3.1, el egresado era sujeto de participar en el proceso de investigación; sin embargo, para poder lograr una aproximación inicial a ellos se establecieron también aquellas universidades que resultan relevantes en la Ciudad de Puebla en cuanto a:

- a) Ser una de las cinco universidades con mayor población estudiantil en Puebla
- b) Contar con un modelo educativo que hace mención, en alguno de sus ejes o partes, a la formación ciudadana de sus estudiantes (ver tabla No. 2 en cap. 1).
- c) Tener una oferta educativa diversificada en las cuatro áreas básicas de la educación universitaria: ciencias sociales y humanidades, ciencias exactas y/o ingeniería, ciencias naturales y de la salud, económico-administrativas y/o negocios o similares (Ver Anexo No.1 tabla Universidades, población aproximada y división por área).

Dentro de los sujetos también se consideraron a actores estudiantiles egresados que, por su relevancia en el contexto social, político y cultural actual, resultan de interés a la investigación. Todos ellos recibieron una solicitud escrita de participación vía correo electrónico y su respuesta de inclusión dentro de esta investigación fue por el mismo medio. (Ver anexo No. 2 correo de solicitud y respuesta de participación). Cabe aclarar que respecto a las universidades aunque estas fueron seleccionadas por su relevancia en la Ciudad de Puebla, bajo los factores que se mencionaron, *per se* estas, no constituyen un elemento selectivo ni prospectivo de los sujetos, si no la participación activa o relevancia de los mismos durante su vida universitaria.

Con lo anterior para lograr el acercamiento inicial a los sujetos existieron tres opciones:

- a) Solicitar apoyo a las coordinaciones y/o direcciones de vinculación con egresados de las universidades de acuerdo a los factores mencionados, para que ellos refirieran a un egresado con las características del perfil establecido.
- b) Solicitar referencia de este tipo de egresados a los coordinadores de programas educativos de dichas universidades
- c) Partir de un sujeto-egresado del cual el investigador tiene conocimiento de su participación activa en la vida universitaria y/o referencia de ella por otros investigadores.

Paralelamente las tres condiciones son simultáneas y no excluyentes para efectos del trabajo de campo.

Cabe mencionar que las tres opciones se ocuparon sólo para realizar el acercamiento inicial al egresado, el resto de los sujetos se originan por la técnica de bola de nieve. Este tipo de selección proviene de un muestreo no aleatorio. En las muestras no aleatorias, empíricas o no probabilísticas, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características del investigador, la investigación o del que hace la muestra y depende del proceso de toma de decisiones de una persona o grupo de personas, por lo que en ocasiones, dichas muestras obedecen a decisiones subjetivas o pueden presentar cierto sesgo (Glass y Stanley, 1994; en Ávila, 2006).

“La ventaja de una muestra no probabilística es su utilidad para un determinado diseño de estudio, que requiere no tanto de una representatividad de elementos de una población, sino de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características especificadas previamente en el planteamiento del problema” (Hernández, Fernández y Baptista, 1991, p. 231). Estas muestras también tienen ventaja en costo y tiempo aunque por ello, es más difícil controlar la validez de los resultados. En ellas, se dan dos modalidades diferentes: el muestreo intencional, selectivo u opinático y el muestreo errático, circunstancial y sin norma; el primero de ellos ofrece más garantías en cuanto a los resultados (Ander-Egg, 1980) y es el utilizado en esta investigación. “En la selección de los casos interviene el criterio del investigador, por lo regular se eligen aquellos de más fácil acceso hasta completar la muestra” (Rojas, 2000, p. 296) lo que nos lleva a su vez al muestreo no aleatorio de avalancha, el cual consiste en pedir a los informantes que recomienden a posibles participantes. También se denomina muestreo nominado, en bola de nieve o muestreo en cadena, mismo que resulta práctico, ya que gracias a la presentación que hace el sujeto ya incluido en la investigación, resulta más fácil establecer una relación de confianza con los participantes recomendados. Otra ventaja de esta técnica es que el investigador tiene menos problemas para especificar las características que desea de los nuevos participantes (Martín-Crespo y Salamanca, 2007).

Como ya se mencionó anteriormente, estas muestras también se dan en cadena o por redes, es decir “se identifican participantes clave y se agregan a la muestra y se les pregunta si conocen a otras personas que puedan proporcionar datos más amplios, y una vez obtenidos sus datos, los incluimos también” (Hernández, Fernández y Baptista, 2006, pp. 568).

En cuanto al número de sujetos observados, en la investigación cualitativa no existe un número establecido de sujetos, entonces debido a que la investigación no implica una muestra determinada, más bien se agota cuando los sujetos ya no proporcionan nueva información o cuando la información de estos ya no enriquece más a la investigación. Ante ello, esta investigación ocupará el sistema sugerido por Bertaux (1999) quien dice que lo correcto no es algún punto entre diez u once o entre treinta y treinta y uno, sino más bien el tope de sujetos o de aplicación de la técnica se cumple cuando aparece el punto de saturación, el cual por supuesto, es necesario sobrepasar para asegurarse de la validez de las conclusiones. El investigador no puede estar seguro de haber alcanzado la saturación sino en la medida en que

haya buscado conscientemente diversificar al máximo sus informantes. El total de sujetos que participaron en la investigación fue de 15, sin embargo la muestra final está compuesta por 13 sujetos ya que dos de ellos, no validaron mediante fotos y/o constancias su participación estudiantil ni entregaron el documento de reflexión posterior a la entrevista. Los 13 fueron seleccionados por muestreo intencional y de cadena o red bajo los criterios anteriormente descritos. A continuación, la tabla de los sujetos entrevistados, misma que incluye un breve perfil de cada uno a la fecha de cierre de su entrevista:

No.	Universidad	Carrera	Características	Observaciones
S1	BUAP	Comunicación	Tiene dos años y medio de egreso, es católica, de afiliación política panista. Ha participado en diferentes puestos en Acción Juvenil e incluso ha sido diputada por el PAN. Se desempeña en el área de comunicación del partido.	Refirió a S2
S2	UPAEP	Ciencias Políticas	2 años de haber egresado de la universidad, participó en el PAN. Trabaja en la coordinación de movilidad y gestión cultural del Gobierno del Estado.	Historia de vida parcial no considerada por falta de documentos que avalen su participación. Refirió a S7
S3	Ibero-Puebla	Procesos Educativos	Dos años de haber finalizado sus estudios. Perteneció al comité académico de estudiantes de la Ibero-Puebla. Católica, sin afiliación política declarada. Trabaja en la SEP en Puebla.	La refirió un coordinador de área. A su vez ella refirió al S6
S4	BUAP	Comunicación	Dos años de haber egresado, participó en la Revista Chido BUAP y otros proyectos estudiantiles de relevancia. También apoyó en las campañas de consejeros universitarios en su periodo intermedio universitario. Participó en procesos electorales de Morena en el Estado. Trabaja en el área de Gestión Cultural de la UDLAP	Refirió sujeto sin embargo este no respondió a la solicitud vía correo.

No.	Universidad	Carrera	Características	Observaciones
S5	ITESO	Gestión Cultural	Fue presidente de los alumnos de su carrera en la universidad. De afiliación política de izquierda. Es Diputado independiente electo en el Congreso de Jalisco, México.	El investigador lo eligió por ser muestra clave. No refirió egresado por lo anterior y por estar en el Estado de Guadalajara.
S6	Ibero-Puebla	Ciencias Políticas	Fue presidente de la mesa de su carrera, participó también en el comité académico de su universidad. Su participación le dio la oportunidad de trabajar para MORENA y el PRI. Su preferencia política es de izquierda, no declara religión. Trabaja en el área de programas educativos de la SEP	Fue referido por S3 y refirió a S9
S7	UPAEP	Ciencias Políticas	Dos años de haber egresado, participó en campañas como "Una Nueva Esperanza". No declara afiliación política pero sí religiosa, siendo esta católica. Por el momento no trabaja porque recientemente fue mamá.	No refirió sujeto.
S8	ITESM Puebla	Comunicación	Participó en proyectos como Caballeros de Colón, Rotarac y casi toda su vida universitaria perteneció a ENACTUS. Fue Presidente de la mesa directiva de su carrera y coordinador de graduación. Al cierre de esta entrevista es el Presidente de Enactus a nivel nacional. Católico y no declara afiliación política.	Lo refirió la coordinadora de egresados del Tecnológico de Monterrey Campus Puebla y refirió a S10
S9	Ibero-Puebla	Comunicación	Participó en Ibero TV, movimiento #yosoy132, grupos estudiantiles de cine para imaginar y otras actividades. No declara una religión en específico, de afiliación política de izquierda. Trabaja en el área de Comunicación de IPODERAC, espacio	Refirió a S13

No.	Universidad	Carrera	Características	Observaciones
			formativo autosustentable para niños y jóvenes en situación de vulnerabilidad.	
S10	ITESM Puebla	Relaciones Internacionales	Participó en PrepaNet en comunidades, ayudando y capacitando a sus compañeros: Es de religión protestante. Sin afiliación política declarada pero por su religión hace mucho trabajo de comunidad. Trabaja en el Tecnológico de Monterrey en el área de Proyectos con Sentido Humano	Refirió sujetos pero ya no fue necesario entrevistarlos, debido a que el muestreo teórico estaba cubierto.
S11	UDLAP	Comunicación	Participó en la revista de la Catarina de la UDLAP durante varios años como editor de la misma. Católico, de afiliación priísta. Goza de escribir para medios de comunicación y ser crítico. Actualmente tiene su propia empresa de organización de eventos.	Referido por Coordinador de Carrera en la UDLAP. Refirió a S12
S12	UDLAP	Economía	Fue presidente de la mesa directiva de estudiantes de economía, además de participar en el proyecto "Cuenta Conmigo" y Enseña por México. Además de colaborar con la diputada Josefina Buxadé en el congreso de la unión como parte de su equipo. De afiliación panista, católico. Trabaja como ejecutivo en el Banco de México.	Refirió sujeto pero ya no fue necesario entrevistarlos, porque el muestreo teórico estaba cubierto.
S13	BUAP	Relaciones Internacionales	Participó en actividades diversas tanto políticas como de consejo universitario y de unidad y en otras ocasiones culturales o académicas. También empezó a asistir y colaborar en actividades de	Refirió a S14

No.	Universidad	Carrera	Características	Observaciones
S14	UDLAP	Teatro	TECHO México. Trabaja en TECHO Puebla. Tiene dos años de haber egresado, es de ideología política de izquierda, de religión católica. Ha participado en la Casa de la Cultura de Coyoacán y ha estado en movimientos como el #YoSoy132. Trabaja en una revista en Puebla.	No refirió sujeto, ni documentos o fotos para fundamentar participación por lo que la entrevista fue descartada de la muestra.
S15	IBERO-Puebla	Ciencias Políticas	De afiliación política independiente. Ex-Candidato Independiente al Congreso de la Unión por Puebla y activista.	Informante clave. Referido por coordinador de área. No considerado debido a que no envió las fotos y documentos ni la reflexión.

Tabla 8: Sujetos de la investigación-muestreo teórico

3.4 Validez y Confiabilidad

La validez y la confiabilidad son elementos de gran importancia en la investigación, en el caso del tipo cualitativo aún más ya que la metodología suele ser cuestionada respecto a la selección de los sujetos o casos, los procedimientos de obtención de los datos, las conclusiones que se logran y, que es complejo generalizar. Así, según Álvarez-Gayou (2010 p.31): “La validez en este paradigma implica que la observación, la medición o la apreciación se enfoquen en la realidad que se busca conocer y la confiabilidad se refiere a los resultados estables, seguros y congruentes, iguales a sí mismos en diferentes tiempos y previsibles”. En cuanto a la confiabilidad, esta se establece en dos tipos: la externa cuando otros investigadores llegan a los mismos resultados en condiciones iguales, e interna cuando varios observadores concuerdan en los procedimientos y los hallazgos al estudiar la misma realidad, con ello la muestra sustenta la representatividad de un universo y el buen uso e interpretación de información es vital para poder intentar una generalización de dichos resultados.

Para la validez externa esta investigación realizó un estado del arte en participación estudiantil y dio cuenta de los resultados a los que han llegado los investigadores en cuanto a la temática, asentando sus coincidencias y diferencias en la misma. Dichos resultados se exponen en su mayoría, en el planteamiento de esta tesis (cap. 1). En cuanto a la validez interna primeramente se realizó una prueba piloto de los instrumentos que servirían de guía

para recabar la información necesaria a la investigación, se solicitó a dos sujetos que dieran respuesta a los mismos de manera textual y los regresarán con los comentarios o dudas sobre las preguntas o las instrucciones de la información que se solicitaba. Esta prueba piloto se llevó a cabo en diciembre de 2014, y con base en los resultados de la mismas, se hicieron ajustes mínimos a las guías para la recogida de datos. Posterior a esto, los instrumentos guía finales y la muestra fueron validados por investigadores expertos en metodología cualitativa y externos a la universidad sede donde se cursa el doctorado, considerando sus comentarios y recomendaciones al proceso. (Se anexa carta de recomendaciones de uno de los especialistas, en el caso del otro experto, se tienen documentados los audios de la asesoría y recomendaciones). Adicional a este proceso, existió un acercamiento cuantitativo realizado en el mes de octubre de 2015 utilizando una encuesta con variables que emergen de la categorización inicial de esta investigación (ver anexo 3 encuesta) y aplicado a una muestra de 40 estudiantes de la universidad pública. Con ello y los resultados de las dos entrevistas a egresados, también de la universidad pública de esta investigación, se establecieron resultados mixtos para lograr mayor validez de los resultados que se exponen. En el anexo 4 se pueden apreciar los resultados más relevantes arrojados de la encuesta como parte de este proceso de validación.

3.5 Categorías de análisis iniciales

Una de las características de la investigación cualitativa es la paradoja de que, aunque son pocas las personas a quienes se estudia, la cantidad de información obtenida es muy grande, de ahí la importancia de que desde un inicio se establezca un sistema de categorización que permita guiar la obtención de información de acuerdo los objetivos perseguidos, para después re-categorizar con base en la información final conseguida, por lo que “el proceso de categorización implica la construcción de un nexo entre los datos recogidos durante el trabajo de campo y las nociones conceptuales abordadas durante la construcción del marco teórico” (Ariza y Velasco, 2012 p.21).

Según Tójar (2006 p. 290) “La categorización es un proceso inductivo de clasificación conceptual de unidades bajo un mismo criterio”. Dicho de otra manera, es la agrupación temática que permite la construcción de la técnica y los instrumentos para la obtención de la información que posteriormente será analizada.

Para efectos de esta tesis, el sistema de categorización inicial estuvo centrado en los siguientes conceptos que permiten la construcción de la técnica ocupada:

- a) Vida universitaria
- b) Participación
- c) Formación ciudadana
- d) Actores relevantes
- e) Compromiso Social
- f) Participación estudiantil
- g) Experiencias de participación
- h) Universidad-Ciudadanía

Villarejo (2013) explica que las categorías son generadas de los datos, a su vez los conceptos se generan de las propias categorías y los conceptos se convierte en el tema de investigación. De esta manera con la información obtenida de los sujetos, se hacen comparaciones constantes, para generar nuevos conceptos o categorías, esto permite desenvolverse entre el gran número de datos que se manejan a partir de la información recabada de los 13 sujetos.

Así la recolección de datos y el análisis transcurrieron en la investigación de manera concurrente; los datos determinaron los procesos y los productos de la investigación por lo que el proceso analítico e interpretativo suscitó de manera continua el descubrimiento y desarrollo de información e interpretación y no la verificación de teorías; finalmente el muestreo de los sujetos como ya se mencionó anteriormente con la tabla No. 8, se realizó con base en lo que fue emergiendo de los datos, que a su vez sirvió para refinar y completar las categorías existentes -proceso que condujo a categorías emergentes- para un análisis de la información más preciso.

Es importante resaltar que para realizar la interpretación se toman los casos similares con muchas variables pero con diferentes respuestas y se comparan para ver dónde se encuentran las diferencias clave, igualmente se comparan los casos que dan la misma respuesta para ver qué condiciones o variables tienen todos en común. Esta técnica se conoce como el método de diferencias de Stuart Mills (Cuñat, 2007) y fue aplicado constantemente a través de tablas

de información que contiene las categorías y los sujetos y dichas similitudes y diferencias expresadas por ellos.

Esta perspectiva realizó así el análisis e interpretación de la información a través de un proceso deductivo-inductivo constante y a veces simultáneo. Dicho método se siguió en este proyecto de investigación doctoral. A continuación, se da parte de la técnica ocupada.

3.6 Técnica

La técnica es un sistema de supuestos y reglas que permite hacer bien una cosa y es justificable sólo en función de su utilidad práctica. Las técnicas de investigación se refieren a procedimientos para aplicar el método a estudios concretos. En otras palabras, el método nos ayuda a pensar las cosas y la técnica a aplicarlas (Garza, 2006). En la investigación cualitativa existen varias técnicas que permiten la recolección de datos y que líneas arriba, dentro de la explicación del marco referencial se mencionan. Para esta investigación la técnica elegida ha sido la historia de vida debido a que como menciona Tarrés (2004 p. 6) este tipo de técnica “privilegia el significado que los actores otorgan a su experiencia”, sin embargo cabe aclarar que las historias de vida como su nombre lo indica toman la vida completa del sujeto, en palabras de Rodríguez-Medina (2014 p.49) es “el proceso de reconstrucción de eventos pasados al que las personas dan sentido desde su pasado, desde la perspectiva de su presente y bajo la mirada anticipada de su futuro”. Así para efectos de esta investigación lo que interesa es el periodo de la vida universitaria del sujeto, por lo que dicha técnica se acota al periodo de tiempo en el que el estudiante vive como tal su vida universitaria y todo el entorno que le rodea. Bajo esta mirada la técnica se establece como “historia de vida parcial” ya que los datos anteriores a ese periodo no son relevantes a la investigación. A continuación, se explica primero la historia de vida, y posteriormente la historia de vida parcial con base en la perspectiva de Goodson.

3.6.1 Historia de Vida

La técnica de historia de vida consiste en “narraciones autobiográficas orales generadas en el diálogo interactivo” (De Garay, 2001, p. 5; en Álvarez-Gayou, 2010) de una entrevista entre el investigador y el sujeto. Para complementar la construcción de la historia de vida por parte del entrevistado, puede recurrirse a otros testimonios y fuentes, y/o a documentos que

permitan complementar la historia de vida, mismos que han de ser interpretados por el investigador en conjunto con la narración efectuada.

“En la historia de vida lo importante es que sean captadas las experiencias del entrevistado. Él es quien determina qué es relevante o no para ser narrado, él es quien tiene el hilo conductor. Nada de lo que relata puede ser considerado superfluo, pues todo se encadena para componer y explicar su existencia. (Pereira de Queiroz, 1991, en Veras 2010 p. 145). Dicho de otra manera, la historia de vida es el relato de un sujeto sobre su existencia a través del tiempo, intentando reconstruir los acontecimientos que vivió y la experiencia que adquirió; dicha narrativa es retrospectiva e individual y data los acontecimientos que el sujeto considera significativos (Verás, 2010).

En el área de la investigación social esta técnica, también conocida como relatos de vida, está siendo redescubierta y utilizada de muchas maneras, ya que logra que la investigación se centre en el punto de articulación de los seres humanos, de la cultura y la praxis, de las relaciones socioculturales y su dinámica histórica, de ahí que la diversidad de sus utilidades emerja como un enfoque unificador que sobrepasa las fronteras actuales de la metodología (Bertaux, 1999).

Así, los relatos de vida constituyen hoy una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente, y la riqueza de sus contenidos es una fuente de hipótesis inagotable para la mayoría de los marcos referenciales citados en este trabajo. De su riqueza y flexibilidad actual en relación a la experiencia vivida de los sujetos en su vida universitaria, es que se elige la técnica, acotándola al periodo de vida universitaria de los sujetos que forman la muestra, por lo que a continuación se explica la historia de vida parcial o mínima, basada en la Teoría de Desarrollo Narrativo (Developing Narrative Theory) y la experiencia de investigación en historias de vida y representación personal de Goodson (2012).

De acuerdo a este autor, es muy importante que las historias de vida no sólo se enfoquen en la narrativa de la acción sino también en los antecedentes históricos, o lo que él llama la “genealogía del contexto”. En este sentido, las historias de vida son una manera socialmente construida de contar una historia de vida, pero también sirven para justificar un momento específico en la historia y una visión particular de las oportunidades y estructuras sociales de

ese momento. En palabras de Goodson (2012 p. 5) “hacer esto es avanzar de una colección de historias de vida a una construcción de la historia de la vida donde se interroga y construye el contexto histórico y momento específico que se requiere”. De ahí que el autor haga una diferencia entre “life story” y “life history”, siendo la primera la construcción de un periodo o momento del sujeto en un contexto dado y la segunda la narración general de vida del sujeto.

Haciendo esta diferencia, las narrativas de historia de vida pueden ser localizadas, lo que significa que se pueden ver como construcciones sociales en el tiempo, el espacio y una geografía social específica, ya que en el sentido de esta teoría (TDN) las narrativas tienen que entenderse, no sólo como una construcción personal sino como la expresión de oportunidades históricas y culturales particulares. Por lo tanto, como Goodson (2012 p. 6) menciona “fijan el entendimiento de las narrativas de vida en el contexto de la época en que vivimos y las oportunidades que nos permiten narrarnos en un modo particular en un tiempo particular”.

En el caso de esta investigación, las historias de vida parciales o mínimas fueron narrativas de los sujetos en un tiempo particular y en un contexto específico. Dichas narrativas se originaron a partir de una ficha de datos generales y a través de una guía de entrevista semi-estructurada basada en las categorías iniciales expuestas en el apartado 3.5 de este capítulo (ver anexo 5 ficha de datos y guía de entrevista), dicha guía sólo dio pie a la narración y permitió ir enfocando la narración-retrospectiva del sujeto a la temática de investigación para recuperar a través de su mirada, los datos. Así, la guía de entrevista permite modificar el orden de las categorías iniciales o no usarlas, la forma de las preguntas, generar nuevas o simplemente dejar fluir al sujeto en el tema, permitiendo así que cada entrevistado relate o aporte lo que considera relevante de acuerdo a su experiencia. Con esto, se busca profundizar y comprender con la mayor precisión y libertad posible, la historia de vida parcial o mínima del sujeto en el contexto de su vida universitaria, que como menciona Álvarez-Gayou (2010) conforma como tal, los significados de sus experiencias en esa etapa.

Para complementar el proceso de la narrativa y como la técnica misma indica, adicional a ello, los sujetos proporcionaron documentos o evidencias como fotos y/o diplomas o constancias de su participación en actividades o proyectos sociales, culturales o políticos que

permitieron sustentar su participación estudiantil (Ver Anexo 6 collage de fotos de participación entregadas al investigador).

Finalmente, como parte complementaria a la técnica, el investigador solicitó al sujeto una reflexión textual sobre su vida universitaria. Dicha reflexión fue un escrito libre, con una extensión de entre una y dos cuartillas, con el objetivo de plasmar de manera libre lo narrado en la entrevista respecto a su interpretación de la vida universitaria en relación a la participación estudiantil y su incidencia en la formación ciudadana. Dicho relato contribuyó con la narración de las historias de vida parcial, confirmando o aportando nuevos datos a lo narrado con base en las categorías pre establecidas o emergentes según surgieron estas en dichos textos (Anexo 16: Reflexiones de los sujetos).

3.7 Metodología general de análisis de datos

El análisis de información en la metodología cualitativa implica una serie de pasos que permiten deconstruir los datos para ir construyendo de nuevo la categorización, de ella subcategorías y o categorías emergentes que ayudan al análisis, clasificación y construcción de familias que permiten una comprensión más rica de la información. De ahí que se requiera un proceso de selección, simplificación y transformación de la información bruta. De acuerdo a Mace (1998 p. 92) “Es esencialmente por un ejercicio sistemático de clasificación de la información, que el investigador logra transformar los hechos en datos. El término <dato> se reserva para calificar la información tratada”.

Para lo anterior, el investigador inició la fragmentación de la entrevista, en este caso de la historia de vida parcial, para encontrar los elementos base, los separó; es decir deconstruyó la información obtenida en la entrevista en sus partes más elementales de acuerdo a las categorías iniciales. En general, existen muchas maneras de hacer este proceso, así que cada investigador tiene su propia manera.

A continuación, se explican los pasos generales que se consideraron pertinentes en el proceso:

- La codificación: se identifica una unidad de registro a la cual se le asigna un código. Un código es un símbolo aplicado a un grupo de palabras que permite identificar,

reunir y clasificar las diferentes informaciones obtenidas por entrevista, historia de vida, observación u otro medio (Deslauriers, 1991).

- La categorización: En esta etapa se elabora un conjunto de categorías y subcategorías en el que se agrupan los elementos del texto ya codificados. De manera simple, se puede definir una categoría como un denominador común en el que se pueden agrupar un conjunto de enunciados sin forzar su sentido.

Una de las decisiones más importantes del análisis cualitativo se manifiesta entonces cuando la información obtenida deberá ser pensada en significados, en conceptos, en categorías y, finalmente, en conclusiones, como la información que se presenta es infinita se debe almacenar, pre-codificar, codificar, cortar, agregar, examinar y considerar de acuerdo a las necesidades y objetivos de la investigación y del uso de los datos. Para los objetivos incluso se estableció una tabla que explica los componentes de la vida universitaria (procesos, actores y experiencias) en función de una mejor comprensión de los mismos y de su relación con el análisis de la información que se presentará en el siguiente capítulo de esta tesis doctoral. Dicha tabla se muestra a continuación:

Procesos	Actores	Experiencias
Actividades o proyectos que permitieron la participación estudiantil de los sujetos dentro o fuera del aula	Personas clave que impulsaron o no la participación estudiantil del estudiante: Familia, amigos, compañeros de la universidad, pareja, profesores, coordinadores de carrera, líderes estudiantiles, autoridades, etc.	Experiencias del estudiante en el entorno global que impactaron su participación estudiantil en función de su educación para la ciudadanía.

Tabla 9: Componentes de la vida universitaria

Para realizar un adecuado análisis, se necesitó examinar el conjunto total de datos, desde las notas de campo, las entrevistas, los documentos de contexto, etc., y etiquetarlos de acuerdo a las categorías iniciales, luego, se fueron buscando los vínculos o palabras clave en ellos, descubriendo o verificando aquellos vínculos que determinaron el mayor número posible de conexiones entre los datos generales que componen la información. Así estas herramientas no son sólo datos aislados, sino más bien, una fuente de datos que permitieron la construcción de la teoría interpretativa.

3.7.1 Metodología de análisis de datos en el paradigma interpretativo

De acuerdo a Schettini y Cortazzo (2015) el análisis se inicia con la obtención de las notas de campo, llamadas memos que son producto de las observaciones, los comentarios interpretativos y las entrevistas realizadas, con ello comienza la codificación y categorización de la información para continuar con el muestreo teórico y, finalmente hacer la comparación constante hasta llegar a la saturación, que indica que no hay más información a codificar.

A partir de ello se procede a explicar las relaciones entre las categorías; y luego de un proceso de validación y confrontación surge la posibilidad de generar las interpretaciones pertinentes.

Los procedimientos básicos según Schettini y Cortazzo (2015) son:

1. El método de comparación constante
2. La Codificación: abierta y axial
3. El Muestreo teórico

En la comparación constante (CC) Andréu, García-Nieto y Pérez-Corbacho (2007) identifican 4 fases:

- Comparación de sucesos aplicables para cada categoría
- Integración de las categorías y sus propiedades
- Delimitación de la teoría
- Redacción de la teoría

Así el procedimiento inicia cuando el analista escribe las notas o memos con las ideas que le surgen basadas en la información obtenida. La función de estos es ilustrar la idea y a la vez facilitan la distancia conceptual. Este procedimiento es desarrollado por Strauss y Corbin (1994) donde señalan tres diferentes tipos de memorandos:

- Notas de códigos (*code notes*): anotaciones con un sentido descriptivo de donde emergen las primeras categorías analíticas.
- Notas teóricas (*theoretical notes*): reflexiones del investigador acerca del desarrollo de la teoría, por lo tanto, dan pie a la parte conceptual.

- Notas operacionales (*operational notes*): notas sobre el recorrido en el proceso de investigación.

Con esto, lo que procede es ir integrando las categorías (conceptos) y sus propiedades (patrones repetidos). En sí las propiedades son subcategorías analíticas y conceptuales para la elaboración de teoría y conforme se avanza en el análisis se desestiman propiedades, se integran otras e incluso se reducen categorías que están relacionadas. Así como expresan Andréu, García-Nieto y Pérez-Corbacho (2007) la tarea se especializa en lograr los límites establecidos por las categorías y los datos que a su vez, le son relevantes, esto en esta estrategia metodológica se conoce como muestreo teórico que en otras palabras es el proceso por el cual se indica la cantidad de información necesaria que guiará el trabajo de campo en una investigación cualitativa de este tipo, y que permite elegir a los sujetos y su información conforme a su posible relevancia para el campo teórico que se pretende estudiar, inicialmente se eligen por sus semejanzas y después por sus diferencias hasta lograr la saturación respecto a las categorías o códigos.

Con las categorías y propiedades establecidas lo que se obtiene es un microanálisis de la información, dicho análisis implica también una codificación abierta y axial. Definidas por Andréu, García-Nieto y Pérez-Corbacho en Schettini y Cortazzo (2015 p. 37), la codificación abierta es “un procedimiento analítico mediante el cual los datos se fracturan y se abren para sacar a la luz los pensamientos, las ideas y significados que contienen con el fin de descubrir, etiquetar y desarrollar conceptos. Descubrir categorías y denominarlas con un código se realiza en los primeros momentos de la investigación” y es un paso inductivo. Relacionar el contexto donde se manifiestan las categorías, permitirá jerarquizarlas: codificación axial.

“La codificación axial se produce al establecer relaciones jerárquicas con las subcategorías – propiedades y dimensiones– en torno a una categoría tomada como eje. Se obtiene así un esquema que facilita mejor la comprensión de los fenómenos y proporciona un camino para configurar la categoría central. Se denomina axial porque el proceso de establecer relaciones se ejecuta en torno a una categoría tomada como eje” (Andréu, García-Nieto y Pérez-Corbacho en Schettini y Cortazzo, 2015 p. 37).

3.8 Duración del trabajo de campo y procedimiento

El trabajo de campo de esta investigación se llevo a cabo de finales de julio de 2015 a finales de enero de 2016 bajo el siguiente procedimiento:

- a) Elaboración de la guía de entrevista semi-estructurada para realizar la historia de vida parcial (diciembre 2014) (anexo 5)
- b) Prueba Piloto (diciembre de 2014)
- c) Ajustes a la guía y la metodología (enero 2015)
- d) Validación de la metodología e instrumentos con expertos (mayo-junio 2015) (Anexo 7: carta experto)
- e) Acercamiento con coordinadores de programas o de departamentos de vinculación con egresados para solicitar su apoyo en función de dar inicio a los sujetos iniciales de la investigación (julio-agosto 2015) (Anexo 8: ejemplo correo de solicitud a coordinador)
- f) Realización continua de la base de datos de egresados a entrevistar (muestreo teórico) utilizando la técnica de bola de nieve (julio 2015-enero 2016)
- g) Localización y agenda de la cita vía correo electrónico para realizar la historia de vida parcial con los sujetos referidos (julio-diciembre 2015)
- h) Transcripción de las entrevistas-historias de vida parcial (julio 2015-marzo 2016)
- i) Seguimiento con los sujetos para la obtención de los documentos y fotos que validaron su participación estudiantil y la reflexión libre (julio 2015-marzo 2016) (Ver Anexo 2, 6 y 16).
- j) Análisis de las historias de vida parcial y de la reflexión razonada para establecer junto con el cuaderno de campo los memos, las categorías y la codificación abierta y axial. Cabe señalar que dicho análisis se hizo manual y no con el uso de software ya que como dicen Osses, Sánchez e Ibañez (2006 p. 132) “El componente creativo, presente en el proceso de análisis, parece poco compatible con el uso de métodos de procesamiento a través de computadores” [...] “sostener que el programa informático es capaz de generar la teoría última sería desconocer la creatividad y reflexión en el

proceso de teorización, que, a nuestro juicio, son elementos clave en el análisis de datos en investigación científica” (diciembre 2015-marzo 2016).

- k) Elaboración de matriz de análisis inicial con categorías, desfragmentación de la información, codificación abierta (ver Anexo 10: matriz de análisis enero-marzo 2016).
- l) Vaciado de datos a la matriz inicial con base en las categorías iniciales (ver anexo 9a matriz inicial con datos) (diciembre 2015- marzo 2016).
- m) Elaboración de matrices por categoría, codificación axial para teoría sustantiva y formal (diciembre 2015-marzo, 2016).
- n) Comparación constante de las categorías, subcategorías a través de palabras clave (palabras frecuentes e infrecuentes para generar categorías, subcategorías o categorías emergentes) (ver ejemplo en Anexo 10 Tabla 1 Vida Universitaria) (diciembre 2015-marzo 2016).
- o) Redacción del capítulo de análisis de resultados (febrero-junio 2016).

Con base en el procedimiento establecido, las historias de vida parcial se analizaron mediante memos o notas de códigos, teóricas y operacionales, se integraron para generar los conceptos y sus propiedades con base a los patrones repetidos, para después establecer las categorías conceptuales o subcategorías que se fueron integrando y comparando para generar la teoría sustantiva y finalmente la formal que se presenta en las matrices y el capítulo de análisis de resultados. En la codificación abierta y axial se utilizaron la concordancia de palabras y frases clave por línea de la entrevista, mismas que el sujeto resalta en o que el investigador obtiene de sus notas de campo durante la realización de la historia de vida mínima. El análisis también se fortalece a través de los documentos aportados por los egresados para sustentar su participación estudiantil en la vida universitaria (básicamente fotos y constancias) y la reflexión razonada que se integrará al análisis de las matrices. Así en palabras de (Villarejo, 2013) lo que el investigador hace es un análisis de datos rigurosamente revisado y moviéndose a través de la información una y otra vez para ver el incidente o la propiedad del mismo y con ello lograr comparación y conceptualización constantemente (Villarejo, 2013),

procedimiento que se ha seguido en esta investigación como muestran las matrices. A continuación como cierre de este capítulo se establece a manera de síntesis la ventana metodológica de la investigación.

3.9 Ventana metodológica de la investigación

- a. Por el tipo de estudio o método: cualitativo
- b. Por el paradigma: Interpretativo
- c. Técnica utilizada: historias de vida parcial o mínima
- d. Por la profundidad de la investigación: exploratoria, descriptiva y conceptual
- e. Por el tiempo de recolección de datos: transversal
- f. Por el periodo de construcción de la información: retrospectiva
- g. Por el procedimiento para analizar la información: deductivo-inductivo, comparación constante, interpretativo-sustantivo-formal

4 ANÁLISIS DE RESULTADOS

4.1 El contexto del tiempo, espacio y actores sociales.

Es de suma importancia considerar que, para fines de la presente investigación, cada persona es un documento histórico, una historia de vida que también es determinada por un tiempo y un espacio. El siglo XXI conlleva la expresión de dinámicas sociales de corta duración, efímeras, descontextualizadas en ocasiones pero muy significativas. El viejo historiador Fernand Braudel, ya nos sugería que muchos de los cambios culturales se veían reflejados en las revoluciones de la cultura material, esencialmente la invención de la tecnología. Las nuevas generaciones humanas experimentan cambios vertiginosos, omitiendo valores y generando otros, basados en gran medida en el contexto de su realidad individualista.

Las nuevas generaciones se comunican mediante redes sociales, pero también pueden desde ahí participar en diversas situaciones, pueden generar campañas políticas y de movilización social, tal es el caso del joven Pedro Kumamoto, candidato independiente, hoy diputado del distrito 10 de Zapopan, Jalisco, sujeto-informante clave de esta investigación.

Este también es un siglo que presencia la participación más equilibrada de género en diferentes espacios e instituciones, llevando especialmente a las mujeres a una participación más activa que les da acceso a nuevas posiciones, aspecto que les ha permitido tener acceso a estudios superiores, trabajos y hoy más que antes posiciones en puestos inimaginables hace medio siglo y que se hace evidente en la participación de las entrevistadas.

Puebla es el escenario del presente trabajo debido a que según la Secretaria de Educación Pública (2014) el estado cuenta con más de 360 instituciones de educación superior tanto públicas como privadas que en suma ofrecen 3 mil planes y programas de estudio a nivel superior. Y aunque no todas las personas entrevistadas son oriundas del lugar, reciben diversos elementos no sólo educativos en términos formales, sino también una serie de acciones de gobierno, y convivencia con población que emigra mayoritariamente de estados del sureste mexicano, muchos de ellos con motivos educativos como lo enfatiza, la titular de la Secretaria de Educación Pública, María del Carmen Salvatori (2014) al establecer que la cifra de estudiantes que proviene de otros estados se ha incrementado en los últimos 5 años,

lo que representa que más del 20% proviene de otros estados.

Adicional a lo anterior Puebla como capital, es un terreno en disputa, escenario de una derrama económica importante, siendo una de las 5 ciudades más pobladas del país, según los datos oficiales del INEGI para 2010. Esto último otorga ciertos beneficios pero también polariza poco a poco una sociedad desigual, con presencia de personas que provienen de pueblos originarios y empresarios de talla internacional inmersos en un estado de creciente desarrollo económico y social pero con una amplia responsabilidad educativa ya que es la segunda entidad con mayor número de instituciones de nivel superior y la que, como ya se mencionó, la oferta educativa más amplia.

4.2 Consideraciones referenciales

Analizar datos cualitativos puede invitar asumir posturas tanto académicas como ideológicas. La gran cantidad de información, lo irrepetible de los fenómenos, el sentido común y la necesidad de lograr riqueza analítica y profundidad narrativa, hacen que el análisis sea una tarea que se presenta como un reto apasionante (Schetini y Cortazzo, 2015), este capítulo es eso, un reto y tiene la intención de establecer a través de la narrativa textual, una interpretación de los sujetos que forman parte en esta investigación para sustentar la relevancia de la vida universitaria en función de la participación estudiantil como un elemento clave de la educación para la ciudadanía en el nivel superior de la educación.

A través del análisis de datos cualitativos se puede descubrir lo profundo de lo dicho, de las ausencias, de lo que se insinúa, de lo gestual para encontrar sentido a la riqueza que proveen las fuentes; tanto vivencias del investigador como los documentos que son producidos por los actores. Así, todo en conjunto, se va uniendo, se articula y permite la comprensión e interpretación para conocer el mundo de los demás en un contexto y situación específica, en este caso, la vida universitaria.

Cabe mencionar que la interpretación de los datos cualitativos que se recogen a partir de diferentes técnicas es inacabable e inabordable en su totalidad. Es una tarea compleja que cada vez que se retoma permite el surgimiento de cosas nuevas, de categorías y de nuevos conceptos que permiten otros y de consecutivas reinterpretaciones de un mismo hallazgo.

4.3 Historias de vida

A continuación se presentan los resultados del proceso de deconstrucción de la información de las 13 historias de vida parciales de acuerdo a las categorías y subcategorías iniciales obtenidas por deducción y las categorías y subcategorías emergentes por inducción. Dichos resultados iniciales se establecen a partir de matrices que dejan ver estas categorías, su transcripción, las palabras frecuentes e infrecuentes, familias de palabras y los constructos que salen a partir de este proceso y que se presentan como apoyo en los anexos de esta tesis doctoral. Dicha información ha sido completada con las notas del investigador tomadas durante la entrevista o que proceden de la revisión línea por línea de la historia de vida parcial y su comparación constante, permitiendo así el surgimiento de nuevas categorías o categorías intermedias. En los resultados aquí expuestos también se utilizan las reflexiones que cada sujeto participante aportó sobre la relación de la vida universitaria, la participación estudiantil y la formación ciudadana situada en dicho contexto, dichas reflexiones también fueron analizadas bajo estos mismos criterios. Para iniciar se exponen los resultados por categorías iniciales:

4.3.1 Categoría 1 (C1) Vida Universitaria:

La vida universitaria es la etapa formativa que permite al estudiante el desarrollo profesional y personal de manera crítica integrando aprendizaje, habilidades, actitudes y competencias a través de un entorno de experiencias que permiten la madurez y la reflexión para la vida cotidiana en sociedad. La vida universitaria también es una etapa de empoderamiento para la aplicación del conocimiento teórico a la vida práctica y de cultura general que contiene un sinfín de alternativas y oportunidades para tomar decisiones y actuar en consecuencia. Esta construcción acerca de la vida universitaria es la interpretación en conjunto que los sujetos expresaron. A continuación, algunas de las descripciones que permitieron esta interpretación:

(S1) *“una etapa de madurez, responsabilidad, decisión, sin duda formativa”*; (S4): *“esta etapa te vuelves más crítico y conoces nuevas formas de pensar. Es fundamental para el desarrollo de la sociedad”*. (S13) *“Es un periodo de constante aprendizaje académico y de la vida cotidiana. Experimentas lo que serás como persona”*. (Ver Anexo 10, Tabla 1: Vida Universitaria).

Idealmente, esta categoría establece así la importancia que tiene la vida universitaria para el desarrollo y formación integral del sujeto, logrando en él un proceso de madurez y crecimiento necesario para fortalecer las competencias y habilidades para la vida en sociedad, así cuando éste es aprovechado como un espacio de aprendizaje permite una construcción más completa que el aula y una actividad más enfocada a los procesos no sólo académicos y profesionales sino ciudadanos.

Cabe señalar que a reserva de que los sujetos se limitaran a repetir un discurso pre-ensayado o quizás una postura oficial que crean que como investigadora una quiere escuchar, se notaba un proceso de recuerdo, parecía que las preguntas reafirmaban el ideal ya descrito. Muchas experiencias universitarias se ven en la encrucijada del distanciamiento geográfico de la familia, cuestión que invita al crecimiento y madurez de quienes transitan los estudios superiores creando en ellos nuevas posiciones frente a diversos contextos, tal es el caso de estos sujetos.

4.3.1.1 Subcategoría 1 (Sc1): Elementos de la Vida Universitaria

Las historias de vida parcial como técnica de recolección de la información permitieron abstraer como parte de la categoría de vida universitaria, los elementos que se presentan dentro de la misma. Estos elementos pudieron ser identificados clasificándolos en inmateriales (intangibles) y materiales (tangibles) a través de una construcción de familias. Entre los elementos inmateriales resaltan: el aprendizaje, el talento, el reto, la motivación, el descubrimiento, tardes de discusión, debate, reflexión y entre los materiales las actividades extra curriculares, los profesores, los libros, la laptop, películas y copias. Esta subcategoría permite entonces una comprensión de lo que los sujetos identifican como parte de ese entorno en el que se desenvuelven los sujetos en ese momento de su vida. (Ver Anexo 10a Tabla 2: Elementos de la Vida Universitaria).

Esta subcategoría también permitió la observación de que los elementos de la vida universitaria no son fáciles de identificar por los sujetos y que normalmente los mismos están más relacionados con el quehacer de la vida académica que con la parte del entorno universitario y todo lo que éste ofrece.

4.3.2 Categoría 2 (C2) Significado de Participar

Los sujetos de esta investigación en su mayoría definen participar con involucrarse, ser activos y querer hacer cosas. Participar para ellos incluye opinar, buscar espacios, actividades y hacer cosas en común. Implica ceder tu tiempo, generar, incidir en el entorno. Asientan que el proceso de participar se genera a través de la integración, informarse, actuar y tomar decisiones. A continuación se citan dos de las aportaciones más relevantes en esta construcción, las del S6 y el S8 respectivamente: *“Es buscar la forma de incidir en cualquier proceso que te rodea de tu entorno, desde el más pequeño para obtener un resultado”* *“Participar es involucrarse en un proceso de manera activa y propositiva”*. S3 *“La participación implica una decisión individual, pero es algo colectivo”*.

Cabe señalar que a los sujetos se muestran coherentes en la definición de participar sin embargo a pesar de reconocer que es un verbo de acción, conscientemente refieren que es difícil generarla y que a ellos mismos se les dificulta incluso informarse para participar en los contextos en los que normalmente interactúan, señalan que implica la acción de informarse, ser informado y hacer algo, situación que aún refieren no llevada a cabo de manera exitosa por las universidades (Ver anexo 11, tabla 3: Concepción de participar).

4.3.3 Categoría intermedia: Importancia de participar

Participar es muy importante dentro de la vida universitaria, quienes no se involucran en la vida universitaria a la larga les cuesta mucho trabajo adaptarse ya que en el transcurso de la universidad tú tienes que ir pensando que quieres hacer. La vida universitaria te da la oportunidad de probar diferentes actividades y escenarios de participación para definir tus intereses (S1).

“La participación te deja mucho conocimiento y relaciones, es importante relacionarte con los demás y trabajar con ellos diferentes cosas” S1 *“Si el liderazgo no se convierte en un movimiento cualitativo, se pueden tener buenas intenciones pero no se llega lejos, entonces no se alcanzan los objetivos colectivos, si los tuyos pero no los colectivos”* S5

4.3.3.1 Subcategoría 2 Experiencias de Participación (Sc2)

Cabe resaltar que la mayoría de estos sujetos han sido participantes activos de la vida universitaria. Para mejor apreciación de su participación, la Subcategoría 2 Experiencias de

Participación (Sc2) fue dividida en actividades internas, aquellas propiamente desarrolladas dentro de la universidad y externas aquellas que se realizaron durante el periodo de vida universitaria, pero en otro tipo de entornos.

Respecto a las actividades internas, dichos sujetos han sido consejeros estudiantiles, presidentes o colaboradores de mesas directivas, miembros del comité académico, miembros de grupos estudiantiles, también han participado en programas de radio, TV, periódicos y revistas estudiantiles, en algunos colectivos y han tenido presencia en proyectos universitarios de envergadura como los Modelos de Naciones Unidas, o las Jornadas México-Canadá, resulta interesante que a pesar de que su participación en la etapa universitaria fue constante no es igual en lo referente a las actividades externas a la universidad en esa misma etapa o actualmente. Ellos externan que ésta es menos activa y actualmente como egresados, debido a sus actividades laborales ya no participan en prácticamente nada o lo hacen muy poco y no de manera frecuente.

Entre las actividades externas se pueden mencionar apoyo en la coordinación de transparencia y vinculación del Ayuntamiento de Puebla, como dirigentes municipales de Acción Juvenil, en el Consejo de Juventud del Ayuntamiento de Puebla, en Mateo Quinto Chachapa, en la Regiduría del Deporte y de la Juventud en San Pedro Cholula en el periodo de gobierno de Lola Parra, en campañas políticas, también han sido activistas de 15M de Madrid, han participado en grupos de poesía, como artistas en grupos colectivos, en factor ciudadano; colaborado con centros de acopio, comunidades religiosas, medios periodísticos, en el movimiento #YoSoy132, en Techo y en actividades más específicas como colectas de apoyo social, recolección de víveres o cobijas y donación de cabello.

Estos procesos, según mis observaciones no se “disparan” en la trayectoria universitarita de manera aislada. Algunos de los sujetos provienen de familias y entornos donde se fomentó la expresión de ideas, o también observaron que algún familiar asumía cargos o puestos de liderazgo social o político, situaciones que marcaron sus vidas a sus contextos de acción actuales.

4.3.4 Categoría intermedia: Retribución de la participación en la vida universitaria

Esta categoría nos remite a considerar que los sujetos de estudio, desde su experiencia universitaria, se hacen de una especie de conocimiento del tema político, la proliferación de contactos a través de amistades, enlaces, conocimientos empíricos, relaciones con activistas. Según el S6 *“permite o retribuye aprendizaje y conocimiento a través de las experiencias de participación”*.

Los puestos, gabinetes y el ejercicio de la política o los gobiernos en varias partes del mundo pueden surgir de las relaciones desde espacios educativos. En algunos casos, los entrevistados mencionan que sus familias hacen el esfuerzo económico para que entren a una “buena” universidad, para hacerse de amigos que les puedan ofrecer empleo a futuro, además de la posibilidad de encontrar “una buena pareja”, entiendo esto último como una persona con solvencia económica y de “buena familia”, con ello la vida universitaria también es un trampolín que cubre diversas necesidades aspiracionales, se participa, se está para un fin más elevado.

4.3.5 Categoría 3 (C3) Relación entre Universidad y Formación Ciudadana

En la Categoría 3 (C3) Relación entre Universidad y Formación Ciudadana, los sujetos que provienen de universidades con fuerte enfoque humanista reconocen que su universidad sí incidió en su formación ciudadana a través de programas sociales, reflexión filosófica y actividades altruistas como por ejemplo las misiones. Sin embargo, aquellos que provienen de universidades públicas o privada pero no de fuerte corte humanista, dicen que su formación ciudadana es más o menos débil y que la vida universitaria no impulsó fuertemente su formación ciudadana. Comentan también que no niegan que hay oferta de actividades para participar pero que pocos hacen el esfuerzo de integrarse a ella o dicha oferta es débil dentro del contexto, poco comunicada. Por ejemplo, el S1 expresa: *“No realmente. No hay muchas opciones y el tema social no es tan relevante. La formación no es tan humanista”* o el S4 *“Académicamente no creó que hayan formado un ciudadano, las relaciones que uno hace en la universidad te forman o te ayudan a convertirte en una mejor persona en un mejor ciudadano y a lo mejor las carencias que yo pude tener en la universidad, me orillaron a buscar satisfacer la necesidad académica, pero no ciudadana que yo tenía en ese momento”*.

El S5 expresa “había la oferta y yo hice el esfuerzo...pero también puedes simplemente ir, pasar con malas calificaciones y no involucrarte en lo absoluto”.

Casi todos reconocen que sus universidades, aunque ofertan opciones de incorporación a actividades sociales, hacen pocos esfuerzos o llevan a cabo estrategias erróneas para motivar o impulsar a los universitarios a participar en ellas y las enfocadas a la formación ciudadana son mínimas. Algunos también enfatizan que la formación social ciudadana, la recibieron básicamente en materias que guardan relación con la temática o temáticas afines, pero más por influencia de profesores que hacen eventos o pláticas que fortalecen esta mirada: *“las materias favoritas, que me marcaron fueron de pensar, de preguntar; y para alguien como yo que nunca había, no sé, estaba orientado, fue como descubrir algo nuevo” (S9). “Mi universidad sí propicia esos elementos de ética y ciudadanía; a través de las materias que buscan proyectos de impacto social” (S10).*

Cabe recordar que muchas formaciones académicas, pese a no contar con los temas centrados en la reflexión filosófica o humanística, han participado en grandes momentos sociales, tales como ingenieros o arquitectos en tiempos del 68. Parece ser que los momentos históricos también impactan las formas de pensamiento o acciones alrededor de inquietudes o demandas ciudadanas y generan una mirada prospectiva de sus alcances y limitaciones.

4.3.6 C4 Actores que fomentaron o no la participación estudiantil

Los actores que más fomentaron su participación estudiantil en la vida universitaria fueron los maestros, seguidos de su familia, sus compañeros, sus amigos, sus coordinadores de carrera y la pareja en menor incidencia. Lo interesante en cuanto a esta categoría es que estos actores que son los de mayor relevancia en la vida universitaria juegan un papel antagónico ya que son los que más la fomentan pero también la que menos. Aun cuando esto pareciera una contradicción, es más bien que el mismo tipo de actores coinciden en este entorno, fungiendo o no como impulsores del proceso de participación para la educación para la ciudadanía, es decir, algunos maestros propician que el estudiante participe pero muchos otros no, lo mismo sucede con los compañeros, con los amigos y con los coordinadores de carrera. Este fenómeno es menos perceptible en cuanto a la familia o la pareja pero de igual manera se presenta en los datos obtenidos (Ver Anexo 12 Tabla 4 actores).

Dentro de los actores que no impulsan la participación pero que no resaltan con tanta frecuencia como los anteriores se encuentran las autoridades universitarias, a veces incluso los rectores o líderes universitarios tales como consejeros y miembros de las mesas directivas de estudiantes. Los sujetos indican que este punto es relevante porque muchas veces las iniciativas surgen de los estudiantes y no de las autoridades pero que siempre se requiere su apoyo. Cabe también mencionar que los egresados hacen énfasis en decir, en algunos casos, que la misma universidad no la propicia ni la impulsa aún en contextos sociales álgidos.

Importante resaltar en esta categoría que los sujetos expresan que quienes debieran fomentar su participación de manera constante son especialmente los maestros, las autoridades universitarias y sus propios compañeros de estudios. En referencia a la familia, esta es un actor de impulso y apoyo pero no de ejemplo, la mayoría de los padres apoyan la participación de sus hijos pero ellos no son socialmente participativos, más allá de votar los sujetos no reconocen otro tipo de participación activa de ellos y, en algunas ocasiones incluso, detienen su participación por preocupación respecto al aprovechamiento académico del hijo (a) y la actual situación de inseguridad en el contexto social y político.

Desde luego lo aquí señalado, no es más que un reflejo social y muchas veces familiar. El desinterés o apatía, así como el clima de violencia que se vive de manera cotidiana, sugieren a las y los jóvenes no hacer y callar. Se espera en muchas ocasiones, que mediante consideraciones de “el ser excelente”, “preocuparte por ti mismo”, “ser el elemento del cambio”, entre otras filosofías de superación personal, de *coaching* de vida, puedan solventar las crisis socio-económicas propias de nuestros tiempos.

4.3.7 C5: Universidad/ Compromiso Social (CS)

En esta categoría se indagó sobre la relación entre universidad y responsabilidad social, tratando de establecer si la universidad influye para lograr egresados socialmente responsables. Básicamente los sujetos mencionan que:

“Hay mucha relación entre lo que haces en la universidad y la Responsabilidad Social, te crea hábitos, los proyectos son importantes en este sentido” (S3). “Si en general mi universidad está preocupada por el entorno inmediato y crea y respeta los programas en ese sentido. Si logró herramientas y conocimientos de lo que me interesaba” (S5). “Si la

universidad y la RS van tomadas de la mano porque si tú haces consciencia de tu entorno, y éste tiene problemas buscas la manera de ayudar y tomas responsabilidad participando” (S6).

También dentro de la muestra algunos de los sujetos dicen que existe la relación pero que ésta es débil: *“se requiere mayor responsabilidad de la universidad. Formación humanista” (S1). “Medianamente, pues la institución sólo se relacionaba con sus propios proyectos. La universidad te provee principalmente de herramientas” (S8) “No esta fortalecida, creo que podría fortalecer esas ganas de ser alumnos responsablemente sociales dentro y fuera del aula” (S13).* (Para ver datos de los otros sujetos ver Anexo 9a, matriz de datos generales).

Sin duda, aunque existe la relación y se concibe a la universidad como un entorno educador de responsabilidad social, los sujetos reconocen que sólo da herramientas básicas, pero falta relación de lo que verdaderamente es responsabilidad social con los proyectos universitarios que se llevan a cabo y sobre todo falta, al igual que en el caso de fomentar la participación, un verdadero ejemplo de la universidad como entidad con compromiso social en toda la extensión del concepto.

Por otro lado, existe una inercia por parte instituciones privadas, cuyo currículo oculto recae en lucrar con la educación. Esto les obliga a construir “fachadas” que presumen educación de “calidad” o “alto nivel”. También existen lealtades políticas que cumplir sobre todo en las universidades públicas, sin embargo, ambas cuestiones suceden en mayor o menor grado en todo tipo de institución. Por lo descrito, podemos notar ausencias en el radio de movilización social, así que a veces, pese que existan profesores o alumnado deseoso de una participación social, la misma institución se encarga de generar mecanismos de control, sometimiento o desentendimiento para que ese asunto no suceda.

Son las universidades públicas las que mayor tradición han acumulado en el terreno de diversos tipos de expresiones políticas y sociales. El alumnado perteneciente a dichas instituciones, suele actuar más allá de las autoridades. La amplia diversidad de sectores sociales, de género, clase, raza, o económico, les permite estar en contacto y generar una conciencia e identidad diversa. Esta observación no deja de ser controversial, ya que los

antecedentes de educación en el país son católicos y la universidad en Puebla, tiene un pasado jesuita.

4.3.7.1 Subcategoría 3 (Sc3a): Relación de Participación Estudiantil con Educación Ciudadana

Todos los sujetos participantes de esta muestra afirman que existe una fuerte relación entre participación estudiantil y educación ciudadana, que una lleva a la otra. De diversas maneras expresan que a través de ejercer la participación, si quieres aprendes a ser ciudadano, que tú mismo y la universidad propician el entorno para hacerlo, para volverte crítico, activo. En sí la vida universitaria es reconocida como un espacio de ensayo a la vida real. El S5 dice que *“sí es una base la participación estudiantil para poder tener planteamientos desarrollados al participar en la esfera pública”*, también como el entorno micro que hace espejo al macro para participar según palabras del S6: *“cuando tu empiezas con la participación estudiantil estás en tu primer círculo, y es fundamental porque si no te atreves a influir en ese círculo, va a ser más difícil que quieras hacerlo en un círculo más amplio, va de la mano de lo micro a lo macro”*.

Las opiniones de los sujetos a lo largo del análisis siguen siendo concluyentes en que la participación estudiantil y la formación ciudadana son categorías inseparables para lograr ciudadanos responsables, al respecto el S7 enfatiza que *“la vida universitaria te prepara para ser la persona que después serás. Te forma hábitos y habilidades, eso ayuda a tu desarrollo en sociedad”* o en palabras del S8 *“participación estudiantil y formación ciudadana sí se relacionan debido a que es el primer escenario en que podrías participar activamente en algo”* El S12 afirma que *“las personas que se envuelven más en el ambiente universitario, son personas que estaban en más grupos y ahora son personas muy responsables como ciudadanos, son gente crítica”*.

Con lo dicho se puede establecer que la mayoría de ellos reconoce que el modelo universitario que prevalece en sus centros de estudio, a través de diferentes situaciones como proyectos, líderes, espacios, etc., han intentado fomentar su participación estudiantil más que su educación para la ciudadanía, sin embargo reconocen que en algunos casos todas esas situaciones permiten ambas cosas y contribuyen de una u otra manera a su mirada ciudadana. Los sujetos también reconocen que hay que fortalecer los espacios y las actividades dentro

de las universidades para fomentar la mirada de los estudiantes como ciudadanos activos de su sociedad a través de actividades innovadoras, pero sobretodo relacionadas a los problemas sociales del entorno inmediato (Ver anexo 9a, matriz de datos generales).

Queda la impresión de que la idea de ciudadanía es eso, una idea, pero es a su vez una praxis apenas empírica. Al formar parte de una generación de ciudadanía mexicana compleja y con el inicio del ejercicio de ciertos derechos impensables hace 20 años, hay poca sensibilidad para interiorizar los procesos sociales, eso genera focos rojos. Lo mismo se puede entender para el derecho al voto, es raro detectar jóvenes con el pleno conocimiento de las fechas y significados de los movimientos sufragistas en el mundo.

Pero hay más preocupación sobre la mejora del medio ambiente, de las visiones o enfoques sustentables, sostenibles, de género, empoderamiento, entre otros. Sin negar la formación más técnica y práctica, en los sujetos de estudio, la lectura, el debate y los temas socio-humanístico, sugieren otras posibilidades de conciencia social.

4.3.7.2 Subcategoría Sc3B: Elementos faltantes para la Educación en Ciudadanía:

Los sujetos expresan a través de las historias parciales de vida que lo que les faltó dentro de la vida universitaria para lograr una mejor formación ciudadana fueron actividades como talleres, prácticas sociales, políticas y algunas pláticas de experiencias de participación de otros jóvenes en proyectos sociales o de ciudadanía. Coinciden en que debieron estar más expuestos a la realidad y contexto que se vive, consideran que la universidad debió acercarlos más a esa realidad y a temas de ayuntamiento y gobernanza y con ello hacerlos conocer más los proyectos municipales en los que de una u otra manera debieron participar. En palabras del S6 *“No hay espacios reales de participación estudiantil fuera de la universidad, el gobierno no lo propicia y los ciudadanos tampoco”*. Reconocen que a las universidades les falta congruencia en el sentido de la participación ya que ellas mismas como entidad no muestran una gran participación en los problemas sociales externos y se pronuncian poco a favor de ellos o de los atropellos que se viven actualmente en sociedad (Ver Anexo 13: tabla 5 elementos faltantes de la vida universitaria).

Entre otros casos, se puede ver que instituciones educativas como la Universidad de las Américas Puebla, cuenta con una licenciatura y maestría en antropología, siendo de interés considerar que la clase social, no determina una conciencia social estándar.

4.3.8 Categoría 6: Preocupación de la Universidad por formar ciudadanos y generar proyectos

Los sujetos entrevistados expresan respecto a esta categoría que las universidades están mucho más preocupadas por generar ingresos, matrícula y profesionistas que ciudadanos. Actualmente, incluida la universidad pública, estas instituciones se encuentran envueltas en un proceso mercadocéntrico, es decir en un enfoque completamente de negocios y mercadotecnia en donde no se observa un ambiente propicio para construir proyectos de ciudadanía o colaborar con el gobierno a través del acercamiento de los estudiantes a un ejercicio ciudadano.

Aun cuando la universidad tiene o permite algunos espacios de formación ciudadana y la formación es humanista, la participación de autoridades, docentes y estudiantes es mínima en este sentido. En general expresan que es evidente que no se cuenta o son muy pocos los mecanismos o canales de información del aula a la comunidad que acerquen fielmente a los estudiantes a los procesos de ciudadanía y aun cuando se intenta hacer consciencia o se establecen algunas herramientas como conferencias con líderes, congresos y campañas sociales, no se va más allá con acciones claras y contundentes. Finalmente coinciden al expresar que ser ciudadano es un proceso de aprendizaje constante y que la universidad es el entorno ideal para ello sin que hasta ahora lo haya logrado fielmente en sus egresados. En esta categoría también se habló brevemente con los sujetos sobre el tipo de proyectos que ellos llevarían a cabo en función de mejorar la formación ciudadana en los estudiantes universitarios y lo que aportaron se centra básicamente generar, realizar y emprender proyectos donde el estudiante se involucre por sí mismo y logre involucrar a otros; proyectos que le permiten al estudiante estimular su potencial de incidencia en la vida universitaria y el alcance de los resultados de su participación en ella. A pesar de ello los estudiantes se sienten excluidos de las decisiones importantes de la universidad, ya sea institucionales o por carrera, mencionan que esto se debe a que las autoridades no creen en su potencial y madurez para llevar a cabo grandes proyectos. En el caso de que ellos sean quienes realizan los

proyectos o eventos, resienten la falta de participación de su propios compañeros, quienes sólo pasan por la universidad sin considerar las oportunidades que brinda la participación estudiantil. Proyectos de trabajo local y comunitario de corto plazo, que permitan ver resultados de manera más o menos rápida, tomar los espacios públicos e incidir en colonias, juntas auxiliares y formar redes de apoyo ciudadano (Ver Anexo 14 tabla 6 Preocupación de las universidades por formar ciudadanos).

Con lo anterior, los sujetos recalcan que los estudiantes que son activos en su vida universitaria logran importantes relaciones y sobre todo afirman que el egresado que fue participativo en la vida universitaria sin duda, y fundamentado en su experiencia, tiene mejores oportunidades en el entorno laboral.

Es un hecho que el modelo económico Neoliberal iniciado en la década de los noventa del siglo pasado, desde el período de gobierno de Salinas, hasta nuestros días, ha sugerido un distanciamiento de formaciones humanísticas, así como de un correcto desarrollo de la lecto/escritura y el pensamiento matemático. Siendo necesaria la formación de recurso humano capacitado en áreas técnicas, para formar las largas filas de obreros del país, obediente, dócil e incapacitado para organizarse y exigir derechos.

El futuro laboral también condiciona una actitud individualista, de generación de “competencias” para sobresalir “eficazmente”. “Emprendedurismo”, “ser tu propio jefe” es parte de un objetivo de muchas formaciones universitarias, el modelo de “freelance” parece que llegó para quedarse, gusta mucho y junto con él ha llegado una filosofía que justifica su “superioridad” y “alta viabilidad” en contraparte de la estructura sindical y de gobierno que por supuesto se contraponen a la mirada humanista de formar seres humanos conscientes, críticos y útiles a su sociedad más allá de sujetos de la productividad laboral.

4.3.9 Categoría 7 (C7): Participación ciudadana

En esta categoría, la participación ciudadana es considerada por los sujetos de la investigación como un valor que propicia el bien común a partir de tomar consciencia en un espacio donde se escuchan y se comparten ideas y proyectos de la esfera pública, lo cual permite tomar decisiones, movilizarse y ser un agente activo para llevar a cabo acciones que tienen repercusión básicamente en el entorno cercano y que beneficien a todos.

Expresan que la participación estudiantil y la ciudadana se pueden construir de formas distintas según el S5 *“Hay gente que no estuvo activa durante la universidad y se activó mucho en la participación ciudadana y viceversa, pero la participación estudiantil es una base para posteriormente poder tener planteamientos mucho más desarrollados al momento de participar en la esfera pública, es muy probable que alguien que se empoderó desde la universidad siga empoderado a su egreso”*.

Otra opinión de los sujetos acerca de su concepción de participación ciudadana es: *“Ser un agente no de cambio, ser un agente activo dentro de la sociedad donde te desenvuelves puede ser tu país, tu estado, tu universidad, tu colonia, donde sea que lo estés haciendo”* (S8). Para el S11 *“Es conceder mi tiempo a mi entorno para poder decir estoy interesado en cambiar, mantener, sustentar, respaldar, criticar, algo que no solo me concierne a mí También es adentrarte no sólo es ir a votar. Participar puede ser cualquier cosa que ayude a desarrollar, agrandar, sustentar un proyecto en la sociedad”* (Para mayor detalle ir a Anexo 15, tabla 7: definición de participación ciudadana).

La participación ciudadana es relevante en la vida de los sujetos entrevistados pero sin duda, son otros los temas que podrían movilizar o inquietar a la juventud universitaria, vinculados a momentos políticos, la historia mediática reciente nos muestra que también muchas escuelas privadas pueden ser actores sociales trascendentes. Pero es solamente durante este periodo, donde ellos notan mayor participación, es decir el de estudiante. Después serán aspectos cercanos a los asuntos de vivienda o servicios, cuestiones que se padecen en la vida adulta, vecinal, matrimonial, etc.

Mayoritariamente, y como ya se expuso, la participación ciudadana sigue estando alojada en la idea del sufragio. Siendo muchas escuelas de corte religioso las que sugieren participar socialmente, proceso que puede sensibilizar otras formas de hacerse presente.

4.4 Mayor participación estudiantil en las universidades.

Hacia un resumen puntual que emerge de las historias de vida

Esta parte final de los resultados está relacionada con las demandas que a lo largo de las historias de vida demandan los sujetos. En voz de los entrevistados, se requiere el fomentar

valores como el tema de transparencia, rendición de cuentas, anticorrupción, etc; además de una adecuada orientación de la organización entre alumnos, apoyo y apertura de las autoridades universitarias para llevar a cabo actividades de trascendencia y ciudadanía, establecer muchas formas de participar, pero también los contenidos del diálogo y la discusión junto con los posicionamientos y pronunciamientos desde cada centro escolar o universitario.

En concreto, ellos identifican acciones de participación ciudadana como las siguientes:

- Sumarte a una manifestación o una marcha con causa
- Ayudar al vecino o asistir a reuniones vecinales
- Participar dentro de la colonia en actividades de mejora
- Votar o ser votado
- Colaborar con las autoridades gubernamentales
- Desarrollar técnicas atractivas o simbólicas alrededor de la participación estudiantil o ciudadana
- Dar incentivos concretos a la participación estudiantil
- Autonomía completa de los organismos estudiantiles
- Incentivar a los estudiantes desde el aula con material propio para la formación ciudadana.
- Generar modelos de participación, empoderamiento y administración pública desde las universidades
- Usar efectivamente las redes o las tecno políticas para la participación
- Brindar información a los estudiantes sobre su contexto
- Generar canales efectivos de información para la participación
- Formar comités estudiantiles de participación
- Exigir un servicio social o la realización de actividades en la colonia a la que se pertenece para su mejoramiento

Finalmente, en relación a esta revisión inicial, es relevante la mirada de ellos, en cuanto a que las universidades hoy día no están realmente preocupadas por formar ciudadanos, sino más bien profesionistas de alto nivel. Con ello, también ven que la formación universitaria

ha perdido el toque humanista que permite una integración más propia del egresado como ciudadano a la sociedad enfocando los planes de estudio y las materias al desempeño laboral.

Es de importancia poner en contexto que hizo falta conocer otros aspectos complementarios de su historia de vida, lo que vemos, desde una visión más etnográfica, es sólo la fotografía de un momento, la descripción sobre un tema de interés, sin la pretensión de sugerir “la interpretación totalizante” de su proceso o de su vida universitaria.

Por lo tanto, retrata no solamente un discurso y narrativas de los sujetos, sino también un momento de la historia de Puebla reciente en cuanto a la vida universitaria de estos sujetos y su relación con la participación estudiantil y la educación para la ciudadanía. Son ellos el elemento que cataliza inquietudes, preocupaciones y vivencias propias de una edad, así como un nivel educativo privilegiado en un país cuya media educativa son los estudios de secundaria.

A continuación, como parte de los resultados de esta investigación se aporta una síntesis de las reflexiones individuales de los sujetos, cabe enfatizar que dichas aportaciones fueron libres y para efectos de este capítulo sólo se comparten a manera de cita textual los puntos relevantes de las mismas en relación a la temática de este informe de investigación:

4.5 Síntesis de reflexiones individuales sobre participación estudiantil y educación para la ciudadanía

Al averiguar historias de vida, se incluye este apartado, donde los entrevistados pudieron expresar libremente, una especie de balance sobre la misma entrevista. A continuación se exponen algunos de los fragmentos que son un plus en este trabajo, esperando que los lectores enriquezcan su percepción en torno a la investigación desempeñada:

(Para ver las reflexiones completas ir al Anexo 16).

S1: Pocos son los jóvenes que se interesan por sí solos en la participación ciudadana, me parece que este interés viene desde casa sin embargo a lo largo de la vida estudiantil, las diferentes instituciones educativas pueden influir y promover en sus alumnos el involucramiento en diversas actividades... aunque en la misión de la Universidad se hable acerca de promover una sociedad proactiva, en lo personal me parece que no existen las

suficientes herramientas para impulsar esta necesidad en los jóvenes, principalmente en los universitarios... no vi un mayor esfuerzo por involucrar a los alumnos en una participación ciudadana en general. Los jóvenes que nos encontrábamos participando en alguna otra organización política, no gubernamental, religiosa o deportiva éramos los menos... Sería muy importante que las Universidades complementaran la formación de sus alumnos, con educación cívica o educación para la ciudadanía, con conceptos y actividades de acuerdo a la edad y etapa en la que se vive durante la vida universitaria, de esta forma se podría despertar en los alumnos la inquietud de participar y hasta podrían descubrir su liderazgo

S3: La temática de participación estudiantil siempre fue mi tarea más importante, con esto aprendí a valorar, escuchar, aprender y reconocer a las personas que me rodeaban, tanto directa como indirectamente...A veces el desánimo te va llevando hasta extremos inimaginables, pero nunca falta la actividad de rescate que entre a la vida de todo Universitario que se dé a la tarea de perseguir sus sueños a través de actividades que no solamente se enfoquen al lado académico, sino que generen oportunidades, ideas, tecnologías, artes, cultura, deportes, ciudadanía.

S4: Asistir a la universidad no es únicamente sinónimo de formación profesional, sino también de formación ciudadana...la importancia de la participación de los catedráticos en la vida de los universitarios para la participación ciudadana es tan importante como los conocimientos académicos...Impulsar redes y proyectos estudiantiles que fomenten la integración, la participación, y la mejora de la sociedad no sólo creará mejores profesionistas, sino también mejores ciudadanos. Participar, es sin duda, uno de los mejores hábitos que nos puede dejar la universidad.

S6: No solo perteneces a un grupo de amigos o de carrera sino también a una comunidad universitaria. Como toda comunidad está compuesta de símbolos y ritos que otorgan una identidad a sus miembros. Una manera de ser parte de estos símbolos y ritos es la participación estudiantil... Dicha participación se puede desarrollar de forma institucional o fuera de ello y en distintos campos: cultural, deportivo, social y político. Ya sea de manera individual o colectiva pero generalmente con el objetivo de mejorar y aportar a la comunidad de la que te sientes parte e identificado...La formación ciudadana, sino es el todo la vida y

participación universitaria, sí es un elemento para facilitar la participación de una persona en una sociedad.

S7: Todo aquello que se desarrolla en la Universidad no es solo conocimiento adquirido referente a una materia o disciplina, sino es aquel impulso que nos permite acceder de manera exitosa al mundo laboral, puesto que durante este proceso no solo se forman profesionistas como maquinas, sino humanos que se incluyen de manera activa a la sociedad que los recibe, y todo lo que se realizo es reflejo de lo que ahora somos...considero que la participación que muestras durante tu paso por la universidad se relaciona con tu interés hacia el medio en el que te desarrollas, es por ello que tu vida universitaria se conecta de manera directa con tu conciencia de participación como ciudadano.

S8: Mi paso por la universidad me enseñó muchas cosas, algunas más útiles que otras, pero considero que la lección más importante es que si quieres que algo cambie, empieza por cambiarlo tu... es hora de que los estudiantes universitarios no solo acudan a clases y se “quemem las pestañas” por obtener un 100 en sus calificaciones, sino que participen en la mayor cantidad de proyectos e iniciativas posibles para que encuentren su camino en la vida, como ciudadanos participativos y futuros líderes y agentes de cambio, pues considero que ese es el principal papel que juegan las universidades hoy día: Forjar a personas con visión y sentido humano que, poco a poco, vayan siendo los pioneros del cambio en nuestro mundo, y en nuestra sociedad.

S9: La vida universitaria puede ser tan profunda e interesante como cada quien decida, y yo decidí conocer y apropiarme de todos los espacios y experiencias que pudiera...sin embargo, fueron mis amigos y contactos de la universidad y no la universidad en sí misma los que me permitieron poner todos esos conocimientos y ensayos en práctica, con una verdadera participación ciudadana... Dos cosas que cambiaron mi vida y que de alguna forma han dado sentido de vida a mis pasos fueron #YoSoy132 y Cine para Imaginar. #YoSoy132 me demostró el poder colectivo, la fuerza de la unión y la posibilidad de conocer a personas diferentes a mí compartiendo una misma causa. Metafóricamente, esto me sirvió para darle un gran peso a la participación política, a la búsqueda de soluciones, a la búsqueda del diálogo y a la falta que hace poner en común todo el conocimiento adquirido que de nada sirve atesorarlo y seguir estudiándolo si en ningún momento se aterriza a la realidad...me parece

que lo más emocionante de estos movimientos es que han sido iniciativas de jóvenes, casi todos durante la universidad o inmediatamente después del egreso, porque fuimos o somos personas que se dan la oportunidad de transformarse a sí mismas a través de las oportunidades a las que tienen acceso...cabe mencionar que llegué aquí gracias a las redes que formé en la universidad, y que hasta la fecha me han servido para seguir construyendo y compartiendo espacios, experiencias y oportunidades

S10: La participación en actividades y proyectos durante la universidad con tintes ciudadanos despertó en mí el interés por explorar más este campo. Ejemplo de ello ha sido la participación en los grupos estudiantiles en los cuáles pude lograr una sensibilización de ser consciente en la creación de iniciativas...una causante presente en mi etapa universitaria fue observar un ejemplo constante de vinculación de tu profesor con actores terceros a la clase donde se visualice un poder de vinculación y la generación de una experiencia profesional que logra consolidar un sentido ciudadano más profundo dentro del aula de clases... finalmente, son estos tres grandes momentos en mi vida universitaria; participación en grupos estudiantiles, experiencia de intercambio y ejemplo de profesores inspiradores con los que puedo concluir que al día hoy cuento con una semilla que ha ido evolucionando y creciendo en la búsqueda de seguir participando de manera voluntario.

S11: Hay casos, incluso, en los que el profesor incitará al alumno de forma secreta puesto que saben, ambos, que la institución no dará el visto bueno sobre el hecho de equipar al estudiante de mecanismos que faciliten el respeto y la responsabilidad ciudadana... Las universidades aún no son capaces de adquirir métodos de verdadera representación ciudadana. Están igual de atadas que los propios alumnos por el sistema represor que mantiene compromisos con las instituciones. La maquinaria de graduar alumnos sabiondos funciona, pero no engrana bien cuando se trata de arrojar al mundo profesionales críticos y participativos.

S12: Una cosa lleva a la otra: cuando eres consciente de lo que ocurre a tu alrededor, es inevitable la acción... Decidí ser más participativo en dar soluciones a los problemas que ocurrían a mi alrededor. Despertó mi conciencia ciudadana... considero que las universidades pueden formar ciudadanos preocupados por lo que ocurre en su entorno a través de la realización de distintas actividades universitarias, en donde, estudiantes, académicos y

líderes sociales, puedan debatir y confrontar ideas... Al final, el lugar en donde se tiene que llevar a cabo el “proceso de producción de ciudadanos” no debe ser un lugar hermético, homogéneo, inactivo, aislado; debe ser un lugar abierto para cualquiera que desee entrar, con heterogeneidad de ideas que permita el debate, activo en sus soluciones y causas y al alcance de todos y todas. Estoy convencido que ese lugar puede, y debe, ser la universidad.

S13: El que yo decidiera no quedarme únicamente con lo que me ofrecían en el salón de clases, me permitió tener una formación profesional mucho más integral, pues adquirí habilidades que difícilmente se aprenden en el salón de clases o a través de la educación “tradicional”...considero que lo más importante de la participación universitaria es que te permite aplicar los conocimientos que adquieres en las aulas a la vida real y además te invita a retarte constantemente a ti mismo para poder alcanzar metas cada vez más grandes y que no solo te incluyen a ti mismo, sino que tienen la capacidad de transformar tu entorno e impactar a muchas más personas...el participar en otras actividades también ejerce de manera más completa su ciudadanía... Pienso que nuestras universidades deben enfocarse más en brindar a los estudiantes una gama más amplia de posibilidades durante su vida universitaria, y hacer notar la importancia de que los mismos se integren a actividades más allá de las aulas.

Con la mirada propia de los sujetos de esta investigación sobre participación estudiantil, formación ciudadana y universidades a continuación se establecen un balance inicial de este informe para después proceder con este contexto a las conclusiones.

4.5.1 Un balance

La vida universitaria es un entorno de verdadera importancia para el desarrollo del estudiante no sólo como profesionista sino como ciudadano, los elementos que en ella se dan y conjugan sirven para la formación integral y complementaria del ser humano que en ella transita. La participación estudiantil resulta un elemento clave en referencia a la vida universitaria como queda asentado en las historias de vida y las reflexiones presentadas en este trabajo.

Con lo anterior, es evidente que los estudiantes que son activos en su vida universitaria propician y logran importantes relaciones y sobre todo se afirma y comprueba que el egresado que fue participativo en la vida universitaria sin duda, y fundamentado en su experiencia, tiene mejores oportunidades en el entorno laboral pero sigue prevaleciendo la apatía, la falta

de credibilidad en los proyectos estudiantiles, la falta de apoyo de las autoridades y el profesorado, de los propios compañeros de clase, que ocasionan desánimo a la participación y a hacer más vívida la vida universitaria

Hay diferencia clara entre los estudiantes que estuvieron involucrados en acciones sociales o en algunos grupos previos a la universidad, dichos sujetos generaron sensibilidad hacia su entorno. Influye también que la formación del estudiante haya sido bajo un modelo humanista predominantemente. Hay poca relación sobre todo de la universidad pública entre lo que expresan los modelos universitarios y lo que en realidad sucede en la vida universitaria y la formación integral del estudiante. La familia, contrario a lo que se creía al inicio de este trabajo, no es un ente relevante como ejemplo de participación, más bien se limita al apoyo o al voto.

Finalmente cabe decir como parte de este capítulo que los jóvenes aún no demuestran tener una participación activa real, más bien se involucran poco y la participación se ve desvirtuada o sólo manifestada en las redes sociales. También es relevante decir que la apatía en los jóvenes no es nueva, un sector de la población juvenil-estudiantil no les interesa más que ir a clases y aprobar sus materias para irse, el entorno universitario no los mueve. Parte de las cosas que hay que hacer es empoderar al estudiante para darle oportunidad de creer, desarrollar y cristalizar proyectos o actividades de envergadura que contribuyen a su desarrollo ciudadano.

5 CONCLUSIONES

La experiencia y el balance que se puede emitir en este documento se posiciona en gran medida bajo el señalamiento de las riquezas que el trabajo cualitativo le puede abonar a las teorías y conceptos bajo las miradas propias y ajenas de la experiencia, de lo vivido, de lo construido, lo que invita a considerar diversas realidades sobre las nociones de participación, vida universitaria y educación para la ciudadanía, entre otros. Los conceptos, siendo brújulas iniciales en todo trabajo de tesis, quedan superados cuando las personas mencionan los procesos de apropiación y maleabilidad de los mismos, y permiten una fotografía que por su riqueza aporta infinidad de aristas y posibilidades de investigación.

Con ello, resulta esencial sugerir la importancia que tiene evaluar y diagnosticar, a sus casi veinte años de implementación, las políticas neoliberales aplicadas al ejercicio educativo, desde la raíz, identificando sus instituciones y las condiciones en las que se genera, así como los interlocutores, confiando de que dicho ejercicio enriquezca la política pública, no sólo para la educación in situ, sino también para el empleo y la formación ciudadana como un eje propio del desarrollo humano en sociedad.

De la misma manera, es importante decir que desde la academia estamos obligados a conocer las universidades, en un entramado de reglas sociales y economicistas entre las ofertas y las demandas, así como el controversial y casi pasivo rol del estudiante/cliente y del profesorado, lo que hace que este entorno se empobrezca a pesar de su riqueza profunda de crecimiento y desarrollo para beneficio de sus actores.

Para fines de este tesis, el problema de investigación abordado fue la participación estudiantil desde el contexto de la vida universitaria (procesos, actores y experiencias) como elementos incidentes de la formación ciudadana del estudiante. El mismo se basó en los aportes teórico conceptuales como la socialización, la educación para la ciudadanía y la pedagogía democrática, así como de la acumulación de referencias de Muñoz y Campos, Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vila, Munch, Möeffe y Martínez, entre otros, que aportan de manera conjunta una perspectiva acorde a los temas abordados para esta investigación y la enriquecen desde su aportación y discusión.

El supuesto que se desprendió del problema de investigación fue que si se eleva la participación estudiantil dentro del nivel superior, los estudiantes tendrán mayor oportunidad de desarrollar sus competencias ciudadanas para ser egresados de acción socialmente participativa. Para constatar este supuesto, este trabajo doctoral propuso los siguientes objetivos en orden jerárquico.

- ✓ Caracterizar los **componentes** de la vida universitaria que promueven la participación estudiantil para la formación ciudadana
- ✓ Establecer los **procesos** (actividades de participación) que intervinieron en la vida universitaria de los estudiantes para fomentar su participación estudiantil en pro de su formación ciudadana
- ✓ Identificar a **los actores** que resultan relevantes en el proceso de formación de los egresados hacia la participación estudiantil para la formación ciudadana
- ✓ Describir **las experiencias** que han dado lugar a la participación de estudiantes universitarios en actividades o proyectos sociales, políticos y/o culturales
- ✓ Aportar **elementos** para la construcción de un modelo de participación estudiantil universitaria *que ayude a fomentar la formación*

Los mismos se despejaron en el capítulo del planteamiento, del marco teórico y se ocuparon como base para la metodología que llevó al análisis de la información obtenida que son base de estas conclusiones y que permiten afirmar que dichos objetivos se alcanzaron como parte de esta investigación ya que la triangulación de los procesos, los actores y las experiencias permitieron comprender los componentes de la vida universitaria como entorno para la participación estudiantil en relación con la formación ciudadana y por ende de la educación para la ciudadanía.

Al respecto del supuesto, éste se pudo confirmar por el hecho de que los sujetos participantes corroboran, como parte de su historia de vida parcial, las diferentes incidencias que tiene la vida universitaria como parte de su formación ciudadana y dejaron ver de diferentes maneras la transcendencia de la misma, pero también lo poco que ésta es aprovechada para efectos de la formación y la participación estudiantil como un espacio para fomentar los valores, de ciudadanía y sus competencias. Especialmente dan peso, no a la falta de actividades, sino

más bien a la falta de ejemplo de actores relevantes, como los profesores, o la falta de interés de los compañeros y la ausencia de foco y participación en temas sociales relevantes al país y/o el apoyo de las autoridades para generar espacios conscientes de ensayo y prueba ciudadana, o en su defecto de brazos extendidos, vinculación a las problemáticas *in situ* para su ejercicio hacia la sociedad desde la participación universitaria como base.

Por otra parte, los egresados siguen identificando en la mirada regresiva de este proceso una falta de estrategias de participación enfocadas a los intereses juveniles o la formación de cuadros ciudadanos, y con ello, una falta de canales horizontales, verticales y abiertos de diálogo entre los propios actores universitarios y su entorno, la mirada sistémica sigue siendo débil y de poca retroalimentación y baja acción.

La participación estudiantil no es un ejercicio de buenas intenciones, es más bien una actividad que debiera establecerse de manera formal en el espacio universitario, más allá de las actividades extracurriculares de formación académica, se requieren otras actividades paralelas enfocadas más bien al ser ciudadano; es importante decir en este momento que en los resultados evidentes de la tesis, la familia tampoco resultó ser un ente relevante como ejemplo de participación, ya que su incidencia se limita al apoyo o al voto pero no a la participación en momentos clave para su ejercicio ni a ser el ejemplo vivido de ello.

Construir y egresar seres humanos y profesionistas con sentido social es un proceso de mucha responsabilidad que comprende toda una serie de factores imbrincados desde la cultura universitaria, el currículum y el modelo universitario que prevalece, pero también de la política universitaria que se establece y se juega desde los entornos universitarios públicos o privados y su extensión de esto al entorno y viceversa.

Con lo anterior, resulta también evidente a la luz de esta investigación doctoral, que los estudiantes que son activos en su vida universitaria propician y logran importantes relaciones para su futuro inmediato y sobre todo se afirma que el egresado que fue participativo en la vida universitaria obtiene mejores oportunidades en el entorno laboral y propicia a manera de extensión, actividades de incidencia social.

Aun así sigue prevaleciendo en la vida universitaria, apatía por parte de los estudiantes, falta de credibilidad por parte de las autoridades en los proyectos estudiantiles y sobre todo un

profesorado de baja acción social y en zona de confort que desánima la participación estudiantil pero sobre todo que no la propicia como parte de la riqueza del entorno universitario, de una vida universitaria más vívida, más acorde a sus tiempos.

Otro punto importante a resaltar como conclusión de esta investigación doctoral es que los estudiantes que estuvieron involucrados en acciones sociales o en algunos grupos previos a la universidad generaron mayor sensibilidad hacia su entorno. Influye también que la formación universitaria del estudiante haya sido predominantemente bajo un modelo humanista.

De importancia resulta también la poca relación, sobre todo en la universidad pública, entre lo que expresan los modelos universitarios y lo que en realidad sucede en la vida universitaria y la formación ciudadana del estudiante; con todo y que los modelos de las universidades analizadas cuentan con la intención expresa de formar ciudadanos, su modelo educativo no incide de la misma manera en la formación del estudiante a través del Programa Educativo, ni del énfasis de la educación para la ciudadanía a través del Plan de Estudios ni de las actividades extracurriculares.

Por lo tanto, contamos con jóvenes que aun no demuestran tener una participación activa, que poco se involucran y que tienen más bien una e-participación desvirtuada o sólo manifiesta a través de las redes sociales pero sin mayor incidencia social o colectiva. Cabe decir también que la apatía en los jóvenes no es nueva, a un gran sector de la población juvenil-estudiantil no les mueve el entorno universitario como efecto de su sentir y vivir generacional, centrado y alentado más bien por un entorno individualista y consumista, donde las universidades no han sido capaces de incidir de manera puntual o que más bien han contribuido con sus nuevos modelos mercadológicos y de indicadores de sustentabilidad más que social económica.

Regresando a los líderes del proceso educativo, incluidos los maestros, estos juegan un papel muy importante a la mirada de los egresados. Los profesores son actores básicos de la experiencia de vida universitaria, son claves para fomentar la participación y marcar la diferencia, los egresados considerarán que es un deber de los profesores hacerlo. Por otra parte los coordinadores y presidentes o directores de carrera influyen ampliamente para que los

jóvenes participen, suelen despertar, inspirar, incidir para generar proyectos y actividades que logren en ellos una visión más amplia, en realidad el apoyo no es sólo de recursos económicos o materiales es más bien de acompañamiento y asesoría, para lograr lo propuesto y vencer el miedo al rechazo y la frustración si no se tiene el éxito esperado al participar en actividades propias y de relevancia, organizadas especilamente por los líderes o grupos estudiantiles.

Los egresados están conscientes de que su “voz vale”, que puede generar democracia, activismo e inclusión, pero que también puede no serlo y perderse en un espacio donde nadie se escucha, donde nadie se activa, donde es riesgoso y mal visto hacerlo. Hay una dualidad entre lo que se puede y se quiere, y se notan incapaces de decodificar las técnicas o las estrategias de decodificación social participativa para ello, lo que impide crecer el capital social o la representación democrática, o por lo menos extenderla a espacios viables para su desarrollo.

En este contexto hay que establecer entonces la vida universitaria como el entorno que va más allá de ir o asistir a la escuela, es más bien una extensión para trabajar y hacer conscientes a los alumnos de la riqueza del entorno universitario vinculado socialmente como un espacio de ellos y para ellos para desde ahí lograr una mejor construcción de la relación universidad-ciudadano-sociedad-gobierno y viceversa. Con ello existe una necesidad urgente de revalorar lo que significa estar y transitar una universidad, ser y sentirse universitario, para ello hay que empezar por reconocer a la universidad como un ente de acción social, no sólo profesional.

Finalmente es evidente, a través de los sujetos de investigación, que las universidades hoy día no están realmente preocupadas por formar ciudadanos, sino más bien profesionistas de alto nivel, la formación universitaria ha ido perdiendo el toque humanista que permite una integración más propia del egresado como ciudadano a la sociedad actual, lo que habla de una socialización incompleta desde el ámbito educativo.

Con ello se puede añadir que hoy por hoy, no hay pedagogía de la esperanza en las universidades, la universidad no educa realmente para la participación social , más bien forma

seres estáticos, apolíticos, en un entorno donde se sigue viendo mal opinar de manera crítica, incidir, señalar lo incorrecto o transformar y pedir cambios.

Quiénes juegan y cómo juegan en este entorno universitario sigue estando permeado por un sistema de control que, donde a pesar de la tan mencionada libertad de cátedra, se sigue percibiendo desde la mirada de todos los actores, la coersión ante los profesores críticos o los actos de manifestación que implusan a los jóvenes a movilizarse y actuar. Así se educa sin duda para la socialización pasiva.

Con todo esto, se puede asentar que la participación por sí misma no es garantía de ejercicio democrático, ni del cambio total de una sociedad; se requiere explicitar quién participa, en qué condiciones lo hace, qué sentido y beneficio tiene esa participación y en qué momentos clave se debe participar y para qué; es decir, con qué fin. Con estos elementos, el diseño y rediseño permanente del currículum en los momentos actuales de nuestro país se vuelve necesario, y exige consultas y debates a nivel amplio de la sociedad y de las instituciones educativas, de los actores y autoridades, y nuevas concepciones ético-políticas compartidas de las circunstancias, pero sobretodo, de las competencias profesionales, humanas y ciudadanas que no siempre se encuentran en los educadores, ni en los grupos implicados, y mucho menos, en las universidades.

Es interesante preguntarse, a partir de los encuentros y desencuentros en este proceso de investigación, interrogantes que pueden ser en este parteaguas, motivo de futuras investigaciones:

¿Son las universidades reflejos fieles de sus entornos sociales y temporales inmediatos?

¿Qué elementos de su historia siguen presentes en sus formas de participar y ser o vivir la ciudadanía?

¿Qué papel juegan las jóvenes como futuros egresados en los contextos descritos?

¿Qué propuestas concretas proponen quienes egresan de las universidades en nuestros días, y cuáles son los mecanismos para implementarlas en sociedad?

¿Qué impacto social puede tener la participación juvenil activa en los entornos actuales?

Finalmente, es deber de esta tesis doctoral sugerir a partir de lo encontrado algunos elementos que pudieran ser de utilidad a la construcción de un modelo universitario de participación estudiantil que cada vez se vuelve más necesario en respuesta a los tiempos que se viven en los entornos educativos:

- a) La vida universitaria es un entorno sistémico, los elementos que en ella se dan, interaccionan, se conjugan y sirven para la formación integral y complementaria del ser humano que en ella transita.
- b) Se necesitan mecanismos o experiencias activas de acción directa intrauniversitaria y extrauniversitaria, de ahí que la universidad es más que la suma de sus partes, es el entorno donde se desenvuelve todo y muestra interacción y vinculación hacia el exterior entregando y retornando diferentes procesos de desarrollo social a través de la participación.
- c) Lo anterior debe ver un sistema integral y estratégico de canales de información y retroalimentación, que fluya de manera oportuna lo que acontece, propicia y ofrece la vida universitaria, sus actores y experiencias compartidas.
- d) Hay que transitar del aula a la comunidad, y no sólo informar de opciones académicas, sino convertir el espacio en un cúmulo inacabable de experiencias de líderes sociales, emprendimiento de campañas pro sociales, actividades de diálogo, entre otros.
- e) La vida universitaria debe ser la oportunidad continua de emprender proyectos de educación para la ciudadanía donde los alumnos sientan y vivan el compromiso, la responsabilidad y sean proactivos con su propio entorno y con ello reaprendan el concepto de voluntariado social.
- f) Los proyectos estudiantiles en este espacio deberán permitir al estudiante involucrarse por sí mismos y lograr involucrar a otros, permitiendo así al estudiante estimular y comprobar su potencial de incidencia y el alcance de los resultados de su participación comprometida en ella, no sólo como manifestación a través de las redes sociales
- g) Fomentar de diversas maneras la inclusión de los estudiantes en las decisiones de gobierno de la universidad, ya sea por carrera, tema o acción, ya que todavía hoy se observa que las autoridades subestiman el potencial y madurez de los estudiantes para participar en las decisiones de gobierno universitario.

- h) A pesar de que la vinculación ha cobrado gran importancia en la gestión universitaria aun falta abrir puertas con asociaciones, egresados o personas que participan en proyectos de ciudadanía o especialistas que puedan incidir y contribuir en este aspecto dentro de la vida universitaria.
- i) Aligerar la burocracia universitaria para generar procesos más ágiles que permitan llevar a cabo actividades en la vida universitaria o relacionadas con el entorno inmediato, sin complicaciones de gestión larga para los estudiantes.
- j) Ir sustituyendo los canales de participación habituales por otros, donde las nuevas redes de conectividad y los medios de comunicación tengan igual o más peso que la socialización de los sistemas formales de educación, logrando así una ciudadanía más digital, una e-participación con objetivos y metas y acorde a los tiempos que viven nuestros estudiantes.
- k) Crear áreas de educación para la ciudadanía que logren dentro del espacio escolar:
- Una definición propia del concepto de ciudadanía universitaria y social colectiva que permee su construir y caminar por la vida
 - La necesidad de ajustes en el PE bajo la mirada de una educación para la ciudadanía en el currículum vigente y actualizado al contexto social.
 - Educar sobre valores de democracia, participación y diálogo constante, bajo la perspectiva de una pedagogía democrática que permita el debate, la investigación sobre problemáticas nacionales, o locales que inciden en el entorno propio y/o la generación de instancias de participación estudiantil con un enfoque crítico y de acción social.
 - La creación y apoyo a grupos estudiantiles que desde el ámbito universitario promuevan estrategias para el fortalecimiento de las competencias ciudadanas necesarias para la actual realidad social.

En síntesis este informe de investigación detona hallazgos importantes como que la participación no se genera por sí sola, ni es cuestión en mucho, de decisión propia si no más bien de motivación e impulso de los contextos sociales en los que un universitario se desenvuelve y con los actores que convive, siendo el más importante el entorno universitario, con actores clave como el docente y el coordinador de los programas educativos.

Las universidades como tal, deben retornar la mirada a una formación humanista pero sobretodo centrada en la socialización propia de una educación para la ciudadanía, para así lograr profesionistas y ciudadanos acordes y congruentes con la visión que los formó, cumpliendo así la promesa de los modelos educativos y de la transversalidad de la formación ciudadana en ellos, como un compromiso social asumido y extendido a los entornos próximos del egresado.

Los estudiantes y los egresados son la clave para trazar la estrategia de participación estudiantil universitaria, su mirada actual y regresiva de los procesos universitarios, permiten la focalización de los espacios educativos de formación ciudadana acordes a sus intereses. Es evidente que los jóvenes no son apolíticos ni asociales, más bien su contexto carece de actividades y vinculación que propicien una cercanía a las problemáticas sociales y los entornos adecuados para desarrollar competencias ciudadanas.

Los jóvenes son el eje de la participación de la vida universitaria, mirarlos, escucharlos, activarlos, resulta de una serie de elementos que tanto docentes, investigadores y autoridades deben de ver, analizar, investigar, estudiar y poner en conjunto con la intención de convertir este espacio, esta oportunidad universitaria en un escenario de múltiples procesos y experiencias que confluyan o den como resultado un verdadero compromiso social.

Para lo anterior aún se requiere camino, gestión y estrategia tanto en las universidades públicas como privadas pero sin duda continuar y generar líneas de investigación en educación para la ciudadanía, valores democráticos, compromiso social y por supuesto en participación estudiantil desde diferentes ángulos, bajo la mirada de todos los actores involucrados y con la intención de mejorar la transversalidad de los modelos educativos en formación humana y social, permitirá por mucho, el conocimiento, el enfoque pero sobretodo, dar sentido a la esencia de la educación, formar personas en toda la extensión de la palabra o dicho de otra manera ciudadanos más autónomos y críticos.

Bibliografía

- Aboites, H. (julio-diciembre, 2011) . Los movimientos estudiantiles en México y la transformación de la educación. De la lucha por las libertades y derechos civiles a la defensa y renovación de la educación pública. *Revista del Centro Telúrico de Investigaciones Teóricas* (1), 1-20. Recuperado de:
<http://www.cisma.ctit.cl/1%20numero/Aboites-Educacion.pdf>
- Abrantes, P. (mayo-agosto, 2012). Sistemas de enseñanza y formación del individuo moderno. *Sociológica*, 27 (76), pp. 115-148. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/pdf/3050/305025286004.pdf>
- Adler, R. P., & Goggin, J. (julio, 2005). What do we mean by "civic engagement"? *Journal of Transformative Education*, 3(3). Recuperado de
<http://jtd.sagepub.com/content/3/3/236>
- Andréu J.; García-Nieto, A.; Pérez-Corbacho, A. M. (2007) "Evolución de la teoría fundamentada como técnica de análisis cualitativo". Cuadernos Metodológicos N° 40. Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas CIS.
- Agudelo, A., Murillo, L., Echeverry, L. & Patiño J. A. (2013). Participación ciudadana y prácticas políticas de jóvenes en la cotidianidad. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11 (2), pp. 587-602
- Águila Zúñiga, E. (julio-diciembre, 1998). Participación estudiantil y construcción de ciudadanía democrática. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 22(1). Recuperado de
<http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/123/275>
- Álvarez-Gayou, J.L. (2010). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología*. México: Paidós Educador.
- Ander-Egg, E. (1980) *Técnicas de investigación social*. El Cid Editor: México.
- Anuies (2005). *Anuario Estadístico 2004. Población Escolar de Licenciatura en Universidades e Institutos Tecnológicos*. ANUIES.
- Arellano, R. (2010). La construcción cultural de los valores. *Familia y Escuela*. Revista:

- UC Maule Revista Académica. (35) 31-42.
- Arnal, J., Del Rincón, D. y Latorre, A. (1992). Investigación educativa. Fundamentos y metodología. Barcelona: Labor
- Arnett, J.J. (1995). Broad and narrow socialization: The family in the context of a cultural theory. *Journal of Marriage and the Family*, 57: 617-628.
- Ariza, M. & Velasco, L. (2012). Métodos cualitativos y su aplicación empírica: Por los caminos de la investigación sobre migración internacional. *Revista Crítica de ciencias Sociales*. (4) 152-154. Recuperado de:
<http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4999343.pdf>.
- Ávila, H. (2006). Introducción a la Metodología de la Investigación. Recuperado de:
<http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/eureka/pudgvirtual/introduccion%20a%20la%20metodologia%20de%20la%20investigacion.pdf>
- Bhangaokar, R., & Mehta, D. (marzo, 2012). Youth civic engagement in India: A case in point. *Psychology & Developing Societies*, 24(1). Recuperado de
<http://pds.sagepub.com/content/24/1/35>
- Baños, J. (2006). Teorías de la democracia: Debates Actuales. *Anamidos*. 2(4). Recuperado de:
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s1870-00632006000100002&script=sci_arttext
- Beck, U. & Beck-Gernsheim, E. (2003). La individualización: el individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica.
- Berger, P. & Luckmann, T. (1978) La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu, 6ª ed.
- Bers, M., & Chau, C. (abril, 2010). The virtual campus of the future: stimulating and simulating civic actions in a virtual world. *Journal of Computing in Higher Education*, 22(1). Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs12528-009-9026-3>
- Bertaux, D. (1999). El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades. *Cuadernos de Ciencias Sociales: Historia Oral e Historia de Vida*, 18, 55-80.

Recuperado de: <http://preval.org/files/14BERTAU.pdf>

Bringle, R., Studer, M., Wilson, J., Clayton, P., & Steinberg, K. (junio, 2011). Designing programs with a purpose: to promote civic engagement for life. *Journal of Academic Ethics*, 9(2). Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10805-011-9135-2>

Cabrera, F. (2002). Hacia una nueva concepción de la ciudadanía en una sociedad multicultural. En Bartolomé, M. (coord.). *Identidad y Ciudadanía: Un reto a la educación intercultural*. (89-92) Barcelona: Narcea.

Cáceres, M.; Lorenzo, M.; Sola, T. (2009). El liderazgo estudiantil en la Universidad de Granada desde una visión introspectiva. *Bordón. Revista de Pedagogía*, vol. 61 (1), 109-129.

Canal, M., Costa, D., & Santisteban, A. (2012). El alumnado ante problemas sociales relevantes. ¿Cómo los interpreta? ¿Cómo piensa la participación? En N. de Alba, F. García Pérez & A. Santisteban (Eds.), *Educación para la participación ciudadana en la Enseñanza de las Ciencias Sociales, vol. 1*, (pp. 527-536). España: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Carr, W. y Kemmis, S. *Teoría crítica de la enseñanza. La investigación- acción en la formación del profesorado*. Barcelona, Martíenz Roca, 1988.

Castañeda, J.A. (2011). La socialización al interior del sistema escolar como escenario de construcción de la participación política juvenil en base denominado currículum prescrito. *Actas del 1er Congreso Nacional de Ciencias Sociales y educación*. P. 199-208.

Cendales, L. (1996). Experiencias de sistematización. En: *Sistematización de Experiencias. Búsquedas Recientes*. Revista Aportes No. 44. Bogotá: Dimensión Educativa. (p. 61).

Chela, X., & Martí, M. (2012). *La participación estudiantil en las universidades*. (Informe de investigación) Recuperado de http://pagines.uab.cat/participacionestudiantil/sites/pagines.uab.cat/participacionestudiantil/files/DT_Introduccion_IGOP.pdf

- Concha, H. M. (2008). *Un estudio de la construcción simbólica acerca de la participación de los Centros de Alumnos en sus Comunidades Educativas*. (Tesis de máster). Recuperada de <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/106074>
- Conde Flores, Silvia (2011), “El clima social del aula y de la escuela como escenarios para la formación en valores de la vida democrática y ética”, en Secretaría de Educación Pública (SEP), *La formación cívica y ética en la educación básica: retos y posibilidades en el contexto de la sociedad globalizada*, México, SEP, pp. 83-94, en: http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/materiales/FCYE_web.pdf
- Congreso Internacional “El estudiante, eje del cambio en la universidad”. (2008). Universitat de Girona. España. Recuperado de: <http://univest.udg.edu/univest08/esp/index.html>
- Cortés, C., & Kandel, V. (febrero-marzo, 2002). Reflexiones en torno a las nuevas formas de participación estudiantil en la vida política de la universidad. *Fundamentos en Humanidades*, 3(5-6) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400502>
- Correa, E. (1998). Participación Ciudadana y Gobernabilidad. En *Una Ciudadanía que Crece, Flasco Chile*.
- Cuñat, R. (2007). Aplicación De La Teoría Fundamentada (*Grounded Theory*) Al Estudio Del Proceso De Creación De Empresas. Asociación Española de Dirección y Economía de la Empresa. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2499458>
- De la Cuesta, C. (2006) La teoría fundamentada como herramienta de análisis. *Cultura de los Cuidados*. 20: 136-140.
- Deslauriers, J.P.(1991). *Recherche qualitative*. Montreal, McGraw-Hill éditeurs.
- Di Pietro, S; (2004). El concepto de socialización y la antinomia individuo/sociedad en Durkheim. *Revista Argentina de Sociología*, 2() 95-117. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26920306>
- Echeverría, R. (2000). *La empresa emergente, la confianza y los desafíos de la transformación*. Buenos Aires: Granica.
- Echeverry, M. L. (enero, 2011). Formación ciudadana y escuela. Una mirada desde la

- ciudadanía democrática. *Prospectiva*, (16). Recuperada de <http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/1400>
- European Students' Union. (2013). Programas y proyectos en el campo de la educación superior. Recuperado de <http://www.esu-online.org/about/aboutus/>
- Eurydice. (2005) en Coster, I. (2012) Citizenship Education in Europe. Recuperado de : http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/documents/thematic_reports/139EN.pdf
- Eurydice, (2012), La educación para la ciudadanía en Europa. Bruselas: Eurydice. Pag. 144. (ISBN 978-92-9201-288-5)
- Feixa, C. (1998). Culturas Juveniles en México. El reloj de arena. México: Centro de Investigación y Estudios sobre investigación. Flick, U. (2004) *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid: Morata
- Francés, F. J. (diciembre, 2008). El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud. *OBETS*, (2). Recuperado de http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9029/1/OBETS_02_03.pdf
- Frías del Vall, A. S. (junio, 2006). La participación educativa del alumnado en España: evolución normativa y problemática. *Participación Educativa*, 2, 24-32.
- Flores, P. (1997) La pertinencia de la educación superior. Apuntes para una reflexión. *Colaboraciones libres*, 2(26).
- Folgueiras, P., Massot, I. & Sabariego, M. (diciembre, 2008). La ciudadanía activa e intercultural en alumnado de la ESO. *Revista Electrónica de Formación del Profesorado*. 11 (3), 19-28. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217015205003>
- García, F. F., & de Alba Fernández, N. (2007). Educar en la participación como eje de una educación ciudadana. Reflexiones y experiencias. *Didáctica Geográfica*, 9, 243-258.
- García-Ramos J. M. (1991). La formación integral: objetivo de la Universidad. *Revista Complutense de Educación*, Vol. 2 (2), 323-335. Edit. Univ. Complutense. Madrid
- Garza, A. (2006). Manual de técnicas de investigación para estudiantes de ciencias sociales y humanidades. El colegio de México.

- Giddens, A. (1997). *Consecuencias de la modernidad*. Madrid: Alianza.
- Gillman, A. (junio, 2010). Juventud, democracia y participación ciudadana en el Ecuador. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1). Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewFile/57/16>
- Goodson, I. (2012). *Developing narrative theory: life history and personal representation*, Londres y Nueva York: Routledge.
- Goldfinger, J. (junio, 2009). Democracy plaza: A campus space for civic engagement. *Innovative Higher Education*, 34(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1007/s10755-009-9096-1>
- González-Monteagudo, J. (2010) El paradigma interpretativo en la investigación social y educativa. Nuevas respuestas para viejos interrogantes. *Revista de Ciencias de la Educación* (15) 227-246
- Grusec, J.E. & Hastings, P.D. (2007). *Handbook of socialization*. New York: Guilford.
- Guzmán, M. (2008). *La importancia de la tutoría en el desarrollo integral del estudiante*. Presentado en 3er Encuentro Nacional de Tutoría. Puebla, México. Resumen recuperado de <http://www.tutoria2008.buap.mx/file/conferencias/67.pdf>
- Hawes, G. (2010) *El perfil de egreso*. Departamento de Educación en Ciencias de la Salud. Facultad de Medicina, Universidad de Chile, Recuperado de: <http://www.gustavohawes.com/Educacion%20Superior/2010Perfil%20de%20egreso.pdf>
- Heredia, C. (abril, 2012). Los procesos democratizantes y la participación estudiantil en la universidad pública. *Debate Público*, 2(3), 97-108.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, L. (1991). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill: México.
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, L. (2006). *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill: México.
- Hustinx, L. & Meijs L.C. (2011). *Re-embedding volunteering: in search of a new collective*

ground. *Voluntary Sector Review*, 2(1).

Hustinx, L., Meijs, L. C., Handy, F., & Cnaan, R. A. (marzo, 2012). Monitorial citizens or civic omnivores? Repertoires of civic participation among university students. *Youth & Society*, 44(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/0044118x10396639>

Institut de Govern i Polítiques Públiques (2011). Mejora de la empleabilidad de los estudiantes universitarios mediante el desarrollo de competencias participativas y sociales. (Informe de investigación). Universitat Autònoma de Barcelona. Recuperado de http://pagines.uab.cat/participacionestudiantil/sites/pagines.uab.cat/participacionestudiantil/files/proj_reduit.pdf

Instituto Mexicano de la Juventud: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (2004).

Instituto Mexicano de la Juventud: Dirección de Investigación y Estudios sobre Juventud (2013). Diagnóstico de la situación de los jóvenes en México. Recuperado de http://www.imjuventud.gob.mx/imgs/uploads/Diagnostico_Sobre_Jovenes_En_Mexico.pdf

Instituto Nacional de la Juventud. (2013). Chile. Recuperado de <http://www.injuv.gob.cl/portal/>

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. (2010). Encuesta de Participación Estudiantil en México. Resumen ejecutivo.

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores Monterrey. (2015). Tecnológico de Monterrey. Recuperado de: http://www.itesm.mx/wps/portal?WCM_GLOBAL_CONTEXT=

Jaramillo, M. (24-26 de septiembre, 2002). *Anotaciones sobre la formación integral del estudiante universitario*. Trabajo presentado en el Seminario Universidad

Empresa - Estado Club Campestre el Rodeo, Medellín, CO. Recuperado de http://www.udea.edu.co/portal/page/portal/BibliotecaProgramas/GestionTecnologica/ElemtosDiseno/Archivos/ComiteUEE/Memorias/17b_ponencia_formacion.pdf

- Kaufmann, Jean Claude, (2004), *L'invention de soi. Une théorie de l'identité*. París: Armand Collin.
- Lara, T. (2001). *Modelo educativo según valores de los idearios granadinos*. Tesis Doctoral. España: Universidad de Granada.
- López Calva, M. (2012). IX Jornada de REDUVAL: educación para la civilización planetaria. Lado B. Recuperado de: http://ladobe.com.mx/2012/09/ix-jornada-de-reduval-educacion-para-la-civilizacion-planetaria/#_ftnref
- Luna, E. (febrero, 2010). *Del centro educativo a la comunidad: Un programa de aprendizaje-servicio para el desarrollo de ciudadanía activa*. (Tesis doctoral, Universidad de Barcelona, Barcelona, España). Recuperada de <http://www.bibliocatalogo.buap.mx:2048/login?url=URL>
- Mace, G.(1998). *Guide d'elaboration d'un projet de recherche*. Québec. Les presses de l'Université Laval.
- Maccoby, E.E. (2007). Historical overview of socialization research and theory. En: Grusec, J.E. & Hastings, P.D. (eds.). *Handbook of socialization: Theory and research*. New York: Guilford Press. (pp.13- 41).
- Machado, L. A. (diciembre, 2010). Formación ciudadana en las escuelas medias neuquinas: los espacios de participación estudiantil. *Educación, Lenguaje y Sociedad*, 7(7). Recuperado de <http://www.biblioteca.unlpam.edu.ar/pubpdf/ieles/v07a08machado.pdf>
- Mariñez, F. (2006). Políticas públicas y participación de la juventud; caso: Nuevo León, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 4(1) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77340105>
- Martín-Crespo, M. y Salamanca, A. (2007). El muestreo en la investigación cualitativa. *Nure Investigación*. Disponible en: <http://www.nureinvestigacion.es/OJS/index.php/nure/article/view/340/330>
- Marshall, C. (1990). Goodness criteria. En E.G. Guba (Ed.), *The paradigm dialog*, Newbury Park, CA: Sage
- Martínez, A. (2012). El aprendizaje servicio en las titulaciones de Pedagogía y Educación

Social y su vinculación con la Pedagogía social: inicio a la investigación vinculada al campo profesional. *La Pedagogía Social en la Universidad. Investigación, Formación y Compromiso.*

Martínez-Agut, M. (2011). Participación social del estudiante universitario: Estatuto del estudiante universitario. Trabajo presentado en el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona, España. Resumen recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/154.pdf>

Martínez-Miguel, M. (2008). Epistemología y metodología cualitativa en las ciencias sociales. Trillas: México.

Martínez-Navarro, E. (2006). Ética de la profesión: proyecto personal y compromiso de ciudadanía. *Revista VERITAS*. Valparaíso, Chile. n° 14 , pág. 121-139.

Martínez, L., M., Silva, C., Morandé M. y Canales, L. (Julio, 2010). Los jóvenes ciudadanos: Reflexiones para una política de formación ciudadana juvenil. *Ultima Década*, 32, 105-118. Recuperado de: http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22362010000100006&script=sci_arttext

Martínez Rodríguez, JB. (2011). La educación democrática se resignifica hoy en los nuevos escenarios ciudadanos. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 71 (25,2), P. 17-44. ISSN 0213-8646
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4110554.pdf>.

Merhi, R. (agosto, 2011). Expectativas del estudiantado en la universidad del nuevo milenio. *La Cuestión Universitaria* (7), 23-31. Recuperado de http://www.lacuestionuniversitaria.upm.es/web/grafica/articulos/imgs_boletin_7/pdfs/LCU-7-3.pdf?PHPSESSID=chm4qav4qjpubvj6n4r5eqgig5

Merino, M. (1996). *La participación Ciudadana en la Democracia Ilpes*. Quito: CEPAL.

Merino, M. (2010) Participación: los contornos de la palabra. En *la participación ciudadana en la democracia*. 4 , Instituto Federal Electoral (Recuperado de: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm#I

Michavila, F. F., & Parejo, J. L. (extraordinario, 2008). Políticas de participación estudiantil en el proceso de Bolonia. *Revista de Educación*, (extraordinario), 85-118.

- Monsivaís, C. A. (2002). Ciudadanía y Juventud: elementos para una articulación conceptual. *Perfiles Latinoamericanos*, 20, 157-176. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/115/11502008.pdf>
- Mora, R. (2008). Currículo y gobierno escolar: estrategias para la formación de ciudadanos. *Revista Justicia* (Barranquilla), No. 13 - pp. 83-92, Recuperado de www.unisimonbolivar.edu.co/publicaciones/index.php/justicia.
- Morán, M.L. y Benedicto, J. (2008). Los jóvenes como actores sociales y políticos en la sociedad global. *Pensamiento iberoamericano*, (3) 139-164, (Ejemplar dedicado a: Inclusión y ciudadanía: perspectivas de la juventud en Iberoamérica).
- Munck, R. (febrero, 2010). Civic engagement and global citizenship in a university context: Core business or desirable add-on? *Arts and Humanities in Higher Education*, 9(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/1474022209350102>
- Muñoz C. y Campos, M. A. (marzo, 2013). Participación estudiantil en las universidades regionales: Escenarios para contribuir al desarrollo local y regional. *Revista Educación y Humanidades, Edición Especial*. 61-93.
- Mouffe, C. (1999). El retorno de lo político: Comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical. Paidós: Buenos Aires
- Murillo, J.F (2008) Investigación Iberoamericana sobre Eficacia Escolar. Bogotá: Convenio Andrés Bello.
- Murcia, P.N. (Enero-Junio, 2009). Vida universitaria e imaginarios: posibilidad en definición de políticas sobre educación superior. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(1), 235-266. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/773/77307110.pdf>
- Osorio Vargas, J. (2003). Valores y reformas educativas: modernidad crítica, política y pedagogía de la ciudadanía y los derechos humanos. *Persona y sociedad* , vol.17. p. 193-208. Recuperado de: /react-text <http://bibliohistorico.juridicas.unam.mx/libros/4/1843/7.pdf>
- Osorio, J. (2012). Pedagogía y ética en la construcción de ciudadanía: la formación en valores en la educación comunitaria, Polis [En línea], Recuperado:

- <http://polis.revues.org/6267> ; DOI : 10.4000/polis.6267.
- Osorio, J. (2014). La educación como invocación ciudadana: pedagogía y demodiversidad en Chile, *Crítica CL*. [En línea], Recuperado: <http://critica.cl/educacion/la-educacion-como-invocacion-ciudadana-pedagogia-y-demodiversidad-en-chile>
- Osses, Sánchez e Ibañez (2006). Investigación Cualitativa en Educación. Hacia la Generación de Teoría a través del Proceso Analítico. *Estudios Pedagógicos XXXII*, (1) 132.
- Palacios Mena. N. (2015). Derechos, socialización y subjetividad política en la escuela. un estudio en tres instituciones educativas de secundaria. (Tesis doctoral). Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud Universidad de Manizales.
- Pérez-Agote, J.M. (2010). Los retos del proceso de socialización en los sistemas educativos de las sociedades modernas avanzadas. *Política y Sociedad*. (47)2. P. 27-45.
- Prado, S. E., & Pérez Campuzano, E. P. (diciembre, 2011). Participación estudiantil en programas ambientales en instituciones de educación superior. *Perfiles educativos*, 33 (134). Recuperado de <http://www.revistas.unam.mx/index.php/perfiles/article/view/27942/0>
- Peschard, J. (2010) La Cultura Política: los conceptos fundamentales. En *La cultura política democrática*. 2 Instituto Federal Electoral (Recuperado de: http://www.ife.org.mx/documentos/DECEYEC/la_cultura_politica_democratica.htm#I
- Petty, M; (2013). Socialización política entre jóvenes de escuelas secundarias argentinas. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*,P. 135-164. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27028897006>
- Planas, A., Soler, P., Pallisera, M., & Vilá, M., Fullana, J. (diciembre, 2012). ¿Por qué los estudiantes participan poco en la gestión de la universidad? La opinión del profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(4). Recuperado de <http://revistas.um.es/reifop/article/view/174781/148101>
- Prado, S. E., y Pérez Campuzano, E. P. (octubre-diciembre, 2011). Participación estudiantil en programas ambientales en instituciones de educación superior. *Perfiles educativos*, 33 (134). Recuperado de

- <http://www.revistas.unam.mx/index.php/perfiles/article/view/27942/0>
- Prentice, M. (junio, 2007). Service learning and civic engagement. *Academic Questions*, 20(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1007/s12129-007-9005-y>
- Polo, M. (2002). *Políticas Académicas de la UCV*, Caracas: Ediciones Vicerrectorado Académico. UCV.
- Pozo, J. I. (2006). Nuevas Formas de Pensar la Enseñanza y el Aprendizaje. Madrid: Graó.
- Prieto, M. (2005). La participación de los estudiantes: ¿un camino hacia su emancipación? *Theoria*, 14(1). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900104>
- Print, M. (2003). Estrategias de enseñanza para la educación cívica y ciudadana en el siglo XXI. *ESE : Estudios sobre educación*, (4), 7-22.
- Quiroz, R. E. y Mesa, A. (2011). El currículum crítico en la formación ciudadana. *Educere*, vol. 15, No. 52, pp. 621-628. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35622379008>
- Ricoy, C; (2006). Contribución sobre los paradigmas de investigación. *Educação. Revista do Centro de Educação*, 31(1) 11-22. Recuperado de <http://redalyc.org/articulo.oa?id=117117257002>
- Ricoeur, P. (1980). Teoría de la interpretación. Discurso y excedente. Madrid: Siglo XXI.
- Rivas-Nieto, A. C., Curioso, W. H., & Guillén, C. (septiembre, 2009). Participación estudiantil en proyectos de intervención rural en salud: la experiencia IRIS-X en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 26(3). Recuperada de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v26n3/a19v26n3.pdf>
- Rizo, M. (2005). Me comunico, luego existo. El papel de la comunicación en la construcción de identidades Culturales. *Revista Culturales*. (1) 124-142.
- Rizo, M. (enero-abril, 2009) Sociología fenomenológica y comunicología: Sociología fenomenológica y sus aportes a la comunicación interpersonal y mediática. *Fronteiras*, 11(1), 25-32.
- Rodríguez, J. M. (2011). Participación política, democracia digital y e-ciudadanía para el protagonismo de adolescentes y jóvenes. (Spanish). *Revista Electrónica*

- Interuniversitaria De Formación Del Profesorado, 14(2), 19-33.
- Rodriguez-Medina, L. (2014). *Centers and Peripheries in Knowledge Production*. Nueva York y Londres: Routledge.
- Rojas, R. (2000). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés, S. A de C. V.
- Ruiz, L. (2007). Formación integral: desarrollo intelectual, emocional, social y ético de los estudiantes. *Revista Universidad de sonora*. Vol. 19(4), 11-13. Recuperado de <http://www.revistauniversidad.uson.mx/default.php?id=19>
- Santamaría, C., & Sánchez, M. O. (abril, 2011). Participación y liderazgo estudiantil: una apuesta por la ciudadanía activa. *Colombia Médica*, 42(2 Supl. 1), 103-112.
- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social : procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata : Universidad Nacional de La Plata.
- Schütz, A., Luckmann, T. (2003) *Las estructuras del mundo de la vida*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Schwandt, T. (1990) *Paths to inquiry in the social discipline: Scientific, constructivist, and critica theory methodologies*. En E. G. Guba (Ed. 1990) 258-276.
- Secretaría de la Gobernación, Gobierno Federal. (2003). *Encuesta Nacional Cultura Política y Prácticas Ciudadanas: México*
- Secretaría de la Gobernación, Gobierno Federal. (2012). *Encuesta Nacional Cultura Política y prácticas ciudadanas: México*
- Salguero, M. (2004). Socialización política para la ciudadanía democrática. *Revista de filosofía jurídica y política Anales de la Cátedra Francisco Suárez*, (38), P. 95-113. Recuperado: <http://revistaseug.ugr.es/index.php/acfs/article/viewFile/1070/1267>
- Simkin, H y Becerra, G. (2013). El proceso de socialización. *Apuntes para su exploración en el campo psicosocial*. *Ciencia, Docencia y Tecnología*. P119-142.
- Soler, P., Pallisera, M., Planas, A., Fullana, J., & Vilà, M. (mayo, 2012). La participación de los estudiantes en la universidad. *Dificultades percibidas y propuestas de mejora*. *Revista de Educación*, 358, 542-562.

- Soler, P., Vilà, M., Fullana, J., Planas, A., & Pallisera, M. (junio, 2011). La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad. *Educatio Siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 29(1), 323-343.
- Strauss A, Corbin J. (1994) *Grounded Theory Methodology. An Overview*. En Denzin NK, Lincoln YS (ed). *Handbook of Qualitative Research*. Thousand Oaks: Sage: 273-85.
- Suárez, G.A. L. (2008). Identidad, diferencia y ciudadanía. Una aproximación desde Chantal Mouffe. *Bajo Palabra*, 3, 137-146. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2931508>
- Tarrés, M. (coord.) (2004) *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social (1ª reimpresión)* México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales y El Colegio de México.
- Tójar, J. C. (2006). *Investigación cualitativa: comprender y actuar*. Madrid: La Muralla.
- Torres, A. (2006): “Estrategia educativa para la autotransformación integral del estudiante universitario”, tesis doctoral: Camaguey Cuba.
- Torres, J. (1998) *El curriculum oculto*. Madrid: Morata, 6ª ed. (p. 219).
- Tünnermann, C. (2008). *Modelos educativos y académicos*. Nicaragua: Editorial Hispamer.
- Unesco. (1998). *La educación superior en el siglo XXI. Debate temático: Autonomía, responsabilidad social y libertad académica*. Conferencia mundial sobre la enseñanza superior. Francia. Recuperado de: <http://www.unesco.org/education/educprog>.
- Universidad de las Américas-Puebla (2015) *BLOG UDLAP*. Recuperado de: http://blog.udlap.mx/blog/2011/06/laeducacionadistanciaherramientaquecontribuyeaaabatiarelrezagoeducativoenmexico_academicaudlap/
- Universidad Iberoamericana. (2015). *IBERO Ciudad de México*. Recuperado de: <http://www.uia.mx/>
- Universidad Iberoamericana. (2015). *IBERO Puebla*. Recuperado de: <http://www.iberopuebla.edu.mx/>
- Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla. (2015). *UPAEP*. Recuperado de:

<http://www.upaep.mx/>

- Vargas, J. C.. (2010). De la Formación Humanista a la Formación Integral: reflexiones sobre el desplazamiento del sentido y fines de la educación superior. *Praxis Filosófica*, (30), pp. 145-167. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=209019322008>
- Vázquez-Ceballos, C. A. (enero-junio, 2011). La participación ciudadana juvenil como un recurso externo al gobierno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1). Recuperado de
<http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewArticle/343>
- Velásquez, E., Loreto Martínez, M., y Cumsille, P. (2004). Expectativas de autoeficacia y actitud prosocial asociadas a participación ciudadana en jóvenes. *Psykhé*, 13(2). Recuperado de http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200007&script=sci_arttext#UceUux7pXJo.citeulike
- Veras, E. (2010). Historias de vida: ¿un método para las ciencias sociales? *Moebio*, (39), 142-152. Recuperado de:
<http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/moebio/39/veras.pdf>
- Vessuri, H. (1996). Pertinencia de la educación superior latinoamericana a finales del siglo XX. *Nueva Sociedad*, 146, 102-107.
- Villarejo, L. (2013). La teoría fundamentada en la investigación cualitativa. *Revista Médica Electrónica: PortalesMedicos.com*. Recuperado de <http://www.revista-portalesmedicos.com/revista-medica/teoria-fundamentada-en-investigacion-cualitativa/>
- Watson, D. (marzo, 2008). The university in the modern world. *Education, Citizenship and Social Justice*, 3(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/1746197907086718>
- Wentzel, K.R & Looney, L. (2007). Socialization in school settings. En: Grusec, J.E. & Hastings P.D. (eds.). *Handbook of socialization: Theory and research* New York: Guilford Press, (pp. 382-403).
- Whiteley, P. y Seyd, P. (2002). *High Intensity Participation: the Dynamics of Party Activism in Britain*, Ann Arbor, University of Michigan Press.

#YoSoy132 (2014). Recuperado de: <http://www.yosoy132media.org/quienes-somos/>

ANEXO 1

Universidad, población aproximada de estudiantes a 2015 y división por área a nivel licenciatura

Fuente: Páginas Web de cada universidad citadas en la bibliografía general

Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

Población estudiantil: 46,715 estudiantes	
Área de Ciencias Naturales y de la Salud	Facultad de Medicina Veterinaria Escuela de Biología Facultad de Ciencias Químicas Facultad de Enfermería Facultad de Ingeniería Agrohidráulica Facultad de Medicina
Área de Económico-Administrativas	Facultad de Administración Facultad de Ciencias de la Comunicación (Licenciatura en Mercadotecnia y Medios Digitales). Facultad de Contaduría Pública Facultad de Economía
Área de Ingenierías y Ciencias Exactas.	Facultad de Arquitectura Facultad de Ciencias de la Computación Facultad de Ciencias de la Electrónica Facultad de Ciencias Físico Matemáticas Facultad de Ingeniería Facultad de Ingeniería Química
Área de Ciencias Sociales y Humanidades	Escuela de Artes Escuela de Artes Plásticas y Audiovisuales Facultad de Ciencias de la Comunicación Facultad de Cultura Física Facultad de Derecho y Ciencias Sociales Facultad de Filosofía y Letras Facultad de Lenguas Facultad de Psicología

Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla

Población estudiantil: 9,615 estudiantes	
Artes Y Humanidades	Arquitectura Diseño Gráfico y Digital Diseño y Producción Publicitaria Educación Filosofía

	Humanidades Psicología Psicopedagogía
Económico Administrativo	Administración de Empresas Administración Financiera y Bursátil Administración de Instituciones Comercio Internacional Contaduría y Alta Dirección Inteligencia y Desarrollo de Negocios Gastronomía Logística de Negocios Mercadotecnia
Ciencias Biológicas	Ingeniería en Agronomía Ingeniería Ambiental Ingeniería en Biotecnología Medicina Veterinaria y Zootecnia
Ingenierías	Ingeniería Biónica Ingeniería Civil Ingeniería en Computación y Sistemas Ingeniería en Diseño Automotriz Ingeniería Electrónica Ingeniería Industrial Ingeniería en Manufactura de Autopartes Ingeniería Mecatrónica Ingeniería Química Industrial Ingeniería de Software
Ciencias Sociales	Ciencias Políticas Cine y Producción Audiovisual Comunicación Derecho Economía Relaciones Internacionales
Ciencias de la Salud	Enfermería Fisioterapia Medicina Odontología Nutrición
Estudios de Lengua y Cultura	Idiomas, Enseñanza y Diversidad Cultural

Universidad Iberoamericana de Puebla

Población estudiantil: 4,274 estudiantes	
Arte, Diseño y Arquitectura	
	<ul style="list-style-type: none"> • Arquitectura • Arte Contemporáneo • Diseño de Interacción y Animación • Diseño Gráfico • Diseño Industrial • Diseño Textil
Ciencias de la Salud	
	<ul style="list-style-type: none"> • Nutrición y Ciencia de los Alimentos • Psicología
Ciencias e Ingenierías	
	<ul style="list-style-type: none"> • Ingeniería Automotriz • Ingeniería Civil • Ingeniería de Negocios • Ingeniería en Logística • Ingeniería Industrial • Ingeniería Mecatrónica • Ingeniería Mecánica
Ciencias Sociales	
	<ul style="list-style-type: none"> • Ciencias Políticas y Administración Pública • Derecho • Economía y Finanzas • Relaciones Internacionales • Ciencias Ambientales y Desarrollo Sustentable
Humanidades	
	<ul style="list-style-type: none"> • Comunicación • Literatura y Filosofía • Procesos Educativos
Negocios	
	<ul style="list-style-type: none"> • Administración de Empresas • Administración Turística y de la Hospitalidad • Comercio Internacional • Contaduría y Estrategias Financieras • Dirección de Recursos Humanos • Mercadotecnia • Negocios Internacionales

Instituto Tecnológico y Estudios Superiores de Monterrey Campus Puebla

Población estudiantil: 5200 alumnos	
Agricultura y Alimentos	Ingeniero Agrónomo Ingeniero en Industrias Alimentaria
Arquitectura	Arquitecto
Ciencias Sociales y Humanidades	Licenciatura en Economía y Finanzas Licenciatura Relaciones Internacionales
Comunicación y Periodismo	Licenciatura en Comunicación y Medios Digitales
Derecho	Licenciatura en Derecho Licenciatura en Derecho y Ciencias Políticas
Diseño y Arte aplicado	Licenciatura Animación y Arte Digital Licenciatura Diseño Industrial
Ingeniería y Ciencias	Ingeniería en Bionegocios Ingeniería en Biotecnología Ingeniería Civil Ingeniería en Diseño Automotriz Ingeniería en Desarrollo Sustentable Ingeniería Físico Industrial Ingeniería industrial y de Sistemas Ingeniería en Mecánica Electricista Ingeniería en Producción Musical Digital Ingeniería en Mecatrónica Ingeniería en Químico Administrador Ingeniería en Química en Procesos Sustentables.
Negocios y Administración	Licenciatura en Administración y Estrategia de Negocios Licenciatura en Administración Financiera Licenciatura en Creación y Desarrollo de Empresas Licenciatura en Contaduría Pública y Finanzas Licenciatura en Negocios Internacionales Licenciatura en Mercadotecnia y Comunicación
Salud	Ingeniería Biomédica
Tecnologías de Información y Electrónica	Ingeniería en Sistemas Digitales y Robótica Ingeniería en Tecnologías Computacionales Ingeniería en Tecnología de Información y Comunicación.

Universidad de las Américas Puebla

Población estudiantil: 6,800 estudiantes	
Escuela de Artes y Humanidades	Arquitectura

	<p>Arquitectura de Interiores Artes Plásticas Danza Diseño de Información Visual Historia del Arte y Curaduría Humanidades y Estudios Culturales Idiomas Literatura Música Teatro</p>
Escuela de Ciencias Sociales	<p>Animación Digital Antropología Cultural Arqueología Ciencia Política Comunicación e Imagen Comunicación y Producción de Medios Derecho Innovaciones Educativas Psicología Clínica Psicología Organizacional Relaciones Internacionales Relaciones Multiculturales</p>
Escuela de Ciencias	<p>Actuaría Biología Bioquímica Clínica Ciencias de la Nutrición Ciencias Farmacéuticas Enfermería Física Médico Cirujano Nanotecnología e Ingeniería Molecular Química</p>
Escuela de Ingeniería	<p>Ingeniería de Alimentos Ingeniería Ambiental Ingeniería Biomédica Ingeniería Civil Ingeniería en Electrónica Ingeniería en Logística Ingeniería en Sistemas Computacionales Ingeniería Industrial Ingeniería Mecánica</p>
Escuela de Negocios y Economía	<p>Administración de Empresas Administración de Hoteles y Restaurantes Administración de Negocios Internacionales Administración de Tecnologías de Información</p>

	Artes Culinarias Banca e Inversiones Economía Estrategias Financieras y Contaduría Pública Mercadotecnia
--	---

ANEXO No. 2

Ejemplos de Correo de solicitud y respuesta de participación y reflexión de los sujetos

Maria Fernanda Lujan Re: Entrevista

Resultados de búsqueda Archivar Mover Borrar Spam Más

Re: Entrevista Gente*

ferlujan490@hotmail.com
Para Gabriela Hernandez 26/07/15 a las 7:12 P.M.

Hola, claro que te puedo ayudar. Mi horario de trabajo es un poco pesado y salgo a las 7:30 pm todos los días. Si puedes entrevistarme a las 8 de la noche el día martes o miércoles yo podría sin problema en donde tu me digas. Saludos

Enviado desde Outlook

On Sun, Jul 26, 2015 at 4:35 PM -0700, "Gabriela Hernandez" <gaby_hf@yahoo.com.mx> wrote:

Estimada Fernanda:


Hola!! Soy Gabriela Hernández y te escribo porque el Dr. Martín López Calva, me proporcionó tus datos con la intención de solicitarte una entrevista para efectos de mi proyecto doctoral.

El mismo es sobre los "componentes de la vida universitaria que dan sentido a la formación ciudadana en egresados". A continuación te enlisto las dos características básicas de los sujetos con la intención de corroborar tu participación en el mismo.

a) No tener más de tres años de egreso de la licenciatura
b) Haber participado en uno o algunos proyectos sociales, políticos o culturales durante tu vida universitaria.

Con ello, mucho te agradecería que si cumples con ambas características, pudieras regalarme una hora, hora y quince de tu tiempo, un día de esta semana que inicia, para realizar dicha entrevista.

Muchas gracias Fernanda, estoy atenta a tus comentarios.
Recibe cordiales saludos
Gaby Hernandez



Maria Fernanda Lujan RE: Seguimiento a ent

Resultados de búsqueda Archivar Mover Borrar Spam Más

RE: Seguimiento a entrevista Gente

Maria Fernanda Lujan Vargas <ferlujan490@hotmail.com>
Para Gabriela Hernandez 30/07/15 a las 3:31 P.M.

Hola Gabriela, te adjunto el documento co los puntos que me pediste. Saludos y Gracias.

Date: Thu, 30 Jul 2015 17:27:25 +0000
From: gaby_hf@yahoo.com.mx
To: ferlujan490@hotmail.com
Subject: Re: Seguimiento a entrevista


Estimada Fer:

Muchas gracias ayer por tu tiempo y por compartir conmigo tu experiencia universitaria.

Como te comenté para darle seguimiento a este proceso, requiero tres cosas más:

a) Una reflexión razonada sobre las temáticas que discutimos ayer en tu vida universitaria y hasta ahora, teniendo en mente básicamente tres cosas: tu experiencia de vida universitaria lo que te ha dejado ser participativa y como esto repercute en tu formación ciudadana actualmente.
b) Referirme un contacto o varios con él perfil que comentamos ayer: no más de tres años de egreso de la universidad, cualquier carrera y que haya participado en su vida universitaria en cualquiera de la tres esferas política, social o cultural interna y/o externamente.
c) Enviarme junto con tu reflexión, si es posible, o posterior a ello, fotos, copias de constancias etc, que sirvan de evidencia de tu participación en los momentos relevantes.

Con ello, te agradezco mucho y estoy atenta a tus envíos.
Recibe cordiales saludos
Gaby Hdez



Maria Fernanda Lujan | pedro@kumamoto.m | Re: Entrevista proyect

Resultados de búsqueda | Archivar | Mover | Borrar | Spam | Más

Re: Entrevista proyecto doctoral Gente

pedro@kumamoto.mx 30/07/15 a las 12:45 P.M.
Para Gabriela Hernandez

Buen día Gabriela,

Te escribe Alejandra Parra, coordinadora de la campaña de Pedro. Sería un gusto para nosotros que Pedro pudiera ser parte de tu trabajo de investigación.

¿Qué tal te queda una llamada por Skype el próximo jueves 6 de agosto a las 4:30pm?

Saludos,

Ale Parra

El 28 de julio de 2015, 16:58, Gabriela Hernandez <gaby_hf@yahoo.com.mx> escribió:
Estimado Pedro:

Hola!! Soy Gabriela Hernández, ayer te mandé un inbox comentándote sobre mi proyecto doctoral con la intención de ver la posibilidad de que me dieras una entrevista para el mismo. Mi director del proyecto el Dr. Juan Martín López Calva y tu servidora estamos muy interesados en que seas parte importante de la muestra.

El mismo es sobre los "componentes de la vida universitaria que dan sentido a la formación ciudadana en egresados". A continuación te enlisto las tres características básicas de los sujetos de la muestra con la intención de corroborar tu participación en el mismo.

a) No tener más de tres años de egreso de la licenciatura
b) Haber participado en uno o algunos proyectos sociales, políticos o culturales durante tu vida universitaria.
c) Tener participación activa siendo egresado en alguna de las tres esferas: social, política o cultural o en dos o en todas. (este último no es requisito indispensable)

Nosotros consideramos que tu cubres por mucho el perfil y que sería muy rico para la investigación tu participación.

Con ello, te agradecería mucho que pudieras regalarme una hora-quince de tu tiempo, en la fecha horario que me indiques. La entrevista podría ser vía skype ya que yo me encuentro en Puebla y asumo que tu en Jalisco. También podría ser en el DF si tu me indicas así.

Muchas gracias Pedro, estoy atenta a tus comentarios.
Recibe cordiales saludos

Mtra. Gabriela Hernandez

Maria Fernanda Lujan | pedro@kumamoto.m | Re: Entrevista proyect

Resultados de búsqueda | Archivar | Mover | Borrar | Spam | Más

Re: Entrevista proyecto doctoral Gen

pedro@kumamoto.mx 31/07/15 a las 1:09 P.M.
Para Gabriela Hernandez

Gracias Gabriela. Tengo un problema con mi cuenta de Skype, pero en estos días la arreglo y te aviso para hacer la prueba.

Saludos!

El 30 de julio de 2015, 14:48, Gabriela Hernandez <gaby_hf@yahoo.com.mx> escribió:
Hola Alejandra!!

Un gusto!! Gracias por la respuesta y sobre todo por el interés en participar en el proyecto. Estoy segura que será una investigación que cuando llegue a termino podremos difundir en diferentes espacios y me encanta la idea de que Pedro sea parte de ella, a la vez que su disponibilidad y la de su equipo.

Así que adelante con la llamada vía skype el próximo jueves 6 de agosto a las 16:30 para llevarla a cabo. Mi dirección de skype es [gabriela.hernandez10](skype:gabriela.hernandez10) si gustas Ale, me das la dirección que yo debo agregar y el día que me indiques o ese mismo día por la mañana, hacemos una prueba de conexión sólo para checar que estamos listas para el jueves a las 16:30.

Agradezco de corazón la atención y el seguimiento.
Recibe cordiales saludos para ambos.



ANEXO No. 3

Encuesta

Folio:

La siguiente encuesta tiene como objetivo conocer tu opinión sobre participación estudiantil como elemento de la vida universitaria que fomenta la formación ciudadana. Toda información aquí proporcionada será utilizada para fines académicos. Agradezco elijas la opción que consideras va más con tu opinión. Se agradece respuestas también a las preguntas abiertas.

Género: _____ Cuatrimestre: _____

Escala de respuesta:

5.- Totalmente de acuerdo	4.- De acuerdo	3.- Medianamente de acuerdo	2.- Medianamente en desacuerdo		1.- En desacuerdo		
			5 (TDA)	4 (DA)	3 (MDA)	2 (MED)	1 (ED)
1. La vida universitaria propicia mi participación con diversas actividades.							
2. Considero que las actividades de la vida universitaria son de mi interés.							
3. Creo que las actividades ofertadas en la universidad contribuyen a mi formación integral.							
4. Participo en actividades deportivas, culturales, políticas o sociales fuera de mi universidad.							
5. Me parece que las actividades en las que participo en la vida universitaria favorecen mi desarrollo profesional.							
6. Las actividades extracurriculares de la universidad están enfocadas a lograr de mí, un mejor ciudadano.							
7. Participar en la vida universitaria es muy importante, para el desarrollo humano y social de un estudiante.							
8. Considero, como estudiante, que es importante participar constantemente en actividades extracurriculares (talleres, conferencias, eventos culturales, deportivos y de salud, entre otros)							
9. Yo participo porque creo que los estudiantes participativos logran mejores oportunidades en sociedad							
10. Participar en actividades extracurriculares me da más herramientas para mi futuro profesional.							

	5 (TDA)	4 (DA)	3 (MDA)	2 (MED)	1 (ED)
11. Considero que la Participación en la Universidad es una responsabilidad que tengo como estudiante.					
12. Los estudiantes también tenemos la responsabilidad de crear espacios y/o actividades extracurriculares que nos permitan una vida universitaria más integral.					
13. Participo activamente en las actividades deportivas, sociales culturales y políticas de mi universidad					
14. Consideras que hay relación directa entre participación estudiantil y formación ciudadana					

15. Cuando no participo se debe a:

- a) Falta de tiempo b) Falta de interés c) Baja calidad de las actividades
 e) Otras _____

16. ¿Quién o quiénes te incitan a participar en actividades extracurriculares?

- a) Maestros b) Compañeros c) Familia d) Pareja
 d) Amigos e) Otros _____

17. Para ti ¿qué significa participar?

- a) Acudir a eventos de la universidad
 b) Participar en la realización de eventos o actividades
 c) Una obligación académica
 d) Informarte de las actividades de la Facultad
 e) Formarme y desarrollarme en diferentes cosas
 f) Otro: _____

18. Enlista tres cosas que te ha aportado tu vida universitaria en relación a tu formación ciudadana

- a) _____
 b) _____
 c) _____

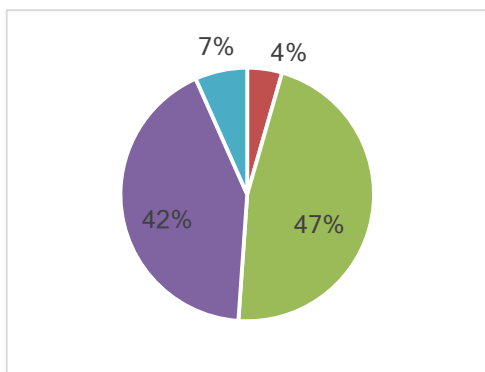
Gracias por participar

Anexo No. 4

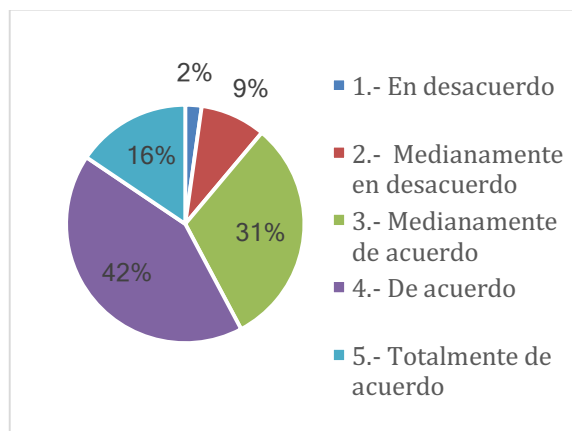
Resultados Relevantes de la Encuesta (Validez)

Respecto a los resultados cuantitativos cabe decir que los estudiantes en lo general establecen sus respuestas entre “medianamente de acuerdo” (4) y “de acuerdo” (3) con las afirmaciones propuestas en el instrumento. Los resultados específicos más relevantes se exponen a continuación:

En cuanto a la afirmación 1, “la vida universitaria propicia mi participación”, el 89% de los encuestados respondió estar medianamente de acuerdo y de acuerdo en que la vida universitaria propicia su participación con diversas actividades. En cuanto a la afirmación 3, el 31% está medianamente de acuerdo en que las actividades ofertadas en la universidad contribuyen a su formación integral y el 42% está de acuerdo (ver gráficas 1 y 2 afirmaciones 1 y 3 respectivamente).



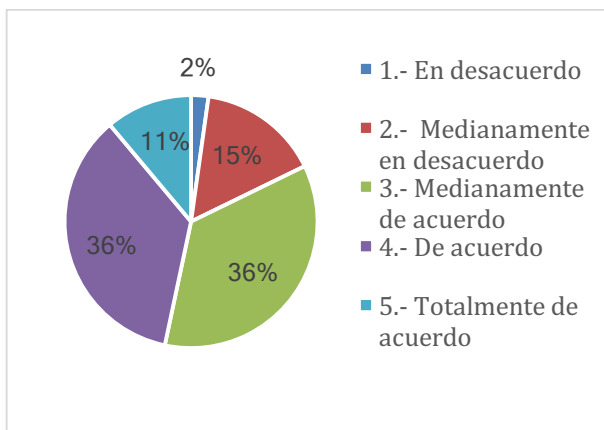
Gráfica 1: La vida universitaria propicia mi participación con diversas actividades (Afirmación 1)



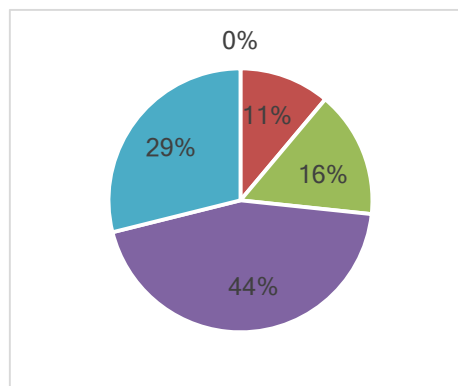
Gráfica 2: Creo que las actividades ofertadas en la universidad contribuyen a mi formación integral. (Afirmación 3)

Respecto a la afirmación número 6 sobre si las actividades extracurriculares de la universidad están enfocadas a lograr mejores ciudadanos, el 11% de los encuestados está totalmente de acuerdo, el 15% esta medianamente en desacuerdo y el 72% está de acuerdo. En cuanto a la afirmación 7, sobre si participar en la vida universitaria es muy importante para el desarrollo humano y social de un estudiante, el 44% de los estudiantes está de acuerdo, el 29%

totalmente de acuerdo y el 16% medianamente de acuerdo, el restante esta medianamente en desacuerdo (ver gráficas 3 y 4).

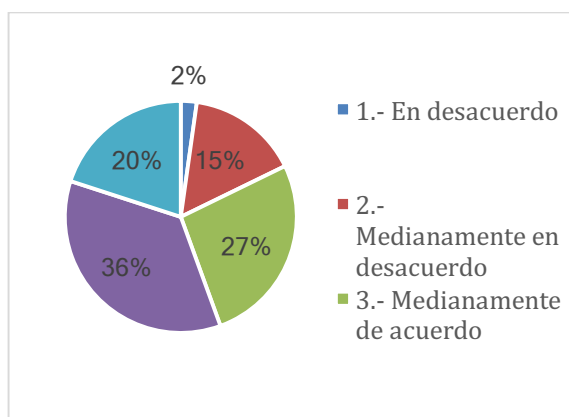


Gráfica 3: Las actividades extracurriculares de la universidad están enfocadas a lograr de mí, un mejor ciudadano. (Afirmación 6)

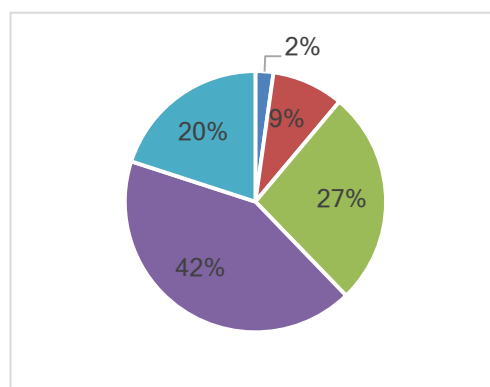


Gráfica 4: Participar en la vida universitaria es muy importante, para el desarrollo humano y social de un estudiante. (Afirmación 7)

En cuanto a la afirmación 11 que dice considero que la participación en la universidad es una responsabilidad que tengo como estudiante, el 36% esta de acuerdo, el 27% medianamente de acuerdo, un 20% está totalmente de acuerdo y un 17% en desacuerdo. En cuanto a si consideran que hay relación directa entre participación estudiantil y formación ciudadana (afirmación 14), el 42% está de acuerdo con eso, el 27% esta medianamente de acuerdo y el 20% totalmente de acuerdo (ver gráficas 5 y 6).

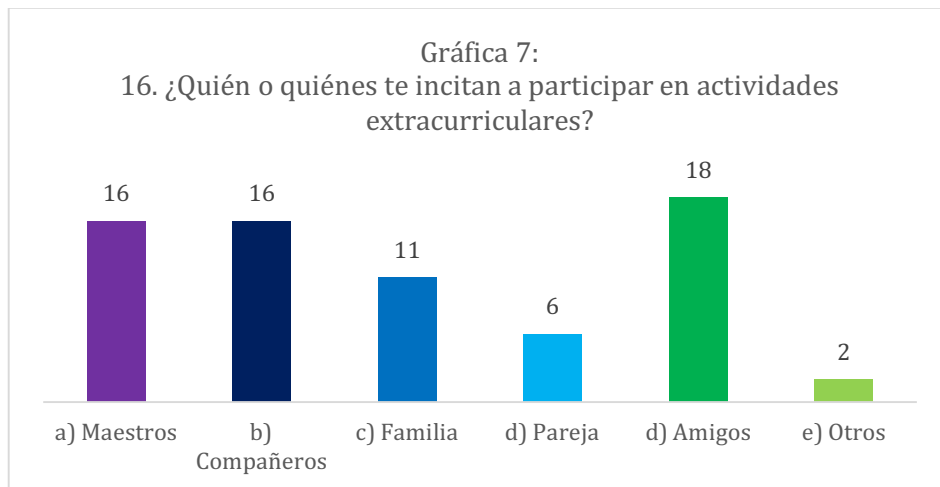


Gráfica 5: Considero que la Participación en la Universidad es una responsabilidad que tengo como estudiante. (Afirmación 11)

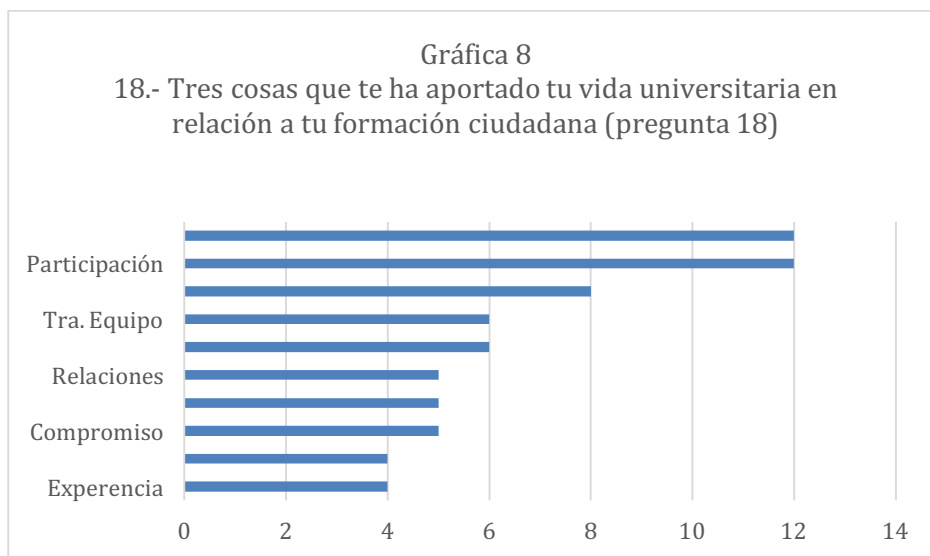


Gráfica 6: Consideras que hay relación directa entre participación estudiantil y formación ciudadana. (Afirmación 14)

La pregunta no.16 sobre quién o quiénes los incitan a participar en actividades extracurriculares, muestra los siguientes resultados: en primer lugar aparecen los amigos (18%), seguido de los maestros y compañeros con 16% cada uno, la familia (11%), el 6% la pareja y el 2% otros (ver gráfica 7).



La pregunta 18, que es la única pregunta abierta del cuestionario, les solicita a los estudiantes enlistar las tres cosas que les ha aportado la vida universitaria en relación a su formación ciudadana. A continuación, la gráfica 8 engloba los resultados que aparecen con mayor frecuencia, siendo responsabilidad, participación y conocimiento, las tres palabras más mencionadas (Para ver los resultados de otras preguntas (ver anexo 4: base de datos y gráficas).



En general se puede decir que los resultados cuantitativos muestran una tendencia de los jóvenes a colocarse en un punto medio entre medianamente de acuerdo y de acuerdo, mostrando éste último los porcentajes más amplios respecto a casi todas las afirmaciones establecidas en la encuesta, con esto puede decirse que los estudiantes universitarios están de acuerdo en que la vida universitaria propicia su participación, lo que a su vez contribuye a su formación integral y a su desarrollo. A partir de ello se logran mejores oportunidades en la sociedad pero que fomentarla no es en sí su responsabilidad, afirman que hay mediana relación entre participación estudiantil y formación ciudadana y que actores como los maestros, los compañeros y los amigos influyen para que ellos participen. Finalmente asientan que las cosas que la vida universitaria ha aportado a su formación ciudadana son responsabilidad, participación, conocimiento, trabajo en equipo, interés, relaciones, consciencia, compromiso, tolerancia y experiencia.

ANEXO 5

Ficha de datos y Guía de entrevista

Primera parte:

Ficha de datos generales

Nombre:	
Universidad:	
Carrera que estudiaste:	
Año/Tiempo de egreso:	
Afiliación Política:	
Religión:	
Grupos o asociaciones sociales, culturales o políticas previas a ingresar a la universidad	
Asociaciones o grupos estudiantiles políticos, culturales o sociales en los que participaste durante tu estancia en la universidad	
Proyectos sociales, culturales o políticos en los que participaste en tu vida universitaria	
Proyectos o asociaciones en los que participas actualmente	
Trabajo actual	

Segunda Parte

Guía de entrevista para historia parcial.

- 1.- ¿Qué es para ti la vida universitaria?...
- 2.- ¿Qué importancia crees que tiene la vida universitaria para un estudiante? ¿qué importancia tuvo para ti?
- 3.- ¿Qué elementos identificas de la vida universitaria?...
- 4.- ¿Qué es para ti participar?
- 5.- ¿Qué experiencias o vivencias de participación relevantes ubicas en tu vida universitaria?
- 6.- ¿Cómo se relaciona esto con tu formación?
- 7.- ¿Consideras que tu universidad propició una formación ciudadana en ti? ¿Cómo lo hizo?...
- 8.- Durante tu estancia en la universidad, ¿participaste en proyectos estudiantiles?...háblame de algunos de ellos
- 9.- ¿hubo factores que, fuera de la universidad, contribuyeron a tu formación ciudadana?
- 10.- ¿Cómo contribuyeron estos proyectos a tu formación ciudadana?
- 11.- ¿Consideras que tu universidad propició una responsabilidad social en ti?...cómo lo hizo?
- 12.- ¿Qué personas fueron relevantes durante tu vida universitaria, en función de participar en diferentes actividades o proyectos?...
- 13.- ¿Quién o quiénes te incitaban a participar en tus años de universidad?
- 14.- ¿Quiénes no lo hicieron o la detuvieron?
- 15.- ¿Quiénes consideras que debieron propiciar tu participación estudiantil en la vida universitaria?
- 16.- ¿Consideras que hay relación entre participación estudiantil y formación ciudadana?
- 17.- Actualmente ¿participas en alguna actividad y/o proyecto social, cultural o político?...en qué?...
- 18.- ¿Qué consideras que faltó en tu vida universitaria para lograr una formación ciudadana más sólida?..

19.- ¿Qué opinas acerca de la responsabilidad de la universidad en cuanto a la formación ciudadana?

20.- ¿Qué recomendarías para propiciar una mayor participación estudiantil en la universidad?

21.- ¿Crees que ser un estudiante con participación estudiantil contribuye a la formación ciudadana?
¿Crees que este aspecto logra que un egresado tenga mejores oportunidades laborales? También que sea un mejor ciudadano?...

22.- ¿Qué consideras que te ha dejado a ti participar en diferentes proyectos o actividades durante tu estancia en la universidad y ahora?

23.- ¿Qué proyectos propondrías llevar a cabo dentro de la universidad en función de impactar la formación ciudadana de los estudiantes?

24.- ¿Qué tan preocupadas piensas que están las universidades en cuanto a formar además de profesionales, ciudadanos socialmente responsables?

25.- ¿Me podrías decir que es para ti la participación ciudadana?

Tercera parte

¿Podrías compartirnos fotos, documentos, constancias o algunas otras cosas que muestren tu participación en la vida universitaria o de los proyectos o actividades que comentaste en esta entrevista?

Anexo No. 6
Collage de fotos de participación de los sujetos









Anexo No. 7: Carta Experto



ASUNTO: Carta-Agradecimiento

**DR. RAÚL JOSÉ ALCAZAR OLÁN
ACADÉMICO DE TIEMPO
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS DE LA SALUD.
UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA.
PRESENTE**

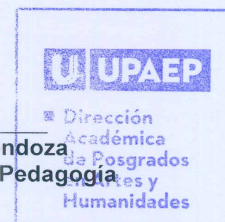
La que suscribe, Dra. María Judith Beatriz Águila Mendoza, Directora Académica del Programa de Doctorado en Pedagogía UPAEP, a través de la presente le agradece el apoyo brindado en la validación del instrumento para la recolección de la información requerida para continuar con su investigación doctoral titulada: Componentes de la Vida Universitaria que dan sentido a la participación de egresados en Proyectos de Ciudadanía.

Los comentarios y recomendaciones realizados al instrumento de recolección de información permitiran enriquecer la investigación de la Mtra. Hernández y concluirlo de manera satisfactoria.

Se extiende la presente en la ciudad de Puebla, Pue., a los treinta días del mes de mayo del año dos mil quince.

ATENTAMENTE

Dra. María Judith Beatriz Águila Mendoza
Directora Académica del Doctorado en Pedagogía



UPAEP
21 Sur 1103
Barrio de Santiago
Puebla, Pue. México
C.P. 72410

Tel: 01 (222) 229 9400
Fax: 01 (222) 232 5251
01 800 224 2200
www.upaep.mx

Anexo No. 8: Ejemplo de correo de solicitud a coordinador.

- datos de contacto

Para gaby_nr@yahoo.com.mx

Hola Gaby,
Te mando la información con los datos de contacto.
Saludos, Diana

Arturo Temoltzi –LRI – atemoltzi@itesm.mx
Mara Tavernier – LIN - mara_taver@hotmail.com
Barbara Arteaga – IBT - barbara_k_m@hotmail.com
Selene Alvarez – LEM - salvarezp@itesm.mx
Jenny Olvera – LAF - Jenny Olvera je07_2@hotmail.com
Cesar Guevara – ITE - cyguevara@outlook.com
Gabriela Liñán – LIN- gabriela.linan@gmail.com
Lilian López Conde- LDI - lilianloco@hotmail.com
Norman Isaac Martínez Perrusquia – Ing. - isaac_mtz@hotmail.com
Victor Alejandro Ayaquica Cuanalo - DAE- vayaquica@itesm.mx
Pablo Rodolfo Nieva Bernal -IMT - pablo_nieva190@hotmail.com
Luis – IMT- 222 429 5016

Mtra. Diana Nayelli Guerrero García

Directora del Centro de Vida y Carrera
Escuela de Diseño, Ingeniería y Arquitectura
Campus Puebla
Tecnológico de Monterrey

Anexo 9

Matriz inicial de Análisis

Parte 1 de la matriz CI de la 1 a la 6

Sujeto	Categoría 1	Subcategoría 1	Categoría 2	Subcategoría 2	Categoría 3	Categoría 4
	C1: Vida Universitaria (VI)	Sc1: Elementos de VI	C2: Participar (P)	Sc2. Experiencias de Participación (Ex) Internas/Externas	C3: Universidad-Formación Ciudadana (U) (FC) Interna/Externa	C4: Actores (AC) fomentaron/no fomentaron la participación
S1						
S3						
S4						
S5						
S6						
S7						
S8						
S9						
S10						

S11						
S12						
S13						

Parte 2 de la matriz C de la 5 a la 7

Sujeto	Categoría 5	Subcategoría 3A	Subcategoría 3B	Categoría 6	Categoría 7
		C5: Universidad/ Compromiso Social (CS)	Sc3A: Participación Estudiantil (PE) y Educación para la Ciudadanía	Sc3B: Elementos faltantes para la Educación en Ciudadanía	C6: Preocupación de la Universidad por formar Ciudadanos/proyectos
S1					
S3					
S4					
S5					
S6					
S7					
S8					
S9					

S10					
S11					
S12					
S13					

* En la tabla no aparecen los sujetos 2, 14 y 15 ya que se descartaron de la muestra como ya se explicó en el marco metodológico debido a que no completaron la información con fotos o documentos que avalan su participación.

Anexo 9a

Matriz de Análisis General-vaciado de información total

Objetivo: Búsqueda de categorías y subcategorías emergentes a través de la comparación constante (CC) en los datos de los sujetos (codificación abierta)

Unidad de análisis: Ideas que expresa el sujeto a partir de las categorías Iniciales (CI) más significativas que emergen de la historia de vida parcial

Parte 1 de la matriz CI de la 1 a la 6

Sujeto	Categoría 1	Subcategoría 1	Categoría 2	Subcategoría 2	Categoría 3	Categoría 4
	C1: Vida Universitaria (VI)	Sc1: Elementos de VI	C2: Participar (P)	Sc2. Experiencias de Participación (Ex) Internas/Externas	C3: Universidad-Educación para la Ciudadanía (U) (FC) Interna/Externa	C4: Actores (AC) fomentaron/no fomentaron la participación
S1	Etapas de madurez, responsabilidad, decisión, sin duda formativa	Enseñanza, reto, aplicación, cultura	Manera de involucrarte desde el entorno de casa hasta una organización	Interna: consejeros universitarios/colecta de víveres, cobijas Extra: Ayuntamiento de Puebla, coordinación de transparencia-vinculación/dirigente municipal de AJ- Consejo de Juventud	No realmente. No hay muchas opciones y el tema social no es tan relevante. La formación no es tan humanista Externos: Misiones, acción juvenil	Sí: algunos maestros, algunos compañeros, la religión, el partido No: director de la facultad, mismos alumnos
S3	Ciclo de alternativas, etapa	Convivencia, espacios de	Integración, es generar,	Interna	Sí a través de los líderes, del programa ignaciano y	Sí: mamá/familia emprendedora/coordinadora

	de oportunidades, relacionarse, integrarse, participar	aprendizaje, oportunidades	aprender, ser activo con las cosas que la vida te pone enfrente	Presidenta de su carrera, miembro del comité académico No reporta externos	las actividades altruista de la IBERO	de carrera/el rector, el líder de la oficina de participación estudiantil. NO: los maestros, un poco las autoridades, los mismos estudiantes
S4	Un conjunto de herramientas para desarrollarte como profesionista y ser humano. En ella te vuelves más crítico y conoces nuevas formas de pensar. Te forma un criterio. Es fundamental para el desarrollo de la sociedad.	tolerancia, criterio, política, amor, unión, carencias académicas, desigualdad y compañerismo	Querer hacer cosas, juntarte con gente crear, buscar espacios en los que te puedes involucrar.	Internas: grupo universitario Células. Suplente de Consejero Universitario, Radio BUAP, Chido BUAP, Externas: Mateo Quinto Chachapa, Regiduría del Deporte y la Juventud en San Pedro Cholula en el gobierno de Lola Parra	Académicamente no creo que haya formado un ciudadano, las relaciones que uno hace en la universidad te forman o te ayudan a convertirte en una mejor persona en un mejor ciudadano y a lo mejor las carencias que yo pude tener en la universidad, me orillaron a buscar satisfacer la necesidad académica, ciudadana y personal que yo tenía en ese momento	Si: Novio Compañeros/consejeros universitarios, familia No: maestros, compañeros, autoridades, el director de la facultad
S5	Momento de definición personal y reflexión	Libros, tardes de discusión, debate, foros, tertulias, espacios de reflexión	Es tenerle respeto a tu opinión y compartirla, respetando la de otros para hacer algo común	Internas: identificar que mi voz, valía para hacer algo en el entorno donde estaba. Ser Presidente de la Sociedad de alumnos. Cursos de derechos humanos/colectivos de sexualidad Extra: Activistas 15M de Madrid, grupos de poesía, artistas, etc.	Creo que la oferta estaba ahí y yo hice el esfuerzo por tomarla	Si: profesores, amistades, la familia pero más como apoyo que como incitar a...y algunos compañeros

S6	Independencia que conlleva responsabilidad, relaciones y participación en algo que te guste. Es un parteaguas y conectas las responsabilidades de tu vida	Motivación, amistades, experiencias, aprendizajes de vida positivas y negativas	Es buscar la forma de incidir en cualquier proceso que te rodea de tu entorno, desde el más pequeño para obtener un resultado	Internas: Organizar el 1er. Modelo de Naciones de la IBERO-Puebla. Fui Presidente de la Carrera. Organización de pláticas relevantes a su carrera, coloquios. Miembro del consejo técnico Externas: no aparecen	Sí sobretodo el área de reflexión universitaria con la filosofía Ibero. Me hizo tener consciencia de muchas cosas y me gustaba mucho	Si: núcleo central de amigos/ el papá que se dedica a gobierno y política y su mamá que es profesora y le enseñaba cosas de política y participación, coordinador de carrera No: los profesores, aunque algunos sí lo hacen, las autoridades
S7	Antesala de la vida profesional. Te define como persona. Desarrollas habilidades, especialmente sociales	Descubrimiento, amistad, compromiso con la familia, relaciones, grupos, gustos, conocimiento	Involucrarte dentro de todas las actividades que surgían dentro de la universidad pero también es un desarrollo personal a partir de esas actividades.	Interna: vivencia vocacional, miembro de mesa directiva, participó en el área de vinculación. Proyecto Nueva Esperanza Externo: donación de cabello, factor ciudadano	Sí. La UPAEP tiene muchos programas externos. Se hace mucha ayuda a los otros, se les apoya. De manera externa mi madre es el modelo	Si: mamá, miembros de mesa directiva de la carrera, la coordinadora de la carrera, algunos maestros, No: pareja, algunos maestros
S8	Etapas que me cambiaron la vida, participé por convicción, viví experiencias diferentes	Amistad, talento y motivación	Involucrarse en un proceso de manera activa y propositiva.	Internas: consejo estudiantil, comité ejecutivo. Externo: centro de acopio	Interna: Clases	Si: director de carrera, madre, compañeros No: padre, compañeros
S9	Momento de aprendizaje, de compartir, de conocer el entorno	ciclos de cine, biblioteca, laptop, y sacaría copias, muchos de libros que leí,	yo creo que es involucrarte empáticamente con algo o alguien, muchas veces, cuando piden tu	Internas: IBERO TV, periódico, MIC Externas: yosoy132, elecciones presidenciales,	Te mezclan tradiciones o creencias. Para mí, mis clases, tal vez en la práctica no me dejaron nada, lo que eran videos, sonido, después era como repetir el curso con alguien	Si: Novio, amigos, profesores y Rubén.

		los leí en copias.	participación y tú les das por su lado,	COINC 2010, Cine de Guadalajara, cine para ciegos.	que sí supiera porque yo las pasé en blanco, pero las materias favoritas, que me marcaron fueron de pensar, de preguntar; y para alguien como yo que nunca había, no sé, estaba orientado, fue como descubrir algo nuevo.	No: Profesores, familia
S10	Etapa de oportunidad para descubrir tus competencias, escribir hechos. Etapa de soporte, llegas hasta donde quieres. Trasciende a lo que eres hoy	Las materias, los profesores, los momentos de aprendizaje de eventos, amigos,	Tomar decisiones y hacerte cargo de ella. Me hago responsable de palabras o hechos que se llevan a cabo.	Interna: PrepaNet, visitar comunidades. Externa: comunidad religiosa.	La formación del Tec sí propicia esos elementos de ética y ciudadanía; a través de las materias que buscan proyectos de impacto social.	Sí: director de carrera, padres, compañeros de trabajo. No: compañeros, profesores.
S11	Un microcosmos de lo que será tu vida. A veces un paraíso artificial de la realidad externa. Es una base que pulir y herramientas para dar con quién eres.	Profesores, Materias que me faltaron, Asociaciones estudiantiles.	Ceder tu tiempo, tener tiempo de hacerlo, es otorgar tu tiempo a cosas que quizá no te benefician a ti, pero si a algo más grande y es informarte.	Internas: La Catarina, Elocuencia8080, Reportajes. Externas: Política y medios periodísticos.	La universidad no, ya que es una combinación de suerte, carrera, maestros y de tu interés. Por decir algo de la universidad fue el nivel académico te da seguridad.	SI: amigos y profesores. NO: Mis papas, el entorno y la universidad.
S12	Es la conformación de diversas cosas, un entorno que te ayuda a desarrollarte	El conocimiento, las relaciones que haces, las	Participar es involucrarte para mí, es opinar, actuar y	Interna: Presidente de la mesa directiva de estudiantes de economía, Proyecto cuenta	Si la UDLAP no solo ve los estudios, si no que se involucren en otras cosas y la participación ciudadana.	SI: amigos, profesores Alonso Lujambio

	académica y profesionalmente y descubre tus habilidades, son herramientas.	amistades y los profesores.	que las cosas se hagan.	conmigo, los retos negocios y enseñar por México. Externos: Entrar a congreso del Estado, #yosoy132	Como agrupaciones estudiantiles.	NO: mi familia/ mamá y ciertos profesores.
S13	Es un periodo de constante aprendizaje académico y de la vida cotidiana. Experimentas lo que serás como persona	Libros, películas, falta de horas de sueño, muchos viajes, actividades extracurriculares, amistades y experiencia.	Es darle importancia a las cosas que lo tiene, uno como persona define lo que es importante y se dedica a ello y te vas dando cuenta de qué te interesa y le dedicas tiempo y esfuerzo.	Interna: Modelo de la naciones unidas de la universidad, pensamiento internacional, jornadas México-Canadá y congreso del AMEI. Externa: Revista de investigación BUAP, Proyecto de desarrollo sustentable y TECHO	Interna: claro, te da habilidades de oratoria, trabajo en equipo, bajo presión, Externa: EL participar en TECHO te forma una formación ciudadana al apoyar que se promueva el desarrollo comunitario. Pero no están lo universidad si no el interés de los alumnos.	SI: Mi familia, mi novio, mis amigos, mis maestros. NO: Maestros, amigos y alumnos.

Parte 2 de la matriz C de la 5 a la 7

Sujeto	Categoría 5	Subcategoría 3A	Subcategoría 3B	Categoría 6	Categoría 7
	C5: Universidad/ Compromiso Social (CS)	Sc3A: Participación Estudiantil (PE) y Educación para la Ciudadanía	Sc3B: Elementos faltantes para la Educación en Ciudadanía	C6: Preocupación de la Universidad por formar Ciudadanos/proyectos	C7: Participación ciudadana
S1	No, se requiere mayor responsabilidad de la universidad. Formación humanista	Completamente existe una relación entre PE Y FC, aprendes, si quieres, a ser ciudadano	Cuestiones sociales prácticas. Relación teoría-práctica	Están enfocados en formar profesionistas más como un negocio y no ciudadanos Proyectos de ciudadanía	Es un valor para involucrarnos en nuestro primer entorno para generar un bien común e inmediato y también para formarte a ti.
S3	Hay mucha relación entre lo que haces en la universidad y la RS, te crea hábitos, los proyectos son importantes en este sentido	Si hay relación por el entorno propiciado en mi universidad y por mi misma	Que nos obligarán a participar. Relatos de jóvenes y su experiencia de participación, sacrificar tiempos	Proyectos de gobierno con participación ciudadana	Encontrar un espacio donde desarrolles tus ideas y sean valoradas para que se lleven a cabo, tener ideas que mejoren, ayuden o promueven que haya más gente interesada en ayudar
S4	Sí y también para nosotros como alumnos es una responsabilidad ocupar las herramientas pocas ó muchas que te ofrece la universidad para hacer mejor ciudadano por que finalmente quien esta pagando la universidad en la que tu estas estudiando son ciudadanos	S4: Yo considero que es muy alta la relación, sin ese espacio de participación uno no podría volverse crítico activo, ver el mundo de otra manera, se requiere ese espacio como de ensayo a la vida real. nos hace falta mucha responsabilidad social, como poder hacer que los	Formación humana, fusionar teorías con la realidad política de hoy, saber de que manera podíamos incidir en materia de comunicación a la participación ciudadana	La universidad es un ejercicio ciudadano entonces es como una esfera chiquita, reflejo de lo que esta pasando afuera. es necesario que la universidad considere que no esta formando profesionistas nada más si no ciudadanos, padres de familia...	Es el cambio del entorno, de tu entorno desde tu casa hasta tu trabajo, hasta tu región, ciudad, no vas a ver los cambios luego luego pero a lo mejor se reproducen y entonces haces una cadena

		jóvenes de hoy no sean apáticos			
S5	Sí en general mi universidad esta preocupada por el entorno inmediato y crea y respeta los programas en ese sentido. Si logró herramientas y conocimientos de lo que me interesaba	Se pueden construir de forma distinta. Porque quien no fue activo en la VU se vuelve activo de manera ciudadana y viceversa. Pero sí es una base la PE para poder tener planteamientos desarrollados al P en la esfera pública	Faltan ejes concretos, robustos que brinden información a los estudiantes acerca de su contexto para que se interesen	No, no se preocupan por esa parte. No estamos haciendo bien nuestro trabajo ni como universitarios ni como docentes ni estudiantes, hay que trazar marcos pedagógicos. Se necesitan mecanismos o experiencias de acción directa, canales de información del aula a la comunidad.	Integrar o plantear opiniones y escuchar las opiniones de otros pero en una esfera más amplia que es la arena pública, lo más importante de una sociedad.
S6	Si la universidad y la RS van tomadas de la mano porque si tu haces consciencia de tu entorno, y éste tiene problemas buscas la manera de ayudar y tomas responsabilidad participando	Yo creo que sí porque cuando tu empiezas en la participación estudiantil estás en tu primer círculo, si aprendes podrás hacerlo a un círculo más amplio. Micro. macro	Nada	Están preocupados por formar profesionistas y los alumnos son apáticos a pesar de la formación humanista, con todo y ello suceden estas cosas. Pero le agradezco a mi universidad hacerme consciente de mi participación ciudadana y mi formación social	Es tener consciencia de que todo lo que va a pasar a tu alrededor te va a impactar de manera positiva o negativa y a partir de ahí tomar postura para movilizarte y cómo hacerlo.
S7	Sí hay un amplio espectro de responsabilidad social que te hace crítico y consciente, congruente y activo. Sí porque un profesionista que no es ciudadano no va a aportar lo necesario para el lugar donde vive	Definitivamente. No podría ser diferente. Tu vida universitaria te prepara para ser la persona que después serás. Te forma hábitos y habilidades, eso ayuda a tu desarrollo en sociedad.	Faltó involucrarme en temas de ayuntamiento, del entorno, proyectos municipales que me reflejarán la realidad inmediata	Si si se preocupan por nuestra formación humana y ciudadana y hay corresponsabilidad de los proyectos, se dan y crean los espacios.	Es el trabajo y la inclusión de tus proyectos dentro de la sociedad en la que te desarrollas

S8	Medianamente, pues la institución sólo se relacionaba con sus propios proyectos. La universidad te provee principalmente de herramientas.	Sí se relaciona debido a que es el primer escenario en que podrías participar activamente en algo.	Tolerancia y disposición a compartir.	La universidad tiene la responsabilidad de brindar herramientas, pero no es su obligación el hacer que todos se vuelvan responsables en este sentido.	Ser un agente no de cambio, ser un agente activo dentro de la sociedad donde te desenvuelves puede ser tu país, tu estado, tu universidad, tu colonia, donde sea que lo estés haciendo, en el país de lejos de atacar según bien o mal, pero no solo ataques propón algo, el participante ciudadano es alguien que propone, alguien que de verdad está interesado de que se haga de forma distinta
S9	yo soy una persona que reprime muchas cosas, que piensa que muchas cosas no tienen sentido, así que prefiere probar y decir esto no me gusta, a nadie le sirve y cuando estuve en esos proyectos mi sentido cambio, vi cómo me hacía y el otro como me hacía a mí, yo creo todo lo que me ha pasado en este tiempo y me ha evolucionado.	si, más cuando tienes ideología diferentes, buscas un ejemplo.	Respaldo de las autoridades, que la universidad no se meta en problemas porque ahí acaba todo, por ejemplo mi novio es maestro pues está a la mitad de IBERO no tienes prestaciones, tomando la IBERO pero porque ese doble discurso ósea por fuera dicen ser todo y para su gente no lo eres, esa incongruencia.	la IBERO yo diría que si porque es parte de su mercadotecnia, vendemos esto y tenemos que hacerlo, la UDLAP no tengo una opinión, el TEC no en lo absoluto, la UPAED ayuda a los niños, lo que intenta es hacerlos reflexionar.	Es primero no ser indiferente es como estar consciente y ser parte de todo y que hagas lo que hagas hacerlo bien y todas tus acciones tienen una repercusión, es darle sentido a ese ente político que también eres, si es como no lo eliges ahí esta y es tu responsabilidad.

S10	No tengo los elementos para saber si cumplo con las características, siento que haya alcanzado un 70% u 80%.	Genera una formación y una ciudadanía activa; cuando participas pruebas y vas viendo qué te gusta y que no.	Propiciar la participación en proyectos como Semana I.	Cuando las universidades se den cuenta vamos a ganar ingresos, matrícula, sociedad.	La toma de decisiones de manera responsable es decir pensando en los efectos y beneficios hacia el que está más cercano y buscando una plenitud por ayudar o contribuir en este corto tiempo de vida que tenemos
S11	La universidad no, fueron las materias que tome y el hecho de ser comunicólogo implica responsabilidad social.	Si participas conoces y si conoces sabes lo que te gusta, la participación estudiantil hace que salgas del núcleo y así empiezas a probar, conocer y sabes cómo lo vas a hacer.	Atreverme a creer más en mí al participar, a desvelarme, a emborracharme más, atreverme todo y el leer y buscar más.	No tienen un interés por la ciudadanía esto por la relación con los alumnos ya que es cero cercana. Los proyectos que haría serian de política, arte, cultura porque te dan otra visión y debemos buscar explotarlos ya que nadie lo hace. Porque como ciudadano te deja una responsabilidad, capacidad, critica, iniciativa, respeto y ganas.	Es conceder mi tiempo a mi entorno para poder decir estoy interesado en cambiar, mantener, sustentar, respaldar, criticar, algo que no solo me concierne a mí También es adentrarte no sólo es ir a votar. Participar puede ser cualquier cosa que ayude a desarrollar, agrandar, sustentar un proyecto en la sociedad.
S12	LA universidad si ayudo con temas de ética en México, el contacto con mis compañeros, en las clases cuando entregaba los trabajos nos hacían polígrafo y tenías que ser honesto y muy responsable	Yo creo que sí, las personas se involucran más en el ambiente universitario, son personas que estaban en más grupos y ahora son personas muy responsables, como ciudadanos, son gente critica.	Faltó talleres sociales, políticos y demás que no hubo, personal con perfiles sociales.	Si están preocupados debido a lo que mencionaba a su aspecto multicultural por los muchos grupos estudiantiles. En los proyectos crear más grupos estudiantiles, informar de congresos, temas líderes sociales y emprender campañas sociales.	Es involucrarte, hacer que las cosas pasen de una forma que beneficie lo que está a tu alrededor, que tus acciones tenga un impacto en el bienestar de las personas directa o indirectamente. Creo que es hacer que las cosas pasen pero que tengan un

					impacto en el bienestar de los demás.
--	--	--	--	--	---------------------------------------

* En la tabla no aparecen los sujetos 2, 14 y 15 ya que se descartaron de la muestra como ya se explicó en el marco metodológico debido a que no completaron la información con fotos o documentos que avalan su participación.

Anexo 10

Matriz de análisis por categoría datos emergentes

Tabla 1: Vida universitaria

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una categoría inicial y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, teoría sustantiva.

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto	1	Teoría Sustantiva		Teoría Interpretativa
		Palabras Frecuentes	Palabras Infrecuentes	
	CI: Vida Universitaria (VI)			
S1	<i>Etapa</i> de madurez, responsabilidad, decisión, sin duda formativa	Etapa (6) Responsabilidad Madurez Formativa Crítico Relaciones Vida profesional y personal Desarrollo Integración Aprendizaje Entorno Habilidades	decisión	La vida universitaria es la etapa formativa que permite al estudiante el desarrollo profesional y personal de manera crítica integrando aprendizaje, habilidades y competencias a través de un entorno de experiencias que permiten la madurez y la reflexión para la vida cotidiana en sociedad.
S3	<i>Ciclo</i> de alternativas, etapa de oportunidades, relacionarse, integrarse, participar		oportunidades	
S4	Conjunto de herramientas para desarrollarte como profesionista y ser humano. En esa <i>etapa</i> te vuelves más crítico y conoces nuevas formas de pensar. Es fundamental para el desarrollo de la sociedad.		Herramientas Formas de pensar Sociedad	
S5	Momento de definición personal y reflexión		reflexión	
S6	Etapa Independencia que conlleva responsabilidad, relaciones y participación en algo que te guste. Es un parteaguas y conectas las responsabilidades de tu vida		Independencia parteaguas	
S7	Etapa de antesala de la vida profesional. Te define como			

	persona. Desarrollas habilidades, especialmente sociales			
S8	Etapa que me cambió la vida, participé por convicción, viví experiencias diferentes		Convicción experiencias	
S9	Momento de aprendizaje, de compartir, de conocer el entorno			
S10	Etapa de oportunidad para descubrir tus competencias, escribir hechos. Etapa de soporte, llegas hasta donde quieres. Trasciende a lo que eres hoy		Oportunidad Competencias Soporte	
S11	Un microcosmos de lo que será tu vida. A veces un paraíso artificial de la realidad externa		Microcosmos Paraíso Realidad externa	
S12	Es la conformación de diversas cosas, un entorno que te ayuda a desarrollarte académica y profesionalmente y descubre tus habilidades			
S13	Es un periodo de constante aprendizaje académico y de la vida cotidiana. Experimentas lo que serás como persona		Vida cotidiana persona	

Anexo 10a

Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes

Tabla 2: Elementos de la Vida universitaria

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una subcategoría y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, construir la teoría interpretativa

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto	1	Teoría Interpretativa	
	SC: elementos de la Vida Universitaria (VI)	Palabras similares/familias de palabras	Los elementos de la vida universitaria son amplios y variados. Estos pueden ser identificados de manera más fácil clasificándolos en inmateriales y materiales a través de una construcción de familias. Entre las inmateriales resaltan: el aprendizaje, el talento, el reto, la motivación y el descubrimiento y entre las materiales las actividades extra
S1	Enseñanza, reto, aplicación, cultura	Aprendizaje/conocimiento /enseñanza	
S3	Convivencia, espacios de aprendizaje, oportunidades		
S4	Tolerancia, criterio, política, amor, unión, carencias académicas,		

	desigualdad y compañerismo	Relaciones/compañerismo/unión /experiencias/familia/grupos	curriculares, profesores, libros, laptop y películas y copias.
S5	Libros, tardes de discusión, debate, foros, tertulias, espacios de reflexión	Espacios/foros/tardes de Discusión/debate/tertulias/eventos/ viajes/gustos/actividades extracurriculares	
S6	Motivación, amistades, experiencias, aprendizajes de vida positivas y negativas	Reto/tolerancia/criterio/reflexión /motivación/descubrimiento/talento /compromiso	
S7	Descubrimiento, amistad, compromiso con la familia, relaciones, grupos, gustos, conocimiento	Política Carencias académicas/desigualdad/positivos y negativos Biblioteca/laptop/copias/libros/materias/	
S8	Amistad, talento y motivación	Profesores/asociaciones estudiantiles/	
S9	ciclos de cine, biblioteca, laptop, y sacaría copias, muchos de libros que leí, los leí en copias.	Películas/horas de sueño/	

S10	Las materias, los profesores, los momentos de aprendizaje de eventos, amigos,		
S11	Profesores, Materias que me faltaron, Asociaciones estudiantiles		
S12	El conocimiento, las relaciones que haces, las amistades y los profesores.		
S13	Libros, películas, falta de horas de sueño, muchos viajes, actividades extracurriculares, amistades y experiencia.		

Anexo 11

Matriz de análisis de categoría inicial por datos emergentes

Tabla 3: Concepción de Participar

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una categoría inicial y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, teoría interpretativa.

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto	1	Codificación Axial		Teoría Interpretativa
		Palabras Relevantes	Palabras subsecuentes	
	C2 Participar			
S1	Manera de involucrarte desde el entorno de casa hasta una organización	Involucrarse (5) Ser activo (2)	Integración, aprender Generar	Los sujetos en su mayoría definen participar con involucrarse, ser activos y querer hacer cosas. Participar para ellos incluye opinar, buscar espacios, actividades y hacer cosas en común. Implica ceder tu tiempo, incidir en el entorno y se genera a través de la integración, informarse, actuar y tomar decisiones
S3	Integración, es generar, aprender, ser activo con las cosas que la vida te pone enfrente			
S4	Querer hacer cosas, juntarte con gente crear, buscar espacios en los que te puedes involucrar.			

S5	Es tenerle respeto a tu opinión y compartirla, respetando la de otros para hacer algo común	Querer hacer cosas Proceso (2) Opinión (2)	Desarrollo personal Universidad Propositiva/activa	
S6	Es buscar la forma de incidir en cualquier proceso que te rodea de tu entorno, desde el más pequeño para obtener un resultado	Buscar espacios/actividades Hacer algo común (2) Incidir	Tomar decisiones Informarte actuar	
S7	Involucrarte dentro de todas las actividades que surgían dentro de la universidad pero también es un desarrollo personal a partir de esas actividades.	Entorno (3) Ceder tu tiempo (3)	esfuerzo Importancia	
S8	Involucrarse en un proceso de manera activa y propositiva.			
S9	Involucrarte empáticamente con algo o alguien, muchas veces, cuando piden tu participación y tú les das por su lado			
S10	Tomar decisiones y hacerte cargo de ella. Me hago responsable de			

	palabras o hechos que se llevan a cabo.			
S11	Ceder tu tiempo, tener tiempo de hacerlo, es otorgar tu tiempo a cosas que quizá no te benefician a ti, pero si a algo más grande y es informarte.			
S12	Participar es involucrarte para mí, es opinar, actuar y que las cosas se hagan.			
S13	Es darle importancia a las cosas que lo tiene, uno como persona define lo que es importante y se dedica a ello y te vas dando cuenta de qué te interesa y le dedicas tiempo y esfuerzo.			

Anexo 12

Matriz de análisis de categoría inicial (CI) por datos emergentes

Tabla 4: Actores que fomentaron o no la participación estudiantil

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una categoría inicial y la CC para proponer constructos que permitan la interpretación de la misma.

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto	CI 6: actores que fomentaron la participación	CI6 Actores que no fomentaron la participación	Palabras Frecuentes “fomentan”	Palabras frecuentes “No fomentan”	Teoría Interpretativa
S1	Maestros, compañeros	Director, mismos compañeros			Otros actores: Rector, líder de oficina de participación, consejeros, miembros de mesa directiva, entorno, universidad
S3	Mamá, familia, coordinador de carrera, rector, líder de la oficina de participación	Maestros, autoridades, los mismos estudiantes			Los egresados reconocen que durante su vida universitaria los actores que más fomentaron su participación son los maestros, seguidos de su familia, sus compañeros, sus

S4	Novio, compañeros, consejeros universitarios, familia	Maestros, compañeros, autoridades, el director de la facultad	Maestros (7) Compañeros (6) Familia (8)	Director (1) Compañeros (6) Maestros (8)9 Autoridades (3)	<p>amigos, sus coordinadores de carrera y la pareja en menor incidencia. Lo interesante en cuanto a actores es que prácticamente los actores de mayor relevancia son los que no la fomentan. Aún cuando esto pareciera una contradicción, es más bien que el mismo tipo de actores coinciden en este entorno, fungiendo o no como impulsores del proceso de participación, es decir, algunos maestros propician que el estudiante participe pero muchos otros no, lo mismo sucede con los compañeros, con los amigos y con los coordinadores de carrera. Este fenómeno es menos perceptible en cuanto a la familia o la pareja pero de igual manera se presenta.</p> <p>En cuanto a los que no lo impulsan y no resaltan con tanta frecuencia pero son relevantes al proceso están las autoridades universitarias, a veces incluso los rectores o líderes universitarios como consejeros y miembros de las mesas directivas de estudiantes. Cabe también mencionar que los egresados hacen énfasis en decir en algunos casos que la misma universidad no la propicia ni la impulsa.</p>
S5	Profesores, amistades, la familia y algunos compañeros	No reporta ninguno	Coordinador de carrera (5) Novio (3) Amistades (6)	Director/coordinador (1) Pareja (1) Familia (5) amigos	
S6	Núcleo central de amigos, papá, y su mamá y coordinador de carrera	Los profesores, aunque algunos sí, las autoridades			
S7	Mamá, miembros de mesa directiva de la carrera, la coordinadora de la carrera, algunos maestros	Pareja, algunos maestros			

S8	Director de carrera, madre, compañeros	Padre, compañeros			
S9	Novio, amigos, profesores	Profesores, familia			
S10	Director de carrera, padres, compañeros de trabajo	Compañeros, profesores.			
S11	Amigos y profesores	Papás, el entorno y la universidad			
S12	Amigos, profesores Alonso Lujambio	Mi familia/ mamá y ciertos profesores			

S13	Mi familia, mi novio, mis amigos, mis maestros	Maestros, amigos y alumnos.			
-----	--	-----------------------------	--	--	--

Anexo 13

Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes

Tabla 5: Elementos faltantes de la Vida Universitaria para la Educación en Ciudadanía

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una subcategoría y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, construir la teoría interpretativa

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto	Sc3B : Elementos faltantes	Teoría Interpretativa	
		Familias de palabras	Los sujetos expresan a través de las historias parciales de vida que lo que les faltó dentro de la vida universitaria para lograr una mejor formación ciudadana
S1	Cuestiones sociales prácticas. Relación teoría-práctica		fueron actividades como talleres, prácticas sociales, políticas y algunas pláticas de experiencias de participación de otros jóvenes. Coinciden en que debieron estar más expuestos a la realidad y contexto que se vive, consideran que la universidad debió acercarlos más a esa realidad y a temas
S3	Que nos obligarán a participar. Relatos de jóvenes y su experiencia de participación, sacrificar tiempos	Actividades como talleres y prácticas sociales y políticas	
S4	Formación humana, fusionar teorías con la realidad política de hoy, saber de que manera podíamos incidir en materia de comunicación a la participación ciudadana	Relatos de experiencias de participación de jóvenes	

S5	Faltan ejes concretos, robustos que brinden información a los estudiantes acerca de su contexto para que se interesen	Conocer la realidad política y el contexto	de ayuntamiento y gobernanza y con ello hacerlos conocer más los proyectos municipales en los que de una u otra manera debieron participar. Sin embargo, reconocen que a las universidades les falta congruencia en el sentido de la participación ya que ella misma como entidad no muestra una gran participación en los problemas sociales externos.
S6	Nada	Temas de ayuntamiento, y gobernanza	
S7	Faltó involucrarme en temas de ayuntamiento, del entorno, proyectos municipales que me reflejarán la realidad inmediata	Conocer los proyectos municipales Congruencia de la universidad en sus procesos de participación externos.	
S8	Tolerancia y disposición a compartir.	Atrevemos a hacer, a participar, pero sobretodo que la universidad misma incentive la participación dentro de la vida universitaria de diversas maneras.	
S9	Respaldo de las autoridades, que la universidad no se meta en problemas porque ahí acaba todo, por ejemplo mi novio es maestro pues esta a la mitad de IBERO no tienes prestaciones, tomando la IBERO pero porque ese doble discurso ósea por fuera dicen ser todo y para su gente no lo eres, esa incongruencia.		
S10	Propiciar la participación en proyectos como Semana I.		

S11	Atreverme a creer más en mí al participar, a desvelarme, a emborracharme más, atreverme todo y el leer y buscar más.		
S12	Faltó talleres sociales, políticos y demás que no hubo, personal con perfiles sociales.		
S13	Incentivar desde la universidad la vida universitaria.		

Anexo 14

Matriz de análisis de subcategoría (SC) por datos emergentes

Tabla 6: Preocupación de la Universidad por formar Ciudadanos/proyectos

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una subcategoría y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, construir la teoría interpretativa

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto				Teoría Interpretativa	
	C6: Preocupación de la Universidad por formar Ciudadanos/proyectos	No preocupadas	Preocupadas	Familias de palabras	Los sujetos entrevistados expresan respecto a esta categoría que las universidades están mucho más preocupadas por generar ingresos, matrícula y profesionistas que ciudadanos. Actualmente las mismas, incluida la universidad pública, se encuentran envueltas en un proceso
S1	Están enfocados en formar profesionistas más como un negocio y no ciudadanos Proyectos de ciudadanía	No		Forman profesionistas pero no ciudadanos Se enfocan en los negocios, en ganar matrícula más que en formar ciudadanos.	
S3	Proyectos de gobierno con participación ciudadana	No			

S4	La universidad es un ejercicio ciudadano entonces es como una esfera chiquita, reflejo de lo que esta pasando afuera. es necesario que la universidad considere que no esta formando profesionistas nada más si no ciudadanos, padres de familia...	No		<p>No hay enfoque a proyectos de ciudadanía o gobierno donde universidad y gobierno colaboren</p> <p>La universidad como tal es un ejercicio ciudadano.</p> <p>Hay espacios de formación ciudadana pero no se está haciendo bien el trabajo ni la universidad ni los docentes ni los estudiantes</p> <p>Se necesitan mecanismos o experiencias de acción directa, canales de información del aula a la comunidad.</p>	<p>mercadocéntrico, un enfoque de negocios y mercadotecnia que no permite resaltar los proyectos</p> <p>de ciudadanía o colaborar con el gobierno a través del acercamiento de los estudiantes a un ejercicio ciudadano.</p> <p>Aun cuando la universidad tiene o permite algunos espacios de formación ciudadana y la formación es humanista, la participación de autoridades, docentes y estudiantes es mínima en este sentido.</p>
S5	No, no se preocupan por esa parte. No estamos haciendo bien nuestro trabajo ni como universitarios ni como docentes ni estudiantes, hay que trazar marcos pedagógicos. Se necesitan mecanismos o experiencias de acción directa, canales de información del aula a la comunidad.	No		<p>A pesar de la formación humanista los alumnos son apáticos.</p> <p>Se trata de hacer consciencia, pero no se va más allá.</p> <p>La universidad pone las herramientas pero tampoco es su responsabilidad hacer que todos se vuelvan excelentes ciudadanos.</p> <p>Las universidades demuestran su preocupación a través informar de</p>	<p>Es evidente que no se cuenta o son muy pocos los mecanismos o canales de información del aula a la comunidad que acerquen fielmente a los estudiantes a los procesos de ciudadanía y aun cuando se intenta hacer consciencia o se establecen algunas herramientas como conferencias con líderes, congresos y campañas sociales, no se va más allá con acciones claras y contundentes. Finalmente coinciden al expresar que ser ciudadano es un proceso de aprendizaje</p>

S6	Están preocupados por formar profesionistas y los alumnos son apáticos a pesar de la formación humanista, con todo y ello suceden estas cosas. Pero le agradezco a mi universidad hacerme consciente de mi participación ciudadana y mi formación social	No		congresos, temas afines, líderes sociales y emprender campañas sociales. Ser ciudadano es un proceso de aprendizaje constante	constante y que la universidad es el entorno ideal para ello.
S7	Si se preocupan por nuestra formación humana y ciudadana y hay corresponsabilidad de los proyectos, se dan y crean los espacios.		Si		
S8	La universidad tiene la responsabilidad de brindar herramientas, pero no es su obligación el hacer que todos se				

	vuelvan responsables en este sentido.				
S9	La IBERO yo diría que si porque es parte de su mercadotecnia, vendemos esto y tenemos que hacerlo, la UDLAP no tengo una opinión, el TEC no en lo absoluto, la UPAEP ayuda a los niños, lo que intenta es hacerlos reflexionar.		Si		
S10	Cuando las universidades se den cuenta vamos a ganar ingresos, matrícula, sociedad.	No			
S11	No tienen un interés por la ciudadanía esto por la relación con los alumnos ya que es cero cercana.	No			

	<p>Los proyectos que haría serían de política, arte, cultura porque te dan otra visión y debemos buscar explotarlos ya que nadie lo hace.</p> <p>Porque como ciudadano te deja una responsabilidad, capacidad, crítica, iniciativa, respeto y ganas.</p>				
S12	<p>Si están preocupados debido a lo que mencionaba a su aspecto multicultural por los muchos grupos estudiantiles.</p> <p>En los proyectos crear más grupos estudiantiles, informar de congresos, temas líderes sociales y</p>		Si		

	emprender campañas sociales.				
S13	No aunque claro la universidad te da herramientas para forjar tu vida, enseña a ser una persona más humana, lo que yo haría como proyecto es un área de formación ciudadana, que el servicio social se vea como oportunidad en lo general de obligación, que sientan los alumnos experiencia, compromiso y proactividad, también jornadas informativas y el valor agregado del voluntario pero es un proceso de aprendizaje constante	No			

Anexo 15

Matriz de análisis de categoría por datos emergentes

Tabla 7: Definición participación ciudadana

Objetivo: Utilizar los datos emergentes de los sujetos en una categoría y la CC para proponer constructos de conceptos y con ello, construir teoría interpretativa

Unidades de constructo: palabras frecuentes e infrecuentes de los datos de los sujetos (codificación axial)

Sujeto		Teoría Interpretativa	
	Sc3B : Elementos faltantes	Familias de palabras	<p>La participación ciudadana es considerada por los sujetos participantes en la investigación como un valor que propicia el bien común a partir de tomar consciencia en un espacio donde se escuchan y se comparten ideas y proyectos de la esfera pública, lo cual permite tomar decisiones, movilizarse y ser un agente activo para llevar a cabo acciones que tienen repercusión básicamente en el entorno cercano y que beneficien a todos.</p>
S1	Es un valor para involucrarnos en nuestro primer entorno para generar un bien común e inmediato y también para formarte a ti.	<p>Es un valor</p> <p>Bien común e inmediato</p> <p>Es el espacio para desarrollar ideas y llevarlas a cabo</p> <p>Es el cambio del entorno desde tu casa hasta tu ciudad, poco a poco, se reproducen y hacen cadena</p>	
S3	Encontrar un espacio donde desarrolles tus ideas y sean valoradas para que se lleven a cabo, tener ideas que mejoren, ayuden o promueven que haya más gente interesada en ayudar		
S4	Es el cambio del entorno, de tu entorno desde tu casa hasta tu trabajo, hasta tu región, ciudad, no vas a ver los cambios luego luego pero a lo mejor se reproducen y entonces haces una cadena		

S5	Integrar o plantear opiniones y escuchar las opiniones de otros pero en una esfera más amplia que es la esfera pública, lo más importante de una sociedad.	Plantear y escuchar opiniones en una esfera pública	
S6	Es tener consciencia de que todo lo que va a pasar a tu alrededor te va a impactar de manera positiva o negativa y a partir de ahí tomar postura para movilizarte y cómo hacerlo.	Tener consciencia y tomar postura en la esfera pública, para movilizarte, para incluir proyectos dentro de la sociedad en que te desarrollas	
S7	Es el trabajo y la inclusión de tus proyectos dentro de la sociedad en la que te desarrollas	Ser un agente activo que proponga para hacer las cosas distintas	
S8	Es el trabajo y la inclusión de tus proyectos dentro de la sociedad en la que te desarrollas	Darle sentido al ente político.	
S9	Es primero no ser indiferente es como estar consiente y ser parte de todo y que hagas lo que hagas hacerlo bien y todas tus acciones tienen una repercusión, es darle sentido a ese ente político que también eres, si es como no lo eliges ahí esta y es tu responsabilidad.	Todas tus acciones tienen repercusión.	
		Toma de decisiones de manera responsable	
		Conceder tu tiempo a tu entorno, desarrollar, sustentar un proyecto, hacer que las cosas pasen para beneficiar a los demás	
		Llevar a cabo Acciones con impacto	
		Ocuparte de tu entorno, estar informado	
		Promover algo para que suceda	

S10	La toma de decisiones de manera responsable es decir pensando en los efectos y beneficios hacia el que está más cercano y buscando una plenitud por ayudar o contribuir en este corto tiempo de vida que tenemos		
S11	Es conceder mi tiempo a mi entorno para poder decir estoy interesado en cambiar, mantener, sustentar, respaldar, criticar, algo que no solo me concierne a mí También es adentrarte no sólo es ir a votar. Participar puede ser cualquier cosa que ayude a desarrollar, agrandar, sustentar un proyecto en la sociedad.		
S12	Es involucrarte, hacer que las cosas pasen de una forma que beneficie lo que está a tu alrededor, que tus acciones tenga un impacto en el bienestar de las personas directa o indirectamente. Creo que es hacer que las cosas pasen pero que tengan un impacto en el bienestar de los demás.		
S13	Ocuparte de tu entorno, tomando en cuenta la ciudadanía y el contexto en el que vives, es estar informado de lo que pasa a tu alrededor, de lo que te gusta y no, lo que está bien y no, pero hacerte un criterio porque muchas veces ni siquiera eso tenemos y nos ponemos a compartir tonterías, también el ser analítico y definir si me gusta o si no,		

	pero si puedo hacer algo o para promoverlo en caso que sí.		
--	--	--	--

ANEXO 16

Reflexiones Finales de los Sujetos sobre Participación/Participación Ciudadana y Educación para la Ciudadanía

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 1

Pocos son los jóvenes que se interesan por si solos en la participación ciudadana, me parece que este interés viene desde casa sin embargo a lo largo de la vida estudiantil, las diferentes instituciones educativas pueden influir y promover en sus alumnos el involucramiento en diversas actividades, en mi caso la secundaria y la preparatoria fueron claves para que desarrollara en mí el interés por la participación con el objetivo de mejorar la situación a mi alrededor.

Al llegar a la universidad me encontré con un contexto totalmente distinto al que estaba acostumbrada, sin embargo, aunque en la misión de la Universidad se hable acerca de promover una sociedad proactiva, en lo personal me parece que no existen las suficientes herramientas para impulsar esta necesidad en los jóvenes, principalmente en los universitarios; al menos el tiempo que estuve en la Facultad de Comunicación, no vi un mayor esfuerzo por involucrar a los alumnos en una participación ciudadana en general. Los jóvenes que nos encontrábamos participando en alguna otra organización política, no gubernamental, religiosa o deportiva éramos los menos.

Algo que me llamó mucho la atención es que entre los mismos alumnos sin importar el semestre, se hacían esfuerzos aislados por involucrar a los demás en alguna actividad, la mayoría de las veces de ayuda a grupos vulnerables.

Siento que lo que faltó es que se transmitiera de maestros a alumnos la importancia de la participación dentro de la sociedad, ya que aunque algunos lo hacían pero era más por cuenta propia y no por ser un eje que se hubiera trazado la universidad o la facultad.

Si bien es cierto que la universidad no fue decisiva para mi participación en la política, si fue un motivante para seguir participando, tanto por parte de mis compañeros como de los maestros que me impulsaban a seguir, inclusive muchos compañeros se interesaron el participar aunque no de manera continua.

Sería muy importante que las Universidades complementaran la formación de sus alumnos, con educación cívica o formación ciudadana, con conceptos y actividades de acuerdo a la edad y etapa en la que se vive durante la vida universitaria, de esta forma se podría despertar en los alumnos la inquietud de participar y hasta podrían descubrir su liderazgo, siempre sensibilizándolos de la importancia de participar en nuestro entorno más cercano y que entre más participemos mayores beneficios obtendremos.

Reflexión sobre Participación Universitaria S3

Llegar a la Universidad no solo significó un logro académico, significó una oportunidad de aprendizaje y experiencias culturales, políticas y sociales a las que muy pocas personas tienen acceso realmente.

La temática de participación estudiantil siempre fue mi tarea más importante, con esto aprendí a valorar, escuchar, aprender y reconocer a las personas que me rodeaban, tanto directa como indirectamente. Además logré percibir mis inquietudes sobre la vida, la motivación y los factores que mueven a la sociedad querer ser parte de actividades de aprendizaje ligadas al desarrollo de proyectos en diferentes áreas.

Todos los días me levanto pensando en las responsabilidades de mi día, durante la universidad descubrí que mi responsabilidad iba más allá de solo hacerme presente dentro de un salón de clases, prefería enfocarme a lo que disfrutaba y no a lo que el currículo me obligaba.

Durante mis cinco años en la licenciatura de Procesos Educativos aprendí que ser parte de un grupo implica cambios significativos en la personalidad de cada integrante de acuerdo a las actividades que se planean, aprendí desafortunadamente que la confianza y la amistad no son todo, que los intereses de las personas que me rodeaban sobrepasaban la buena intención de cualquier acción que quisiera realizar. No obstante las ganas por seguir creando no desaparecían gracias a pequeños círculos sociales que te abren puertas a distintas actividades y aprendizajes, resultado de acciones pasadas.

Lo que considero más importante gracias a mi experiencia es que para formarme como ciudadana tuve que aprender a obedecer, a ser tolerante, a saber ser prudente, a actuar tomando en cuenta mis oportunidades y potencialidades, sobre todo cuando mis aptitudes de líder estaban en juego. Ser líder y reconocerte como tal es el principio de las buenas acciones, escuchar a la gente que te rodea puede ser la mejor o increíblemente la peor idea. Ahí es cuando los sentimientos y los valores entran al ruedo. A veces el desánimo te va llevando hasta extremos inimaginables, pero nunca falta la actividad de rescate que entre a la vida de todo Universitario que se da a la tarea de perseguir sus sueños a través de actividades que no solamente se enfoquen al lado académico, sino que generen oportunidades, ideas, tecnologías, artes, cultura, deportes, etc.

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 4

Asistir a la universidad no es únicamente sinónimo de formación profesional, sino también de formación ciudadana. Es un mar de posibilidades e infinitas formas de pensar, en donde logras ampliar tu visión del mundo, por lo que considero que más allá de la formación académica, la educación siempre ha sido reflejo de lo que sucede en la sociedad.

La BUAP no es la excepción, sin embargo, en algunas ocasiones en vez de que sea un ejercicio ciudadano que le da oportunidad al estudiante de conocer nuevas formas de pensar, opiniones, que a la larga fortalecerán su criterio, muchas veces los catedráticos dan mayor importancia a los asuntos políticos de las facultades dejando de lado que su prioridad además de investigar, debe ser (aunque no sea el único factor) la formación de alumnos los alumnos. Pero también los alumnos le dan mayor peso a los movimientos políticos de su escuela que a las clases mismas, lo cual me recordó todas las veces que falté a clases por cuidar las casillas durante las elecciones de consejo universitario, o bien, las veces que las clases fueron interrumpidas por las planillas para dar a conocer propuestas que muchas veces ni siquiera iban a cumplir, no por inoperantes, sino porque no eran asuntos que estuviera dentro de sus funciones.

Recuerdo bien que muchos profesores se enojaban durante esta época, y cuando salían mis compañeros, hacían comentarios demeritando sus propuestas e iniciativa, pero la importancia de la participación de los catedráticos en la vida de los universitarios para la participación ciudadana es tan importante como los conocimientos académicos. Actitudes de ese tipo no pueden ser válidas en el aula ya que desaniman a la comunidad estudiantil. Si los profesores son los primeros en no creer en el sistema, ¿cómo esperan que los alumnos sean partícipes? Los catedráticos no sólo deben apoyar propuestas, si no guiarlas e invitar a los alumnos a darles seguimiento después de realizadas las elecciones.

Por otra parte, considero importante resaltar no sólo el aspecto político, sino también la responsabilidad de la universidad y los alumnos para responder a las necesidades de la sociedad, enfatizando que es a esta misma a la que le deben la oportunidad de estar estudiando la universidad. Muchas veces los alumnos no se dan cuenta de la realidad en la que viven al no haber padecido carencia alguna, razón por la cual es importante dar a conocer realidades

que no están alejadas de nosotros, tales como pobreza extrema, discriminación, analfabetismo, entre otros. Si damos a conocer estas historias, no solo complementarán su formación, sino que además puede servir de enfoque para poder encaminar su carrera hacia otras terminales.

El campo de la comunicación es tan extenso como la palabra, y por ende, sus funciones a favor de la sociedad. Pero si sólo conocemos una parte (teórica) y no practica, más allá de los medios de comunicación, el alumno egresará limitado y frustrado por que le será difícil desarrollarse en otro ámbito que no sea la comunicación como tal.

Impulsar redes y proyectos estudiantiles que fomenten la integración, la participación, y la mejora de la sociedad no sólo creará mejores profesionistas, sino también mejores ciudadanos. Participar, es sin duda, uno de los mejores hábitos que nos puede dejar la universidad.

Reflexión sobre Participación Universitaria S6

Sin duda la universidad es un parteaguas en la vida de una persona, pues más allá de ser un paso antes de la etapa profesional, es la época en la que comienzas a explorar diversas situaciones y tomar aquellas decisiones que te impactan como individuo. Más aun cuando realizas tus estudios fuera de la comodidad y seguridad de casa.

Como toda novedad cada día es de aprendizaje y sorpresa. El primer semestre comienzas a transitar de un ambiente dependiente y mecánico a uno más independiente, reflexivo y consciente. Pues ya no sigues la inercia del aprendizaje general de la preparatoria, ahora debes de comprender el porqué de las bases de lo que estas estudiando y a lo que pretendes dedicare en tu vida laboral.

En este tránsito comienzas a reconocer a tus compañeros de carrera, compartiendo gustos, opiniones e intereses más allá de lo académico. También conoces gente nueva, de otros estados y licenciaturas enriqueciendo aún más este proceso.

Conforme van avanzando los semestres te das cuenta que no solo perteneces a un grupo de amigos o de carrera sino también a una comunidad universitaria. Como toda comunidad está compuesta de símbolos y ritos que otorgan una identidad a sus miembros. Una manera de ser parte de estos símbolos y ritos es la participación estudiantil.

Dicha participación se puede desarrollar de forma institucional o fuera de ello y en distintos campos: cultural, deportivo, social y político. Ya sea de manera individual o colectiva pero generalmente con el objetivo de mejorar y aportar a la comunidad de la que te sientes parte e identificado.

La parte fundamental de esta experiencia es la serie de desafíos y aprendizajes que se van presentando y cómo puede cambiar tu forma de ver las cosas a tu alrededor o tu crecimiento como persona. La importancia de lo anterior radica en la toma de consciencia como una persona que forma parte de una sociedad, el saber que cuentas con los mecanismos para crear redes y objetivos comunes e influir en tu entorno inmediato.

Bajo esta línea podemos decir que en la formación ciudadana, si no es el todo la vida y participación universitaria, sí es un elemento para facilitar la participación de una persona en una sociedad.

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 7

Durante el desarrollo de la entrevista, pude notar que durante mi paso por el bachillerato mostraba el perfil que más tarde desarrollaría en la universidad, puesto que comenzaba a ser un miembro activo de la vida escolar por medio de concursos de oratoria o de escoltas, la inclusión en eventos escolares o en grupos artísticos como el de tahitiano, todas estas experiencias me ayudaron a definir qué carrera era la correcta para continuar mi vida académica.

Una vez que ingrese a la Universidad Popular Autónoma de Puebla (UPAEP), todos los aspectos que parecían estar en potencia, comenzaron a maximizarse con el apoyo de la coordinadora de la carrera y los diversos incentivos que nos movían con continuar involucrándonos en las actividades, así es como me vi incluida por primera vez en la mesa directiva, con un papel vinculante para los nuevos egresados, el cual me permitió organizar y participar durante diversas convivencias, algunas con fines académicos, donde se escuchaban las inquietudes y se llevaban a una serie de conferencias y talleres.

Es por ello que participé una segunda vez como parte de la mesa directiva, con un papel diferente que fue el de vicepresidenta, lo cual te hace un poco consciente de las problemáticas e intereses que se puedan desarrollar en la carrera, además de que permite desarrollar una actitud de servicio, que no requiere de algún pago, puesto que la voluntad propia es la que te mueve a buscar nuevos espacios y formas de ayudar a los otros por medio de tu trabajo.

No necesariamente requieres un puesto político para poder llevar a cabo este tipo de acciones, debido a que una vez que eres consciente y logras esa empatía hacia los otros, los pequeños actos hacen que puedan mejorar las sociedades de raíz, como el no tirar basura, respetar señalamientos, no abusar de otros o sencillamente no excederte en cualquier circunstancia.

Además de los diversos puentes que tendía la universidad para poder relacionarnos con otras carreras, debido a que compartíamos diversos espacios, como algunas clases o eventos que buscaban este tipo de crecimiento personal, como la peregrinación a la basílica o festividades referentes a la carrera o a la universidad, con lo cual permitía desarrollar mayor número de redes con generaciones pasadas, que nos ayudaban a través de sus experiencias y en algunas ocasiones con su amistad.

Una vez que concluí la carrera en Ciencias Políticas, me percate que todo aquello que se desarrolla en la Universidad no es solo conocimiento adquirido referente a una materia o disciplina, sino es aquel impulso que nos permite acceder de manera exitosa al mundo laboral, puesto que durante este proceso no solo se forman profesionistas como máquinas, sino humanos que se incluyen de manera activa a la sociedad que los recibe, y todo lo que se realizó es reflejo de lo que ahora somos.

Considero que la participación que muestras durante tu paso por la universidad se relaciona con tu interés hacia el medio en el que te desarrollas, es por ello que tu vida universitaria se conecta de manera directa con tu consciencia de participación como ciudadano, ya que la gran mayoría de los hábitos que se desarrollan dentro de tu alma mater, continuaran contigo una vez concluida tu carrera, es decir el punto en el que abandonas el estatus de estudiante

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 8

Actualmente, muchos son los hechos que nos han demostrado a los mexicanos que nuestro gobierno cada día está perdiendo su credibilidad y capacidad para gobernarnos, representarnos y seguir manteniendo los ideales de unidad y paz que forjaron a esta Nación. Ahora bien, si vemos un poco más allá, de una manera un tanto más global, nos daremos cuenta que esto no sólo sucede en México; muchos otros países se encuentran atravesando por situaciones de crisis que los han hecho replantearse sus posturas en cuanto a problemas como pobreza, hambruna e inseguridad.

Desde que tengo memoria, siempre he escuchado a personas mayores que yo, como mi padre, abuelo, tíos o amigos, decir: -“Nos está llevando la chi...a”- o -“Las cosas van de mal en peor...”- y que “como siempre”, la culpa de todo es del gobierno; no obstante, muchas también han sido las veces que me he cuestionado ¿quién tiene más culpa? ¿Los gobernantes que no han sabido desempeñar bien sus funciones, o los ciudadanos que no hemos querido involucrarnos en el proceso de la solución y continuamos siendo parte de la queja comunitaria?

Si tomamos el caso de México, todos sabemos que desde hace tiempo el principal enemigo de las mil y un caras, el “Satán” dantesco que aguarda en el fondo del infierno en que se ha convertido nuestro país, es la pobreza, y es partiendo de ella que otros demonios se han liberado, como narcotráfico e inseguridad, por mencionar algunos. Esto, es algo que por mucho tiempo todos los mexicanos hemos sabido, pero es hasta ahora que los jóvenes, en especial aquellos que se han involucrado en esta ola del movimiento emprendedor, están haciendo algo al respecto para solucionar el problema.

Mi paso por la universidad me enseñó muchas cosas, algunas más útiles que otras, pero considero que la lección más importante es que si quieres que algo cambie, empieza por cambiarlo tu. Esta ola de jóvenes a la que me referí con anterioridad están haciendo historia en nuestro país: algunos siendo parteaguas en México como candidatos independientes y otros más creando movimientos ciudadanos o empresas y modelos de negocios sustentables que, poco a poco, han logrado dar la vuelta a la pirámide social, y es que, aunque en una mínima cantidad, ahora existen jóvenes en extrema pobreza que prefieren dedicarse a generar

un negocio propio antes que participar vendiendo drogas en escuelas rurales, o líderes juveniles que nos han demostrado que aún es posible creer en la política como los nuevos candidatos independientes de varios estados.

Abordaré mi punto a partir de este momento: Los jóvenes son presente y futuro, y de ellos depende que se efectúe el cambio que por mucho tiempo nuestro país y planeta han esperando; cierto, el reto y compromisos son gigantescos, pero si fuera sencillo, cualquiera podría hacerlo. Dicen que cada 100 años, México ha vivido una “revolución”, primero con su Independencia y después con el movimiento encabezado por Madero, pero tal vez, ahora, esta “revolución” no se deba efectuar convocando a los mexicanos al grito de guerra, sino confiando en los jóvenes y en sus iniciativas que buscan efectuar el cambio en nuestra sociedad.

“A menos que alguien se preocupe -y ocupe- de verdad, nada va a cambiar jamás”, y es un hecho que el momento de ocuparnos ya llegó; es hora de que los estudiantes universitarios no solo acudan a clases y se “quemem las pestañas” por obtener un 100 en sus calificaciones, sino que participen en la mayor cantidad de proyectos e iniciativas posibles para que encuentren su camino en la vida, como ciudadanos participativos y futuros líderes y agentes de cambio, pues considero que ese es el principal papel que juegan las universidades hoy día: Forjar a personas con visión y sentido humano que, poco a poco, vayan siendo los pioneros del cambio en nuestro mundo, y en nuestra sociedad

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 9

Conversar sobre mis años universitarios me hizo revivir muchas experiencias, emociones y detalles que hasta hace poco no dimensionaba. A pesar de que tengo un año de haber egresado de la carrera en Comunicación en la Ibero Puebla, cambiar drásticamente de estilo de vida hace parecer que ha pasado mucho tiempo desde que dejé de ir a la universidad, y es al momento de hacer el recuento de los hechos que han marcado mi ideología y forma de vida, que me doy cuenta que hace 6 años empecé a formar una nueva identidad que cada día se fortalece más.

Muchos de mis compañeros tenían su plan de vida más que claro antes de entrar a la universidad, muchos tenían una postura política definida, conocían el contexto en el que se encontraba su país, habían ido a misiones en comunidades indígenas y se informaban de las noticias en medios alternativos. Yo empecé a formar todo eso en la universidad, tal vez vagamente en la preparatoria pero no fue sino hasta el primer semestre que se abrió una puerta con un mundo nuevo, mucho más amplio, más complejo y también más digno de entenderse, en el que a mi parecer lo justo es comprometerse para intentar hacer un cambio en la realidad.

La vida universitaria puede ser tan profunda e interesante como cada quien decida, y yo decidí conocer y apropiarme de todos los espacios y experiencias que pudiera. Mientras estudié, participé en el periódico Contratiempo, en Ibero TV, en el Programa Universitario Ignaciano (PUI), iba a todas las conferencias, seminarios y congresos que podía, y también estuve en algunos talleres de baile. Tal vez me metí a todo porque sentía que el paso del bachillerato a la universidad había sido un movimiento de inercia, un paso más en una receta y el cual no tenía ningún sentido para mí. Afortunadamente, tuve varias clases con profesores clave, que amaban la docencia y sobre todo compartir con los alumnos el interés por incidir en la realidad en vez de ser uno más del montón que se conforma con su vida egoísta.

Tras varios ensayos, retiros, lecturas, talleres y otras revelaciones, descubrí que tenía un enorme hueco interior que era llenado fácilmente en cuanto empezaba a preocuparme por el Otro, cuando era empática y cuando, por primera vez, me sentí parte de un contexto socio político en el cual mi participación era muy importante. No significa que hice o haré grandes

cambios, pero me interesa hacer cambios pequeños, reales, que puedan ser tangibles, pasar de ser indiferente a ser, por lo menos, consciente.

La universidad me proporcionó muchos elementos para pensar de forma crítica, para cuestionarme, para enojarme, para aprender a ser tolerante y para descubrir que soy sumamente intolerante con posturas o reacciones que yo encuentro poco solidarias o responsables. También me proporcionó espacios para ensayar y conocer más de cerca a los problemas que “interesan al país”, para sumergirme temporalmente en contextos específicos y sacar conclusiones más elaboradas de acuerdo con lo aprendido y con mis propios principios.

Sin embargo, fueron mis amigos y contactos de la universidad y no la universidad en sí misma los que me permitieron poner todos esos conocimientos y ensayos en práctica, con una verdadera participación ciudadana, que salía de mi nueva burbuja que, aunque más amplia que la anterior en la que vivía, seguía siendo burbuja.

Dos cosas que cambiaron mi vida y que de alguna forma han dado sentido de vida a mis pasos fueron #YoSoy132 y Cine para Imaginar. #YoSoy132 me demostró el poder colectivo, la fuerza de la unión y la posibilidad de conocer a personas diferentes a mí compartiendo una misma causa. Metafóricamente, esto me sirvió para darle un gran peso a la participación política, a la búsqueda de soluciones, a la búsqueda del diálogo y a la falta que hace poner en común todo el conocimiento adquirido que de nada sirve atesorarlo y seguir estudiándolo si en ningún momento se aterriza a la realidad. Este movimiento fue para mí una de las luchas más grandes que he vivido hasta ahora, y por consiguiente una desilusión que me llevó a un estado existencialista-fatalista después de las elecciones del 2012. Abandoné el movimiento después de unos meses, cuando tomó un enfoque más “artístico” que activo y con el cual yo ya no me identificaba.

Cine para Imaginar es otro tipo de lucha, mucho más esperanzadora y mucho más cercana tanto a la realidad como a la resolución inmediata de problemáticas actuales, Es un proyecto admirable, que resulta sencillo enamorarse de él porque su causa es noble, factible y posible, y porque cada que alguien vive uno de nuestros talleres queda agradecido de que gente como nosotros hagamos del mundo un lugar más accesible, incluyente y tolerante. Pareciera que es

difícil encontrar a personas preocupadas por un problema que no les atañe directamente, o que no tiene como fin mejorar o sanar a alguien, simplemente incluirlo. En este proyecto aprendí además el verdadero trabajo en equipo, el compromiso sincero y genuino con un sueño complicado pero posible, y me ha mostrado que la perseverancia es un valor muy importante cuando se quiere lograr grandes cambios.

Algo en común de estos dos proyectos es que fueron semillas que se han sembrado en corazones y mentes de muchas personas distintas que se han sumado para hacerlo crecer, en el caso de Cine para Imaginar, toda la ayuda ha contribuido a fortalecer el proyecto y hacerlo cada vez más pertinente, atractivo y profesional.

Me parece que lo más emocionante de estos movimientos es que han sido iniciativas de jóvenes, casi todos durante la universidad o inmediatamente después del egreso, porque fuimos o somos personas que se dan la oportunidad de transformarse a sí mismas a través de las oportunidades a las que tienen acceso, aprovechamos todo lo que teníamos a nuestro alcance y llevamos a la práctica muchas de las palabras y reflexiones que muchas veces se quedan en un eco vacío que no se replica ni se lleva a la realidad.

¿Cómo es mi vida ahora? Por supuesto, sigo andando este camino de la responsabilidad, ahora con mi trabajo en IPODERAC que apuesta por la educación de los más vulnerables para poder hacer de ellos y de la sociedad en sí misma personas que buscan trascender y cambiar su entorno. Cabe mencionar que llegué aquí gracias a las redes que formé en la universidad, y que hasta la fecha me han servido para seguir construyendo y compartiendo espacios, experiencias y oportunidades que nunca sabemos cuándo pueden cambiar el rumbo de nuestra vida.

Reflexión sobre Participación Universitaria S10

Considero importante que a través de este ejercicio de reflexión para encontrar el sentido de relación entre mi vida universitaria, la participación estudiantil y la incidencia en la formación ciudadana es realmente positivo. Ya que reconozco que durante la fase de mi vida universitaria tuve oportunidades que marcaron la formación y reforzaron los principios con los que actualmente tomo decisiones relacionadas con mi formación y cosmovisión ciudadana.

La participación en actividades y proyectos durante la universidad con tintes ciudadanos despertó en mí el interés por explorar más este campo. Ejemplo de ello ha sido la participación en los grupos estudiantiles en los cuáles pude lograr una sensibilización de ser consciente en la creación de iniciativas con la organización de un congreso y en la participación de varios, es donde tuve la oportunidad de contagiar a compañeros de la misma carrera o estudiantes de otras universidades sobre temas de índole internacional y toma de decisiones que afectan nuestros días, buscando así el bien común y una participación más activa en nuestra sociedad.

Otra experiencia que marcó mi participación estudiantil con un enfoque de formación ciudadana, ha sido la oportunidad que tuve de salir de intercambio a la ciudad de La Plata en Argentina, ya que durante esta estancia, pude sentir la pasión de la comunidad estudiantil argentina, misma que te brinda ejemplo del compromiso por representar a un grupo de alumnos dentro de la facultad, el ejercicio de la democracia y la búsqueda constante de toma de decisiones que forjan el futuro de la universidad. Realmente el compartir este escenario cultural distinto al que provengo, me dejó un buen sabor de boca y contribuyó en mi persona por buscar, conocer y despertar a mayor profundidad el comportamiento de los jóvenes.

Por otro lado, una causante presente en mi etapa universitaria fue observar un ejemplo constante de vinculación de tu profesor con actores terceros a la clase donde se visualice un poder de vinculación y la generación de una experiencia profesional que logra consolidar un sentido ciudadano más profundo dentro del aula de clases. El que hayamos aplicado nuestros conocimientos fuera del aula de clases, cambiando ésta última por una comunidad donde como estudiante te das cuenta del valor y oportunidades que tienes a tu alcance, y observar a

la vez las personas que tienen el interés, las ganas y las competencias para salir adelante, pero que en cambio por variables externas y circunstancias que les tocó vivir, no pueden tener las mismas oportunidades que tú, es realmente importante el valorar esta situación.

Finalmente, son estos tres grandes momentos en mi vida universitaria; participación en grupos estudiantiles, experiencia de intercambio y ejemplo de profesores inspiradores con los que puedo concluir que al día hoy cuento con una semilla que ha ido evolucionando y creciendo en la búsqueda de seguir participando de manera voluntario, siendo de esta manera que formo parte de una Sociedad de Jóvenes Adventistas, que tenemos como misión el contagiar los jóvenes el servicio hacia su prójimo, la comunidad y con una búsqueda de paz espiritual, próximamente a constituirnos como una Asociación Civil.

Reflexión sobre Participación Universitaria S11

Aparentemente todo apunta a que la vida universitaria es la antesala, en calca y a color, de la futura vida ciudadana. Autoridades e institución afirman formar ciudadanos conscientes y activos, formados mediante habilidades y herramientas de libertad y expresión que les permitan, con responsabilidad, formar juicios y ser críticos ante las adversidades.

Lo cierto es que la universidad tiene dos caminos. En el primero, uno como estudiante se topa con un grado académico medianamente aceptable, bases teóricas adecuadas y profesores más o menos respetables. En el segundo, del que parte el deseo por participar voluntariosamente, uno como alumno no percibe ese empuje o ese ánimo institucional por hacerlo representativo y expresivo. De aulas para adentro, el contexto parece cumplir su cometido. De aulas para fuera, en cuanto al pequeño paso que el estudiante debería dar para fomentar sus ideales y participar en organizaciones estudiantiles como mera iniciación de una vida ciudadana responsable, el ambiente se torna grisáceo.

Resulta cómico entender que si un estudiante termina incentivando su accionar participativo lo hace no por méritos institucionales sino por cuestiones ajenas a la filosofía de dicha universidad: maestros, compañeros o la propia genética es la que determina si un pupilo va más allá de la teoría para practicar su responsabilidad como joven activo dentro de la sociedad.

Quienes fijan postura y son críticos ante lo que creen y lo que rechazan dirán, como es mi caso, que la decisión de apartarse de las aulas y probar madera de activista se logró por una cosquilla que la universidad nunca nos otorgó. Hay casos, incluso, en los que el profesor incitará al alumno de forma secreta puesto que saben, ambos, que la institución no dará el visto bueno sobre el hecho de equipar al estudiante de mecanismos que faciliten el respeto y la responsabilidad ciudadana.

Es verdad que la universidad, cualquiera, y sus slogans, misión y visión, apuntan a la preocupación de las autoridades por graduar jóvenes motivados, con sentido político, cultural

y social, pero la realidad es lo contrario. Lo que dicen ahí sólo son palabras que no pasan la línea de lo meramente escrito.

Sólo quienes se ven movidos por lo que se dice y se explica en el salón de clases tendrán la ocurrencia de experimentar lo aprendido en áreas ajenas ofrecidas por las organizaciones estudiantiles y quizás por proyectos ajenos a la institución. Muchos de estos, de profesores que invitan al alumnado a sumarse a algún proyecto propio.

En el caso de las organizaciones de alumnos, estas suelen ser sólo el motor publicitario de las mismas universidades, mismas que tienen atados los proyectos de pies y brazos. Así, tales organizaciones sólo son un títere institucional que no funcionan como verdaderos propulsores de la responsabilidad estudiantil. Por su parte, las invitaciones de profesores a cualquier actividad suelen ser más honestas y liberales.

De ahí sale la participación ciudadana que únicamente continuará si el alumno quiere y desea desarrollar por méritos propios. Sin embargo, lo que sí hace bien la universidad es hacer pensar a sus alumnos que lo que importa una vez titulados es ser exitoso y adinerado. Por ello, el objetivo cercano de cualquier estudiante radica en el empoderamiento y no en la capacidad de participación. Entonces, el día a día se nos va en el trabajo y no el accionar social.

Las universidades aún no son capaces de adquirir métodos de verdadera representación ciudadana. Están igual de atadas que los propios alumnos por el sistema represor que mantiene compromisos con las instituciones. La maquinaria de graduar alumnos sabiondos funciona, pero no engrana bien cuando se trata de arrojar al mundo profesionales críticos y participativos.

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 12

Al ingresar a la universidad, y en mis primeros semestres como estudiante, entendía a la universidad como un lugar en donde solamente podías adquirir conocimientos. No había más. Asistías a tus clases a aprender cosas; a asegurar una buena nota, y, si tenías un poco de

suerte, de hacerte de buenos amigos y contactos que te pudieran ayudar en algún momento de tu vida futura. Mi vida, esa vida de estudiante primerizo, era muy sencilla: levantarme, asistir a mis clases, comer, asistir a más clases, hacer tareas y regresar a casa. Francamente me importaba muy poco lo que pudiera ocurrir en mi entorno y mucho menos lo que pudiera ocurrir en mi país.

Pronto, y al ir avanzando en mi carrera universitaria, mi interés por las cosas que hacía, o que deseaba hacer, fue cambiando poco a poco. La mayor parte de mi atención se fue dirigiendo hacia lo que pasaba alrededor de mí: en mi universidad, en mi municipio, en mi estado y en mi país. Me comencé a interesarme más por la política, comencé a ver más los noticieros y a leer más los periódicos, comencé a involucrarme en grupos estudiantiles que perseguían causas sociales, participé en el consejo estudiantil represando a los estudiantes de mi carrera, e incluso empecé a organizar campañas de ayuda humanitaria al interior de mi universidad.

¿Cómo fue que ocurrió esto?, ¿cómo fue que se originó este cambio en mí?, ¿cómo fue que despertó en mí el interés por lo que ocurría en mi entorno? Si lo pienso un poco, la respuesta parece obvia: la causante de esto fue mi universidad.

Mi universidad brindaba tantas opciones extracurriculares: organizaciones estudiantiles, seminarios, congresos, eventos culturales, etc. Las opciones para invertir el tiempo fuera del horario de clases eran muchas y muy diversas. Pocas eran las personas que al verse envueltos en ese ambiente, rehuían y le daban la espalda a la diversidad de actividades que se llevaban a cabo en la universidad. Eso simplemente no era posible, ya que en una etapa como la adolescencia, faltar a dichas actividades era considerado autoexilio; caer en la orfandad social.

Asistir a la diversidad de actividades realizadas al interior de la universidad resultaba un verdadero placer, no sólo porque de esa diversidad absorbías conocimientos, sino de la misma manera, conocías gente, escuchabas voces diferentes, confrontabas ideas. Y la confrontación implica la defensa de posturas, que a su vez, requiere de la adopción de una propia. La adopción de una postura no es tarea fácil, se requiere de conocimiento, pero más que un conocimiento teórico, se requiere un conocimiento amplio de lo que ocurre en tu entorno.

Una cosa lleva a la otra: cuando eres consciente de lo que ocurre a tu alrededor, es inevitable la acción.

Así, muy pronto puse manos a la obra. Decidí ser más participativo en dar soluciones a los problemas que ocurrían a mi alrededor. Despertó mi conciencia ciudadana.

Como en mi caso, considero que las universidades pueden formar ciudadanos preocupados por lo que ocurre en su entorno a través de la realización de distintas actividades universitarias, en donde, estudiantes, académicos y líderes sociales, puedan debatir y confrontar ideas.

Resulta claro que generar este tipo de espacios no es tarea única del Rector o del equipo administrativo de la universidad, requiere de muchas manos, incluidas, esencialmente, la de los estudiantes.

Al final, el lugar en donde se tiene que llevar a cabo el “proceso de producción de ciudadanos” no debe ser un lugar hermético, homogéneo, inactivo, aislado; debe ser un lugar abierto para cualquiera que desee entrar, con heterogeneidad de ideas que permita el debate, activo en sus soluciones y causas y al alcance de todos y todas. Estoy convencido que ese lugar puede, y debe, ser la universidad.

Reflexión sobre Participación Universitaria Sujeto 13

Cuando entré a la universidad no estaba para nada feliz. La universidad a la que entré no estaba ni cerca de mis primeras opciones (yo quería irme originalmente a D.F., pero no me fue posible por diversos factores) y a pesar de que mi carrera me gustaba, no sentía que estuviera aprendiendo nada de ella, pues los primeros semestres eran prácticamente solo tronco común y las famosas materias “de relleno”.

Durante la prepa yo había participado en múltiples grupos estudiantiles, y estaba acostumbrada a un ritmo de trabajo que en ese momento mi carga académica no me ofrecía, por lo que a la par de mis materias comencé a buscar que otro tipo de actividades ofrecía la universidad para gente con mi perfil, y entré a todos los que pude.

Desde ser miembro de la delegación de Modelos de Naciones Unidas de mi facultad, organizar el modelo de casa, participar en ejercicios académicos mucho más formales, congresos, jornadas, ser presidenta de la sociedad de estudiantes de mi carrera y miembro de la red de estudiantes universitarios al servicio del medio ambiente, hasta buscar otro tipo de organizaciones externas en las que yo pudiera sentir que mi tiempo estaba siendo invertido de manera útil.

Creo que este tipo de ejercicios, y el que yo decidiera no quedarme únicamente con lo que me ofrecían en el salón de clases, me permitió tener una formación profesional mucho más integral, pues adquirí habilidades que difícilmente se aprenden en el salón de clases o a través de la educación “tradicional”.

Aquí quiero aclarar que en ningún momento descuidé mis estudios, pues muchas veces la gente confunde el “hacer algo más” con el “hacer solamente ese algo más”, y me parece que esto de ninguna manera tiene que ser así. A lo largo de mi vida universitaria pude conocer a un grupo de personas que tenían los mismos intereses que yo, y que además también veían esta necesidad de hacer cosas más allá de las aulas, lo que creo que fue fundamental para que yo pudiera integrarme a tantos proyectos al mismo tiempo y pudiera seguir con mis actividades diarias.

El estar inmerso en proyectos de naturaleza tan diversa en un mismo período de tiempo, también te permite desarrollar habilidades de organización y planeación estratégica, que por lo menos a mí me han resultado sumamente útiles ya en el campo laboral y que, si bien si son aplicadas en el salón de clases, no se desarrollan en la misma magnitud que cuando tienes más de una ocupación.

Considero que lo más importante de la participación universitaria es que te permite aplicar los conocimientos que adquieres en las aulas a la vida real y además te invita a retarte constantemente a ti mismo para poder alcanzar metas cada vez más grandes y que no solo te incluyen a ti mismo, sino que tienen la capacidad de transformar tu entorno e impactar a muchas más personas.

El participar en otras actividades también ejerce de manera más completa su ciudadanía, porque los grupos a los que nos unimos están relacionados naturalmente a nuestros gustos e intereses personales y nos llevan a cuestionarnos, estar más activos en un tema, querer saber qué más se puede hacer y este tipo de participación, cuando es enfocada correctamente, puede llevar a acciones que incidan de manera directa en nuestros temas de interés.

Ejemplo de esto son las sociedades de estudiantes, los grupos ambientalistas, las asociaciones juveniles con algún tipo de afiliación política, agrupaciones enfocadas en temas artístico-culturales, equipos deportivos, los grupos animalistas, los defensores de derechos humanos y en sí, cualquier colectivo que se encuentre enfocado en un tema en particular.

Pienso que nuestras universidades deben enfocarse más en brindar a los estudiantes una gama más amplia de posibilidades durante su vida universitaria, y hacer notar la importancia de que los mismos se integren a actividades más allá de las aulas, pues creo que alguien que únicamente se pasa esos 4 ó 5 años de su vida inmerso en los libros, muy difícilmente estará preparado para cuestiones tan simples de la vida laboral como poder presentarse de manera adecuada durante una entrevista, o generar habilidades de oratoria adecuadas, o simplemente desarrollar habilidades blandas como la empatía, la proactividad, el liderazgo o la capacidad de reflexión, que muchas veces son más necesarias que el conocimiento técnico sobre un tema.

Constantemente leo acerca de los beneficios de participar en actividades extracurriculares de todo tipo, y me parece interesante como los empleadores buscan mucho más ese tipo de perfiles: gente que no necesariamente tuvo las mejores calificaciones en la universidad, pero que si destacó en otros rubros o tiene experiencia en ámbitos más allá de lo académico, y esto está directamente relacionado con habilidades como el compromiso, la capacidad de organización y el sentido de responsabilidad que se adquieren cuando haces algo más allá de lo que como estudiante estás obligado a cumplir.

Esto es sumamente valorado en el ámbito profesional, pues a opinión de los empleadores, es difícil encontrar personas recién graduadas que tengan algún tipo de experiencia profesional (algo que el voluntariado te brinda, por ejemplo) y que comprendan la importancia de realizar un trabajo en tiempo, con excelencia y de manera responsable, por lo que prefieren no contratar recién egresados, algo que es muy grave sobre todo considerando que en nuestro país el 25% de los jóvenes de entre 20 y 24 años de edad ni estudia ni trabaja.

Me parece que en el mundo actual es irreal pensar que solo con los conocimientos adquiridos en el aula podrás ser una persona exitosa, pues vivimos en un mundo que se encuentra en un constante cambio y dinamismo y por lo tanto la manera en la que aprendemos (y lo que aprendemos) también deben adaptarse a dicha realidad.

Para mí la vida universitaria va muchísimo más allá de lo que aprendes en el aula y considero que, por lo menos en mi caso, los 4 años y medio que pasé en la universidad, no habrían sido lo mismo si no hubiera participado en actividades más allá del salón de clases.